













L 7743

vol 103

---

1/2  
2/2  
3/2  
4/2  
5/2  
6/2  
7/2  
8/2

n.

acc.



A

1. Salameña como quisiere. — Analesca.  
2. Amar, servir y esperar. — Alope.  
3. Crueldad por el honor. — Alarion.  
4. Nueva de las promesas. —  
5. Abazer por su ofensor. — Canizares.  
6. Asombro de Xincz. — Argem'o.  
7. De Espantala de Plomeria. — Calderon.  
8. Protección de la de. Auto Nov. — Calderon.  
W.

L. Gulan wassf.

H. B. ist nicht in der Sammlung des  
Autors v. Calderon - no T. 1. 1. 1.  
halten auch in der Sammlung -  
Sich



C

E

L

DO

EN  
de Ju

—



COMEDIA <sup>2</sup>

(QUE NO LO ES) <sup>W</sup>

BURLESCA,

INTITULADA:

LLAMENLA

COMO QUISIEREN.

SU AUTOR

ELLA LO DIRA.

SE HALLA

DONDE LA ENCUENTREN.

Y SERA

EN LA IMPRENTA, Y LIBRERIA  
de JUAN DE SAN MARTIN, Calle del Carmen, donde se  
hallaràn otros Papeles curiosos escritos por el  
mismo Autor.

---

EN MADRID: *Con todas las Licencias necesarias.*



# AL LECTOR.

**J**ornadas tan limitadas  
Solo yo las escrivi,  
porque me hallo viejo, y  
no estoy yà para Jornadas.  
Perdonen mis humoradas,  
porque mi Numen tal qual  
gusta de gastar su sal,  
y à lo Jocofo se inclina;  
Pero no foy tan Gallina,  
que me meta en el Corràl.

Ex  
Biblioth. Regia  
Berolinensi.

COME-





COMEDIA BURLESCA.

# LLAMENLA

## COMO QUISIEREN.

INTERLOCUTORES.

Bibl. Reg.  
Berol.

El Conde de: No  
se sabe.

La Condesa su  
muger.

Doña Leonor.

Don Juan de Ce-  
vellos.

Una Viuda.

Don Diego.

Mequetrefe, Gra-  
cioso.

Un Poeta.

Page primero.

Page segundo.

Un Agente:

Un Letrado.

Un Doct.

Un Pastelero.

Musicos.

### JORNADA PRIMERA.

*Sale el Conde con Ropilla, Capa, y Golilla, como vistiendose. Mequetrefe, y los dos Pages, el primero de estos, teniendole el espejo, el segundo con una vandeja grande, y en ella la espada, la pretina, los guantes, y el sombrero; Previniendo, que al mismo tiempo que el Conde vaya tomando los adornos referidos, han de cantar dentro por su orden lo que se sigue:*

Music. **A** L espejo se mira  
todo Penoso,  
y con ser tan mirados  
siempre son locos.

Cond. Què Correasanos! què atentos  
los Musicos me divierten!

Pag. 1. Mucho en la letra te ad-  
vierten.

Cond. Denle al Ingenio doscientos.

Pag. 1. Eres hombre singular,  
y gustas de los primores.

Cond. Hijo mio, los Señores

**A**

he-



hemos menester honrar.

*Toma la Pretina, y cantan.*

*Musíc.* La Pretina le pone  
muy en cintura,  
reparen, aunque es Conde,  
como se ajusta.

*Cond.* Es hombre de habilidad.

*Meq.* Como habilidad le sobre  
no le faltará lo Pobre.

*Cond.* Pero tendrá calidad.

*Toma la Espada.*

*Musíc.* Es un Cielo esse gancho  
para tu espada,  
apenas en él entra  
quando descansa.

*Cond.* A mi espada la ha notado  
de pacifica el Poeta,  
y como no fuera quieta  
no la diera yo mi lado.

*Toma los Guantes.*

*Musíc.* Yá se pone los guantes,  
miren si es bobo,  
puesto que unos Pellejos  
reservan otros.

*Cond.* Bello decir!

*Pag. 2.* Son verdades.

*Cond.* Claro Ingenio, digo? he?

*Meq.* Es mucho que guste, de *Ap.*  
que le digan claridades.

*Toma el Sombrero.*

*Musíc.* Yá se pone el sombrero,  
yá vá marchando,  
guiele Dios adonde  
no haga mas daño.

*P. 1.* Que es de un conjuro asseguro  
el concepto.

*Cond.* Majadero,  
bien has reparado, pero  
lo demás no es del conjuro.  
*Mequetrefe?*

*Meq.* Esto es peor. *Ap.*

*Cond.* Ven conmigo. No salgais.

*A los Pages.*

*Pages.* De un Mequetrefe gustais?

*Cond.* Pues digo, no soy Señor?

*Vanse los Pages, (para ellos) y el  
Conde, y Mequetrefe entran sin de-  
tenerse por un lado, y salen por  
otro, y dicen passean-  
dose:*

*Meq.* Quando mi Ama la Condesa  
está en Batida, señor,

no ir tu á su lado, es rigór.

*Cond.* Con mi muger? buena es essa.

*Meq.* Por qué á la caza no has ido  
quisiera solo saber?

*Cond.* Caza mas una muger  
quando vá sin su marido.

*Meq.* No ves que escurre la bola,  
y vá gustosa sin tí?

*Cond.* Dexala, mejor vá assi,  
que bien se puede andar sola.

*Meq.* Repara que es tu parienta.

*Cond.* Esto á risa me provoca.

Parienta? pues qué me toca?

*Meq.* Tu lo sabrás si te tienta.

*Cond.* Mequetrefe, gloria á Dios,  
(contempla si logro poco)  
ni me toca, ni la toco,  
que somos calvos los dos.

*Meq.* Con razón sereis notados  
si alguno las calvas ve.

*Cond.* Pues ay otra cosa, que  
Titulos descabellados? (chen)

*Meq.* Que á un Cementerio los he-  
por calaveras, recelo.

*Cond.* Aunque no les cubre pelo,  
yá querrá Dios que pelechen.

*Meq.* Hace fuerza.

*Cond.* Bien me fundo.

*Meq.*



*Meq.* Por fin eres Cavallero.

*Cond.* Es verdad, mas lo primero es ir uno con el Mundo.

*Meq.* El es loco, y si tu quieres ir con él::

*Cond.* Ya te desmandas.

*Meq.* En fin, dime con quien andas,

que yo te diré quien eres.

Y así, señor, con tu esposa repito que debes ir.

*Cond.* Al mundo debo seguir.

*Meq.* Es empresa peligrosa.

*Cond.* Esto es lo que debo hacer,

esto haré, y en esto estoy;

y pues con el mundo voy, como he de ir con mi muger?

*Meq.* Pero sin sentir infiero,

que al Cazadero llegamos.

*Cond.* Eso dices? Pues huyamos.

*Meq.* Y de quien?

*Cond.* Del Cazadero.

*Detienele el Gracioso, y dicen dentro:*

*Dent. voz.* Al monte, al monte.

*D. Dieg.* Callad;

y pues la Condesa á caza

vestida de Corte viene,

digan todos: A la falda.

*Tod. dent.* Pues á la falda, Monteros.

*Condes.* Por allí un Barbo se escapa.

*Leon.* Por allá la fiera Trucha.

*Condes.* Ataja la fiera, ataja.

*Meq.* Truchas, y Barbos?

*Cond.* Qué dices?

*Meq.* Que son fuertes desvarios.

*Con.* Pues no ves, que ya en los Rios

hay Capones, y Perdices?

*Meq.* Mira que serán hablillas.

*Cond.* No lo son.

*Meq.* Tiempos fatales,

quando aun los irracionales se salen de sus casillas.

*Dentro la Condesa.*

*Condes.* Fatigada me hallo ya, aunque no he muerto ni un Per.

*Leon.* Pues dexarlo hasta otra vez.

*Tod. dent.* Al Valle.

*Cond.* Ya están acá.

*Salen la Condesa, y Doña Leonor con vestidos de Corte, y escopetas;*

*Don Diego, y los Monteros con venablos.*

*Condes.* Vos en el Valle?

*Cond.* Si, pues

quise mostrar lo rendido.

*Condes.* Valle en que se halla un marido,

Valle de lagrimas es.

*Cond.* Que has cazado se conoce.

Qué barbos traes?

*Condes.* Fuerte pena! *Ap.*

Para traer una docena no me faltan sino doce.

*Dieg.* Bello tino!

*Leon.* Gran destreza!

*Cond.* Es de lo que no se vió.

*Condes.* No tengo segunda yo.

*Cond.* En esto está la Nobleza.

Mas ya que la gente toda

está junta, y soy discreto,

quiero con todo secreto

daros cuenta de una boda.

*Condes.* Es notable impropiedad,

y así, dexalo por mí,

que no es esto para aquí.

*Cond.* Miren qué capacidad!

En el campo, dueño mío,

toda boda se relata,

porque una boda se trata

á modo de desafio.



*Meq.* Lo que decís es notorio.

*Cond.* Razón es que satisface,  
pues cuerpo á cuerpo se hace  
siempre qualquier desposorio.

*Mirando á Don Diego.*

Yo sé, Don Diego, que tu  
estás muy dado á tu prima,  
y sé que Leonor te estima.

*Dieg.* Estoy dado á Bercebú.

*Toma el Conde de la mano á Doña  
Leonor.*

*Cond.* Esta es mi deuda. D. Diego,  
tómala, yo te la doy,  
porque, á Dios gracias, no soy  
hombre que mis deudas niego.

*Dieg.* Señor, aunque se me note,  
decidme el dote primero.

*Cond.* Callad: Pues un Cavallero  
se ha de parar en el dote?

*Condes.* Sois, D. Diego, un cascavél  
de los muchos que yo ví.

*Dieg.* Si él ha de parar en mí,  
no me he de parar en él?

*Leon.* Que no mireis mi Nobleza!

*Dieg.* No ay Nobleza que mirar  
en faltando que contar,  
y en sobrando la pobreza.  
En la gente desgraciada  
la Nobleza es abatida,  
y allí está como vendida.

*Leon.* Y en otros?

*Dieg.* Como comprada.

Y no ay canstarie, que yo,  
opuesto á lo liberal,  
del dinero haré caudal,  
pero de la novia no.  
Esto debo executar,  
esto mi genio repára,  
y el que en esto no se pára,  
no tendrá tras que parar.

*Leon.* Yo mi dote juntaré,  
y esta Quaresma será.

*Cond.* De donde le sacará?

*Leon.* De donde Dios me le dé.

Juntaré, porque lo entisndas,  
de Prebendas, quantas pida.

*Dieg.* Pues juntad, por vuestra vida,  
hasta quatro mil Prebendas.

*Leon.* Y de quanto las queréis?

*Dieg.* De mil doblones, ó más.

*Leon.* O, qué perdido que estás!

*Dieg.* Con esso me genarcis.

*Leon.* Y teneis Padres, decid?

*Dieg.* La verdad es lo primero. *Ap.*  
Tengo Madre.

*Leon.* Malo.

*Dieg.* Pero

lexisimos de Madrid,

*Cond.* Donde está?

*Condes.* Que en esto andes? *Ap.*

*Dieg.* Oy á Flandes la escribí.

*Leon.* Siendo suegra, para mí  
lo mismo es aquí que en Flandes.

*Cond.* Suegra? no es dable la quadre.

*Dieg.* Pues qué? se asusta del  
nombre?

*Cond.* Ella dice, que no es hombre  
el hombre que tiene Madre.

*Leon.* Pues no buscaré, señor,  
el dote mientras no muera.

*Dieg.* Valgan e Dios! quien tuviera  
amistad con el Doctor!

*Cond.* Tu corazón no te engaña,  
pues pintada el otro día  
vi una muere, que tenía  
á un Medico por guadaña.

*Condes.* Doña Leonor es Señora,  
y presto se mudará.

*Leon.* Mi Labandera vendrá.

*Cond.* Llegaréis en mejor hora.

*Condes.*

*Condes.* E  
cederá

*Leon.* En  
por los

*Dieg.* No  
hasta q

y de d

*Leon.* En

*Condes.* E  
no fiel

*Cond.* Lo  
sin qu

Ayer  
quino

*Dieg.* Bu

*Condes.*

*Dieg.* l

*Leon.*

*Cond.*

Mas

Con

*Condes.*

y co



Llamenla como quisieren.

*Condes.* En fin, como tiene juicio,  
cederà, que es muy mirada.

*Leon.* Encargadme una criada  
por los Pobres del Hospicio.

*Dieg.* No darè, señora, un passo  
hasta que el dote junteis,  
y de dictamen mudeis.

*Leon.* Encargadla, por si acaso.

*Condes.* Criadas ay, pero tercas,  
no fieles, y perezosas.

*Cond.* Lo peor es, que son curiosas,  
sin que dexen de fer puerças:  
Ayer en la sopa hallè  
quince moscas.

*Dieg.* Buen conjunto:

*Cond.* Y ponderando el assumpto  
un Sonetillo saquè.

*Condes.* La voz ultima me inquieta:  
Dì, de donde le sacaste?

*Cond.* Sin duda que tu juzga ste,  
que fue de alguna gaveta;  
Y te engañas, jurò à Briòs,  
de mi cabeza fue solo.

*Condes.* Luego corres con Apolo?

*Cond.* Buenas noches te dè Dios.

*Dieg.* Decidle por vida vuestra.

*Leon.* Señor, no teneis escusa.

*Cond.* Atended, aunque mi Musa  
se mosquea.

*Dieg.* Como diestra.

*Cond.* Mosca en el caldo, mosca en el puchero,

Mosca en la Baca, mosca en el Tocino,

Mosca en el agua, mosca para el vino,

Mosca en la salsa, mosca en el Carnero,

Mosca en el dulce, mosca en el Trincherero,

Mosca en el Pollo, mosca el Palomino,

Mosca entre anises, mosca en un Pepino,

Mosca en el frito, mosca en el salero,

Mosca segura para el Chocolate,

Mosca segura en quanto como, y pago:

O bellacuela infiel, cochina, y tosca!

De consolarme yà ninguno trate,

Al ver que en tantas moscas como trago,

En solo mi bolsillo falte Mosca.

*Condes.* Por tu Numen te señalas.

*Dieg.* El Soneto està discreto.

*Leon.* Puede bolar el Soneto.

*Cond.* Le he dado yo muchas alas.

Mas vamosos recogiendo,

Condesa, tomad el Coche.

*Condes.* Dices bien, que es yà de  
noche,

y como el Sol và saliendo,

y hace obscuro, nos abraza:

*Cond.* Discurres pulidamente.

*Dieg.* La razon es evidente.

*Cond.* Pues à casa, presto.

*Todos.* A casa.

*Vanse, y dase fin à la primera  
Fornada.*



## JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Conde , y Don Diego.*

*Cond.* Decid, Don Diego, saltò  
vuestra madre?

*Dieg.* No por cierto.

*Cond.* Pues , Don Diego , si no ha  
muerto,

lo que es la Novia , murió.

*Dieg.* Estoy con suma inquietud.

*Cond.* Tu fortuna es mas que negra.

*Dieg.* Desde que quiso ser suegra  
está con mejor salud.

*Cond.* Creolo, amigo, muy bien,  
que de otra suegra se yo,  
que, segun su edad , murió  
muchacho Matusalén.

*Sale Mequetrefe.*

*Meq.* Aquel Montañés, que fue  
tu Page, viene à buscarte.

*Cond.* Qué dice?

*Meq.* Que quiere hablarte.

*Cond.* Pues suba, si ay sobre qué.

*Sale Don Juan Cevallos vestido de  
Montañés.*

*Juan.* A tus pies, amo, y señor,  
tienes à Don Juan Cevallos.

*Cond.* Están muy llenos de callos.

*Juan.* Todo lo passa el amor.

*Cond.* Si passa los callos, digo  
que es tremendo penetrar.

*Juan.* Pues yo los voy à passar.

*Hace que se los besa.*

*Cond.* Qué haceis? levantad, amigo.

*Juan.* Vuestro favor soberano  
me levanta?

*Cond.* Yà se vè.

*Juan.* Pues yo me levantarè.

*Cond.* Para esso te doy la mano.

*Levantale.*

*Juan.* Con razon admiraràn  
ver que la mano me deis.

*Cond.* Es verdad, razòn teneis,  
pocos Señores la dan.

Por acà dan en decir,  
que te caíste.

*Juan.* Y es fixo,  
pues un Hermitaño dixó,  
que era yo para Martir.

*Cond.* Esta voz por larga excede;  
fuerza es que el acento sobre.

*Juan.* Amo mio, quien es Pobre  
solo alarga lo que puede.

*Cond.* Y teneis hijos, Don Juan?

*Juan.* Por ellos vengo à buscarte.

*Cond.* Dame de tus hijos parte.

*Juan.* Todos à tus pies están.

Succession muy dilatada

discurro que he de tènèr,

ayer pariò mi mugèr,

y yà queda embarazada.

Una niña casi vieja,

sin ayes , ni exclamaciones,

me diò à luz con tres varones.

*Cond.* Esta es mugèr , ò coneja?

Y los varones , pues dás

el informe por menòr,

son muchachos?

*Juan.* Si señor.

*Cond.* Valgame Dios! esso es más.

Cosas se oyen prodigiosas.

*Juan.* Que de tal, señor , te asom-  
bres?

*Cond.* Por ciertas cosas ay hombres,

fin



fin serlo por otras cosas.

Y todos vienen à ser  
tus hijos? Quien lo dirà?

*Juan.* Esta es cola, que quizá  
ni aun la sabrà mi mugèr.

Tiene gran capacidàd,  
y professa bellos modos.

*Cond.* Luego son tus hijos todos?

*Juan.* Por lo menos la mitad.

*Cond.* Pues de esta suerte, su amòr  
con uno, y otro reparte,  
y si esto es asì, mal parte.

*Juan.* Otras partiràn pedòr.

*Cond.* Pero en suma, què es tu  
intento?

*Juan.* El mio, señor, solo es  
para un Niño de los tres  
pedir un Corregimiento.

*Dieg.* Que à pedir no te acobarde  
el ser tan recién nacidos!

*Juan.* Los que somos entendidos  
no queremos llegar tarde.

*Cond.* Què sabemos si quizá  
no es tuyo el que nombre yo?

*Juan.* Yà mi mugèr me los diò,  
y con esso lo serà.

*Dieg.* Esse chiste extraordinario  
le hallaràn en la Floresta.

*Juan.* Miren què linda respuesta!

Pues digo yo lo contrario?

Si una Vara no me dais,  
una quarta::

*Cond.* Vete, aparta.

Luego tu andas à la quarta?

*Juan.* Pues esso, señor, dudais?  
No lo dixè con malicia.

*Cond.* Buelve à pedir, que à esso  
vienes.

*Juan.* Dame, pues que tanta tienes,  
una Vara de Justicia.

*Cond.* Yo, D. Juan, la medirè,  
pues aunque no corresponde  
à la Dignidad de Conde,  
por ti Mercader serè.

*Juan.* Si à medirla te combidas,  
no recelo me la claves,  
porque eres hombre que sabes  
tomar muy bien tus medidas.  
Temo sean infelices  
mis hijos por no ser promptos:

*Cond.* Mejor es que salgan contos  
para poder ser felices.

*Juan.* Cien leguas tuve que andar  
solo por venirme à ver.

*Cond.* Pues bien te puedes bolver,  
y ponerte en tu Lugar.

*Juan.* En fin, Conde, tui tu Page:  
à Dios, y tenme presente.

*Cond.* Què discreto! Què prudente!

*Juan.* Què bien logrado viage!

*Vase.*

*Sale Doña Leonòr con manto, y se  
assusta al ver al Conde.*

*Leon.* Don Diego. Jesus! el Conde.  
Si me viò: quiero taparme. *Ap.*

*Cond.* Doña Leonòr, no ay que  
hablarme?

*Leon.* Bien à quien es corresponde.

*Cond.* D. Diego, el Cielo es testigo  
de lo que siento mi afrenta,  
y tu, Leonor, haras quenta  
de que no dieste conmigo.

*Dieg.* Eres capáz?

*Cont.* No lo niego.

*Leon.* Mucho sutres.

*Cond.* Asì engorzo.

*Dieg.* Gran cola es hacerse sordo.

*Cond.* Y mejor hacerse ciego.

En fin, Leonor, reconozco,  
que tienes justa disculpa,



y pues yo tengo la culpa,  
a Dios, que no te conozco. *Vase.*

*Dieg.* El Conde anduvo sufrido,  
y usó de rumbos estraños.

*Leon.* Passarán yá de diez años  
los que lleva de marido.

*Dieg.* Pero tú, hermosa Leonor,  
fino me quieres, qué quieres?

*Leon.* Para pedir las mugeres  
no hemos menester amor.

*Dieg.* Qué te trae?

*Leon.* Una afliccion,  
que oy contigo desahogo.

*Dieg.* Pues despacha.

*Leon.* Fuerte ahogo!

*Dieg.* Dimelo sin relación.

*Leon.* Un estuche vender quiero;  
porque sin dinero estoy.

*Dieg.* Lo que no tengo, no doy.

*Leon.* Pues qué? no tienes dinero?  
Preciso es te satisfagan  
los que administran tu hacienda.

*Dieg.* La mitad, no se me arrienda,  
la otra mitad, no me pagan.

*Leon.* Posible es que tal escuche?  
Comprale, Primo, por Dios,  
en real y medio, ò en dós.

*Dieg.* Por dos reales un estuche!

*Leon.* Tén de mí mas compasión.

*Dieg.* Que mi bolsillo no alcance!  
Este es propiamente lance,  
y no los de Calderon.

*Leon.* Evitemos las contiendas:  
tomale, querido Dueño,

à lo menos en empeño;  
pues eres hombre de prendas;  
y respecto que es cruel  
mi estrella, dame un socorro.

*Dieg.* Vive Dios; que yá me corro,  
pero en fin toma sobre él.

*Pone un realillo de à ocho quartas  
sobre el estuche.*

Ay vâ plata, pues el cobre  
dista mucho de quien presta.

*Leon.* Qué caro mi amor te cuesta!

*Dieg.* Mi genio me tiene Pobre,  
Pero dime, tendrás harto  
con el realillo?

*Leon.* Pues no?

*Dieg.* Soy bizarrísimo yo;  
en mi vida tendré un quarto;

*Leon.* O! qué poderoso fueras  
à no ser tan gastador.

*Dieg.* Lo mejor es lo mejôr:  
Dios me libre de goteras;  
en conceptos me señalo.

*Leon.* La frase, Primo, es muy viva;  
y habla de texas arriba.

*Dieg.* Es que yo todo lo calo.

*Leon.* A Dios, que basta con esto  
para un talento gallardo,  
y si ven allà que tardo,  
me dirán que no voy presto.

*Dieg.* Os tengo de ir cortejando.

*Leon.* De resistencias no entiendo;  
en fin, me venis sirviendo?

*Dieg.* No señora, acompañando;  
*Vanse.*

*Salen la Condesa, el Conde, y Mequetrefe.*

*Condes.* Que saliese Leonor de aquella suerte?  
si hallo la muerte; la he de dár la muerte.

*Meq.* Es impropio que seas su homicida,  
no la debes quitar sino la vida.

*Condes.*



*Llamenla como quisieren:*

*Condes.* Mequetrefe , callad , y tened modos

*Meq.* Un Mequetrefe suele hablar en todo.

*Condes.* A otra parte , si gallas mas razones:

*Cond.* Mequetrefes tendremos à montones.

*Meq.* Eso , Señor , me dà mayor contento:  
pues van los Mequetrefes en aumento.

*Salen Don Diego , y Doña Leonor:*

*Condes.* No es Leonor , y Don Diego los que miro:

*Leon.* Yo no respiro , porque no respiro.

*Cond.* Pues à casa la traes , yo te perdono.

*Dieg.* Eso tengo , Señor , mas en mi abono.

*Condes.* Su Marido has de ser. O suerte esquivar!

*Ap:*

*Leon.* No lo será mientras mi Suegra viva.

*Cond.* Un Soneto hice yo bien peregrino,  
difiñiendo à la suegra , y la difino.

*Dieg.* O Conde Sonetero lo que inquietas!

*Ap:*

*Cond.* Vaya de Versos , pues que no ay Pesetas:

*Condes.* Vaya el Soneto.

*Meq.* Vaya , que le espero.

*Cond.* Pues complaceros al instante quiero:

Es una suegra infierno para el yerno,

Es una suegra el daño mas terrible,

Es una suegra bestia incorregible,

Es una suegra gruñimiento eterno:

Es una suegra comezón interno,

Es una suegra basilisco horrible,

Es una suegra casi indifinible,

Es una suegra de la muerte el terno:

Es una suegra en realidad Langosta,

Es una suegra de la vida peste,

Es una suegra la que nunca alegra:

Es alhaja una suegra , que entra en costa,

( pues no ay yerno a quien cara no le cñeste )

y una suegra , por fin , es una suegra.

*Dieg.* El Soneto , à mi ver , es admirable.

*Condes.* Que es Soneto , señor , no es disputable:

*Cond.* Unas veinte Comedias tengo escritas,

y son fatales.

*Leon*



*Leon.* Pues serán bonitas.

*Condes.* Por qué à los Tramoyistas no comboyas?

*Cond.* Porque a mi no me llevan las Tramoyas.

*Condes.* Por qué no das siquiera los Saynetes?

*Cond.* Porque no son los mios de Juguetes.

*Condes.* Quizá valieran , como ya es costumbre.

*Leon.* Qué te darian?

*Cond.* Una pesadumbre.

Observo yo los Comicos preceptos,  
y no gusta yà el Patio de conceptos.

*Condes.* Pues de qué gustan , dime , sus quadrillas?

*Cond.* De Menèos , de Theatro , y Tonadillas.

Mas bolviendo à la Boda de Don Diego,  
forzoso es que yà sea.

*Meq.* Fuego , fuego,

què de prisa la toma el señor Conde.

*Condes.* Por qué callas , Leonor ? habla , responde.

*Legn.* Eflo pide mirarte mas de espacio.

*Cond.* Pues à servir à la Obra de Palacio.

Vamos , Condesa , mi Don Diego , vamos,  
y verè que he de hacer.

*Dieg.* Buenos quedamos.

*Condes.* Las muchachas tenaces son demonios.

*Tolos.* O quanto dan que hacer los Matrimonios!

*Vanse , y se dà fin à la segunda Jornada.*



JOR-

*Corrida*  
de se

*Musfic.* A  
aun a

supon  
se le h

*Conde.* I  
pot D

Llegu

pero

*Sale e*

*Post.* E

logra

y por

han d

*Cond.* S

Y qu

*Post.* Q

*Cond.* P

con

pero

Si à

à M

los t

que

Vay

*Post.* E

*Ag.* Ag

en e

*Cond.* I

fin

*Ag.* Si

*Cond.*

*Ag.* Yo



# JORNADA TERCERA.

*Corrida la cortina, se verá el Conde sentado, y cantan dentro.*

*Musíc.* Audiencia dà nuestro Dueño,  
aun al grosero mayor;  
supongo, que al mas grosero  
se le ha de dar atención.

*Conde.* El que la letra compuso,  
por Dios, que sabe decir:  
Lleguen todos los que esperan;  
pero no lleguen à mi.

*Sale el Poeta muy mal vestido.*

*Poet.* En tus Estados, señor,  
logran mis coplas lucir,  
y porque tienen concepto  
han dado en tirarme.

*Conde.* Si?

Y que pides?

*Poet.* Que me dexen.

*Conde.* Por cierto, que es buen pedir;  
con esta suplica à ellos;  
pero à mi, señor? à mi?  
Si à Calderón, à Quevedo,  
à Moreto, y à Solís  
los tiraron, como quieres  
que no te tiren à ti?

Vaya fuera, que es un Loco.

*Poet.* En todo soy infeliz.

*Vase, y sale el Agente.*

*Ag.* Agente soy de negocios  
en este Pueblo, y por mi:

*Conde.* Estarán mas de dos pobres  
sin tener maravedí.

*Ag.* Si no me escuchais, à Dios.

*Conde.* Teneis razon, proseguid.

*Ag.* Yo, señor, à un Cavallero

cierto pleyto defendí,  
con tal, que de los caídos  
huviessemos de partir.

*Conde.* Los caídos? pues no veis  
que me partierais à mi?

*Ag.* Ahora no me debe, pero  
no parte.

*Conde.* Y es cierto?

*Agente.* Si.

*Conde.* El señor te se olvidò,  
mas yo le perdono: Id  
à decirle de mi parte,  
que salga luego de aquí,  
y mientras marche, miradle  
si queréis verle partir.

*Agente.* Qué consuelo! *Vase.*

*Conde.* Qué bellaco!

*Sale la Viuda.*

*Viud.* Pobre Viuda, è infeliz;  
oy à querellarme vengo  
del bribón de un Alguacil.

*Conde.* Pues que la quitò?

*Viud.* Una Pierna.

*Conde.* Una Pierna?

*Viud.* De Perdiz:

Estabala yo comiendo,  
viò el plato, vino à embestir,  
y una Pierna me llevò,  
por mas que me resistí.

*Conde.* Hizo bien, porque segun  
he llegado à discurrir,  
sin duda, en lugar de Zape,  
dixisteis al verle: Miz.

Vaya con Dios, y si puede  
yo la concedo por mi  
licencia para quitarle

por



por lo menos un pernìl.

*Vase la Viuda, y sale el Letrado.*

*Letr.* Yo, Señor, soy un Letrado,  
que ha mucho que te servi  
de Abogado, con el zelo  
que se dexa discurrir:  
Quiero ser Oidor, y dicen  
lo podrè lograr por ti.

*Cond.* Escusada pretension.

*Letr.* Pues por què, Señòr? decid.

*C.* Por què? pues no està bien claro?  
por lo que puedes oír.

Y un Letrado, que no es sordo  
siempre que se le hable, y  
perciba lo que le dicen,  
es Oidor.

*Letr.* Bello decir!

Mas yo por el tratamiento  
lo hacia.

*Cond.* Vaya de ai:

Si se vè con Señoría;  
quien le ha de poder sufrir?  
Se estirará de pescuezo,  
y será sin duda, si,  
un assador con Gotilla  
de los muchos de Madrid;  
y sin acordarse de  
que ha sido Marramaquíz,  
querrà le respeten más  
que respetaron al Cid.  
Y querrà; pero mejor  
serà no passar de aquí.  
Vaya con Dios.

*Letr.* Buen despacho. *Vase.*

*Cond.* Admirable Zascandil.

*Sale el Pastelero.*

*Pastel.* Señòr, en este Lugar  
se quexan todos de mi,  
pues Gato por Liebre dicen  
que les doy,

*Cond.* Quien fois? decid.

*Pastel.* Pastelero quando menos.

*Cond.* Alto picais; pero en fin,  
oy dia por Liebre, Gato  
nos dan todos, con que asì,  
respeçto de ser estilo  
(aunque dà bien que sentir)  
vamos con el Mundo, vamos;  
no lo dexèis; proseguìd.

*Pastel.* O gran Señòr, como sabes  
atender, y distinguir. *Vase.*

*Sale el Dotòr.*

*Dot.* Yo, Señòr, à querellarme  
del Sacristàn vengo aquí,  
soy el Dotòr, y me debe  
el comer, y aun el vivir.

*Còd.* Pues què cuento haveis tenido?

*Dot.* El caso en suma fue asì:  
Mil vecinos este Pueblo,  
quando le vine à servir  
(que hà tres meses, poco más)  
tenia; pero por mi  
han quedado en quatrocientos;  
y el Sacristàn dà en decir,  
que son los Entierros pocos.

*Cond.* Vos teneis razon, mas id  
à decir al Sacristàn,  
que advierta ( si proseguis  
en la forma que empezais)  
que es fuerza el irnos de aquí;  
y aun prevenirle podrèis,  
que mando luego salir  
al Verdugo.

*Dot.* Por què causa?

*Cond.* Què mas Verdugo, que tì?

*Dot.* En lugar de ti pòn tù.

*Cond.* Reparo de valadi;  
no conoce, que es plumada  
para dar mas que reir?

*Sale*



*Sale Doña Leonor alborotada, y se levanta el Conde.*

*Leon.* Albricias, Señor, albricias, que ay una noticia, y buena.

*Cond.* Y por qué albricias me pides?

*Leon.* Porque se murió mi suegra, porque será ya mi Boda, porque Don Diego me ruega, porque ya no quiere Dote, porque salgo de soltera, porque me andaré en visitas, porque saldré de quimeras, porque tendré mis Criadas, porque será Chichivèa, porque mi Tía es Padrina, y porque tú serás fuerza

el Padrino, y porquero

*Cond.* Calla.

Maldita sea tu lengua, que has echado más y porquero que en las peticiones echas.

*Leon.* Será la Boda esta noche?

*Cond.* Mañana se para la entrega, y es plazo bastante corto.

*Llora Doña Leonor.*

De qué te afliges, Doncella?

*Leon.* De que me alargas el plazo, pues me le das.

*Cond.* Cosa es cierta: mas paciencia, Leonor mía.

*Leon.* Pues Tío Nerón, paciencia:

*Vanse, y salen los dos Pages.*

*Page 1.* Yá soy, Amigo mío, mas que hombre;

*Page 2.* Pues dime, qué te han hecho?

*Page 1.* Gentil Hombre.

Yo cinquenta y un quartos cada día!

El corazon rebienta de alegría.

Cinquenta y uno, yo cinquenta y uno!

*Page 2.* Para comida, cena, y desayuno.

*Page 1.* Y el zapato, la media, y el vestido, la ropa, y lo demás, dime querido, quien me lo ha de pagar? dílo!

*Page 2.* Ninguno,

que para esso te dan cinquenta y uno.

*Page 1.* Y si voy a servir algo indecente, qué me dirán?

*Page 2.* Que vayas mas decente, y es preciso callar como un San Bruno, que para esso te dan cinquenta y uno.

*Page 1.* Y que á tal se sujete un Cavallero! Oá lo que obliga no tener dinero!

*Page 2.* Tambien tendrás Doroteo, tendrás Botica, y tendrás una Celda, que aunque chica, te acuerde en el Verano de lo eterno, porque será lo mismo que un Infierno;

pero

*Sale*



pero con un alivio soberano,  
que llegaras al Cielo con la mano.

*Page 1.* Pues como no se agreguen otros gages,  
aun mejor es la vida de los Pages.

*Page 2.* Otros gages querias? No ay ninguno,  
que para esso te dan cinquenta y uno.  
Y sabes, di, los cargos de tu empleo?

*Page 1.* Que me los digas es lo que deseo.

*Page 2.* Mis Versos lo dirán, que no son mudos,  
y los que aora se figuen son agudos.

*Page 1.* Mudos los Versos! Cosa es dissonante,  
tu lo pusiste por el consonante,  
y es dable que quizá lo fiscalicen.

*Page 2.* Los mudos son los Versos, que no dicen.

*Page 1.* Empieza, pues venciste mi tropiezo,  
que me tienes curioso.

*Page 2.* Pues ya empezó.

Todo el que es Rodrigón tiene que hacer  
en faltarle que hacer, y en esperar,  
y tiene, quando menos, que aguantar  
à una Señora, que es tambien muger.

Si à las ocho le dan, ha menester  
no salir, (ni à beber) por no faltar,  
y las diez, y las once suelen dar,  
sin acordarse su Ama de volver.

Tiene en sus ciertos lances que servir  
no menos que el papel de Embaxador.

Tiene à los Novenarios que acudir.

Sirve à la mesa, tientale el olór,  
sube al quarto cansado de sufrir,  
y no tiene que dar al Comprador.

*Page 1.* Y esso es lo que se llama conveniencia?

*Page 2.* Con que estabas en otra inteligencia?

*Page 1.* Sigüeme, compañero, tén ya juicio.

*Page 2.* Pues dime, donde vâs?

*Page 1.* Donde? Al Hospicio.

Que ay Escudos por fin, y esto combida,  
que cada muerto allí nos dà la vida.

*Page 2.* Pues presto, presto Hermano,  
que no he de ser Gentil, siendo Christiano. *Vanse.*

*Salen*

*Salen la Co*

*Musica. Sea*

*norabuen*

*que Leo*

*con mo*

*La Boda*

*la Niña*

*el Sacrifi*

*y el Cur*

*mas tod*

*pues mu*

*y viva D*

*con su a*

*Sea enhe*

*norabuen*

*Dieg. Yâ c*

*Meq. Para*

*Condes. Do*

*de toma*

*Dieg. Hago*

*y con to*

*Salen el*

*Co*

*Co*

*La*

*Dieg. Es*

*Cond. Eff*

*pues p*

*tiene b*

*Condes. V*

*para q*



Salen la Condesa, Don Diego, y  
Mequetrefe.

Musíc. Sea enhorabuena,  
norabuena sea,  
que Leonòr se casa  
con mozo, y sin suegra.  
La Boda no es mala,  
la Niña es muy bella,  
el Sacristán llora,  
y el Cura patèa,  
mas todo es embidia,  
pues mueranse de ella,  
y viva Don Diego  
con su amada prenda.  
Sea enhorabuena,  
norabuena sea, &c.

Dieg. Yà cantan porque me caso.

Meq. Para ti el llanto se queda.

Condes. Don Diego, yà llegò el dia  
de tomar la Cruz à cuestras.

Dieg. Hago quenta que la tengo,  
y con todo no me pesa.

Salen el Conde, y Doña Leonòr.

Cond. Pariente, yà mi sobrina  
confiessa, que es toda vuestra.

Dieg. Es pecado?

Cond. No, Don Diego.

Dieg. Pues para què lo confiessa?

Leon. Dichosa: si: pero: quando::

Cond. La turbacion es destreza.

Tambien el Vino se turba,  
quando à los ultimos llega.

Leon. Dichosa mil veces yo,  
dichosa mil y quinientas,  
dichosa: &c.

Meq. Vamos despacio.

Señora, contais Lentejas?

Cond. Mucho el Mundo nos arrastra,  
y nos arrastra de veras.

Condes. Otro enemigo à los Novios,  
no los arrastra, y los lleva.

Cond. En quanto à las vanidades  
del Mundo, y como embelesan,  
una Octavilla me bulle.

Leon. Pues vaya de Octava.

Todas. Venga.

Cond. A todo el Mundo dice el Mundo C.

Y todo el Mundo tràs el Mundo vâ,

La inclinacion à mi me dice B,

Y como soy Señor, respondo: Yà.

Què os parece, Condesa? Què tal, he?

Profeguirè la Octava?

Condes. Claro està.

Cond. Y tu, Doña Leonor, què dices, di?

Leon. Que me ha gustado, y que se quede aqui.

Dieg. Es bella Octava, Señor.

Cond. Eflo mismo me da pena,  
pues para ser desglaciada,  
tiene bastante en ser bella.

Condes. Vayan à la Vicaria,  
para que el dicho prevengan.

Leon. Quien hace caso de dichos?

Condes. Bien se vè, que eres diuturna.

Cond. Testigos seràn precisos.

Meq. Faltran vecinos, y viejas?

Cond. Para Testigos vecinos?

Leon. Pluviesse à Dios no lo fueran.

Cond.



*Cond.* Vè à llamarlos, Mequetrefe.

*Meq.* Es ociosa diligencia.

Pues es preciso llamarlos  
para que en todo se metan?

*Condes.* Yo te quiero amonestar  
A Leonor.

sobre lo que yà te espera.

*Leon.* No quiero Amonestaciones,  
que Don Diego trae Dispensa.

*Cond.* Y los Pages, como en día  
tan festivo me la pegan?

*Meq.* Los dos juntos escaparon  
siguiendo a una Confitera.

*Cond.* ¿Lísteria que se concluyen  
todas estas diligencias,  
dale una mano à Don Diego.

*Leon.* Pues qué es cosa de quimera?

*Dieg.* La mia premptra la tienes.

*Leon.* Pues toma la mia, y tenla.

*Dieg.* Mucho en el tenla me dices.

*Leon.* ¿Quívoco es.

*Dieg.* Y agudeza,  
pues con gran chiste me dices  
las veras con que desfas,  
qu' no te suelta.

*Leon.* Es verdad.

*Dieg.* Y dices lo que celebras,

que te apriete yo la mano  
en prueba de mi fineza.  
Y dicen::

*Leon.* No profigais  
en comentar fídelas.

*Cond.* Qué bien de versos entiende  
Don Diego!

*Condes.* Bien, los penetra.

*Meq.* Pues no es poco, que oy en día  
aun no se halla quien los lea:  
que ay Lectores tan golosos,  
que à la dalgura, que enquentran  
en los Versos, se aficionan,  
con que se comen las letras.

*Condes.* Respecto de que no ay  
precision para que sea  
con funcion el Desposorio,  
concluyamos la Comedia.

*Cond.* Pidiendo, que perdoneis  
los yerros, que como en ella  
ay Matrimonio, sin yerros  
no era dable, que le huviera.

*Todos.* Y no la notais por corta,  
pues siendo así nadie niega,  
que es meñor mala si es mala,  
y es mejor la tale buena.

F I N.



En

figuientes.

Carta en  
incluy

targo

crita p

suyo.

Definición

so, he

Reflexión

de ha

dia qu

Corte

espiri

La segu

el dia

calà

de T

tillas

Pronost

del C

Joc



¶ En donde esta Comedia se hallaràn los Papeles  
siguientes.

Carta en Prosa , y en diferentes Metros , en la que se incluye un Sueño breve , à fin de que buelva de un letargo cierto Ingenio Mystico , esto es , dado à Dios , escrita por Don Juan Antonio de Azpitarte à un Pariente suyo.

Definicion del Mundo , de la Hermosura , y del Aplauso , hecha en un Romance Mystico por D. J. B. Y L.

Reflexion Mystica , que al desgraciado tragico suceso de haverse muerto de repente un Venerable Anciano el dia quatro de Marzo , en la Iglesia de San Jorge de esta Corte , hace Don Francisco Quadros (en cuyos brazos espirò) en un Romance Heroico.

La segunda Fiesta de Toros , que se celebrò en Madrid el dia 20. de Agosto de 1743. fuera de la Puerta de Alcalà , escrita por Don Phelipe Herrero Sanchez , vecino de Toledo , à un Amigo suyo de Sevilla , en Quintillas.

Pronostico el mas cierto , y mas breve , que en assunto del Cometa hizo Don Juan del Rosal , en un Romance Jocofo.



Felici

And

Doro

Julie

tres

On a

On l

Don

tem Fel

pas voca

Fel.

And

Feli

And

Feli



Comedia Llamosa.

Amar servir y esperar

De Lope de Vega Carpio.

Personas q<sup>e</sup> hablan en ella.

12

Feliciano Cauallero.

Andres Criado.

Dorothea Damazosa.

Julio Criado.

Tres Salteadores.

Un Pastor.

Un Ventero.

Don Sancho Tello.

Celia Damazosa.

Don Diego Cauallero.

Fabio Criado.

El capitan Bernardo.

Esperanza esclava.

Rufina mora de la vent.

Felix.

Musicos.

Acto Primero

En Feliciano & camino y Andres, con dos escopetas tocan primero una caja como que es tempestad.

Fel. Valgame el Cielo Andres, valgame el Cielo.

And. El Cielo pienso que se viene al suelo. y hiciera mal Señor (si sea pudiera que al suelo se viniera) que no esta el suelo ya para vivirle.

Feli. Exiamos el camino.

And. mas dicha fue Señor, que moseguiste.

Feli. Jesus que obscuridad de torbellino! pienso que vienen dentro todas las furias del oscuro centro. La maquina del Cielo se desata



de sus ejes & plaza,  
sus ôrbes de relampagos vestidos  
estan mas temerosos que lucidos:  
parece que una yôtra, ârdiente llama  
por el cristal rompido ârroja âl suelo  
la tierra se estremece, el Ayre brama,  
y en víboras & fuego escupe Lelo:  
si esto hace la tierra  
quién se fía del Mar?

And. Quando esta Sierra  
no fuera tan morena,  
ôy lo quedara como el nombre suena,  
pobres & los Cavallos  
âpenas pude âtallos,  
mas no podran moverse,  
que si llegan âverse  
los ânimaes en peligos tales,  
no se âpazcan del hombre âunque ânima

Felic. Dices verdad, y no me maravillo,  
que huyendo & un halcon, un pajârillo  
sobre la mano se me puso un dia,  
y pienso que chïllando me decia,  
hombre deeste tirano me defiende.

And. Ya parece que el Cielo se suspende,  
lastima es ver entapizado el suelo  
de rotas verdes hojas  
entre valas & Lelo.

Felic. Ya por las nubes cascadas y rotas

Bibl. Reg.  
Berol.



¿vecha el Sol la tierra,  
 como que no se á treve  
 á mirar los despojos de la guerra,  
 y rebuelen las ramas y la nieve  
 precipitarse á rroyos turbulentos  
 entre dientes de barbaros áentos.  
 Pero escucha que es esto  
 que entre á aquellas encinas  
 parece voz humana?

And. El eco ál son funesto  
 responde? ¿ue imaginas.

Feli. ¿ue no es sospecha vana.

Ent. Dorc. Ay de mí que áun la muerte  
 que suele ser remedio en desdichados,  
 huye de mí.

Feli. En lo que dice áduierte

And. Los ayres mas templados  
 traen la voz de una mujer que llora

Feli. Nun no se ha puesto el Sol, y ya el Aurora  
 las Lirvas humedece

And. O lo lejos de estos Arboles, parece  
 que suenan sus extremos

Ent. Dorc. Ay Dios?

Feli. Andres que haremos  
 que llanto de mujer ôbligue ál hombre.  
 no mas de por el nombre,  
 que fue escritura, que á naturaleza  
 hicieron la piedad, y la nobleza.

And. Si estamos encantados?



Sent.<sup>o</sup> Doro. Lára que vivo do, Cielos áyrados?

Feli.<sup>a</sup> Otra vez se lamenta.

And.<sup>a</sup> Aquí, deño, te ásiénta

mientras que voy áver de mama en mama  
quien con tanto dolor la muerte llama. 10

Feli.<sup>a</sup> Oye Jemir la blanca tortolilla  
el casto esposo en Alamo fundoso,  
y áudiendo álechillido el vagaboso  
viento con pluma y pico áuchilla.

Oye bramar la tímida notilla  
el ôsco toro, que se huyo celoso  
y árojándose al río caudaloso  
sacude el água en la florida ôrilla.

Lues que mlagao, que llorando ássombré  
una mujer, áquien las deue tanto,

pues para socorrerlo, busca el nombre?

Que fiera, que leon le causa espanto?

todo lo puede el coraron del hombre,

mas no sufre de una mujer el llanto.

Casso extraño?

Andres.<sup>a</sup> De que suere?

Feli.<sup>a</sup> Al nudoso tronco arada

de un roble, por mejor fruta

que las doradas manzanillas

de la huerta de Medea,

flora una ôflída estampa

de águella Andromeda triste,

que en el mar de tiro estava

dando lagrimas, que fueron

Feli.

And

Feli

And



perlas en conchas de mar.

Feli.

Apoyosito del caso  
pintas, Andres, esa Dama  
con fabulas, pues lo sen  
decia, que en estas montañas  
aya tales aventuras.

And

Oro lejos, toda la cara  
bañada en Sangre, esta un hombre,  
que con piadosas palabras  
arado tambien con noble,  
solicita consolarla:

y cerca del, en la tierra  
yacen tres cuerpos sin Alma,  
los dos, mancuos, y el otro  
tiñendo en Sangre las canas  
de su venerable aspecto.

Felic.

Bien se conoce la causa  
de essa desdica; essa es gente  
que a Sevilla caminava,  
y dio en manos de Ladrones,  
que por estos montes andan.  
Bien se que fuera prudencia,  
acabar nuestra jornada  
en paz, pero no valor;  
esse mancuo esata,  
y dale tu espada, Andres,  
que los tres.

And.

Oro doy la espada a que me parecio,  
a ninguno,

la escopeta si que es arma  
que no ha menester valor.  
Felic. Siempre tuve confianza  
de tus manos; si es quadrilla,  
aunque pedazos nos hagan,  
avemos de acometerlos.  
y si unos de otros se apartan,  
no dudes de que tendremos  
buen suceso.

And. Dios lo haga,  
que á quien por justa piedad  
emprende tan noble hazaña,  
como es possible que falte?

Felic. mientras el hombre desatas  
estare, valiente Andres,  
con la escopeta de guarda.

1.  
Past. Dale, quitale la vida.  
esto basta que me quitéis  
el Ganado?

2.  
Vos teneis,  
villano lengua á trevida  
con el Señor Capitan?

Past. Pues no bastan seis carneros  
donde ay tantos ganaderos  
que en Sierra morena estan;  
esto lo pague todo lo  
quitéis á todos su parte.

3.  
4.  
3.  
Cabe Dios que estoy por darte  
esto le matéis.  
como no?

4.  
Past

1.

2.

1.  
Feli

Doro

1.

Past

Feli

Doro

Feli



1.<sup>o</sup> ¿No veis que es un ignominioso?  
Past. En que entiendo la Hermandad,  
que por esta Soledad  
supre maldad semejante?  
Veis conneros?

1.  
Quien sacra  
desollarlos.

2.  
Quien mejor  
que el mismo Dueño?

1.  
A Pastor.  
Feli. Aquí la cuadrilla está  
escondidos hasta ver  
si son mas.

Doro. Ayude el Cielo  
la piedad de vuestro Celo.  
1. Pues si lo saues hacer  
con donde quedan atados  
desollaras los dos deellos  
y ayudaras a comellos  
como quien toma los dados  
que con esso los podremos  
tomar con buena conciencia.

Past. Vida, tengamos paciencia  
que en gran peligro nos vemos.

Julio. Ahora es tiempo Señor  
si hauemos de acometer.

Doro. Cavallero, aunque mujer  
saved que tengo valor  
dadme una espada.

Feli. Teneos,

15  
[Salen Feliciano  
Andres, y Julio con  
escopetas, y Doro.]

[Vanse]

que no os habeis de empenar  
dónde podais malograr  
la fee de nuestros descos.  
Mas aellos haemos de ir  
esperad, á donde estais.

Doro. con mas pena me dejais  
que álla me diera el morir.  
Estos preuiniendo estan  
Cena, y fiesta, en que ha de ser,  
como ellos piensan, mujer  
de su infame Capitan.  
Vi os vencen, Yo soy perdida,  
y ássi es partido, Señor,  
que no pierda Yo mi honor,  
y que vos perdais la vida,  
sino que muera con vos.

Felíc. No habeis de passar de aquí.

And. Como vencea pesia á mí.  
si en disparando los dos,  
queda con la hoja Andres,  
como el mismo Rodamonte,  
que los Ladrones y el monte  
ha de poner á tus pies.

Doro. Ay Soledades tristes  
si el Alma de mis quejas lastimadas,  
despues que las oistes,  
os hizo, siendo mudas, animadas  
en tanto desconsuelo,  
no vida para mi perdida al Cielo.  
Si no á que merece

[Vasse]



el cavallero ilustre, y veneroso  
 que aquí me favoreces;  
 Arboles deste valle temeroso  
 su vida le pidamos,  
 lenguas haced las hojas de los ramos.  
 Arroyo manso arroyuelo,  
 que duermes por las márgenes âmenas  
 deste pintado suelo,  
 en palabras comvierte las ârenas,  
 los cristales desatâ  
 cohecha âl cielo pues le ofrezes plata.  
 ôs espechas inquietas  
 dejad el Alma, un âtomo, un instante:  
 ya de las escopetas  
 respondiendole la polvora tronante:  
 dice que me consuele  
 aunque en el humo mî esperanza buel.  
 Si dos solas han sido,  
 las nuestras son, y buen efecto hicieron:  
 si se havian remitido,  
 â las espadas los que no murieron?  
 ha puesto la fortuna  
 en tanta confusión mujer ninguna?  
 De todo quanto veo  
 muerto y perdido en la ôcasion presente  
 si vive quien oseo  
 me sabe consolar, que solo siento  
 mî Alma, en mal tan fiere  
 la vida deeste ilustre cavallero.

Feliz. O buen Pastor, que has sido  
la causa con tus rixos á creados <sup>valen</sup>  
de que áyamos venido <sup>cielo y</sup>  
<sup>tema</sup>

Past. no cenaran á fee los combidados  
e mis pobres carneros.

Don. Cielos, que victoriosos vengo á veros?  
A nuestros pies rendida  
la tierra besaré.

Feliz. Ya mi Señor  
teneis honor y vida,  
á asegurarla es lo que importa agora,  
quanto áy de aquí la venta?  
por si la gente que ha quedado intenta  
seguirnos, y vengarse.

Past. Ayá dos leguas, pero son pequeñas.

An. Bien tienen que curarse,  
sin los que piden confesion por señas,  
que he dado cuchillada  
como si fuera en un melon tajada.

Feliz. En mi cauallito puede  
ir esta Dama, y este mozo herido  
ira en el tuyo.

Don. Excede  
á mí desdicha, tu piedad, ya pido  
ál cielo solamente  
mi vida á caue, y que lo tuyo áument

Feliz. Dale ál Pastor cien ducados.

An. El primero ha de sacarnos ál camino

Past. Muestran mercedes tales  
que sois hombre e pro.

Feli.

Feli.

An.

Feli.

Cel.

Don.

Cel.

Don.

Cel.

Don.



Julia Del Cielo vino  
áqueste Cavallero.

Feli Linda mujer Andres

And. Embido:

Feli Quiero.

Cel. Lára grandes fortunas  
dispone grandes ánimos el Cielo.

San. Ay Celia, son algunas  
de tanto desconsuelo,  
que ni el valor importa,

ni menos que la muerte el sentimiento  
al corazón importa.

Cel. Señor, para quien tiene entendimiento  
como puede faltar el sufrimiento?  
siendo en todos los males la prudencia

me dio á quien Damas salto paciencia.

San. Quando á mi hermano Don Fernando espere,  
que viene á Madrid con Dorothea  
de casar concertada  
con áquel Cavallero,

que llegara tan presto con la Jota,  
sino es que igual en las desdichas sea,  
entra en Sevilla el misero cochero,

y con tan tristes nuevas alborota  
mi Alma, y la Justicia, te parece

que puede haver paciencia y sufrimiento?

Cel. No niego á la razón el sentimiento,  
sino, Señor, propongo la replantilla  
en males que no dejan esperanza.

San. Que confusión, áun no sauer el modo

Vanse y Salen  
Celia, Dama y  
Doncho Caua  
no Viejo.

cel. como dar a sus cuerpos sepultura:  
San. La Justicia tendrá cuidado en todo  
Cel. Partirme es fuerza en ocasión tan de  
Dienso que si ejecutas la partida  
te ha de costar la vida.

San. Dicha es acompañar su triste suerte  
con mi ferozosa muerte,  
pues no podran mis ojos  
sangrientos ver sus míseros despojos,  
sin que el dolor, sirviéndome de espada  
haga mayor efecto  
que las balas de aquellos arcabuces.  
¿Quién pudo, Ay Dorothea desdichada,  
adivinar discreto,

Celi. que te dieran los montes Andaluces  
sepultura en peñascos, luto en nobles?  
La obligación de caballeros nobles  
perdióse entre el dolor y el sentimiento.

San. Mi vida quiero ya, ni sufrimiento.

Doro. ¿Que dices?

Jul. ¿Que estas á la  
en mayor peligro

Doro. Ay Cielos!

no es esta venta segura?  
no ay en ella forasteros  
de Madrid, y de Sevilla.

Jul. Como los tristes sucesos  
de Sierra morena han sido  
tales, que no admítan sueño,

Transe y Sale Do-  
[rothea y Julio]



48  
Oy, Señora, que hablaban  
bien cerca a tu aposento  
dos hombres, á quien hacía  
pobre cama el duro suelo.  
Oro salgamos, dijo el uno,  
sin que salga el Sol primero,  
y para passar la Sierra  
dieru ô doce nos juntemos,  
que esta lleno de Ladrones.  
Orotable descuido oro  
dijo el otro, en la Justicia  
de los comvecinos Pueblos,  
pero que podria si son  
hombres de calle y de pecha  
valientes desesperados  
todos con Armas de fuego?  
Este que esta Dama trae;  
áunque solo esta durmiendo  
por dissimular el huirto  
en diferente aposento,  
Lo se que es el capitán  
y que la lleva sospecho  
á lo que suelen los tales;  
sino es que vienen huyendo  
para passarse á otra parte.  
Debes a los pasajeros  
que huavan los vecinos.  
Esto hacuan, y luego  
punto la conversacion

el sueño con el silencio.  
Leuanteme, y como ves,  
llamé á tu Aposento queda,  
para que veas si tienes  
nña. desdicha remedio.  
Que aunque á queste te ha librado  
no fue sacarte de aquellos  
por tu bien, mas por quitar  
el hurto, al primero dueño.  
Codicia de tu hermosura  
á sus mismos compañeros  
dio muerte, mira que estamos,  
Señora en peligro estremo.  
Julio, quando las desdichas  
son tantas, los mismos pechos  
que las padecen se animan  
al remedio, y al Consejo.  
Assí suelen los Pilotos  
quando ven el mar sobervio  
acudir por partes varias  
á las Oarcías, y á los Cielos;  
Ellos nos daran fauor,  
saca los Cavallos luego,  
y paga al huésped, pues el  
ha de pensar que son nuestros.  
Que quando este salteador  
en forma de Cavallero  
despierte, haemos de estar

Dono.

Julio

Dono.



tan seguros como leños,  
quien pensara, que âquel tal le  
y âquel término discreto  
se inclinara â tal bajera,  
y â ora Julio confieso  
que me llevo con los ojos  
gran parte del pensamiento.  
Oya fuesse la desdicha  
en que me he visto, y me veo,  
por donde entrase âl Amor  
el Vusto âgradecimiento.  
Que el favor en los peligros  
haze mayores efectos.  
Pero en sabiendo quien es,  
solo me queda en el pecho  
lastima, de que tal hombre,  
y de tal entendimiento  
se incline â cosas tan bajas.  
Este es Ladron! saca presto  
los cauallos, no despierte.

Julio  
diciendas tu que caualleros  
no suelen ândar por bandos,  
ô por venganzas en esto?  
Pues sabe que en Aragon  
sî ây âgrauio o por medio  
no se tiene por deshonra  
caminar, rogando queda  
âl cielo, temple el raigor,

[crasso]

pues sabe que no merezco  
por obedecer mis Padres  
tantos males como tengo.  
Si como la antigüedad  
creyo que era Dios el sueño,  
pudiera lo persuadirme  
âque con humildes ruegos  
âsus aras promeriera  
âmbax en lugar de incienso.  
Cubre sueño perezoso  
de âqueste barvaro fiero  
los ôjos, que si me dijo  
en el camino requiebros,  
no eran de hombre enamorado,  
que si fueran verdaderos,  
de lo que ya deseava  
le despertara el desuelo.  
Piedad ayra dos cielos  
que soy mujer, y sola y sin remedio  
Los cavallos suenan ya,  
ôquien pudiera ponerlos  
defensa en las herraduras  
contra las piedras del suelo.  
La puerta âbrieron, ya salen;  
Ay Dios que golpe tan recio.  
Ya estan fuera los cavallos,  
tambien la del cielo temo  
Aurora detente un poco.

Vente

Julio

Vente

Jul.

Vente

Julio

Dona

Julio

Vente

Le dufi



pues dicen que estas durmiendo  
en los brazos de quien âmas,  
que con amor verdadero,  
por mas que te llame el sol  
nadie se levanta mes no.

[Salen Julio y el  
Ventero]

Vente

tanta liberalidad.  
Señor hidalgo, âgaderco,  
mirad no erréis el camino  
echad siempre âl lado âquien do.

Julio

Vente.

La vengo vien informado.  
Pensé que esse cauallero  
con quien venistes â noche  
era desta Dama Dueño.

Jul.

Junto â essa fuente le hallamos.  
y robado quando menos  
e unos Soldados finidos.

Vente.

No se âtrevan â prenderlos  
estos lugares

Jul.

Señora  
vamos â âqui

Doro.

tengo miedo  
â lo que el huésped me dice

Jul.

â lo lo tengais que el lucero  
va dando muestras del dia. [Camse]

Vente

Si todos fueran como estos  
que rienda â Mercader  
como esta Venta, ô la, Pedro,  
ô la Rufinilla âmoza.

le Rufina.

Apenas por esos Cerros

sale penoso el día,  
y ya quiere que saquemos  
las caras de la Almohada  
de los colchones los cuerpos.

Vente. Acaua maldita seas,  
que hace esse moro?

Rufi. A los uieros  
ha mas de un lu... que esto  
le dno dandoles tormento.

Vente. Que es tormento

Rufi. Jarros de agua.

Vente. ¿Que esta haciendo Lorenze?

Rufi. Echa en adouo el mocin  
que le ha de hacer por lo menos  
pasar plaza de ternera.

Vente. Lo mismo en las Damas veo  
que cubren con el adouo  
los años y los defectos.

Salte. Andres. Buenos días Señor huesped.

Vente. Dios te guarde Cauallero.

And. De su pajar, y su cassa  
que vive Christo que vengo  
hecho de pulgas un Jaspé  
si pensaron que era queso  
los aratones del pajar  
que me han comido el pescueto?  
y ella Docelliventera  
no me dexa en su Aposento  
dos dedos de su colchon.

Rufi.

And.

Vente.

And.

Rufi.

Al. Feli.

Vente.

Feli.

And.

Vente.

Feli.

And.

Feli.

Vente.

Feli.



Rufi. Unas árriva mancuo  
que le dare dos sopapos.

And. ten la mano de mortero  
lampara de este hospital.

Vente. Pues vision de galgo enfermo,  
con Rufinilla se toma?

And. da, no áya mas quiebros  
toma morena en Real.

Rufi. ¿Lo para que le quiero?

al Feliz. El cansancio me ha obligado  
para vencer el desuelo,  
Andres, mira que es muy tarde  
huesped.

Vente. Señor.

Feli. ¿Que devemos?

llama Andres essa Señora.

And. Auxala xrendido el sueño,  
despues de tantos cuidados;  
a Señora, ábrid que es tiempo  
de caminar.

Vente. A quien llamas?

Feliz. A esta Dama que traemos  
con no pequeño cuidado.

And. ¿Que Dama?

Feli. ¿Que bueno es esto  
a Señora.

Vente. Si es la Dama  
de anoche, con el mancuo,  
que piense que estava herido  
madrugaron y se fueron.

Felic. Como que se fueron.

Vente Yo  
solo se que mi dinero  
me dieron, y con el Alua  
en los cauallos partieron.

Feliz. En mis cauallos.

Vente Pues como  
los cauallos eran vuestros.

And. Ay mayor ingratitud

Feliz. Con este ágra decimiento  
se paga haue la librada  
de tantos ladrones fieros?  
teneis hiesped en que pueda  
álcantarlos? piendo el Veso.

Vente tenía un rocín, y áyer  
se me murió sin remedio  
de haue llevado á Granada  
diés árrouas de processos.

Feliz. todas de un pleito?

Vente. Les mucho?

no sabeis que en treinta pliegos  
son los veinte periciones.

And. Que muera un rocín de Pleitos  
que haran los hombres?

Feliz. Que huviesse

mujer, de tan duro pecho  
que ássi pagasse un seruicio  
digno de tan alto premio?  
sease contado en el mundo  
donde es la piedad estremo  
tal ingratitud? Andres



huesped.

Cente.

Señor

Felic.

La corriendo  
y del número lugar,  
sin reparar en dinero,  
me traed en que la siga.

Cente

Voy bolando.

Rufi.

Y lo arriendo

And

De que te ries picaña

Rufi.

De la burla majadero

Felic.

Corrido estoy.

And.

Con razon

Felic.

mas mal que imaginas tengo

And.

Como?

Felic.

Que me lleva el Alma

que es el mayor sentimiento

And

Ami me lleva el rocín.

Felic

Vive el cielo que la tengo  
de buscar en toda España,  
Dejo la maleta?

And.

Buena

si va así da en el cofín.

Tel.

También se lleva el dinero

ven que donde piero el Alma.

mil escudos es lo menos.

Die.

Dejo mi dicha Amigo Fabio al viento

que tantas presumpciones desahina.

Fab.

quando es de presuncion no es elemento  
sino passion que avandad inclina.

Die.

Este es San Lucas, Generoso assiento,  
Fabio, o los Guzmanes o Medina,  
cuya daga fue pluma o la barbaña

Vase

Vase y sale  
D<sup>n</sup> Diego y  
Fabio.

que en immortal papel escribe España  
Gracias à Dios que ya mi dicha ànima  
con tan feliz y prospera dextera,  
à Mexico primero vese Lima,  
y à la Buena à Cadix con la flota.  
El buen viaje con razon se estima  
(y mas desde Louinça tan remota)  
por buen àuspicio de futuros bienes.

Fab.

Dic.

Da de tu parte la fortuna tienes.  
Que manso que Jugaua con las olas  
el riqueroso norte, que otras vezes  
estampa àl Cielo gaviás, y ventolas,  
y mezcla las Estrellas con los peres:  
sin esto las riqueras Españolas,  
que tienen por la Mar, tantos buques,  
ningún cosaño han àlenta do àl hurto.  
con darle queno àl àgua el viento surto.  
A Seuilla escriui como he llegado.  
donde me espera ya M. Sancho tello.  
si bien de mis intentos engañado,  
que àsi de la ócasion todo el cauello,  
quedo xovando à Elena disculpando  
el ducro Paris por su rostro bello,  
y lo lo quedare quando poseha  
por engaño, la hermosa Dorothea.

Fab.

Alunca he sauido bien, Señor Don Diego,  
por donde hallaste intento de casarte,  
no siendo tu Don Juan, y àssi te ruego  
me le digas, y en que puedo ayudarte.

Dic.

En tu lealtad estiuu mi sosiego



y àssi tendras a mi fortuna parte, 23  
ôye Fabio leal, escucha atento  
la duboſa causa a mi loco intento.  
Tiene Don Sancho tello, Seuillano  
Generoso, en Madrid una dotrina,  
que la naturaleza en velo humano  
quiso esmaltar a perfeccion Divina.  
tuvieron à miſtad, el y su hermano  
en tiempo con Don Pedro a Medina,  
que à las Indias, despues passo mancuo  
à la codicia del dorado ceſo.  
casose en Lima, y de este casamiento  
nacio Don Juan, que se crio conmigo,  
siendo à los dos un mismo pensamiento  
a nuestro bien, ô mal, comun testigo:  
proſiguiendo tambien el mismo intento  
los dos hermanos telloſ con su Amigo  
tratan por cartas, que marido sea  
Don Juan, a la Divina Dorothea.  
Aquello casamiento concertado  
nos embaxamos el y Yo, que havia  
tanto Amor en los dos, que lo tratado  
en fee a acompañarle proseguia.  
Infermando el mancuo aſeſinado  
(como lo viſte Fabio) un triste dia  
en estos braros, espira a suſe  
que soy su vida, y se llevo mi muerte.  
Quando le vi con musica diſcorde  
el coro a Pilotos deſtemplado,  
embuelto en pobre lienzo aſeſe el borde,

de la naue arrojar al mar al Salado  
y vide nuestro Amor siempre conxorde  
el latio de veinte años desatado,  
al dar el cuerpo el golpe entre las olas  
aun no te pude dar lagrimas solas.  
mirando sus papeles y vestidos,  
despues de quatro dias de tormento,  
leyendo con suspiros encendidos  
las cartas de su triste casamiento,  
halle la perdición de mis sentidos  
en un retrato, de cuyo rostro cuento  
te di, sin que pudiesse remediar me,  
la vida que Don Juan quiso dejar me.  
Aprienso que a sus ojos ofendida  
no puede, o Fabio ser, que culpa sea,  
que el dejar me al morir Don Juan con vida  
fue por que se la dicesse a Doña Inés:  
no fue la prenda de su Amor perdida,  
pues en la mia su hermosura emplea,  
que siendo de sus bienes heredero,  
serlo tambien de su belleria espero.  
Con nombre de Sr. Duam voy a Sevilla  
a ver el Anjel que adora pintado  
que quando llegue a la florida orilla  
del Betis, pienso lo que haurya llegado.  
Si la Imaginación te maravilla  
el engaño que lleuo fabricado.  
poco saues de Amor, que en casos tales  
es la mayor pasión de los mortales.

Fab.

Die.

Fab.

Die.



24  
Si Júpiter, amante de Alcmena  
en su marido ausente se transforma,  
bien puedo lo con mas hermosa pena  
tomar á ora de M<sup>r</sup> Juan la forma:  
de mas de no ser lo Paris de Elena,  
con la verdad de la amistad conforma,  
que el padre de M<sup>r</sup> Juan piense que es vivo,  
quitándole dolor tan excesivo.  
El marido que doy á Dorothea,  
que le deue en nobleza y en persona?  
si no ha visto á Don Juan, que lo lo sea  
la buena dicha de los tres á bona.  
Fabio, desde oy mi nombre Don Juan sea,  
que fuera de que amor Ferris perdona,  
quando se sepa, que Don Diego he sido,  
de todos ha de ser ágradecido.

Fab.

Admirado me deja el pensamiento  
con que vas á Sevilla, y el extraño  
camino que has hallado el casamiento  
de Dorothea con notable engaño,  
tu hacienda, finalmente, no es tu intento,  
que fuera efecto á tu valor extraño,  
y siendo solo amor á su belleza,  
queda calificada tu nobleza.  
De oy mas te llamas Don Juan

Die.

Secreto  
Fabio, y partamos en hauiendo cartas.

Fab.

A esta, que de las galas del sujeto  
que imitas, con el complice reparas.

Die.

Las que mas te agradaren te prometo

Fab. Amaneza en el Cielo, quando partas,  
venus con tal favor, que tuya sea,  
Dí, Fabio, la Divina Dorothea.

Die.  
San. Celo me canso a abrazarte  
Sobrina del Alma mía,  
que con tan justa alegría  
la pena terminos parte,  
tengo a mi muerto hermano  
tan vivo retrato en tí,  
que fuera a verte en mí  
no hubiera consuelo humano,  
que despues de los enjos,  
que era tan justo tener,  
las lagrimas, y el placer  
juntos me bañan los ojos.

Cel. Dejamos Señor gozar  
a Dorothea

San. Este día  
es para mí, Celia mía.  
nadie le puede igualar.  
Que quanto mayor tormento,  
donde saues padeci  
a vuestros brazos en mí  
ha de ser mas el contento.

Doro. Lealtad a Julio; á quien deuo  
despues a tanto dolor,  
el librar me a un traydor  
que fuera tormento nuevo.  
Y aun mayor pudiera ser  
donde si el honor perdiera

Vanse y Sal  
Sancho Dor  
Celia, y Jul

San.

Jul.

Cel.

Jul.

San.

Doro

San.



la mayor desdicha fuera  
que me pudo suceder.

Van. Julio tu veras el Dueño

de esta casa,

Jul. La, Señor,

para mi lealtad y Amor  
fuera servicio pequeño  
sacrificarnos la vida.

Cel. Como se la herida estas?

Jul. Quanto os ha pesado más,  
tanto fue menos la herida.

Van. Que descanso sera justo  
el camino, y del cuidado.

Dona. Ya es descanso haver llegado  
despues de tanto disgusto.  
Quien por camino incierto  
halló peregrino, el día,  
ni vio con mas alegría  
nioto marinero el Puerto.

Vi pájaro en verde rama

tan dulce al Alca canto,

como en vientos bravos lo

De que incendio, de que llama

salio libre el que dormia,

quando se aumentava el fuego,

como Yo, que âveros llevo,

dulce Señor, Prima mia?

Van. mucho en mi hermano perdí,

pero ya me ha dado el cielo

â la medida el consuelo

y para dartele à ti,  
quiero que sepas que está  
en Cadix Don Juan tu esposo,  
que en tiempo tan arduoso  
tu padre y amparo es ya.  
Oy me ha escrito aunque pensando,  
que con tu padre eras muerta,  
llore mi desdicha cierta,  
la respuesta dilatando,  
que ya sera de alegría,  
para que de Cadix parta  
luego que llegue esta carta,  
que á tardarte solo un día,  
pudiera ser que perdieras  
remedio en esta ocasión.  
Tantos mis cuidados son,

Dono.

Señor, que sino estuvieras  
por tu palabra empeñada,  
y por tus firmas tambien,  
Oy me estaria mas bien  
tomar diferente estado.

San.

Fuera desdicha quel  
que de las Indias aquí  
no es bien que venga por ti,  
para que te burles del.  
Míxalo bien, Dorothea.  
Olo te espantes, que el dolor  
le quíte el gusto.

Cel

Dono

Señor

lo que tu quisieres sea,

Esperan

Un forastero Galan

¡Ole Esperanza!  
Esclava.

Dono

San

Cel

Dono

Feli

San

Feli

San

El día q  
tes, se vi  
sejo de O  
Sancho



esta llamando á la puerta,  
que dice que es de Madrid.

Don. De Madrid? pues no me sea  
vamos Prima.

San. Dile que entre.

Cel. Mas que te ha dado sospecha  
que es Don Juan.

Don. Dices verdad,  
y que me he turbado, Celia.

Felic. Para besaros las manos  
no era menester que fuera  
por negocio propio el vros.

San. Califican la nobleza  
los términos de la Corte.

Feliz. Salí mas á miessa de ella  
que pensé, llegué á Sevilla,  
y fui con alguna pena,  
Señor. En Sancho al correo,  
halla esta carta, y en ella  
lo que es luego que escuchéis.

San. Vos tenéis Señor licencia  
para leerla, y mandarme  
en lo que seruiros pueda.

El día que salió, en Felix del peligro de la herida que le di-  
tes, se vieron las Informaciones de su estado hábito; en el con-  
sejo de Oidores, con esta se embió la licencia, para que Don  
Sancho tello es lo de ha.

lo demás no importa aquí,  
que es de mi casa, y mi hacienda;  
nuestro áora suplicaros  
dos cosas; es la primera,

Vanse los dos, y sale  
Feliciano y Andre

que tengáis á Feliciano  
de Mendoza y de la Vega  
por vuestro esclavo.

San. teneos  
que en justa correspondencia  
os quiero pedir lo mismo.

Feli. La segunda, que sea  
el dar me el hábito en breve,  
por que si álla se conciertan  
á mis tades, sera bien  
que con este honor me vean.

San. Vera, Señor Feliciano  
para la primera fiesta,  
que águarde que un Cavallero  
Indiano, á Sevilla venga,  
por que con mas negocio  
daros el hábito sea.

Vereis esse diapadrino  
de una cortesana bella,  
que se ha de casar con el,  
para que lo ávos os tenga  
por ahijado, y vos á el.

Feli. tanta merced? quien pudiera  
sino un generoso tello  
tan liberalmente hacello?

Lo vendré á vosos mañana. [Wasse]

And. Oin sea Mendoza, ni Vega,  
de vuesa merced los pies,  
y sino los pies, las suelas  
ál buen Andres, que no viene  
por hábito, aunque en su tierra,

San.  
An.

Doro

San.

Doro

San.

Doro



hauitos y Escapularios  
tienen sus deudos, y deudas.

San.

¿Aren'te's hombre a bien.

An.

mejor fuera, que lo fuera,  
por que si lo no lo soy,  
que importa que lo parezca.

Dono

Con el cuidado, Señor,  
y presunción que pudiéxa  
ser este en Juan m' esposo,  
detrás de aquella antepuerta,  
te ví, y escuché.

San.

Fue, engañe  
a tu sospecha.

Dono

¿Fue cierta  
una cosa, en que lo he sido  
ingrata, engañada, y necia.

San.

Cosa que este Caballero  
en tu seguimiento venga,  
y que de aquellas heridas  
que dió en Madrid, causa seas.

Dono.

mayor ha sido m' engaño,  
que por el, quieró que sepas  
que tengo vida, y honor,  
pues el en Sierra morena  
me libró de aquella gente  
barbara, cruel, y fiera;  
Pero diciendome Bulio  
una noche en una venta,  
que era el Capitan de todos  
ingrata, como resuelta,  
partí sin verle a Sevilla;  
Pero vista su nobleza,

Vase y Sale  
Doña Thea

y que ha sido engaño, estoy  
contenta, y resuelta.

San. En fin, él, no es cosa tuya.

Doro. O, ves tu, que si lo fuera  
no se hiciera la bornado?

San. ¿Qual era para Celía  
un hombre de aquellas partes?  
pluguiera Dios que se hicieran  
los dos casamientos juntos.

Doro. Habla bazo, que si llega  
desenchafate, podía ser  
que piense, lo que no piensa.

San. El caballero aficiona  
con el tallo y con la lengua  
qual era para mi hermano.

Doro. mas que has de hacer que por fuerza  
le quiera Celía.

San. Oí duxa  
nuestra amistad, la tercera  
has de ser deste concierto  
que es oficio de discretas.

[Casse]

Doro. Ay sucesso semejante?  
que este caballero era  
Feliciano de Mendoza  
y que mi desdicha sea  
tal, que Sr Juan este en Cadix  
a tiempo, que apenas pueda  
agradecer lo que debo  
a un hombre, cuya nobleza  
por dar me vida, se puso  
a peligro de perderla.



28  
Que hare? que sera a mi,  
si le quiere para Celia?  
Don Sancho? no se quien dice  
que Amor los Celos enjendra.  
si á los Celos que me han dado  
mi dormido Amor despierta.  
el sueño en que le teniam  
mi engaño, y su breve ausencia.  
mas contentese mi Amor  
solicitando que sepa  
Feliciano mis desdichas,  
quando de ellas pueda,  
por que no sea a Don Juan  
es imposible que sea,  
y que se le es imposible,  
aunque mas meritos tenga,  
por que no da el trato el gusto  
si la inclinacion le niega.

Fin.



Feli

Ani.

Feli

Ani

Feli

Ani

Feli



Segunda Jornada.

28

Feli.

Que sera la maravilla,  
la novedad sera para

Ani.

Da ocasion à mi parte  
con el daga to à Sevilla.  
Quáunque es para el gasto empeno  
quasi cosa en los pechos es.

Feli.

Fuera del honor Andres,  
haci mas galan al Duño.

Ana.

Forastero y señalado,  
à todas lleua los ojos.

Feli.

Aun me duran los enjos  
de mi necio à mor pasado.

And.

Amar se pueden defectos,  
si ay en el Duño virtud;  
pero àmar la ingratitud  
nunca fue de hombres discretos.

Feli.

Conozco que la servi,  
y la vida à ventura,  
y que fue quando se fue,  
tan ingrata para mi.  
Pero con necia inquietud  
tengo, y lo tengo àlocura,  
mas presente la hezmosura,  
Andres, que la ingratitud.  
Que Andromeda vio Lasso  
àrada al peñasco duro,  
dando al mar aljofar puro,  
y al buen dulce desco;

Valen Felisiano con  
Alueto, y Andres.

Como à aquella Dama vimos  
descompuestos los cabellos,  
dando de sus ojos bellos  
à los ojos ànimos?  
Oo àmanecio para irosa  
como ella en tanta desgracia,  
que llorar con buena gracia,  
hace à una mujer hermosa.  
Que lágrimas! que dolor!  
pienso que en tal desconuelo  
no cayo perla en el suelo,  
que no se boluiese flor.

And.

tiemes razon, por que àtada  
en à quella dura encina  
era una Venus Divina  
de Pablo Rubens pintada,  
Pero Señor, es Sevilla  
àlguna pequeña Aldea?  
no haurya en el Betis quien sea  
ninfa de su verde orilla?  
Amor con Amor se cura,  
no con las cosas contrarias,  
tantas hermosuras raras  
tendran à una hermosura,  
que con sucesso feliz  
àlcançe mayor victoria;  
no es de bronce la memoria,  
sino tabla con barniz,  
que se borra facilmente

Fel

And

Fel

And

Fel

And

Fel

And



y encima se sobre escribe.

Feli. La que en el Alma se escribe  
dura Andres eternamente.

And. Pues áfee que se lo quien  
me ha preguntado por ti.

Feli. Llaman?

And. Parece que sí.

Feli. Sal fuera, y móralo bien.

vasse

And. Voy.

Feli. Ay necia pena mia,  
por que no quereis dejar  
á mi descanso lugar,  
ni de noche, ni de dia?  
De que sirve este cuidado  
por una ingrata mujer?  
lo que nunca habeis a ver,  
de que sirve imaginado?  
Determinome olvidar,  
que apenas a lo que quierro  
supe el nombre, pues que espero?  
sin ver, no se puede ámar.  
de que te vienes riendo.

de Andres: La, ya tenemos Dama,  
y deve de ser de fama,  
á lo que voy presumiendo.  
Una estaua mulatilla,  
a semblante socarron,  
que ya sabes que estas son  
los lunares de Sevilla;  
Sin emboldiar el marfil

la thea, & éuero lustrosa,  
mas tímica, y mas ólorosa,  
que flor & Almendro en Abril,  
Y mas áspera que en irallo  
ál peligro inobediente.  
con sombrero en la fuente  
como ántolo & cauallo.

Leu chinela briosa  
que cubre el pie de nogal,  
por dar higas ál cristal  
& álguna vaya enfadosa,  
mostrando por los oídos  
unas blancas peladillas,  
que pueden hacer cosquillas  
á álgunos mancebónicos;  
dice que te quiere hablar.

Felic

Pues dejadla entrar. Andres.

And.

Entra Pascuala, ó Ynes.

Sale Esperanza: mucho ós deuis & guardar  
& enemigos & Madrid.

Felic.

Otro quando que no los tengo.

Lope.

Saued que amataros vengo  
que soy en deuilla el cid.

Feli.

Creo deesa valentia

quanto decís, si mirais,  
mas si con gracias matais,  
dichosa muerte sería.

Lope.

Aquí traygo una pistola  
con que ós tengo & matar.

Fel

Al papel se puede dar



essa me he minencia sola,  
que una sentença de muerte  
cave en qualquiera papel,  
vere lo que dice en el.

[Abule]

And. Ambar de los pechos viente  
vuesa merced, Reyna mia,  
quando lo pense grafea.

Espe. Oye? que dito, y no sea  
enfado la corteia.

Feliciano: una mujer desea hablaros, Señor Feliciano e Mendosa  
puede en su casa, y va esta tarde en un barco a san Juan  
Alfarache, podeis ir en ônio y âcercaros, â quien ôs hicier  
tenas con unos listones verdes.

Lo he leído, resta âora  
que seais mas franca vos  
del nombre,

Espe. Bueno por Dios,  
matarami m. Señora,  
de mas que la haueis a ver  
tan presto, como esta tarde,  
y con esto Dios ôs guarde,  
que tengo mucho que hacer.  
Feli. Lleuad ôquestos Doblores  
que es fruta nueva.

Espe.

And.

Oo, no  
Oo, no, y el ôio âgrio  
y como puño e tostones.  
Oo es manca ou Vençia,  
ni valdada al tomar,  
Lo la pienso enamorar

por que estas dan en un día  
quanto quítan en un año

Feli. tres letras vienen aquí  
por fama.

And. tres letras?

Feli. Sí?

And. Ellas seran desengaño.

Feli. Dos Dees son y una B.  
la primera dirá el Don,  
la otra?

And. Don Golondron  
eso bien claro se ve

Feli. Que gracioso majadero!  
y la B?

And. La B, dirá  
Bernabe, con que estara  
claro todo el nombre entero.

Feli. El Don á la postre?

And. Sí,

que los mas dones que ves  
vienen agora despues.

Feli. Decio estas.

And. Siempre lo fui.

Feli. Valgame Dios que diria  
con dos Dees y una B.

And. Agora si que lo se,  
datiles e Berberia.

Feli. Que bien el ingenio muestras

And. Dos por dicha te querran.

Feli. Como?

And. Dos Dees diran



y una D. dos Dueñas vuestras.  
Pero por vida del Cid  
que ahora lo entiendo bien,  
las Deas, y be tambien  
dando dinero venid.

Felic. Venid se escribe con O,  
necio, y esta Letra es D.  
fletame un Barco.

And. Eso hare,  
por que alla lo sepas tu.

Felic. Salga mi Amor poco á poco,  
busquemos cosas posibles.

And. Quien anda por impossibles  
no esta lejos de ser loco.

Cel. Que dormido passa el dia  
en su cama de cristal!

Don. Es templanza desigual  
para tanto fuego mio.

Cel. Prosigue tu relacion,  
que estos Arboles contados  
tienen los ojos cerrados,  
si las hojas ojos son.

Don. Para descanso de Amor  
dulce Instrumento es la lengua,  
que siendo honesta, no es mengua,  
Celis mia, el honor,  
Dife á Don Sancho el suceso,  
reservando para ti  
el Amor que ha sido en mi  
mas obligación que exceso,

32  
Assome un ramo  
enramado por la  
puerta al Vestua  
rio, y en el sentadas  
Dothea, Celis, y la  
[peranza.]

Quedara, Celia, ofendida  
la razon, y la piedad,  
negando la voluntad  
âquien le deuo la vida.  
Verdad es, que el âccidente  
cesso, presumiendo del,  
que era Capitan cruel  
e âquella barusca Vente.  
Pero despues que le vi  
con la insignia e Santiago,  
quanto le deuo le pago,  
si bien imposible en mî.  
Que como sabes estoy  
casada con un Don Juan,  
que imaginado me dan.  
finalmente suya soy.  
por que no puede ser menos  
como quien se ha de morir.

Cel. Pues que le quieres decir  
Doro. Lasso, que los barcos llenos  
e Vente, se âcercan ya.

Cel. Digo, por que ignorante  
e suceso semejante,  
como mî Padre lo estoi  
tambien lo me âficione  
e Feliciano, y pensaua  
quererle, que lo intentaua  
de lo que te digo en fe.  
Pero ya por mas que digas



Dico.

dejame m<sup>i</sup> pensamiento.  
 En declararme tu intento  
 discretamente me obligas,  
 Celia lo te doy licencia  
 que te quieras, aunque tengo  
 envidia, pero meungo  
 para m<sup>i</sup>s celos paciencia.  
 Antes me daras la vida  
 por que así te podre ver.

Celi

Como te puedo querer  
 mientras tu Amor no lo olvida?

Dico.

¿Sonja, Celia, me has hecho  
 en quererle, pues m<sup>i</sup> culpa  
 halla en tu Amor la disculpa  
 de quanto me abraza el pecho.  
 Quierele, Celia (Ay de m<sup>i</sup>)  
 que soy tan mujer e bien,  
 que no he de ofender a quien  
 aun en m<sup>i</sup> vida le vi.

Cantan.

Viemen e San Lucas  
 rompiendo el agua  
 ala torre del oro  
 barcos de plata.

Cantan.

Galerías e España  
 sonad los remos,  
 que os esperan San Lucas  
 guerman el buena.

Los m<sup>i</sup>m<sup>os</sup>

Barcos enramados  
 van a triana

Dentro musica Qui.  
 tarra, sonajas, y bulla

En otra parte del Pes.  
 tuario, otro Coro.

el primero de todos  
me lleva el Alma.

Los Seg.<sup>os</sup>

Asom Juan de Alfara che  
va la morena

âtrocar con la flota  
plata por perlas.

And. Boga âtraera, que despues  
daras la singa âla buelta.

Feliz. Aquellas pienso que son.

And. Hasta que las señas veas  
no te âcérques, que estos biâtos  
me han dado âlguna sospecha.

Doro. Celâ, âquel es Feliciano.

Cel. Apenas Leandro viera  
la lumbie sobre la torre,  
como tu Amor centinela  
en su pecho la chispa roja.

Doro. Quien, Celâ, hacen las señas.

Feliz. Ay, Andres, ella es sin duda,  
que ya la verde bandera  
de paz remota en la nieue  
de la mano que la muestra.

Quien sera âquesta mujer?

sera casada, ô Doncella?

sera imposible, ô possible?

sera hermosa, sera fea?

And. Alguna mujer medrosa  
de fantasmas, que desea  
tener âl pecho a noche

Assoma âla ôtra  
parte del vestu  
ôtro barto en  
do y en el Feliz  
y Andres senta

Hace señas de  
listones ver

Feliz

And

Feliz



essa Cruz quando se ácuesta,  
Dico el barco en levantando  
los listones, ya se ácerca  
á la orilla.

Voces dentio.

Felisa. Oíame árraer  
entre el águá y el Árend  
dio con la Dama tapada,

Vasse

And. voy, Andrus á socorrerla.  
tente, estas levo! á las ligas  
le da el águá, mas ya llega,  
y la recibe en los brazos,  
ya desmayada en las levas  
parecen Cefalo y Loores:  
de ver el águá me tiembla  
el corazón; ó bien áya  
quien por bodegas navega,  
donde el peligro es dormir  
ároxandose con ellas.

En Astiologo me dijo  
(tal salud el turco tenga  
como lo se la deseo)  
que del águá, ó mala, ó buena,  
me guardase, que tenía  
notable peligro en ella;  
por no estar la orilla enfuta  
mas ádelante la lleva:  
covar de he sido, no importa,  
ya mi Barco llega á tierra.

Vasse y saca Felis  
ciano en brazos a

Dorothea.

Felisa

¿dies que ya bolueis en vos?

âquí podéis m<sup>a</sup> Señora,  
descansar, y hablar me âora.  
que estamos solos los dos.

Dono.

Lo ôs deuo, despues de Dios,  
la vida dos veres ya.

Feliz.

Que es esto que viendo esta  
m<sup>a</sup> turbada fantasia?  
si sois vos ingrata m<sup>a</sup>?  
mas quén sino vos sera?  
castigar la ingratitud  
tan â m<sup>a</sup> costa ha de ser,  
que lo vengo âpadecer  
mas daño, y mas inquietud,  
Lero si âora en virtud  
de m<sup>a</sup> fee, y Amor ha sido  
el haueros socorrido,  
que ya imaginâis entiendo  
como me pagueis huyendo  
tanto âmor con tanto oluido.  
Valgame Dios, si por dicha  
sueñan mis ôjos que ôs veo?  
que suele un loco deseo  
engañar una desdicha.  
Sin dejarme cosa dicha  
de vos, como ôs fuisteis? quando?  
por que parte ôs anda, estando  
nuestro Aposento tan junto?  
mas como âun ânzel pregunto



por donde se fue bolando.  
 De la suerte que he quedado,  
 mis desdichas ôs lo digan,  
 que â quien servicios no ôbligan  
 que penas daran cuidado?  
 mas como me haveis llamado?  
 sin duda âlguna quereis  
 pagar lo que me deveis,  
 ô para mayor Victoria  
 bolueis â ver la memoria,  
 que el Alma âlla la teneis.

Dono.

En â quella pobre chora  
 donde pense con decoro  
 honesto, haceros el dolor  
 Feliciano de Mendosa  
 que tambien el Alma goza  
 en su mismo entendimiento,  
 como mas âlto instrumento  
 las perfecciones de Amor,  
 un engañado temor  
 âssalto mi pensamiento.  
 Que erades el Capitan  
 de los Ladrones ôy,  
 creí, temí, mujer fui,  
 que esta disculpa nos dan:  
 dexo viendolos tan galan  
 hablar con el Dueño mío  
 que lo es Don Sancho mi thío,  
 el que âyer la Cruz ôs dió

mi voluntad pretendí  
disculpar mi desvarío.  
Bien pudiera yo en su casa  
hablaros, pues sois su Amigo;  
pero no quise testigo  
que entendiese lo que passó:  
Amor voluntades casa  
con gusto de las doncellas;  
que no ay ventura sin ellas  
para templan las desdichas;  
pero no casa las dichas  
que ay mucha desdicha en ellas.  
Amostrarme agradecida  
ha sido aquesta Cornada,  
por verme tan obligada  
a haverme dado la vida:  
del engaño arrepenida  
os traygo aquesta cadena  
corra paga, pero ajena  
a ingratitude, pobre soy,  
que ota en el Alma os doy  
a mas esclavones, llena.  
Vere vuestra siempre, haciendo  
mil veces en la memoria  
nuevas penas de la gloria  
que estoy mirando, y perdiendo.  
Agora que lo sola entiendo  
la causa, y la triste suerte,  
que mi bien en mal convierte,  
quando viendo el bien estoy.

Fele



Feliz

estas lagrimas os doy  
por testigos a mi muerte.

Disculpa, ágra de cí miento,  
vista, y despedida, Vuntas,  
con respuestas sin preguntas  
turbaban mi entendimiento  
En la disculpa consiento  
y en que esteis ágra decida,  
no en que venga persuadida  
de que venga una cadena  
ser galardón de mi pena,  
y remedio de mi vida.

Guardadla, que aunque es favor  
se ofusca la que tengo  
si átomarla en premio vengo  
al vuestro, y a mi valor.  
La vista es prenda de Amor,  
pero verme, y despedirme,  
como podre persuadirme  
que es Amor, pudiendo ver,  
pues sin ver, no puede haues,  
ni fee ciega, ni Amor firme?  
En las cosas de los cielos  
se ve por contemplación,  
y como tan ciertas son,  
son muy gustos los desvelos:  
mas donde puede haues celos,  
y la fee no ser quien fue,  
que Amor podra sino ve,  
dar materia á la esperanza?

que donde caere mudanza  
no se ha de querer por fee.  
Dejad los ojos, que ya  
el mundo sin vos teneis,  
y decidme (si podeis)  
qual imposible sera  
el que de por medio esta  
para que no vos hable, y vea;  
por que quien haora que crea,  
que si vos quereis querer  
ser mi mujer, puede haueer  
imposible que lo sea?

Doro. Aunque no pense tratar  
de aquestas cosas con vos,  
ya es forzoso, y que los dos  
no nos podemos hablar,  
de me venia á casar  
en Seuilla, Feliciano,  
con un cauallero Indiano  
que ya esta en cadiz, a muerte,  
que viene á darle la muerte,  
y vengo á darle la mano.  
Esto por fuerza ha de ser  
á que no ay mas que sufrir.

Feliz. Donde el remedio es morir,  
sufrimiento es menester.  
Que ya sois de otro mujer?  
que fue mi desdina tal?

Doro. La mia ha sido mortal

Feli.

Doro  
Feli.

Doro.

Feli  
Doro  
Feli.

Doro

F.  
D.  
F.

Doro



que en fin tengo de perdonar.  
 Feli. Que pude yo merecer  
 y me sucedió tan mal?  
 Que antes de saber el nombre  
 que tenéis, os he perdonado!  
 extraña desdicha ha sido,  
 que pueda vivir me asombre:  
 piedra soy, que no soy hombre.  
 Quereis saberle

Dono

Feli. Si,  
 por saber á quien perdí.  
 Claro en la firma se ve  
 en dos Dees, y una B.  
 del papel que os escribí

Feli.

Dono. Oo pude acertarle bien.  
 Doña Dorothea Bernarda.

Dono

Feli. Ay Dorothea Gallarda  
 dulce Bernarda tambien  
 ya que habeis o ser, de quien  
 merece lo que perdí,  
 solo un bien hacedme á mi,  
 que no mas os hasta que venga  
 licencia os hablaros tenga;  
 esto no es honesto.

Dono

Si?  
 pero en viniendo mi esposo  
 ni aun mirarme, Feliciano.

F.

Oiendo tan honesto y llano.

D.

Oo ay trato honesto amoroso.

F.

Esso es crueldad

Dono.

Es forzoso

F. Que desdicha?  
 D. Lo la siento?  
 F. Que ofende al honor?  
 D. El viento?  
 F. Pues que es el honor?  
 D. temor?  
 F. De que?  
 D. De perder mi honor?  
 F. Por hablar?  
 D. Solo un momento?  
 F. Morirme?  
 D. Lo tambien?  
 F. Pues no haura remedio?  
 D. Oco?  
 F. Lo le se?  
 D. Oco quiero lo?  
 F. Eso es quierar?  
 D. ¿muy bien?  
 F. Mas es Desden?  
 D. Oco es Desden?  
 F. Vos no amais?  
 D. Asolo vos?  
 F. Que haremos?  
 D. Morir los dos?  
 F. Lo estoy loco?  
 D. Lo estoy ciega?  
 F. Del Varco llaman?  
 D. La llega?  
 F. Voyme?  
 D. A y Cielo?  
 F. A Dios?  
 D. A Dios?  
 F. Aun es mayor que la fama

Diego.

Vanse y sale D. Diego y f.

Fav.

Die.

Fav.

Die.

Fav.

Die.

Fab.

Die.

Fab.

Die.

Fab.



la rica y noble Sevilla.  
Fabio. Que ápacible por su orilla  
Detrás la copia derrama  
de sus fecundas olivas.

Die. O Generosa Ciudad  
del Fenix la eremidad  
siglos pacíficos vivas.

Fabio. Que hermosa?

Die. Que fuerte y llana.

Fab. Parece trazo la Puente  
de los barcos, y que enfrente  
tiene en la mano á Triana.

Die. Siempre á sus Reyes fiel  
tiene en sus cimientos graves  
una Corona de Reales,  
que le sirven de Laurel:  
Des Justo que se la des,  
Detrás, que á sus plantas cohes,

corone de Sol sus torres,  
y tu de cristal, sus pías.

La Fabio mi pensamiento  
llega á ser ejecución.

Fab. Con medroso corazón  
escucho tu átriumiento.

Die. Lo se que seguro llevo  
donde esperandome estan.

Fab. Finalmente eres Don Juan  
y dejas de ser Don Diego.

Die. Ten cuenta en no errar el nombre.

Fab. Esta seguro de mí.

que no ay cosa que por ti  
determinado me asombre.  
todas las cosas pequeñas  
quantas el temor me ofrece.

Die. Esta la casa parece  
a Don Sancho, por las señas.

Fab. Las Armas que nos dýeron  
son las mismas.

Die. Del blasón  
a los tellos a León,  
que de su Rey descendieron.  
mas no perdesen en mí,  
que soy Guerra montañes.

Fab. Si es este Don Sancho?

Die. El es.

San. Desde esas nieblas os vi  
mirar esta puerta, y creo,  
que sois, sino me he engañado,  
Cauallero, mi cuñado.  
quien espera mi deseo.

Die. Qui á mí me ha engañado el mio  
si sois Don Sancho, Señor,

Jul. Ventíl persona!

San. El valor  
muestra en el gallardo brío  
conforma vuestra presencia  
con quien sois, Señor Don Juan

Feliz. Si el es Discreto es Galán  
Die. No tuve, Señor, paciencia  
para no venir á veros

Salen Don Sancho,  
Julio, y Fabio.



luego que en deuiella entie  
 Cam. Favor muy discreto fue,  
 y que deuo agradeceros  
 que esta es vuestra casa ya,

Die. Gracias al Cielo que veo  
 el centro de mi deseo  
 que en vuestras manos esta.

Cam. Escuse de preguntaros  
 como venis, por que siento  
 que era vano cumplimiento  
 despues de veros y hablaros.  
 mas no escuso preguntar  
 como vuestro Padre queda.  
 puesto que tambien se pueda  
 por la distancia excusar.

Die. Señor bueno, aunque con pena  
 de mi partida, en efecto  
 soy hijo solo.

Cam. Sujeto  
 digno de Amor.

Die. Esta buena  
 Doña thea mi Señora  
 que ya supe que llego  
 por vuestra Carta.

Cam. Aunque lo  
 soy padre, y soy Padre ahora  
 a falta del que ha perdido,  
 puedo decia que es mujer,  
 que vuestra lo puede ser.

con que queda encarecido.  
Die. Añadid á esse favor  
si es possible, que la vea  
San Fue con Celía Doxorhea  
á una visita.  
Jul. Señor  
el coche ha llegado ya.  
Die. Gran ventura para mí,  
Diga Amor, que vine, y vi,  
lo de mas despues sera.  
Jul. Oo es muy necio.  
Felix. Aun no ha llegado la novia,  
alli le veremos.  
Doro. Oo te espanten mis extremos,  
si tales nuevas me han dado.  
Cel. Que sirue el Entendimiento,  
sino le ayuda el valor?  
Die. Quanto me sobra de Amor  
me falta de átreuimiento.  
San. La vino el Señor Don Juan,  
dame ábricias.  
Doro. Oo las tengo  
para nuevas.  
San. Oo prosigas  
que te turbes te agradezco.  
Die. Llego aunque indigno  
á besar vuestras manos.  
Dua. La tenemos la  
primera necesidad.  
Doro. Como venís?



Die

Bueno venga,

Señora, á vuestro Servicio

tan dichoso, tan contento,

que si fueran en la flota

varras a oro, mis deseos,

quedara tan rica España,

que apenas tuvieran precio

las cosas, como se escriue

de Salomon en el tiempo

Juli.

Brauo tonto es nro. novio

quien en el primer requiebro

truso lugar a Escritura?

Felix.

do que es bueno, siempre es bueno.

Die.

Dadme Celia vuestras manos

Celia.

A los buenos daros quiero.

señor Don Juan, que es muy justo.

Die.

Con el silencio encareceo

tanto fauor.

San.

Centasos, hijos.

Espe.

Diga Señor Cavallero

viene a Lima tambien?

Favio.

De Lima, Señora venga,

que siruo al Señor Don Juan.

Espe.

traen muchas cosas

Favio

traemos

mucho cansancio al mar

muchas ansias al deseo.

Espe.

Oo es eso lo que esperauamos

los que estavamos siruiendo

amén. Señora.

Fab. Aunque digo,  
que solo traemos esto,  
no faltaran Papagayos  
e los Andes de aquel Reyno,  
Catalnicas, Periquitos,  
tities blancos, y negros  
camaleones, y micos  
e oloz.

Esp. Todo eso por cierto  
pudiera tocar Don Juan  
á barbas e plata, y resos  
e oloz, que son animales  
que en España conocemos.  
Por el siglo e mi Abuela,  
que una mañana de quello  
todas esas savandijas  
micos e oloz? al Infierno.  
era nuestra cassa Cautela?  
soño á caso nuestro dueño  
que era el Arca e Noe,  
tities?

Fab. Alegria el ceño  
molena al beldamayre,  
desenfada los ósuelos  
e la funda del capote,  
que aunque esto digo, traemos  
mas Diamantes que en la China  
ha visto el mas lince Febo.  
Doce perlas de Cubagua

Esp.  
Fau.  
Die.

Sam

Die



41  
que fueron del Themis nuevos,  
si hubiera casa a Fenix  
que oro y plata es lo de menos.  
y lo te dare un collar  
de esmeraldas y bermejos,  
que llamar puedas marfil  
lo que hasta ahora pescuero.

Espe. Gran bellaco me pareces.

Fuís. Parece que te parezca.

Dic. Admirado estoy Señor  
de tan extraño suceso.

San. Que viniese Dorotea,  
fue milagro, y fue consuelo.

y antes hubiera venido,  
ano tenerse por cierto

que erades muerto en la guerra  
de Lima.

Dic. Causa tuvieron  
la fama, el Mar, la distancia,

los peligos, los encuentros,

de la guerra a presumirse:

pero guardavame el Cielo

para tan feliz jornada,

para tan hermoso Duño,

y para que en sea su esclavo

parasen mis pensamientos.

tubo aui so a Felipe

desde el otro al mundo nuevo.

Philippe Quarto de España.

hijo al Tenir tercero,  
el Marques de Guadalcázar,  
que enojados y soberbios  
los de Gelandia y ôlanda  
de sauer que no les dieron  
libertad para seguir  
a caluino, y a Lutero,  
la secta, que contradice  
la verdad del Euanjelio.  
Loblaron a Venre y Armas  
una ciudad, que corriendo  
portatil el mar al Sur  
pusiesse â sus costas miedo.  
Dexaró el Marques la tierra  
como Capitan discreto,  
para que hallase en llegando  
defensa su âtenuïmento.  
Anueve de Mayo el Sol  
sobre las ôndas al Puerto  
descubrió las âltas naues  
vestidas de âcero y Lienzo.  
Al defendexles la tierra  
un moro ôlandes fue preso,  
que dýo al Marques la causa  
de su venida instrumento.  
nueve Ciudades de ôlanda  
se Ventaron al conçierto  
de esta Armada, haciendo âlegres  
de sus haciendas empleo.



43  
para saquear â Lima,  
y con dos mil y quinientos  
hombres, que bien lo serian  
soldados y marineros,  
âporcaron âl callao;  
pero como de no venga  
âtratar cosas âguerras  
sino âmorosos requiebros,  
y fuera locura en mî,  
Docthea, entreteneros  
con crueldades âolandeses  
y con valerosos hechos  
â Españoles en las Indias  
de quien finalmente huyeron  
desesperados â ver  
mal logrados sus intentos.  
y que Lima y su Virrey  
victoriosos parecieron,  
ella coronada â oro,  
y con el Arbol de Oro,  
âquella âmorosa Bunta  
â Marte, y la hermosa Venus,  
y que el Leon â Phelipe,  
dorado Oigno âl Cielo,  
bordo las Guedejas â oro  
de âstrellas en frente y cuello.  
âque quando tiene España  
en Castilla el pie derecho,  
âlas mas remotas Indias,

álcance con el Arguendo.  
Como á quella maravilla  
del Faron, por cuyo medio  
íuan passando las naues,  
Basta decir que me hicieron,  
pero que venga con oído,  
que estimo para ser vuestro.

Feli. Como persona de casa  
entro libremente, Andres.

And. Que gente es esta? si es  
el que con ella se casa.

Feli. Jesus, muerto me has dejado.

And. Pues Señor quien puede ser,  
el que llegue á merecer  
estar con ella á su lado?

Feli. Que diestros estan?

And. Que te bueltas te comiène.

Feli. Que buena persona tiene.

And. Por mi vida que es Galan.

Feli. Quando no fueron los celos  
francos de galas ájenas?

And. Para aumento de tus penas  
galan le hicieron los cielos

Feli. Oyes esperanza?

Lope. Ya,  
escucho á vuestra merced.

Feli. Hazme, esperanza merced  
de decirme, quien esta  
con Dorothea?

Lope Señor,

Vale Felicia  
y Andres



de quien ha a ser mujer,  
que el solo pudiera ser  
digno a tanto fauor.  
Don Juan le goza, y le alcanza,  
que es fuerza, y no cortesía.

Feli. Como parece mia  
en ser negro, y Esperanza.  
Ay a mi, que la perdí.

And. Que a questo venga aora:

Feli. Pues Andres que puedo hacer  
quando estoy fuera a mi  
dize?

And. Como?

Feli. Con los pies.

And. La me han visto

Feli. La es en vano

And. Celia el Señor Feliciano

Cam. Celia el Señor Feliciano

Feli. Desmayase el Alma Andres.

Cel. Señor...

Die. Que esto lleque aqui?

Die. Quien es este caballero

Cam. Aparte deciros quiero

quien es, por que importa assi.

Codiciote para derno

con Celia, haced amistad

con el, que si esta hermandad

como yo pienso, gouierno;

no quiero mayor ventura

para mis años.

Die. teneis  
buena eleccion pues la hazeis  
sobre men da tan segura.

- ¿Es de aquí?  
San. De Madrid es,  
y de los nobles Mendozas;  
que bien tan gallardas moras  
podré lo decir despues,  
que se emplean en los dos,  
pues ya no puede ser rinde.  
Die. Voyle á hablar: El cielo os guarde.  
Feli. Los guarde, Señor, á vos  
mil años con esta Dama,  
Die. Del mismo quiera que os den  
con su prima el parabien  
que me han dicho quien os ama  
y que os te doy desde aquí.  
And. Lindamente has negociado  
Feli. Como?  
And. El vesp. aficionado  
notablemente á ti  
con Celia quiere casarte.  
Feli. Cella, que es ventura mia,  
por que podré cada día  
si el Amor ayuda, al Arte  
visitar á Doiotea.  
San. Dejemosles á los tres  
por que vuestra Esposa es  
la que esto también desea:  
y por que os quiero enseñar  
sino es que os causa disgusto,  
á deservido á mi gusto  
el quarto que habeis á estar.  
Die. Lo Señor, solo deseo  
obedeceros en todo



Don. Voy Don Juan tratando el modo  
de hacer tan dichoso empleo.

Felic. ¿Odia mi desdicha hablarte  
la víspera a mi muerte,  
quando mis propios contrarios  
piadosos me favorecen?

¿Odia hermosa Dorothea,  
mi imposible amor ponerte  
en obligación a darme?

Don. Feliciano que pretendes  
de mi desdicha?

Felic. Oye a parte.

Don. Aparte?

Felic. Si?

Don. ¿Que me quieres?

Felic. ¿Que te quiero me preguntas?  
es quanto puedo quererte  
lo que te quiero

Don. En hablar me  
te digo que no en quererte?

Felic. Para lo que dices, quiero  
preguntarte si te dueles  
de mi? que ya se que es tarde  
para que mi mal remedies.  
tienes lastima, Señora,  
de ver que viniendo a verte  
con ánimo a servirte,  
hasta que Don Juan viniese,  
te hallé sentado contigo  
como las palomas suelen  
decir con tiernos aurrellos  
lo que ellas solas entienden

no sientes que la promesa  
de permitir que te viese,  
fuesse traición de mí dicha  
para matarme en ser breve?

No sientes Señora mía  
que te he perdido dos veces  
quando pensaba obligarte  
con tan graues âccidentes?

Y no sientes que no tengo  
paciencia, para perderte,  
y que me han de matar celos  
de que Don Juan te merezca?

Don

Oíento, lo que no te digo,  
por que perderte, es perderme,  
palabra que á un hombre noble  
es justo que le consuele.

La no puedo mas, bien sabes  
que fue el concierto, que verme  
pudieses, mentiras Don Juan

de San Lucas no oíenarse;  
El ha venido si es justo

que cumpla con lo debe  
âsi misma una mujer  
de mí calidad, que quieres?

Allí esta celia, y su padre,  
âficionado pretende

dartela, es rico, y es sola,  
casarte, y matarme puedes.

Que mas venganza Señor,  
que ver que tan cerca tienes  
con quien Amor, por Amor,



45  
y Celos, por Celos tuyos? <sup>2</sup>  
Advierte que ya te mira  
como á su Dueño y Advierte  
que voy á matarte.

Feli. Aguarda.

Doro. Como es possible?

Feli. Detente

hasta venir tu marido  
concertamos que te vieses,  
no es verdad?

Doro. Así es verdad.

Feli. Pues por que no me concedes  
que te ame, y sírva, hasta tanto  
que te cases, pues no pierdes  
en que lo te quiera y sírva  
de tu honor, y de quien eres;  
¿no me iré quando te cases.

Doro. Si honestamente procedes,  
essa licencia te doy.

Feli. Tu sabes que honestamente  
te quiero, y te sírvo.

Doro. Vera es, que apenas puedes  
tan presto, que apenas puedes  
lograr esse pensamiento.

Feli. Que se te da que me lleuen  
como suele la Justicia  
los sentenciados á muerte?  
que siémpre va la esperanza  
diciendo, que aun allí puede  
venir perdon de la parte  
ó quebrarse los Cordales.

Lo quiero à morte, y servirte.  
si lo esperanza tuviere,  
no la tendré en que perdone  
sino en que el Cor del se quiebre.  
Llévame à Celia & aquí  
que no quiero lo que pienses  
que me venga en darme Celos.

Don. Traydor pafaro parece  
que cantas desde la Paula  
para que á la liga llegue.  
ven. Celia conmigo.

Celia. Prima,  
si mucha aquí te detienes  
ó tu tendras dos maridos,  
ó este Galan dos mujeres.

Casse

Felic. Andres.

And. Oe me digas nada  
que no puede ser que intentes  
cossa, de que salgas bien.  
Don Juan á casarse viene.  
Si Don Sancho le recibe  
para primeros Lapeles,  
como quieres tu Segundos  
si la historia no los tiene?  
La licencia se ha cumplido  
& verla, y servirla.

Felic. Advuente  
que hasta que se desposase  
la pedí que me la dicesse.

And. La te la ha dado?

Feli. Si?

And. Estrano



96  
âmantes, ya me parece,  
que despues de estar casada  
te pides que ôtro dos meses  
provoque el termino, y luego  
por ver, si Don Juan se muere,  
te pides ultramarino.

Felic calla Andres, que el tiempo suele  
hazer, e los Valles, montes,  
y de los mirtos laureles,  
Defame âmar, y servir,  
que quando mi Amor no premia,  
e mis penas sea gloria  
perderme tan âltamente.

Fin.



nar dei  
Spera

Celi

An

Don

Sope

Celi

Feli

Don

An

Feli

And



Celia. Flize Amor à honesto fin  
esta amoroso theatro

An. Aves parecis los quatro  
deste esmaltado Jardim,  
diciendo dulces amores  
al agua y flores suaves:

Doro. mejor pudieram las Aves  
alos christales y flores,  
o Celia y o Dorothea  
no ay pena como finja  
de gloria como servir  
alonde tam bien se emplea.  
Pape. Llegue a Dios que llegue el dia  
en que os caseis dos a dos.

Celi. Quiera Dios.

Feli. Oo quiera Dios.

Doro. Sentemonos Celia mia.

And. Dicen que no ay en real,  
y esta fuente se dilata  
cantando en sonora plata  
con passajes de cristal,  
pululando mrxauelas  
que liban el Verde bulto.

Feli. La te deslizas en culto

And. por hablar con cascabeles,  
que es linda cosa el ruido  
aunque no se diga nada,  
esta lengua disparada,  
que tan dilatada ha sido.

Salen Dorothea  
Dn Diego Celia, fe-  
liciano Andres, y

Esperanza.

tauaco de anfenos es  
que los haze estornudar,  
roman humo para hablar  
y es todo viento despues;  
Esperanza de mis ojos  
mientras aquestos amantes  
hablan en cosas tocantes  
âsus cuydados y ântojos,  
Escucha tambien los mios.

Jape

Aunque tan tiernos los ves.  
tratan matrimonio Andres,  
y tu dices desvarios.

And.

haze con el mismo fin  
mil Sonetos â tu cara,  
sacando por âlquitara  
la tinta de tu barbin.

Jape.

Como no juegues de manos  
escuchare tus razones.

Die.

Deuen de ser ilusiones  
de mis pensamientos vanos.  
pero no me ha parecido

que mira â Celia con gusto  
Feliciano, y âser justo  
hubiera el Alma temido  
cuydados de Dorothea.

Dura condicion de Amor,  
diganles forma âl temor  
qualquiera âtomo que oca.

Doro.

Don Juan esta cuydoso  
Esperanza.

Espe.

Mi Señora.

Doro

Pues ây quien te âyude âora.



por lo cortésano ayroso,  
bayla un poco

And. Aquí estoy yo  
si le soy de algún provecho.  
Die. todo se me abraza el pecho.  
Lep. tu me ayudarás?

And. Pues no!

Cant.<sup>n</sup> Dijo de Sevilla  
quien te pasase,  
sin que la mi Sevilla  
se me enojase.

Dali de Sevilla  
á buscar mi Duño,  
puse al pie pequeño  
dorada Sevilla.  
Como estoy á la orilla  
mi Amor mirando,  
digo suspirando  
quien te pasase &c.

Cel. mi Padre ha venido á verte.  
con vuestra licencia voy.

Doro. Yo, que tan suya soy  
como tu, para quererte.

Feli. Oaldremos todos Señora,  
á recrearle.

Die. Yo no,  
que conmigo mesmo Yo  
quiero entrar en quenta á ora.  
De la parte que el Sol dora,  
despues que en el mar se baña,  
de las columnas de España  
con átreuido furor  
vine á intentar por Amor

Vanse.

una temeraria harana.  
Imposible parecia,  
pero tan bien la traxe,  
que â la medida la hallé  
æ mi propia fantasia;  
pero sin noche no ây dia,  
ni luz sin obscuridad;  
Llegue â España, y la beldad  
mirando æ Doxothea,  
calificaron la idea  
la Imagen, y la verdad.  
La diferencia que veo  
de lo vivo â lo pintado,  
dió âl Alma nuevo cuidado,  
y la presencia âl deseo.  
Breve Amor el empleo  
solicitando el favor.  
âl favor siguió el temor  
y por sendas tan estrechas  
que desataron sospechas  
la venda â mi ciego Amor.  
Mientras vivió Doxothea  
en Madrid, su gallardia  
âlgun cuidado tendria,  
no es su ofensa que lo crea,  
ni que Feliciano sea,  
si por su gusto la sigue:  
mas que casada la ôbligue  
â favor, trae el honor  
que hasta casarse es Amor  
y deshonra si prosigue.

de And

Die.

And

Die

And

Die



Ha, como me ha castigado  
el Cielo, por que he venido  
con nombre áfno fingido  
âengañar quien me ha engañado.  
tanto hablar, tanto cuidado  
en mirar, y reparar  
quando lo buelvo âmirar?  
âlgun secreto. ây âquí,  
pero ya, sino es de mí,  
â quien me puedo quejar?  
Dilatar el casamiento  
es fuerza, y ver lo que passa,  
por que Leara quien se cassa  
mal sigue el pensamiento.  
Son passos que piden tiento  
que como âcasarse van,  
con mucho espacio se dan,  
que enamorado en Discreto  
perdona qualquier defecto  
pero no tener Galan.

Andres: Basta que Esperanza âprende  
los desdenes â su Ama,  
lo que desama, â ama,  
lo que defiende, defiende;  
âquí esta Don Juan.

Dic. Andres,  
donde queda tu Senor?

And. Solicitando su Amor  
con el cuidado que ves.

Dic. Como dilata el casarse.

And. Como â su Padre escribio

Dic. Fue muy Costo.

And. Pienso lo  
que no podria dilatarse  
del ordinario que viene.  
Dic. tengo á dicha emparentar  
con el.  
And. Deves obligar  
el inmenso amor que ós tiene.  
mejor tenga la salud.  
que le quiere Feliciano.

Vase Don Diego  
Sale Feliciano

Fel. Yo me voy cansando en vano  
e mi esperanza en vana.  
pero qual hombre se precia  
e que por ser porfiada,  
passe el termino e honrada,  
y llegue al de ser tan necia?  
ó Andrés, óy ha hecho fin  
iva á decir mi esperanza.

And. Ay nueva desconfianza  
des de el favor del Candam?  
que tenemos?

Fel. mayor mal,  
Don Váncho me ha dicho á ora,  
que esta ingrata, á quien á ora,  
mi necio amor inmortal,  
esta noche se desposa.

And. Huelgome

Fel. Mal te seaga Dios.

And. Por que ácaemos los dos  
con necesidad tan forzosa.  
vamonos de aquí Señor  
no águar demos que áya Aurora  
de esta noche, esta Señora  
salga Dueña, y no de honra,

Fel.  
And

Fel.

And.  
Fel.



Quien ha de tener paciencia  
 amando tan locamente,  
 para verla diferente  
 el Estado de inocencia?  
 tu mismo Amor no permita  
 ver, que es vista rigurosa,  
 que anochezca fresca rosa,  
 y que amanezca manchada,  
 que es condicion al ruego,  
 pues sale al Alma mas fresca,  
 mas que es tema tu desca-  
 morar sin mover los pies.  
 ¿O puedo volver atras?

Feli.  
 And.

Pues como esto, quieres ver?  
 esperanza puede haver,  
 que obligue, a que espere mas;  
 Qual es para Judas,  
 si el Consejo se informara  
 de mi, la Cruz te quitara  
 por el Juramento mio.

Esta noche esta mujer  
 se casa, y esperas tu?

Jesus mil veces, ¿Jesu!  
 a piedra oyes de ser.

Feli.

Desde la tana a los lauros  
 no ay peligro?

And.  
 Feli.

Assi se dice.  
 Pues sino lo contradice  
 comun opinion e saluos,  
 con mas razon me moviera  
 pues queda para esperar  
 ala noche, mas lugar.

And

que de la tarta á la boca.  
A su Señora un villano  
se atrevió necio una Prieta,  
y ella ámararle dispuesta  
tomo una Daga en la mano,  
Creciendo mas su porfia  
el golpe no ejecutava,  
por ver en lo que parava  
aunque la Daga tenia.  
tanto esperó que el Villano  
salio con lo que intentó  
pero vio en lo que paró  
siempre la daga en la mano.  
Señor, á donde camina  
tu loca imaginación?  
es tema óes áfición  
que el Alma te desatina?  
Cero se cuenta de hombre humano  
tanto ámar, tanto esperar,  
mira que te has de quedar  
con la esperanza en la mano?  
Dale Docther: Con questa desconfianza  
de que ámis meritos niegues,  
Feliciano de Mendoza  
lo que ámis cuidados debes,  
Apedixte vengo humilde  
on favor que me concedes:  
tu valor si le imagino,  
mi celo si le agradezco.  
Dale la gracia en tus ojos  
que quien pide quando muere,  
bien sabes tu que ninguno

Fel



Feli

le niega lo que pretén de.  
 Para esta ôcasion guarde  
 quanto has dicho y encarezas  
 que haras por mí que respondes?  
 Que tus meritos ôfendes,  
 bellissima Dorotea,  
 y mi Amor injustamente.  
 Dichoso lo que he llegado  
 (pues nunca en él pense ver me)  
 á tiempo que tú me pides,  
 tu que á mi Alma tienes  
 la libertad, que los Cielos  
 nos dieron liberalmente.  
 Desame que no podre  
 para servirte ôfrecerte  
 los Imperios á Alejandro  
 los Ejercitos á Serjes,  
 riquezas á Creso, y Midas,  
 con las pinturas á Ceusis.  
 por que si fuera possible  
 agorara el Mar á diuente  
 para darte quanto nacar  
 el Alma lagrimas bebe,  
 Látas Estrellas del Cielo  
 fueran humildes laureles,  
 en vez de lirios y rosas  
 que coronaran tu frente.  
 En los ôlores á Hércules  
 no estaba seguro el Fenix  
 pero llegando á tus manos  
 fuera inmortal en su nieve,  
 No importaran á Medea.

Dragones, ni toros, fieras,  
por que sus manzanas de oro  
tuviera en sus ramos verdes.  
Oro tuviera el minotaurio  
en las oscuras paredes  
del laberinto defensa

pues que le escusan las muertes;  
Pide, que du das, que aguardas?

Doro.

Pues ya si tan fácilmente  
te dispones á obligarme,  
en lo que te pido á decirte,  
Don Sancho tello mñ thio  
me ha dicho á ora que quiere  
que me despose esta noche.

por muchos inconvenientes  
que con discreta prudencia

de estas dilaciones teme.

Celia es mñ Prima, y á quien  
mñ Amor, y mñ Sangre deuen

de su remedio oseeos;

fuera desto, para verte  
ninguno mas efecuo

por que si somos Parientes  
cosandote tu con ella

podre hablarte, y verte siempre.

Pue pues ha sido tu empresa  
honestamente quererte

que puede queret tu Amor  
para serlo eternamente.

Que estas pensando.

Feliox.

Oro se

como pueda responderle



62  
que pide tanta cuidada  
no, ingratas palabras breues  
sino lágrimas del Alma,  
que tus impietades siente.  
Lo te he amado, y seruído,  
no lo digo por que pienses,  
que de quatro pobres Joyas  
hago cargo á tus Desdenes.  
En todos los elementos  
quíso Amor que te siguiesse  
en la tierra, quando estauas  
átada á un roncó si tuvieres.  
expuesta á seis Salteadores,  
donde tanto honor me deues.  
En el agua, quando el barco  
sino llevo diligente,  
sepulta tus verdes años  
en las brillas del Berís.  
En el fuego, á quella noche,  
que por descuído se emprende  
en tu cassa hauxa diez días,  
de cuyas llamas árdientes  
en estos braros, en estos  
siempre á seruírte fieles  
fuiste Penate de Troya,  
que siempre mis penas cres.  
Solo en el viento me falta,  
y para que no me que de  
sin que en el tambien te sirua,  
quiere el Amor que me dejes  
en el Ayre, sin que tenga

donde la esperanza àssiente  
de mi pensamiento el vuelo,  
como pajar celestial.  
Qual mujer, à un hombre ha dado  
de dos maneras la muerte  
à un mismo tiempo: esta noche  
dices, que casarte quieres  
y que lo tambien me case;  
Dorothea, tu que puedes  
casarte, que àunque es crueldad,  
consiste en ti solamente,  
mas no me cases à mí,  
que no es bien que me desprecies  
tanto, que me des à otra:  
por que quando las mujeres  
naturalmente celosas  
dan à otras lo que quieren,  
ò es vestido que desechan  
ò persona que aborrecen.  
Oto pudiste imaginar  
invençion para ponerme  
en mayor riesgo la vida  
que quando casarte quieres,  
dar me, à quien no ha de querer  
vestido, que tu deseches,  
sobre si me tiene amor  
con un fingido accidente;  
Pero por que ya cruel  
el ànimo desfallece,  
perdona que en esta silla  
descanse, en tanto que duermes,

Doro

And

Doro

And

Doro

An

ra D. D

Doro



con este desmayo d Alma.

Doro. Ay triste!

Orientase y desmayase

53

And. ¿Que has hecho?

Doro. En breve  
Andrés trae agua?

And. ¿Que has dicho  
¿Que Feliciano se muere?

Doro. Ve presto.

And. ¿Sera desmayo?

¡Vase!

dale esas manos crueles.

ra D. Diego: ¿Que es esto que estoy mirando?

pero bien sera esconderme

ya que mis celos me traen

donde áueriguados queden.

¡Escondese!

Doro. Llegando á tal ocasión

mi desventura encubierta,

áura el silencio la puerta

al fuego del corazón,

Declárese mi passion.

por que estando sin sentido

te diga que te he querido

tan desatinadamente

que no esta mi Amor presente

quando esta tu Amor dormido.

Ay Feliciano, ¿o soy

quien desde el primero día

que deuo á tu corteja

esto, que viviendo estoy,

no una mil Almas doy

á los meritos que quiero

al mas noble cauallero,

y mas digno de este pago

que con la Cruz de Santiago  
honor la del blanco áureo.  
Siempre m' bien, te he querido,  
y te querré eternamente:  
cuidado fue diligente  
fingir en tu amor olvido;  
dámme un honrado marido  
y deus correspondas  
á esa tan noble mujer;  
por esto calle, Señora,  
que lo perdiera m' honor,  
el suyo no puede ser.  
¿Por que mas no he de hablarte,  
y por ventura no verte,  
casarme, sera m' muerte  
con esto puedo obligarte.  
La palabra y áureo darte,  
m' gloria, m' bien perdida  
de solo m' honor vencida  
de guardarte eterna fe,  
y de que jamas tendre  
gusto, si tuviera vida.  
Pues no ay aquí quien me vea,  
tomo tu mano en señal  
de honesto amor natural,  
por que con la que mas sea.  
Oí dura estrella me emplea  
en Don Juan, tu eres testigo  
de que solo el cuerpo obligo.  
que para tenerte amor,

Fel.  
Díe.  
Index

Fel.

And.

Fel.

And.

Fel.

And.

Fel.

And.

Fel.

Favio

Nicog

Fav.

Díe.



sin ofensa a su honor,

el alma caso contigo.

[Casse]

Señora; Señora mía.

[Casse]

Fel.

Dic.

Andres.

Aquí no ay mas que esperar  
Por áun áun no puedo hallar

esta esta casa vacía.

Fel.

Quedo Andres, que ya no importa.

And.

Resucitaste?

Fel.

Oo se.

And.

Mas lo siempre imagine,

que hacías la gara moita.

Fel.

toda mi pena tieme dia

este bien narrado ensayo;

And.

Amiración fue el desmayo

de passito de Comedia.

Fel.

Lindo suceso.

And.

En que modo

Fel.

en siguiendo a Doct her

que me ádora y me desea

pienso decirlo todo

[Cante]

Favio

De lo que me has referido

ya oíera que estos se fueron

estey sin caso.

Dicop

á lo, Favio,

como estare quando quedo

puesto en tanta confusión.

Fav.

que piensas hacer

Dic.

Si llego

á decir esto á Don Santo.

todo lo que sabes piendo,

si me desposo esta noche

¿querra de mi deseo,  
sera de mi honor infamia,  
aunque estoy bien satisfecho  
del respecto que ha tenido  
Dorothea al honor nuestra  
Dios quien ha de fiarle  
poco menos que del viento,  
pues hubo Savio que dijo,  
que eran las mujeres menos.

Favio.

Salte Celia: Buscar mi Lima vengo,  
pense que estava con vos.

Dic

Decis muy bien, en mi pecho,  
por que como es imposible  
vivir separado el cuerpo  
de aquella Divina lumbré  
de sus tres potencias Dueño,  
assi lo sin que me anime.

Cel.

Oro dice el entendimiento  
que os desposais esta noche,

Dic

Entonces podre ser necio Vanse los dos

Cel.

O Feliciano por Alma suspira,  
y es Alma de su pecho Dorothea,  
que intenta mi esperanza? que desea?  
que al Alba nace, y ala noche espira?  
en vano creo que mis ojos mira,  
si el pensamiento en otra parte emplea  
pues no es Paron que los engaños crea,  
de donde el conocerlos me Retira.  
Como el que se ha mirado en un espejo



no deja a su Vostre mas despojos,  
 ni queda en el cristal la Imagen de ellos;  
 Así no quedo en el, si del me âlejo,  
 pues luego pù me âparro a sus ôjos,  
 huye la Imagen que mirava en ellos.

Valen el Capitan, Bernardo, y Don Sancho.

- San. Ha sido felicissima Jornada,  
 y esperada a España sumamente.
- Capi. Quando no fue la plaza deseada?  
 y mas Don Sancho en la ôcasion presente
- San. Aquí esta Celia.
- Capi. El cielo mî Señora,  
 ôs haga tan dichosa como puede.
- San. El Señor Capitan Bernardo
- Cel. Ahora  
 con vos honrada, nuestra casa quede  
 en tan âlegre día,  
 que solo este favor falta podia.
- Cap. Luego que de la effra la planta puse  
 en tierra, me dispuse  
 âvenir â Venetia, solo â daros  
 el pesame, y en parte consolacion  
 de la Desgracia a Don Juan.
- San. Oo entiendo,  
 Señor Bernardo, lo que vais diciendo,  
 mas ya sabreis la muerte a mi hermano  
 y como esta en mî casa Dothea.
- Cap. Eso ignorava âl fin el fin humano,  
 que fue con tanta edad, con quello sea,  
 peac lo a Don Juan, que fue tan poca  
 con mas razon âlastima movoca.

Van. Que muerte & Don Juan?

Cap. El cavallero

que concesso & casar estava  
con Dorothea, à quien sepulcro fiero  
dio el mar, quando passava  
la canal & Bahama nuestra flota,  
assi cometa por los ayres iroa  
la luz desaparece.

y se cierra la flor quando à noche ce.

Van. Don Juan, Señor Bernardo esta en m<sup>i</sup> cassa,  
y mañana se casa,  
no se de quien decís.

Cap. De quien ós digo  
le ví esperar en brazos & un Amigo,  
y árojaron á la mar, donde quedaron  
sus esperanzas, y el, quando cerraron  
círculos breves las heúdas óndas  
del cuerpo que dio en ellas.

Van. Pues Señor Capitan.

Cel. No le respondas.

Van. Si ós digo, que Don Juan esta en m<sup>i</sup> cassa,  
que el cielo, el viento, el Mar, y las Torrellas  
le rufaron á ser & Dorothea,  
como quereis que crea

que es muerto, que le víres árojado  
al mar, y entre sus óndas sepultado?

Cap. Aquí Don Juan

Van. Aquí de que ós ádmira?

alguno ós ha contado essa mentira.

Cap. Mas alguno ós engaña

por la distancia desde Lima á España



y de palabras os doy a hacerlo cierto,

con que me voy para traer testigos. [Case]

Cam.

Cel.

Don Juan vivo en mi casa, y Don Juan muerto

con Tabulas que siembran enemigos,

mal conoces a algunos

que afirman importunas

las cosas que no vieron,

por que a otros mientras las oyeron,

Ay hombres que con lenguas de Demonios

viven de testimonios

sembrando en la Ciudad lo que desean,

por que sea verdad mientras lo crean.

Cam.

Confuso estoy, que el Capitan, es hombre  
que esto afirmara, óle ha engañado el nombre.

Don Diego

Con los ojos en mi engaño

ápenas quejarme puedo,

tanta es la fuerza del miedo,

y el rigor del desengaño.

Que quierdes amor quel?

puedo negar lo que vi?

Señor Don Juan esta á qué? [Case]

Cel.

Cam.

Vete, y dejame con el,

Señor Don Juan, no ha un instante,

que un Capitan hombre honrado,

y Amigo mio, me ha dado

una nueva, que es bastante

á poner en confusion,

mi casa, y mi honor, a forma,

que si á la verdad conforma

la misma relacion

no se que ha de ser de mí.

Die. Pues que os ha dicho.

San. Que vio  
muerto á Don Juan.

Die. Si soy Yo,  
y vivo ~~me~~ me veis aquí,  
que puede causaros pena.

San. El no saber si sois vos

Die. Eso decís.

San. Si por Dios.

que es honrra, y no es honrra áfena.

Die. Buena ha sido la invención

de Feliciano, mas ya  
que en tanto peligro está  
mi honor y reputación,

saue d que con pensamiento

se engañar á Doña Inés  
vino á Madrid, á sea

dílatar mi casamiento

y con esse Capitan,

los dos han hecho concierto,

pues fingiendo que soy muerto,

mientras que vienen y van

á Lima para sauer

la verdad, podrian seguros

gonar contra mi perfuros

lo que Yo vengo á perder.

Mas Yo le pondre en la boca

fiero tan presto.

San. Teneos.

que de sus locos deseos

satisfaceros me toca

por camino mas discreto



Die.

Al viene, dejadme aquí.  
Discretamente salí  
de este peligroso ámparo  
pero no podía durar  
mi engaño, confuso estoy.

Vasre y Sale por otra parte Feliciano, y Andres.

Feli.

Buscando esperanzas voy  
sin cansarme de esperar,

An.

Ejemplos me faltan ya  
para templar tu locura

Feli.

todo es vida mientras dura.

And.

Aquí nuestro suegro esta

Van

Señor Feliciano el cielo  
tan dichoso en todo os ha  
que deis envidia á la dicha,  
y dicha á quien tanto os ama.  
Lo tengo que hablaros.

Feli.

Creo  
que es de mi amor. Basta paga  
ese favor.

Van.

Óid.

Feli.

Decid.

Van.

Díselo en breves palabras,  
aunque pudiera con muchas,  
dañando su hermosa cara  
con lágrimas Dorothea,  
vivos afectos del Alma,  
me ha dicho aquí, que os adora  
y que por fuerza se casa  
con este Indiano Sr. Juan.  
Y este es ássi mucho en rara  
en daros á Uelia lo.

Feliz.

pues estauam encontradas  
aquí las dos voluntades,  
y no era justo casarla  
con quien quiere á Dorothea,  
fuera de casar forzada  
con Don Juan á mi sobrina.  
Que ay en este por que haga  
lo que deuo á quien lo soy.  
Señor, las cosas llegadas  
á tan estrecho rigo,  
sera forzoso que salga  
en publico la verdad,  
que tuvo el Secreto en guarda  
por vos, y por Dorothea,  
mas pues ella se Declara,  
como puedo yo encubrir  
lo que ha de dar esperanza  
al remedio de los dos?  
El camino de la plata  
tomé viniendo á Sevilla  
siendo un amigo la causa,  
que pensaua hallar en el,  
y passando una mañana  
la procesion de los montes,  
que tierra mouna llaman,  
salí rebornado el sol,  
y de su dorada cara  
paro el cenó, en que á la tarde  
añegó la tierra en agua,  
retirado á mas cuninas,  
que me siruieron de capa,  
haciendo fieltro á mis hombros



la defensa de las armas,  
halle á Dorothea en una  
las tiernas manos atadas.  
Dio ay para que suferiros  
lo que saueis, esta causa  
fue principio al grande Amor.  
que justamente me paga.  
bien que de bolverla á ver  
queda con desconfianza,  
que el dar me el hábito vos  
me trajo á aver en casa.  
Esaquela de otro peligro  
que como el cielo la guarda  
para mí, la guardó á ella  
en tan justa confianza,  
En mis brazos la saque  
entre la tierra, y el águila,  
el viento, en cuya orilla  
me buscaba su desgracia.  
Apenas á la Ciudad  
nos trujo una misma barca,  
quando el Indiano á Lima  
en vuestra puerta la águarda.  
El la Pecine, lo muero  
el la ábrata, ella lo engaña,  
el la gana, ella me pierde  
el Amoroso, ella ingrata  
el ádora, ella áborece,  
el con gusto, ella se enoja,  
el dichoso, los dos tristes,  
el con vida, lo sin Alma.  
de cuyos brazos, si áora

más esperanzas la sacan,  
será mas que con los míos  
del fuego de vuestra casa.

Mucho os pudiera decir  
mas donde las Almas hablan,  
y escuchan hombres discretos

lo que ellos presumen basta.

San.

todo lo que aquí os he dicho  
ha sido invención tramada  
para saueu vuestro pecho,  
que de quanto aquí se trata  
esta Dorothea inocente,

y por que á mí no me espantan  
efectos de Amor, no digo

mas, de que solo me agravia,  
que para que no se case,

hagais que venga á mí casa  
á darme tan malas nuevas

un Capitan de la Armada,  
como decís, que Don Juan

es muerto, y que á mí me engaña  
Don Juan con nombre fingido.

Fel.

Por á questa señal, santa  
que si lo ha dicho ha mentido,  
y lo le haze con la espada.

San.

Lo hareis tal, por que no es el,  
y pues por fuerça se caga

Dorothea, ella será  
que quando os veáis áman

las mujeres con enjénio  
sutil, buscan tales traxas

And.  
Feli.

And.  
Feli.

And.  
Feli.

And.

Feli.

And.



que consiguen impossibles.

Dadme áquí vuestra palabra

de no decir á Don Juan

ninguna de lo que passa,

que con una diligencia,

que solamente me falta

os la doy que sera vuestra

por que teme que me engañan. [Vase.]

And.

Feli.

¿Que es esto en que andas Señor?

Ve como ya por el Alca

se va descubriendo el Sol?

And.

Feli.

¿Que engañosa esperanza!

¿Cuanta pena de mar

el montero que se cansa:

que no alcanza la porfía?

seguir, y Amay, que no alcanza?

And.

Feli.

¿Muchos ha bueltos locos

la porfía.

¿Quien pensara

tanto Amor en Dorotea?

And.

Quando las discretas callan,

mas negocian á secreto

que quando las necias hablan:

iguales son las mujeres.

Feli.

¿Anjeles Andres la llaman,

por que parecen, sin serlo,

intelectivas sustancias.

And.

¿Lo no entiendo esas Parones,

mas lo que una vez agarran

difícilmente lo dejan,

y fácil quando se cansan,

¿Aquí vienen las dos Primas

y mi morena Esperanza,  
Salve Esperanza de Andres,  
Salvete pulga del Alma,  
confite vivo, Salvete.

Salen Dorothea, Celia y Esperanza.

Espe. Vienes ya diciendo gracias  
Feli. Dejame hablar mas a deso.  
And. Señor todo amante mas  
con fuor en peregril,  
y con celos en mostaza.  
Felic. La gallarda Dorothea  
va escuchando el deseo  
por los celos que veo  
el fin que el Alma desea.  
Uno es mucho que le vea  
pues tu por el mar, se amar  
al Puerto quieres llevar  
la nave de mi Esperanza,  
que tan justo premio alcanzan  
amar, servir, y esperar,  
Amo, servir, y esperar,  
amo, recibir, y pagar  
quien vio, quien sintio, quien dio  
tanto premio a tanta fee:  
partii, lleque, descanse,  
dando aun justo por fin  
tiempo, ocasion, y lugar  
que al fin vienen a tener  
premio, descanso, y placer,  
amar, servir, y esperar,  
Gane tu favor amando

Don.

Feli.

Doro.

Felin.

Can.

Cap.

Can.

Cap.



60  
y tu voluntad sirviendo,  
por que sirviendo y sufriendo  
van amando, y esperando;  
halle esperando y amando  
el término de obligar  
á quien me pudo pagar,  
por que no fuera Raton  
quedarse sin galardón  
Amar, servir, y esperar.

Doro. Como, ó quando, ó quien ha sido  
Feliciano, el que ha pagado  
lo que has servido y amado  
con lo que me has referido?  
óy he de ser de Don Juan.

Feli. Oo encubras por Celia á qui  
lo que óy has hecho por mí  
hablando á aquel Capitan.

Doro. Que Capitan?

Feli. Éye á parte.

Valen Don Vamho y el Capitan.

Van. Era forzoso traerlos  
á averiguar la verdad.

Cap. Es este aquel cauallero  
que con nombre de Don Juan  
viene á hacer el casamiento?

Van. Feliciano de Mendosa  
es el que pensauo, y pienso  
dar á Celia. Feliciano.

que Don Juan llegara presto,  
que ya fueron á llamarle.

Cap. Aquí me tiene á mi quier  
para ver como se cuentan

Don Juan vivo, y Don Juan muerto.

Valen Don Diego y Fabio

Die. ¿Que es Señor lo que me mandas?  
San. Dilatar los casamientos

siempre causa novedades,  
siempre envidias, siempre celos,

Feliciano esta presente  
que desengañar os es  
de pretensiones injustas.

Die. De Feliciano sospecho  
que me pagara el Amor,  
que sustamente le tengo.

Feli. Ay triste esperanza mia  
Andres

And. Señor?

Feli. Esto es hecho.

And. La por la Escalera suya.

Feli. La doy los passos postreos

San. Dad la mano à Dorothea

Don Juan.

And. La dices el Credo.

San. Dasele tu

And. La el Verdugo

al tamborilada al Pueblo.

Vale el Capitan. Tened Señores, las manos,  
que es esto Señor Don Diego,  
pues vos os fingís Don Juan,  
y sabiendo vos que es muerto  
no menos que en vuestros tratos.

Die. Mi error por Amor confieso.

An. Albricias perdono el Rey,  
por muchos años, y buenos



10.      à vues à merced le quiten  
el nudo ciego del cuello.

Van.      Pues como, no sois Don Juan,  
y con tanto àtruvimiento  
haveis entrado en mi cassa?

Dic.      Dejame Don Juan, muriendo  
el Alma, con que he venido,  
siendo à mi Amor tercero,  
en Perroto à esta Dama.

Pero pues que soy tan bueno,  
sino mejor que Don Juan,  
mas rico, y mas Cavallero,  
como el Capitan lo sabe,  
pues sabeis que la merezco  
por desatinado Amor  
que dora mayores yerros  
òs luego que me la deis.

Lil.      ¿Esso no, por que la tengo  
ganada por mas servicios,  
y por mas justos deseos.  
Fuera de estar la palabra  
à O. Sancho à por medio,  
sino fuessedes Don Juan,  
pues no siendo el verdadero,  
por que ha de ser vuestra acción  
mas justa contra derecho?  
pues aun despues de casados,  
siendo engañoso el concierto,  
se pudiera descasar.

Van.      En tan confusos estremos  
Lo lo deyo à su elección

Don. Pues à Feliciano quiero.

And. Cierro la plana

Dic. Señora  
lo que era justo habeis hecho.

Y lo, pues el capitán  
sabe quien soy, si merezco  
à Celia, sus manos pido.

And. Lo à Esperanza solo un dedo.

Del. Lo soy dichosa en ser vuestra,

And. ¿Tu Cupido moreno  
que dices?

Cop. Que soy metuya.

Feli. Aquí venado discreto,  
amar, servir, y esperar,

tuvieron tan justo premio  
porque os ama, lope os sirve,  
y lo vuestro aplauso espero.

Fin.



LA C

Pedro  
Sancho  
Don R  
El Prim  
Bereng  
El Señ  
La Rey

Salé Zarate

Zar. A Y!  
Ay! que p  
comodame  
de Zarago  
sin arriega  
un caballo  
me venga  
Que tan à  
de su desca  
se para un  
à un gazap  
las liebres,  
Como mug  
en cazar,  
siempre à l  
Pues si la c  
por ser viv  
de la guerr  
la condena  
à las pende  
y se ve ord  
que en la b



# COMEDIA FAMOSA.

## LA CRUELDAD POR EL HONOR.

DE DON JUAN RUIZ DE ALARCON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Pedro Ruiz de Azagra.

Sancho Autaga.

Don Ramón.

El Principe D. Alonso, niño.

Berengüel, Galán.

El Señor de Mompeller.

La Reyna Petronila.



Theresa, Dama.

El Conde de Urgel, viejo.

Bermudo, viejo grave.

Nuño Autaga, viejo grave.

Inès, Criada.

Zaratán, Gracioso.

### JORNADA PRIMERA.

*Sale Zaratán de caza, con cando.*

*Zar.* **A**Y! Dóy al diablo la caza,  
que él, sin duda, la inventò.

Ay! que pudiendola yo  
comodamente en la Plaza  
de Zaragoza escoger,  
sin arriesgar persegulla  
un cabello, una rodilla  
me venga al campo à romper!

Que tan à costa, y despecho  
de su descanso, à la Sierra  
se parta un hombre à dár guerra  
à un gazapo! que me han hecho  
las liebres, y los conejos!

Como muger es quien dà  
en cazar, que à Missa va  
siempre à la Iglesia mas lexos!

Pues si la caza se estima  
por ser viva imitacion  
de la guerra, essa razon  
la condena: que la esgrima

à las pendencias imita,  
y se ve ordinariamente,  
que en la blanca no es valiente

quien mas la negra exercita;  
y quien mas use en la Sierra  
seguir el bruto cobarde,  
confio menos, que aguarde  
à un enemigo en la guerra:  
que enseñarle à la conquista  
de quien no sabe aguardar,  
es enseñarle à estrañar  
enemigo que le embista.

Dirà alguno! Essa razon  
cessa en la caza del Oso,  
que aguarda, y es animoso,  
y mata de un pescozón:

Yo digo, que es loco error,  
por solo gusto, atrojarse  
donde puede ser ahogarse  
el mas diestro nadador:  
que si me arriesgo en la Sierra  
à morir por enseñarme,  
pueden à más condenarme,  
si soy visón, en la guerra!

**Bibl. Reg.  
Berol.**

*Sale Nuño de peregrino bien tratado.*  
Dadle por Dios, Cavallero,  
à este peregrino. *Zar* Bien

A

ma.

máñifesta serlo, quien  
no vè que soy escudero:  
mas, decidme, en el olor  
à un pobre no conoceis?  
que me pedis? si quereis,  
que con vos parta el dolor  
de esta pierna, que en el choque  
de una peña me mostrò,  
quanto con Dios mereciò.  
la rodilla de San Roque,  
tanto de èl os puedo dàr,  
que claudicante quedeis,  
y hacerme merced podeis,  
pues que no os ha de estorvar;  
aunque al Patron Galiciano  
os destineis, peregrino,  
puesto que anda en su camino  
tanto el coxo, como el sano.

*Nuñ.* Ojalà posible os fuera  
partir conmigo el dolor,  
pues fuera en ambos menor;  
si en los dos se dividiera;  
si no teneis con que hacer  
la limosna que he pedido,  
no importa, que no la pido  
por haverla menester,  
sino porque mendigar  
prometì. *Zar.* Gracias à Dios,  
que he visto un mendigo en vos,  
que pida sin porfiar.

*Nuñ.* No solo no os he de ser  
importuno, mas me atrevo  
à partir de lo que llevo,  
si de ello os quereis valer.

*Zar.* De donde vino à Aragón  
tan liberal peregrino?

*Nuñ.* De la Tierra Santa vino  
à visitar al Patron  
de España. *Zar.* Sois Español?

*Nuñ.* En el Reyno, donde el pie  
estampo aora, gocè  
la luz primera del Sol;  
y despierra esta ocasion  
en mi un natural cuidado,  
de escucharos el estado  
de las cosas de Aragón.

*Zar.* Todo en discordias se abrasa;  
pero mi dueño es aquel,  
y podreis saberlo de èl,

porque por sus manos passa:  
*Nuñ.* Y quien es?

*Zar.* Es quien consagra  
à la fama en las historias  
con su valor mil victorias;  
es Pedro Ruiz de Aragón,  
Señor de Estela, y Señor,  
si meritos dàn justicia,  
del mundo. *Nuñ.* Larga noticia  
tengo de su gran valor:  
mas mientras llega, decid,  
quien florece en la opinion  
de las Armas de Aragón?

*Zar.* Sancho Aulaga es nuevo Cid.

*Nuñ.* Ay, hijo de mis entrañas! *ap.*

*Zar.* Y es de fuerte, que el valiente  
le llaman publicamente  
las gentes propias, y estrañas;  
y à ser por su nacimiento  
mas alto, fuera el mayor  
de Aragón. *Nuñ.* Vuestro valor *ap.*  
anima, Sancho, mi intento:  
Nuño Aulaga vuestro padre,  
hijo, os viene à levantar  
oy al Cielo, y à vengar  
la afrenta de vuestra madre.  
No es hijo esse Sancho Aulaga  
de un Naño Aulaga, à quien muertè,  
al lado de Alfonso el Fuerte,  
dieron los Moros en Fraga?

*Zar.* Esse mismo. *Nuñ.* Y què se ha hecho  
su madre? *Zar.* Doña Theodora,  
madre de Sancho, hasta aora,  
por no haverse satisfecho  
si su esposa es muerto, ò no,  
seglar vive en un Convento,  
en cuyo recogimiento  
Nuño Aulaga la dexò  
quando à la guerra partia.  
*Nuñ.* Que aun vives, muger infame?  
querrà el Cielo, que derrame  
tu sangre en venganza mia.

*Salò Pedro Ruiz de caza.*

*Ped.* El divertirme atormenta. *ap.*  
mas el alma enamorada,  
como la cuerda apartada  
buelve al arco mas violenta.  
*Zaratàn?* *Zar.* Señor? *Ped.* Rendido  
de

de corre  
*Zar.* Mien  
quedarà  
con esto  
que delu  
mueve li  
à ver al  
de Galic  
à que te  
porque e  
y sin por  
*Ped.* Su alpe  
clara rec  
De adonc  
el Rey no  
la Ciudad  
*Ped.* Quanto  
partiteis  
donde juv  
quando d  
veinte y  
yelo à ric  
despues q  
*Ped.* Luego  
de una du  
que divul  
que està e  
el Rey Do  
que, hav  
à Fraga,  
en la Bata  
que tuvo  
pues como  
vivo, ni  
hallarse, a  
por el su R  
se dixo, q  
corrido, y  
ocultando  
à Jerusalèn  
si esto es v  
que estais  
que no se o  
*Nuñ.* Yo, se  
sè del caso  
porque con  
me hallè e  
de Fraga  
de solicita



De correr dexo el cavallo.

*Zar.* Mientras voy à passeallo,  
quedaràs entretenido  
con este honrado Komero,  
que desde la Tierra Santa  
mueve la devota planta  
à ver al Patron Lucero  
de Galicia, y yo me obligo  
à que te ha de entretener,  
porque es viejo sin toler,  
y sin porfiar, mendigo. *vase*

*Per.* Su aspecto dà à su persona  
clara recomendacion.

De adonde sois? *Nuñ.* De Aragón  
el Reyno, illustre Corona  
la Ciudad, es Patria mia.

*Per.* Quanto hà que à Jerusalèn  
partisteis? *Nuñ.* Canas le ven,  
donde juventud lucia:  
quando de aquí me ausentè,  
veinte y ocho ibiernos han dado  
yelo à rio, y nieve al prado,  
despues que al Asia pasè.

*Per.* Luego bien sabreis lo cierto  
de una dudosa opinion,  
que divulga en Aragón,  
que està en el Asia encubierto  
el Rey Don Alonso, aquel  
que, havrà estos años, sitiò  
à Fraga, y que se perdiò  
en la Batalla cruel,  
que tuvo allí con el Moro;  
pues como no pareciesse  
vivo, ni muerto pudiesse  
hallarse, aunque un gran tesoro  
por el su Reyno ofreciò,  
se dixo, que despechado,  
corrido, y avergonzado,  
ocultandose, pasò  
à Jerusalèn, y es cierto,  
si esto es verdad, pues ha tanto  
que estais en el Suelo Santo,  
que no se os havrà encubierto.

*Nuñ.* Yo, señor Pedro Ruiz,  
sè del caso la verdad,  
porque con su Magettad  
me hallè en la guerra infeliz  
de Fraga; y si de sabella  
os solicita el cuidado,

de esta Corona el estado  
me decid, en cambio de ellas  
y no os canseis de que intente  
alcanzar este favor,  
que de la Patria el amor  
provoca naturalmente.

*Per.* Daros esse gusto quiero,  
que puesto que me cansara,  
à mayor precio comprara  
lo que escucharos espero.  
Perdido el Rey Don Alonso,  
despues de estàr desconformes  
los Grandes, se coronò  
su hermano Ramiro el Monge,  
que à la sazón era Obispo  
de Balbastro; y porque esterve  
las discordias de Aragón,  
con dichosos successores,  
dispensò, à instancia del Reyno,  
el Pontifice, y casòse  
con la hermosa Doña Inès,  
hermana de Guillèn, Conde  
de Poitiers, viendose junto  
en solo un sugeto entonces,  
ser Sacerdote, y ser Rey,  
Obispo, casado, y Monge.  
Tuvo una hija heredera,  
Petronila, cuyas dotes,  
siendo gloria de Aragón,  
son admiracion del orbe.  
Diòla, entre mil pretendientes,  
por esposa à Ramon, Conde  
de Barcelona; y cansado  
del tumulto de la Corte,  
de las armas, y los años,  
el Monge Rey retiròse  
à la Iglesia de San Pedro,  
que en Huesca ilustrò, con orden  
de que à su yerno obedezcan,  
sabio, si valiente joven.  
Muriò Ramiro; y aora,  
quando esperanzas mayores  
daba, que Alexandro al mundo,  
Ramon, al pie de los montes  
Alpes, passando à Turia,  
de la muerte el fiero golpe  
diò, con el fin de su vida,  
principio à mil dissensiones:  
que aunque à su hijo el mayor

de tres que dexo varones,  
la successión por derecho  
de la Corona le toques  
el ser niño, y ser su madre  
moza, y hermosa, corrompe  
los animos mas leales  
con diversas pretensiones.  
Que unos de ambición vencidos,  
otros heridos de amores  
de la Reyna, otros leales  
à su heredero, se oponen  
entre sí, y el Reyno todo,  
partido en vandos discordes,  
corre à su fatal ruina,  
si el Cielo no le socorre.  
Este es en suma el estado  
de Aragón, este el desorden;  
que yà ambición, y à amor,  
engendrã en los pechos nobles;  
y ojalà quisiera el Cielo,  
que las nuevas, que disponen  
darme vuestros labios, diessen.  
En à casos tan atroces,  
 viniendo el Anciano Alfonso;  
pues aunque su edad estorve  
del brazo los fuertes bríos,  
traxera à la obscura noche  
de Aragón Sol su prudencia;  
su valor freno à los nobles,  
sus canas respeto, y paz  
su amor à estas disensiones.

*Nuñ.* La ocasión me dà el cabello, ap.  
comiencen mis invenciones,  
que si solo por reynar  
ay disculpa en ser traidores,  
no es mucho que una Corona,  
y una venganza os provoquen,  
Nuño, à mayores engaños,  
si los puede haver mayores.  
La noticia de secretos  
de Alfonso, y de sus facciones  
la semejanza, que à muchos  
ha engañado, y de los nobles  
la división, y de Alfonso  
la memoria, yà en los hombres  
borrada, del tiempo largo,  
el efecto me disponen:  
ánimo, pues, que fortuna  
à los ofiados socorre.

Gran Pedro Ruiz de Azagra,  
si viviera, y à la Corte  
de Aragón bolviera Alfonso;  
quando divididos rompen,  
à varios fines atentos,  
la ley de lealtad los nobles;  
no solamente recelo,  
que no hallara quien apoye  
su parte, pero causara  
mas graves alteraciones.

*Ped.* Os engañais, que yo solo,  
quando en su defensa tome  
las armas, bálto a enfrenar  
los animos mas feroces;  
y de mi parte heredè  
de servirle obligaciones,  
que sus mercedes publican,  
y mi pecho reconoce.

*Nuñ.* Pues Azagra, Alfonso vive?

*Ped.* Qué decis?

*Nuñ.* Que España esconde  
su persona; y si esse brazo  
en su favor se dispone,  
y me haceis pleyto omenage  
de cumplirlo, os dirè donde.

*Pone las manos juntas Pedro Ruiz entre las  
de Nuño.*

*Ped.* Veis aquí mis manos: hago,  
como Cavallero noble,  
pleyto omenage de ser,  
si todo el mundo se opone,  
vassallo leal de Alfonso,  
y hacer que su Reyno cobre.

*Nuñ.* Pues, Pedro, yo soy Alfonso

*Ped.* Vos? *Nuñ.* Yo soy; si mis facciones  
no reconocéis, por ser  
vos, Pedro Ruiz, tan joven,  
que erades pequeño infante  
quando de estos Orizontes  
me ausentè: clara probanza  
podeis hacer quando im porte;  
que ancianos hombres tendrà  
el Reyno, que me conocen;  
y por aora este sello, *muestra*  
y esta sortija os informen,  
testigos que he reservado  
para tales ocasiones:  
demàs, que el atrevimiento  
de aspirar al regio nombre,



es testimonio, à quien ceden  
las demás informaciones,  
pues solo puede emprehender,  
con peligro tan enorme,  
la locura, ò la verdad  
tan altivas pretensiones.

*Ed.* Esta es la mayor probanza,  
fuera de que los Pintores,  
que à las injurias del tiempo,  
y del olvido se oponen  
en casi vivos retratos,  
casi animados colores,  
me han informado de vos;  
y aunque las canas lo efforven,  
en lo demás son las señas  
de vuestro rostro conformes,  
y no me engañan del alma  
los afectos, y pasiones;  
que alegres naturalmente,  
por su Rey os reconocen:  
dadme la mano. *Arredillase*

*El paño Zar.* Qué miro!

*Nuñ.* Mis brazos es bien que os honren;

pues de los vuestros espero,  
que en mi Trono me coloquen.

*Zar.* Con qué respeto le abraza!

*Nuñ.* Ahora resta dir orden  
de vencer dificultades,  
è impedir alteraciones.

*Ed.* En mi tierra haveis de estar  
en un Castillo, de donde  
las voluntades probeis,  
conozcais las intenciones  
de los poderosos, antes  
que entreis, Señor, en la Corte;  
y dexad à cargo mio  
lo demás.

*Nuñ.* De vuestro nombre  
ha de sonar la grandeza  
desde el Sur à los Triones:  
vos haveis de ser el Rey.

*Ed.* Permitidme, pues, que gocé  
de essa liberalidad;

y pues à quien se dispone  
à perder por vos la vida,  
la podeis dár, no os enoje;  
que os pida aqui la palabra  
de una merced, con que borre  
de quanto espero servirlos,

las justas obligaciones.

*Nuñ.* Pedid, pedid, si podeis  
pedir, à quien reconoce,  
que debe lo que ha de daros  
à ellos brazos vencedores.

*Ed.* Vuestra sobrina, señor,  
Petronila, cuyos soles,  
quanto con rayos abrafan,  
ilustran con resplandores,  
es un adorado Argel,  
donde entre mil corazones  
soy, mas que todos, cautivo;  
Bien sabeis, que los Señores  
de Estela, en España toda,  
superior no reconocen;  
porque el servir à los Reyes  
de Aragon, no los depone  
de esta honrosa dignidad,  
pues el seguir sus pendones  
es voluntad, y no fuerza;  
y siempre que la revoquen,  
y que su fuero renuncien,  
gozarán sus exempciones:  
hacedme, pues, venturoso  
con tan dichosa consorte,  
pues con premiar mis servicios,  
redimireis mis pasiones.

*Nuñ.* Si con mi sobrina os diera  
la Europa toda por dote,  
hiciera acertado empleo  
en vos de prendas mayores:  
por mi parte os doy palabra  
de que haré quanto me toque  
para que la mano os dè.

*Ed.* Y yo de que vuestro nombre  
dilataré con mis Armas  
à los confines del Orbe.

*Zar.* Yà el cavallo ha descansado;  
y precursora la noche,  
corona de negras sombras  
las cabezas de los montes.

*Ed.* Tomad, Señor, mi cavallo;  
partamos à Estela. *Zar.* Adonde?

*Ed.* Y en el camino sabré  
vuestra historia.

*Nuñ.* Pues dispones, *ap.*  
fortuna, con los ofados  
ser prodiga de favores,  
la mas alta hazaña emprendo;

que

que oyeron jamás los hombres,  
de vassallo subo à Rey,  
favorece mis ficciones. *Vase*

*Zar.* Oyan, oyan, sin hacer  
un cumplimiento, se pone  
en tu cavallo; señor,  
este es santo: es Sacerdote?

*Ped.* Zuratan, no es sino el Rey.  
Don Alonso, no te asombres.

*Zar.* Por Dios que lo dixes luego;  
por adivino me azoten,  
mas que Don Alonso es este?

*Ped.* Pues como no le conoces,  
si al momento lo dixiste?

*Zar.* Porque en su rostro, y acciones,  
entre el sayal descubria  
los reales resplandores.

*Ped.* Dame tu cavallo. *Zar.* Y yo  
que haré, señor? que de un golpe  
estoy como grulla en vela.

*Ped.* Al fin de este espeso bosque  
está un Lugar, allí haré,  
Zaratan, que te acomoden. *Vase*

*Zar.* Y de aquí al'a coxear?  
cos las ancas me socorre  
del cavallo: à esta puerta,  
yà caminan: hà inventores  
de la caza! esto es holgarse?  
por que condenan los hombres  
à galeras, si los pueden  
condenar à cazadores? *Vase*

*Salen la Reyna, y Don Ramon.*

*Reyn.* Por mas, Conde Don Ramon,  
que pretendiendo mi mano,  
disculpe el amor tirano  
vuestra justa pretension,  
con causa me maravilla  
el ver vuestra poca fe:  
si Doña Rica, que fue  
Emperatriz de Castilla,  
y por muerte de su esposo  
Don Alonso, à Zaragoza  
vino viuda, hermosa, y moza,  
espera haceros dichoso,  
dando efecto al calamiento,  
que con vos tiene trazado;  
en que razon ha fundado  
la mudanza vuestro intento?  
que dirà el Reyno de vos?

que dirà el mundo de mi;  
si à Rica hacemos así  
tan clara ofensa los dos?

*Ram.* Petronila, mas hermosa  
que el A va entre nieve, y granà  
quando siembra la mañana  
de clavel, jazmin, y rosa,  
no condeneis rigurosa  
à quien vive de amor preso:  
mi disculpa està en mi exceso;  
y mi merito en mi error,  
que no es verdadero amor  
el que no priva de sesso:  
si por las partes hermosas,  
que en vos mi pecho venera,  
ànimo no reprehendiera  
hazañas dificultosas,  
que obligaciones forzosas,  
que meritos alegara?  
si en lo que diran repara  
vuestro rigor, no mi amor,  
que prenda de tal valor  
nunca puede costar cara.

*Reyn.* Estos fundamentos son  
en vos, porque amais, bastantes;  
que dà ley à los amantes  
el amor, no la razon;  
pero yo, que sin passion  
lo miro, es bien que resista  
à tan injusta conquista,  
pues no puede disculparse  
el que dexa despenarse  
de un ciego, teniendo vista.  
Oy el Reyno, y Magestad  
renunciar, Conde, pretendo  
en mi hijo; y porque entiendo;  
que causa su tierna edad  
discordias, acreditad  
vuestro amoroso tormento,  
dando favor à mi intento,  
ò pensaré, que nació  
de ambicion del Cetro, y no  
de amor, vuestro pensamiento.

*Ram.* Yo lo haré, si se mejora  
con vos así mi partido,  
mas no, si haviendoos servido;  
os he de perder, señora;  
que mal puede el que os adora  
en esto favorecegos,

si por solo  
del Reyno  
y ha de ser  
instrumento  
*Reyn.* Basta,  
vuestro tal  
que à mi se  
me basta pa  
*Ram.* Tal vez  
sin las arma  
*Reyn.* Advier  
que pues la  
podrá mas  
que armada  
*Ram.* Mucho p  
apoderada  
pero much  
puede tam  
Si no hallo  
que mis int  
lo que la R  
es forzoso c  
que solo no  
que el Prin  
*Reyn.* Sale e  
*Ram.* Valeroso  
*Reyn.* Famoso C  
*Ram.* En la ten  
que oy ame  
admira mi  
lo que de v  
yes, que de  
desprecia e  
pretendiend  
os de la Rey  
contraria à  
digna solo d  
Don Ramon  
vuestro tio,  
que à la razo  
y la ambicio  
mejor será,  
lo concertad  
con la Empe  
favor à lo qu  
pues con mi  
Petronila, qu  
junta à su fu  
la discordia



si por solo retráerlos;  
del Reyno quereis privaros,  
y ha de ser el aydaros  
instrumento de perderos.

*Reyna.* Basta, que no he menester  
vuestro favor, Don Ramon,  
que à mi sola la razon  
me basta para vencer.

*Ram.* Tal vez suele no valer  
sin las armas la justicia.

*Reyna.* Advierta vuestra codicia,  
que pues la razon me ayuda,  
podrá mas ella desnuda,  
que armada vuestra malicia.

*Ram.* Mucho puede la ambicion  
apoderada en mi pecho,  
pero mucho, à su despecho,  
puede tambien la razon.

Si no hallo nueva ocasion,  
que mis intentos abone,  
lo que la Reyna dispone  
es forzofo consentir,

que solo no he de impedir,  
que el Principe se corone.

*Sale el Conde de Urgel.*  
*Reyna.* Valeroso Don Ramon!  
*Ram.* Famoso Conde de Urgel!

*Reyna.* En la tempestad cruel,  
que oy amenaza à Aragón,  
admira mi pensamiento  
lo que de vos se publica,

y es, que de la hermosa Rica  
despreciais el casamiento,  
pretendiendo, que la mano  
os dé la Reyna; ambicion  
contraria à vuestra opinion;

digna solo de un tirano.  
Don Ramon su esposo, fue  
vuestro tio, y es injusto,  
que à la razon venza el gusto;

y la ambicion à la fe:  
mejor será, que cumpliendo  
lo concertado, os caseis  
con la Emperatriz, y deis  
favor à lo que pretendos

pues con mi hijo casada  
Petronila, quedaria,  
junta à su fuerza la mia;  
la discordia refrenadae

Vase

*Ram.* De lo que decís colijo;  
que no tanto à esta intencion  
os obliga mi opinion,  
como el bien de vuestro hijo.  
Mas como, Conde de Urgel,  
haviendo solicitado,  
tan publico enamorado,  
vuestro hijo Berenguèl  
à Doña Theresa, hermana  
del Señor de Mompeller,  
se muda, y quiere ofender  
belleza tan soberana?

*Urg.* Esta es solo intencion mia;  
no suya, que es cosa clara,  
que el por Theresa trocará  
del Mundo la Monarquia.

*Ram.* Con esta razon no cessa  
la culpa, que yo he sabido,  
que Berenguèl ha servido  
con gusto vuestro à Theresa.

*Urg.* Aunque yo etime hasta aquí  
tambien sus prendas hermosas,  
la mudanza de las cosas,  
muda parecer en mí.

*Ram.* Pues si os hace la mudanza  
de las cosas, que os mudeis,  
y si à Theresa ofendeis,  
por mejorar la esperanza,  
por que os causa admiracion;  
que yo, que à la Reyna adoro,  
y mi grandeza mejoro,  
mude tambien de intencion!

*Urg.* La diferencia colijo  
facilmente, que os advierto;  
que vos saltáis à un concierto;  
y à una pretension mi hijo:  
vos ofendeis à Ramon  
vuestro tio; y Berenguèl  
no puede llamarse infiel  
por tan justa pretension.

*Ram.* Antes de esto mismo arguyo  
mi justicia, porque quien  
puede succeder mas bien  
à Ramon, que un deudo suyo?  
si mi fe no corresponde  
à lo que tratado havia,  
esto está por quenta mia,  
que no por la vuestra, Conde;  
y en resolucion, yà veo

mí

mi pretension declarada,  
y ha de conseguirla espada  
lo que ha emprendido el deseo.

*Urg.* Pienso que estás satisfecho  
de lo que puede la mia  
y que esta esta nieve fria  
en mi rostro, y no en mi pecho.

*Ram.* Yo os lo confieso; y os digo,  
que no me pesa, que quiero,  
yá que desnude el azero,  
vencer valiente enemigo.

*Urg.* Pues juntad los Elquadrones,  
que os puede dir la Provenza,  
que el Conde de Urgel comienza  
oy à tremolar Pendones.

*Ram.* Urgel, y Aragon empiece,  
y el mundo à armarse tambien,  
que la guerra dirá quien  
de Petronila merece  
la soberana beldad.

*Urg.* Si dirá; y à Dios pluguiera,  
que en vencersos estuiera  
el vencer su voluntad. *Vase*

*Salen Theresa, y Inés.*

*Ther.* Dexadme de combatir,  
olas de mis pensamientos,  
que à tormentas de tormentos  
què fuerza ha de resistir.  
Pretende Don Berenguèl  
ser mi esposo, no le quiero,  
estame bien, que heredero  
es del Condado de Urgel.  
En mi amor vive abrasado  
Sancho Aulaga: no es mi igual,  
yo le adoro, estame mal,  
que aunque el ser tan gran Soldado  
le dà justa estimacion,  
le falta la calidad;  
què haveis de hacer; voluntad,  
entre amor, y obligacion.

*Inés.* Señora, los nobles pechos,  
à quien obliga el honor,  
han de mostrar su valor  
en los díficiles hechos.  
De Berenguèl la aficion  
sola, merece tu mano,  
vence esse antojo liviano,  
que ha de dañar tu opinion.

*Ther.* No me atormentes. *Inés.* Theresa,

lo que te importa te digo:  
Por tus dadivas me obligo  
à tan difícil empresa,  
Don Berenguèl, y à tu intento  
la has de ver al fin rendida,  
aunque me cueste la vida  
tan justo agradecimiento.

*Salen Sancho Aulaga*

*Sancho.* Dulce enemiga mia,  
mas que cruel; hermosa,  
emulacion dichosa  
del claro autor del día,  
en cuya gran belleza,  
à sí misma venció naturaleza,  
el ser inhumana,  
condicion de divina,  
què espíritu encamina  
un alma tirana,  
que igualmente procura  
ser mostruo de crueldad, y de hermosura.

Adorar tu belleza  
es delito contigo?  
*Theresa,* què castigo  
previene tu dureza  
à quien te aborreciere,  
si le dà tan cruel à quien te quierda.  
De tus amantes quiero,  
no los de ti contados,  
mas de los olvidados,  
contarme yo el postrero;  
no te pese, que sobre  
entre el oro bermejo el pardo cobrera.

*Ther.* Sancho, las ocasiones,  
y causas diferentes,  
segun los accidentes,  
producen las acciones;  
no siempre la esquiveza  
nace de ingratitud, y de dureza.  
No siempre rinde fruto  
el arbol cultivado,  
ni siempre el mar hinchado  
la fuente igual tributo,  
por varios accidentes,  
sin ser ingratos arboles, ni fuentes.  
Por què me consideras  
de tu amor ofendida,  
si no arroja perdida,  
en las fieras mas fieras,  
una flecha el Dios ciego?



Si el más duro metal ablanda el fuego?

De mi rigor aplica  
à otra causa el efecto,  
puesto que en un sugeto  
contradicion no implica  
tener correspondencia,  
y hacer à los intentos resistencia;

*Sancho.* Si meritos procura  
iguales tu persona,  
Theresa, no ay corona  
digna de tu hermosura:  
si amarte ha de vencerte,  
no tira flecha amor, que no me acierte.  
Mas pues que yá te he oído,  
que à agradecer te obligas,  
favor es que lo digas;  
y aunque lo ayas fingido,  
agradezco el engaño,  
que es señal de desprecio el desengaño:  
con esto, Angel, que adoro,  
queda mi amor pagado.

*Ther.* Qué humilde enamorado!

*Sancho.* Qué debido decoro  
à tu merecimiento!

solo con que me engañes me contento.

*Ther.* Qué cuerdamente obligas!

*Sancho.* Qué dulcemente matas!

*Ther.* De engañosa me tratas!

bien mi rigor castigas.

*Sancho.* Tan alta te imagino,

que piéso, q' aú de engaños no soy digno.

*Ther.* Bien dices lo que sientes.

*Sancho.* Bien siento lo que digo.

*Ther.* Ay, que luchan conmigo

impulsos diferentes,

y en poner se desvela

freno el honor, donde el amor espuela.

Mas yá, Sancho, pregona

en Palacio el ruido,

que el Reyno prevenido

à darle la Corona

al Principe, se altera,

y yo soy de la Reyna Camarera:

à Dios, que acompañarla

es fuerza. *Sancho.* Y lo es seguimos

con ansias, y suspiros.

*Ther.* Triste de quien se halla

puesto al cuello el cuchillo,

y ni puede quejarse, ni sufrirlo. *Vase*

*Sancho.* Mi sangre no tan clara  
como la tuya, creo,  
que enfrena tu deseo:  
hidalgo soy, repara,  
que aunque soy escudero,  
tengo valor, con que lustarme espero:  
Sancho-Aulaga el valiente  
me apellida la fama,  
mi madre es noble rama  
de Laras descendiente,  
mi Padre Nuño Aulaga  
murió al lado de Alfonso en lo de Fraga;  
Quien pues, fueron autores  
de las Casas, que oy mira  
el Sol en quanto gyra,  
llenas de resplandores,  
fino los claros hechos  
de sus primeros valerosos pechos?

*Salen la Reyna, Berenguel, el Conde de Urgel, Bermudo, Don Ramon, el Señor de Montpellier, el Principe niño, Theresa teniendo la falda à la Reyna, y acompañamiento; un Cetro, y Corona: sientanse en el trono la Reyna à la derecha, y el Principe à la izquierda.*

*Bereng.* Inés, en tu confianza  
vive solo mi afición.

*Inés.* Cumpliré mi obligacion,  
y lograrás tu esperanza,  
aunque me cueste la vida.

*Reyn.* Cavalleros de Aragon,  
gloria, y honor de la Europa,  
cuya fama atemoriza  
las Regiones mas remotas;  
oy la magestad renuncio,  
porque à la quietud importa  
del Reyno, en mi hijo Alfonso,  
successor de esta Corona.  
Pues que la sangre os obliga,  
y la lealtad os exorta,  
mostrandlo en ser de mi parte  
en una accion tan heroyca.

Por ser Alfonso tan niño,  
nadie à mi intento se oponga;  
que al fin es varon, y rige  
mejor el cetro, la sombra  
de un varon, que una muger:  
quanto mas, que el Reyno goza  
de Consejeros prudentes,  
que asistan à su persona.

*Urg.* La Corona sí, y el Reyno  
podeis renunciar, señora,  
mas no el gobierno, que à mi  
por tantas causas me toca.

*Ram.* Si alguno ha de gobernar,  
quien havrà que se oponga?  
pues el ser quien soy, y el ser  
primo de Alfonso me abona.

*Berm.* Qué litigais, si en Bermudo  
el gobierno se mejora,  
pues del difunto Ramon  
fuy yo la privanza toda,  
y los negocios tratè  
del Reyno? A quien mas importa,  
quien sepa yà las materias,  
que quien las aprenda aora?

*Momp.* Ló que propone mi padre;  
defenderà mi persona.  
Señor soy de Mompellèr,  
y haràn mis armas notoria  
la justicia. *Ram.* Yà las mias  
sus Estandartes arbolan.

*Berm.* El valor darà el derecho;  
y el gobierno la victoria.

*Reyn.* Qué gastaís en disensiones  
el tiempo, si à mi me toca  
el gobierno, pues de Alfonso  
soy legitima tutora?

*Princ.* Esto es justicia, ninguno  
se atreva à mover discordias  
por ser mi madre muger,  
y por ser mi edad tan poca;  
que soy el Rey; y por vida  
de la Reyna mi señora,  
que la cabeza à los pies,  
à quien replique, le ponga.

*Urg.* Sois niño, Alfonso.

*Ram.* Las fuerzas  
vuestras son, Principe, cortas  
para cortar mi cabeza.

*Berm.* Vos ignorais, mas no ignora  
las hazañas de Bermudo  
la fama, que las pregona.

*Sanch.* Hà! no fuera igual mi estado *apí*  
con el valor que me informa,  
para poder responder  
à tanta arrogancia loca!

*Princ.* Niño soy, mas de mi padre  
soy una animada copia,  
y para empressas mayores  
valor, y fuerzas me sobran.

*Sanch.* Esto sí, mostrad, Alfonso, *apí*  
la Magestad Española,  
poned las palabras vos,  
y remitidme las obras.

*Sale Pedro Ruiz.*

*Ped.* Reyna, Principe, Damas, Cavalleros,  
Soldados, Cortesanos, Ciudad, Plebe,  
la nueva mas feliz vengo à traeros  
de quantas Aragon al tiempo debe:  
Sosssegad los espíritus guerreros,  
que el Cielo yà, que à compasión se mueve,  
de la discordia, que de paz os priva,  
por mios presenta el ramo de la oliva.  
El Rey Alfonso el Bueno, el Sabio, el Fuerte;  
de quien en Fraga el Reyno agradecido,  
triste llorò la mentirosa muerte,  
pues no fue muerto allí, si fue perdido,  
es oy, por la piedad de nuestra suerte,  
al suelo de Aragon restituido,  
Sol, que à la noche de discordias tales,  
de paz induce rayos celestiales.  
Yo le vi por mis ojos, yo la mano  
le besè; y aunque à mi no me ha creído  
por ser tan mozo, de uno, y otro anciano;  
de nuestra patria es yà reconocido,

*Oculto*



De Don Juan Ruiz de Alarcón.

II

Oculto tanto tiempo en el anciano  
Imperio estuvo, sin razon corrido  
de lo de Fraga, sin mirar, que parte  
con la fortuna las victorias Marte.  
Pero de haver por sí determinado,  
contra el voto del Reyno, aquella empresa,  
y ser vencido, estando acostumbrado  
à veinte y seis victorias, se confiesa  
corrido tanto el Rey, que despechado  
hasta el Imperio, cuyas plantas besa  
el hundido Jerdán, corrió tan solo,  
que aun à los ojos se negò de Apolo.  
El, pues, ha buuelto, si decir se puede,  
que ha buuelto aquel que Dios nos ha traído,  
aquel por quien el Cielo le concede  
concordia al Reyno, en vandos dividido;  
y pues es vivo, no es razon que herede  
su Alteza el Cetro, no ha de ser ungido  
Rey. A besar de Alfonso las Reales  
manos, venid los que le sois leales. *Vase*

*Reyn.* Qué nueva disension, qué nueva guerra,  
con mascara de paz, y julto zelo,  
moveis, Azagra, y alterais la tierra,  
para irritar la indignacion del Cielo?  
Alfonso vive? Alfonso, à quien encierra,  
muerto à lanzadas, el Morismo suelo?  
No lo dixeron lenguas, cuyos ojos  
vieron triunfar la muerte en sus despojos?  
Si no se hallò el cadaver, no fue cierto,  
que lo causò la copia innumerable  
del Esquadron, en la Batalla muerto?  
tragedia por mil siglos miserable!  
Por qué, pues, en favor del vulgo incierto,  
acreditais daño tan culpable?  
y por vengar un sentimiento vano,  
à un traidor no dudais besar la mano?  
Pero no importa, no, el Principe tiene  
nobles amigos, deudos, y aliados,  
cuyo poder, cuyo valor enfrene  
sobervios pechos, cuellos no domados.  
Ea, Conde Don Ramon, no es enagene  
de imitar vuestros inclytos passados,  
de una venganza vil la ciega furia,  
de Alfonso primo sois, vuestra es la injuria!

*Ram.* Petronila, viviendo vuestro tio,  
que pues lo afirma Azagra, es caso llano,  
suyo es el Reyno, y no es agravio mio  
besar à un Rey legitimo la mano. *Vase*

*Reyn.* Noble Conde de Urgèl, de vos confio,

## La Crueldad por el Honor.

y de Don Berenguèl, al vil tyrano  
castigareis este engaño con la muerte.  
*Urg.* De esta Corona es dueño Alfonso el fuerte;  
yo soy su amigo, y tiene averiguado,  
que vive, Azagra, principal testigo,  
y vos no me teneis tan obligado,  
que me oponga por vos à tal amigo. *Vase*  
*Bereng.* A hazer lo que mi padre soy forzado:  
perdonadme, señora, si le sigo. *Vase*  
*Reyn.* En vos, Bermudo, pongo mi esperanza:  
*Berm.* Yo soy del fuerte Alfonso la privanza;  
si, como afirma Azagra, y no lo dudo,  
no es muerto, yà vereis à què me obliga. *Vase*  
*Reyn.* Señor de Mompeller? *Momp.* A Don Bermudo,  
que el ser medio, señora, es ley que siga. *Vase*  
*Ther.* Padre, hermano, escuchadme. *Reyn.* Tanto pudo  
tan clara falsedad, fuerte enemiga,  
que quieran mas los nobles à un tyrano,  
que à un legitimo Rey besar la mano?  
Vos solo, Sancho Aulaga, haveis quedado,  
yà solo en vos se funda mi esperanza,  
y bien me puede dár tan gran Soldado  
del victorioso efecto confianza.  
*Sanch.* Si los Nobles del Reyno os han faltado,  
si os aflige, señora, su mudanza,  
à mi me alegra, que mostrarles quiero,  
que os basta, sin los suyos, este azero.  
Nombradme General, y suene Marte  
el ronco parche, y el clarín bastardo,  
que presto adorarán vuestro Estandarte  
el contrario mas fuerte, y mas gallardo.  
*Reyn.* Un baston me traed. *Ther.* Yo quiero darte,  
si buelves victorioso, como aguardo,  
de que tuya serè, palabra, y mano,  
aunque pese à mi padre, y à mi hermano.  
*Sanch.* Con dicha igual, del Alva al Occidente  
es la conquista facil à mi azero.  
*Reyn.* El baston recibid, juntad mi gente, *dasele*  
y partid, que triunfante yà os espero. *Vase*  
*Princ.* Abrazadme, y partid, Sancho el valiente.  
*Sanch.* Besar humilde vuestras plantas quiero:  
prosperè el Cielo essa Real Persona.  
*Princ.* De vuestra mano espero la Corona. *Vase*  
*Ther.* Sancho, el vencerme està en esta victoria.  
*Sanch.* Y el vencer, en vencer vuestra esquiveza.  
*Ther.* A Dios. *Sanch.* Dadme una prenda, cuya gloria  
me dè valor, y aumente fortaleza.  
*Ther.* De mi palabra os doy esta memoria. *Dale una*  
*Sanch.* Con tal favor, traeros la cabeza *banda*  
*pre*

JORN

sale

Nuñ. Que v

Sancho A

Zar. La fan

Nuñ. Quier

mi hijo e

A solas e

que para

aun de è

Zar. Dicen

tu cabez

y à no d

no diera

fuera de

de mi du

vienen d

todos à t

y obliga

tanto co

pues los

con have

que para

guerra,

y à los d

de la Pr

Con esta

Pedro d

à hacerl

con tus

Nuñ. Yo te

tan eum

como en

que à to

que aora

quan po

No sabe

cierto A

Nuñ. Como

sobre un

de gent

y luego

la gran

que ay,



68

13

*De Don Juan Ruiz de Alarcón*  
prometo del fingido Rey tyrano,  
*Señala la mano izquierda, y la derecha.*  
en esta, antes de daros esta mano.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Nuño, y Zaratán.*

*Nuñ.* Que viene por General

Sancho Aulaga contra mí

*Zar.* La fama lo cuenta así.

*Nuñ.* Quien vió confusion igual? *ap.*

mi hijo es contrario mío?

A solas me importa hablarle,

que para defengañarle,

aun de él mismo no me fio.

*Zar.* Dicen, que à la Reyna bella

tu cabeza prometió,

y à no defenderte yo,

no diera un quarto por ellas:

fuera de que à persuasion

de mi dueño, à que los mandes

viénen del Reyno los Grandes

todos à tu devocion,

y obligados se confieslan,

tanto como agradecidos,

pues los vandos encendidos

con haverle hallado cessan,

que para hacerte cruel

guerra, juntaban sus gentes,

y à los dos Condes valientes

de la Provenza, y Urgèl.

Con estas nuevas, señor,

Pedro de Azagra me embia

à hacer la ventura mia

con tus albricias mayor.

*Nuñ.* Yo te las prometo dár

tan cumplidas si me veo,

como en mi Reyno deseo,

que à todos dês que embidiar,

que aora bien podràs ver

quan pobre estoy. *Zar.* Triste yo?

No sabes como pintò

cierto Apeles al poder?

*Nuñ.* Como? *Zar.* Pintòlo, poniendo

sobre una rueda, cercado

de gente, un Rey coronado,

y luego escrivìò ( queriendo

la gran distancia arguir,

que ay del decir al hacer)

en la boca, y prometer;

y en el cerebro, y cumplir.

*Nuñ.* No puede faltar un Rey

à su palabra. *Zar.* A lo menos

debes mirar, que en los buenos;

señor, la palabra es ley;

y en diciendo un yo lo harè,

aun entre gente que sea

muy comun, es cosa fea

faltar la palabra, y fe.

Mas yà tambien ha llegado

mi señor, que era mi posta

tan terda, larga, y angosta;

que por mas que he procurado

picar, fue vano trabajo,

porque mis pies no la hallaban;

y uno à otro se picaban

mis talones por debaxo.

*Salen Pedro Ruiz, Urgèl, Bermudo, Don*

*Ramón, y Mompellèr, todos de camino.*

*Ped.* Deme vuestra Magestad

la mano. *Nuñ.* Tan bien llegado

seais, como deseado

haveis sido: levantad.

*Urg.* En fe de lo que escuchè

à Pedro Ruiz, crei,

que sois Alfonso, y yà en mí

es evidencia la fe.

El Conde de Urgèl, señor,

que os conociò, os reconoce?

*Berm.* El Cielo quiere que goce

otra vez de vuestro amor,

Bermudo, vuestro Privado;

que agradecido, y leal,

tuvo de esse original

vivo en el alma el traslado?

*Ram.* Don Ramón, señor, el Conde

de la Provenza, à pediros

llega los pies, que en serviros

à su sangre corresponde.

*Nuñ.* Levantad, Conde de Urgèl;

Don Bermudo, Conde, alzad.

*Urg.* La mano tambien le dad,

señor, à Don Berenguèl

mi hijo, *Berm.* Tambien la besa

e. Señor de Mompellèr  
vuestro vasallo , que ser  
mi sangre en esto confiesa.

Nuñ. A todos mis brazos doy  
con el alma , Cavalleros,  
que me alegra tanto el veros,  
quanto obligado os elloy:  
Como queda mi sobrina?

Ped. Con salud , señor , y hermosa;  
mas contra vos rigurosa,  
de fuerte , que , à camina  
con un lucido Esquadron  
su General Sancho Aulaga.

Nuñ. No perdí el valor en braga,  
aunque perdí la opinion.

Berm. Constante esta en que perdiste  
la vida allí. Nuñ. Si à venceila  
no sois bastante con ella,  
los que yà me conocistes,  
de mi verdad mis hazañas,  
testimonio la daran.

Berm. Yo pienso , que dexarán  
las gentes propias , y estrañas  
las armas , si la opinion  
llega , señor , à su oido,  
de que os han reconocido  
los que respeta Aragón.

Nuñ. Con este fin , es mi intento  
à Sancho Aulaga escribir,  
que quisiera no venir,  
si es posible , à rompimiento,  
que son , al fin , mis vasallos  
los que tengo de vencer,  
y todos haveis de hacer  
lo mismo , para obligallon  
à reducirse , escribiendo  
à los hombres principales,  
y à todos los Oficiales  
del campo ; pues en sabiendo,  
que me haveis reconocido,  
contar clara informacion,  
luego de todo Aragón  
he de ser obedecido.

Berm. Es sin duda. Nuñ. Pues entrad  
à descansar , y escribir,  
que importa , para impedir  
los daños , la brevedad.

Berm. Obedeceros es ley.

Ped. Vamos , pues. Ram. Quando no huviera

otra probanza , creyera,  
por su piedad , que es el Rey:

Berm. Y en la Magellad , así  
lo muestra. Momp. Forzoso es dár  
luz al Sol. Berm. No ay que dudar;  
conozco como à mi. Vanse

Nuñ. Id , Zaratàn , mientras hago  
el despacho , à descansar,  
que vos lo haveis de llevar.

Zar. Bien de contado te pago  
de tu promessa el escotes  
plegue à Dios , que por bien sea;  
y que al cumplirlo no sea  
el rotulo del cogote. Vanse

Tocan à marchar , y sale Sancho abriendo  
un pliego.

Sancho. Hagan alto.

Dent. Hagan alto , y palse la palabra.

Sancho. Amigos,  
cerca están los Enemigos:  
descansad , no cojan salto  
de fuerza nuestro Esquadron,  
fatigado de marchar,  
en que estriva el acabar  
las diferencias de Aragón.

Lee cartas. Esta es de Doña Theresa:

Hà , Cielo ! qué merecí,  
que se acordasse de mí:  
con tanto favor , que empresa  
no acabarè , satisfecho  
de mi venturosa suerte,  
llevando contra la muerte  
este papel en mi pecho?

Lee. La Reyna mi Señora me mandò , que  
os escribiesse , ratificando mi promessa,  
y os aseguro , que me leyò el corazon  
de fuerte , que en lo contrario , no la  
obedeciera : no es mi intento agraviar  
vuestro valor con animaros , sino lison-  
gear vuestra ausencia con escriviros ; si  
bien , como el deseo duda lo mas seguro,  
el mio de efectuar el concierto es tanto,  
que llega à injuriar vuestro esfuerço  
temiendo , que no cumplais la condi-  
cion , pues yà no cuido mas por el bien  
de la Reyna mi Señora , de ver la ca-  
beza de nuestro enemigo en vuestras  
manos , que por daros la mia.

Doña Theresa. O,

O , letras  
de un An  
vivid , vi  
al corazon  
la condici  
la cabeza  
mi bien ,  
ò la tuya  
le. Hijo ,  
que os he  
solo del p  
yo entien  
menester a  
Divino , e  
y animar  
este Conve  
vas , mien  
os haga ve  
Theodora de  
Suñe Zar  
Zar. Gran G  
en quanto  
por indig  
vengo del  
este pliego  
Sancho. Hasle  
en trage d  
fui el prin  
Sancho. Y què  
Sancho. No tem  
su presenc  
erà , por l  
Yà los Gra  
le han reco  
que te esc  
de que mu  
ò à lo mer  
dexes de A  
que en la l  
ensangrien  
Sancho. A un t  
à nombran  
si para nom  
otra vez lo  
vive Dios  
te haga po  
fin que este  
las leyes d  
Zar. Mal aya



O, letrás, que del pincel  
de un Angel fuisseis formadas!

vivid, vivid trasladadas  
al corazon del papel:  
la condicion cumpliré,  
la cabeza del tirano,  
mi bien, te daré mi mano,  
ò la tuya perderé.

Hijo, la importancia de la faccion  
que os he encargado, no es para fiarla  
solo del poder humano; y aunque ni  
yo entiendo, ni Dios quiera que sea  
menester advertiros, que recurrais al  
Divino, el amor me obliga à hacerlo,  
y animaros, con que sepais, que en  
este Convento no cessaràn las Rogati-  
vas, mientras no cessare la guerra. Dios  
os haga vencedor. Vuestra madre. Doña  
Theodora de Lara.

*Solo Zaratàn con boras, y espuelas.*

Gran General, celebrado  
en quanto alumbra el Lucero,  
por indigno mensagero  
vengo del resucitado:  
este pliego es para ti. *Dale*  
*ench.* Hasle visto? *Zar.* Quando vino  
en traje de peregrino,  
fui el primero que le vi.

*ench.* Y què te parece? *Zar.* Nada.

*ench.* No temas, dilo. *Zar.* Que admira  
su presencia; y si es mentira,  
està, por Dios, bien trobada.  
Y à los Grandes de Aragon  
le han reconocido, y creo,  
que te escriven con deseo  
de que mudes intencion;  
ò à lo menos, de que hablarte  
dexes de Alfonso, primero  
que en la Batalla el azero  
ensangrientado ayrado Marte.

*ench.* A un traidor, necio, te atreves  
à nombrar à Alfonso aquí?  
si para nombrarle así  
otra vez los labios mueves,  
vive Dios, que en un madero  
te haga poner por traidor,  
sin que estorven mi rigor  
las leyes de mensagero.

*Zar.* Mal aya mi boca, amen,

que tal dixo; por ventura;  
quien lo nombra así, asegura;  
que es Rey de Aragon tambien?

*Sanc.* Què quiere el traidor hablarme?  
sin duda engañar me entiende  
à mi tambien, ò pretende  
con mercedes obligarme;  
pues aunque es notorio error  
no negarles el encanto  
los oidos, fio tanto  
de mi lealtad, y valor,  
que no solo le he de oír,  
mas disuadirle su engaño:  
què tambien pretendo el daño  
de la Batalla impedir,  
al Reyno todo molestar:  
à leer, y responder  
voy, que al punto has de bolver,  
Zaratàn, con la respuesta. *Vase*

*Zar.* Pues hablarle determinas,  
escribirle es escusado,  
que èl, por verte, acelerado  
pisa las tierras vecinas:  
què cerca del sacrificio  
me he visto! Aulaga fois vos?  
diablo fois, libreme Dios  
de un ruin puesto en oficio.  
Juntò cortès el Leon,  
estando enfermo una vez,  
para elegir un Juez,  
à quien la jurisdiccion  
de sus Reynos encargasse:  
los animales, atento  
à que es tan manso el jumento;  
pidieron que èl governasse:  
tomò, al fin, la possession,  
y por darle autoridad,  
junto con la potestad,  
sus uñas le diò el Leon.  
Parabien le vino à dár  
luego, con grande alegría,  
un rocín, que ser solia  
su amigo; y èl por usar  
del poder, dos uñaradas  
le diò al amigo inocentes;  
y viendose injustamente  
las carnes acrivilladas,  
dixo, llorando, el rocín,  
no tienes tu culpa, no,

*fino*

fino quien uñas le dió  
à un animal tan ruin.

El Leon ayrado, y fiero  
le quitò con el oficio  
las uñas, y al exercicio  
le hizo bolver de harriero.  
Pues hombre, que oficio empuñas;  
sabe templado exercerlo,  
pues à tantos, por no hacerlo,  
has visto quitar las uñas.

*Vase*  
*Salen Urgel, Bermudo, Pedro Ruiz, Berenguel, Don Ramon, Mompelèr, y Nuño en cuerpo con bastón.*

*Urg.* Señor, de mi parecer,  
pues se acerca temerario,  
y presuroso el contrario,  
es acierto recoger  
vuestro Campo à esse Castillo,  
cuyo Fuerte es tan seguro;  
gaste su fuerza en el muro,  
y cansele en combatillo.

*Berm.* El mismo consejo sigo.

*Ped.* Otra sentencia es la mia,  
porque es mostrar cobardia,  
y animar al enemigo.

*Ram.* Prosigue en marchar, señor,  
que pues él viene à buscarte,  
el buscarlo tu, ha de darte  
à ti opinion, y à el temor.

*Nuñ.* Yo estoy cierto, Cavalleros,  
de que en llegando me à ver  
con Sancho, le he de vencer  
sin desnudar los azeros:  
fuera de que la probanza,  
que en vuestras cartas verà,  
el Exercito me dà  
esta misma confianza;  
y así, no quiero mostrar  
cobardia en retirarme,  
que hacerlo, fuera indiciarme  
de culpado, y esforzar  
su mal fundada opinion;  
buscarle es mejor intento,  
pues es el atrevimiento  
tan hijo de la razon.

*Vase Zaratán con un pliego.*

*Zar.* Gracias à Dios, que me veo  
de la grandeza amparado,  
y agradece este cuidado

mas al temor, que al deterso.

*Dà cartas à Urgel, Bermudo, y Don Ramon y ellos leen.*

Aulaga responde en estas  
à los tres de los demás  
Oficiales: Barrabàs  
aguardara las respuestas,  
que en sabiendo vuestro intento  
el General, imagino,  
que el mensagero en un pino  
fuera lisonja del viento.  
A ti no escrive, señor,  
que como pides, à hablarte  
se allana, por obligarte  
à desistir de tu error.

*Leo Berm.* Yo sirvo como leal  
à quien me ha dado el bastón,  
y à quien se, que de Aragon  
es Señora natural.

Sancho Aulaga,  
esto es en suma

lo que me responde aquí.

*Ram.* Y aquí trasladò la pluma  
y tambien las mismas razones.

*Nuñ.* A reducirle me obligo  
en llegando à hablar conmigo;  
pero ya de sus pendones  
se forma una selva inquieta  
en el collado vecino.

*Ped.* Y de tu Campo imagino,  
que à hablarse viene un Trompetero.

*Salen un Trompetero.*

*Tromp.* Quien es aquí el que se llama  
Alfonso, Rey de Aragon?

*Ped.* No lo publica el bastón,  
quando lo calle la fama?

*Tromp.* Sancho Aulaga el General,  
dice, que un puesto señales,  
donde entre los dos Reales,  
sotos, en distancia igual,  
os podais los dos hablar.

*Nuñ.* A la orilla de esta fuente,  
que de cristal transparente  
tributaria corre al mar,  
decid, que solo le espero:  
Al cuerpo del Esquadrion  
os retirad. *Ped.* Aragon,  
con esto embayna el azero.

*Vanse los Señores, y el Trompetero.*

*Zar.*

*Zar.* Plegá  
linda joya  
buscarse  
aderezo  
que sin la  
para quien  
pues ay m  
mujeres,  
*Nuñ.* Ya vier  
que rest  
pues le ve  
y Rey de  
y aunque  
el bien que  
no puedo  
el bien de  
*Salen Sancho A*  
*hacele corte*  
*como Rey.*  
*Sancho.* Guard  
Angido R  
para habla  
basta el qu  
Esto supue  
que ni pod  
ni con don  
à que del ir  
desista, te  
abrevia pu  
la prometi  
y oy lo pr  
*Nuñ.* Engaña  
que à ti co  
espero mas  
que engaña  
Ay, Sancho  
de los cam  
tantos ojos  
porque ab  
mil veces  
de la sed,  
de tan dila  
llegasse de  
No soy el  
tu padre s  
que en la  
llorarte mu  
*Sancho.* Qué q  
mis calos



*Zar.* Plega á Dios, que es el vivir  
linda joya; y barbarísimo  
buscarse un hombre á sí mismo  
aderezos de morir:

que sin la guerra, ay contrarios  
para quien morir desea,  
pues ay melon, y lamprea,  
emigres, y boticarios. *vase*

*Nuñ.* Ya viene Sancho, deseo  
que resle ventura igual,  
pues le veo General,  
y Rey de Aragon me veo;  
y aunque venga á ver perdido  
el bien que llevo á tener,  
no puedo nunca perder  
el bien de haverlo tenido.

*Salto Sancho Aulaga en cuerpo con bastón,  
hacele cortesía á Nuño, y él está severo  
como Rey.*

*Sancho.* Guardete Dios, que aunque seas  
singido Rey, en efecto,  
para hablarte con respeto,  
basta el que el nombre poseas.

Esto supuesto, y que fio,  
que ni podrás engañarme,  
ni con dones obligarme  
á que del intento mio  
desista, te vengo á oír:  
abrevia pues, que á su Alteza  
la prometí tu cabeza,  
y oy lo pretendo cumplir.

*Nuñ.* Engañado, Sancho, estás;  
que á ti con desengañarte,  
espero mas obligarte,  
que engañando á los demás.

Ay, Sancho, quien no tuviera  
de los campos enemigos  
tantos ojos por testigos,  
porque abrazarte pudiera  
mil veces, hasta que el pecho;  
de la sed, y la impaciencia  
de tan dilatada ausencia,  
llegasse á estar satisfecho.

No soy el Rey, Sancho, no;  
tu padre sí, Nuño Aulaga,  
que en la Batalla de Fraga  
lloraste muerto, soy yo.

*Sancho.* Qué? qué dices? *Nuñ.* No te alteres;  
mis casos, y la ocasion

escucha de mi intencion.

*Sancho.* Sin duda engañarme quieres  
con el mismo desengaño:  
tu mi padre! mi valor  
pudo engendrar un traidor  
á su Rey? *Nuñ.* Qué ciego engaño!

Si es licito por reynar  
ser traidor, quien lo emprendiera  
fino el que un hijo pudiera  
de tal valor engendrar?  
Por lo que te importa á ti,  
atencion solo te pido,

y despues de haverme oído,  
haz lo que quisieres. *Sancho.* Díe

*Nuñ.* Doña Theodora de Lara,  
si muy noble, bella mucho,  
cautivó mis pensamientos  
en mis juveniles instros.

Cegóme el amor de suerte,  
que no reparara el gusto  
en los públicos defectos,  
quanto mas en los ocultos.

No la igualaba mi sangre,  
que aunque de hidalgo presumo;  
dista un hidalgo escudero  
de un hidalgo señor, mucho.

Ella era sangre de Laras;  
pero miriqueza supo,  
y mi industria conformar  
con mis intentos los suyos.  
Dióme, al fin, la blanca manos;  
y quando el silencio obscuro  
de la noche de mis bodas  
embidiar mis dichas pudo,

á lastimarse empezó,  
de que cayesse en un punto,  
desde las glorias de un cie'o,  
á un infierno de disgustos;  
pues conocí ( qué verguenza!)  
aunque de cirlo reuso,  
por ser importante al caso,  
á mi pesar lo descubro.

Conoci, al fin, en Theodora  
de su honor perdido, el hurto;  
y que no era yo el primero,  
que amoreh sus brazos puse.

Qué venganzas impacientes,  
qué reportados discursos  
(juzgalo tu) me tendrian

yà resuelto , yà confuso?  
 Al fin , por no publicar  
 mis afrentas , disimulo,  
 poniendome el honor mismo  
 espuela , y freno en un punto.  
 No por esto à perdonar,  
 si à dilatar , me reduzco  
 para mejor ocasion  
 la venganza que procuro.  
 El receloso cuidado  
 los ojos de Argos me puso,  
 aunque para ver mi ofensa  
 menester no fueron muchos,  
 pues aun no el curioso examen  
 empecè , quando descubro,  
 que antes de darme la mano,  
 gozò de su amor el fruto  
 este , que del Rey Privado  
 era entonces , Don Bermudo,  
 padre del de Mompellèr.  
 Vine , al fin , à hallarlos juntos  
 dentro de mi propia casa,  
 y aunque no en el acto injusto,  
 por los amores passados,  
 la presente ofensa juzgo;  
 y así , desnudè la espada.  
 zeloso , pero no pudo  
 la razon contra el poder,  
 contra muchos brazos uno;  
 libròse , al fin , y libròla,  
 y en un Convento la puso.  
 Yo , que con el alboroto  
 vi publicarse en el vulgo  
 mi afrenta , pues aunque allí  
 no cometiesse Bermudo  
 adulterio , la opinion  
 es del honor el verdugo;  
 como de su gran poder,  
 y el poco que tengo , angustio  
 imposible la venganza,  
 quanto despechado mudo,  
 à servir à Alfonso el Fuerte  
 partì à la guerra , que tuvo  
 en Fraga , sangrienta causa  
 de sus funerales lucos,  
 pues quando se viò cercado  
 con pocos hombres , de muchos,  
 las armas , y sobrevista,  
 por pelear mas seguro,

urcò su Alteza conmigo;  
 mas no por esto al membrudo  
 brazo de un valiente Moro  
 dexò de quedar difunto.  
 Yo , que tendido le veo,  
 en vano al socorro acudo,  
 y así , le dieron mis brazos,  
 en vez de ayuda , sepulcro:  
 la Real fortija , y sello  
 le quitè , y el golpe duro  
 de la muerte en un pegafo,  
 cuyos pies son alas , huyò,  
 que de esto , y de llevar sus armas,  
 su sobrevista , y escudo,  
 y ser en el rostro , y talle  
 un vivo traslado fayo.  
 nacio la opinion , que aun oy  
 afirma , que no es difunto.  
 Yo , pues , aunque entonces yà  
 la nueva à la fama escucho,  
 que tu , de quien à Theodora  
 dexè preñada , del mundo  
 la luz hermosa gozabas,  
 remotas Regiones busco,  
 que me desferrò mi afrenta,  
 mas que tu amor me detuvo.  
 Al Asia passò , y el nombre,  
 junto con la tierra , mudo,  
 todo por trazar mejor  
 la venganza que procuro;  
 y aora , que de los años  
 me asegura el largo curso  
 el efecto de este intento,  
 y que del esfuerzo tuyo  
 las nuevas , determinaron  
 mis vengativos impulsos,  
 viendo en mi de Alfonso el Fuerte  
 tan verdadero trasumpto,  
 que à quantos le conocieron,  
 engañar mil veces pudo,  
 buelvo à Aragon à emprender  
 el engaño que executò,  
 cuyo buen fin , la fortuna  
 con discordias me dispuso:  
 los mas Grandes de este Reyno  
 lo han creído yà , y por puntos,  
 quantos Lugares visito,  
 à mi obediencia reduzco.  
 Hijo , lo mas està hecho,

el provee  
 à honrar  
 poderoso  
 menos q  
 mi veng  
 Tu amor  
 de mi lea  
 mas mira  
 ayudarlos  
 me obliga  
 y soy tu p  
 tanta par  
 y por el o  
 acrecenta  
 Rey de A  
 anch. Valga  
 que no es  
 es verdad  
 que es est  
 Mas , ay  
 tan desdic  
 como des  
 en mi fue  
 à quien la  
 fino à San  
 combatir  
 tan contra  
 Mi padre  
 dicen bran  
 mi palabra  
 mi obliga  
 Mi amor,  
 y mi hono  
 me pague  
 muriendo  
 Amor , qu  
 con el larg  
 y honor de  
 sola la ver  
 Temo , qu  
 que es este  
 mas el am  
 la venganc  
 dicen , qu  
 el que no  
 Mas que  
 precipitad  
 Reyno di  
 como es p



el provecho, Sancho, es tuyo,  
 à honrarte, y vengarme aspiro,  
 poderoso es Don Bermudo,  
 menos que por este medio  
 mi venganza no aseguro.  
 Tu amor, y mi agravio han sido  
 de mi lealtad los verdugos;  
 mas mira si te es forzoso  
 ayudarlos, pues el uno  
 me obliga à justa venganza,  
 y soy tu padre, y te cupo  
 tanta parte de mi afrenta;  
 y por el otro, procuro  
 acrecentare, hasta verte  
 Rey de Aragon, y del Mundo.  
*Sancho.* Valgame Dios! es posible, ap.  
 que no es sueño lo que escucho:  
 es verdad: Sagrados Cielos,  
 que es este mi padre Nuño.  
 Mas, ay de mí! siendo yo  
 tan desdichado, qué dudo:  
 como desventuras tales  
 en mi suerte dificulto:  
 à quien la fortuna ayrada,  
 sino à Sancho Aulaga, pudo  
 combatir con tantos vientos,  
 tan contrarios, y confusos:  
 Mi padre, su agravio, un Reyno  
 dicen bramando los unos:  
 mi palabra, mi lealtad,  
 mi obligacion los segundos.  
 Mi amor, que adoro à Theresa,  
 y mi honor, que el padre suyo,  
 me pague de mi opinion  
 muriendo, el agravio injusto  
 Amor, que yà està el agravio  
 con el largo tiempo oculto,  
 y honor de borrar la afrenta,  
 sola la venganza pudo.  
 Temo, que descubra el tiempo,  
 que es este mi padre Nuño,  
 mas el amor paternal,  
 la venganza, y Reyno juntos  
 dicen, que mucho no alcanza,  
 el que no aventura mucho.  
 Mas qué es esto? donde vuelas  
 precipitado discurso?  
 Reyno dixes en mi lealtad  
 como es posible que cupo

ni aun el primer movimiento  
 de tan detestable insulto:  
 Mas si yà cayò en mi padre  
 la mancha infame, qué mucho  
 que peque la sangre mia,  
 de los humores que tuvo  
 aquel; de quien la heredè:  
 Mas no, Sancho, no disculpo  
 por la inclinacion el yerro:  
 la sangre inclinar os pudo,  
 mas sobre ella al alvedrio  
 diò el Cielo imperio absoluto;  
 zeda à la ley la ambicion,  
 lo provechoso à lo julto,  
 sed leal, que si primero,  
 quando mi pecho no supò  
 si era Alfonso el Fuerte, ò no,  
 el que à la Reyna se opusò,  
 estabades en servirla  
 tan firme, yà que no dudo,  
 que se le opone un traidor,  
 y que es Alfonso difunto,  
 mi obligacion se acrecienta;  
 sin que lo estorve, ser Nuño  
 mi padre, que así la ley  
 justamente lo dispuso:  
 si es mucho lo que ganaba,  
 siendo traidor, de esto arguyo  
 mi valor, que ser leal,  
 perdiendo poco, no es mucho:  
 si ser por reynar traidor,  
 dixo, que es licito alguno,  
 fue quando la tirania  
 daba los Cerros del Mundo:  
 fue quando idolatras pechos  
 no temieron ser perjuros:  
 fue quando el vasallo al Rey  
 natural amor no tuvo:  
 mas oy, que la succession  
 les dà derecho tan julto:  
 oy, que el amor se deriba,  
 por legitimo transcurso,  
 de los padres à los hijos:  
 oy, que el Christiano Yugo  
 à cumplir los juramentos  
 obligan los estatutos,  
 como por reynar podrá  
 decir que es licito alguno,  
 ser traidor, sin que tenga,

lexos del Christiano culto,  
 mucha ambicion , poca ley,  
 sangre vil, y pecho bruto?

*Nuñ.* Qué dudas? qué te suspendes?

*Sanch.* Despues de varios discursos,  
 vengo à resolver, que tu  
 es imposible ser Nuño:

engños son, que fabricas,  
 porque quien tal hijo tuvo  
 como yo, incurrir en culpa  
 de infame traicion no pudo,  
 ni ser liviana mi madre,  
 ni dado que del conyugio  
 la ley violasse, dexara  
 de matar à Don Bermudo  
 mi padre entonces, si fuera  
 Rey de Ganges, al Danubio;  
 y así, no solo de intento,  
 por lo que has dicho, no mudo,  
 pero enoy en él mas firme,  
 pues à ti mismo te escucho,  
 que no eres Alfonso el Fuerte;  
 con que yà del todo juzgo  
 sin escrupulo mi intento,  
 y el de la Reyna mas justo.

*Nuñ.* Hijo. *Sanch.* No me llames hijo.

*Nuñ.* Vive Dios, si no reduzco  
 tu proterva obstinacion,  
 que para castigo tuyo,  
 he de publicar yo mismo,  
 que soy yo tu padre Nuño:  
 la liviandad de Theodora  
 fabri de mi boca el mundo,  
 porque así muriendo yo  
 à las manos de un verdugo,  
 por padre, y por madre leas  
 fabula infame del vulgo.

*Sanch.* No importa, no, que mis hechos  
 fabrán desmentir los tuyos,  
 y mi valor tus engaños;  
 que nadie creerà, que pudo  
 Sol, que tanto resplandece,  
 tener padres tan obscuras;  
 y así, à decirlo te anima  
 del tiempo el largo discurso;  
 tambien de los años yo  
 para negarlo me ayudo,  
 pues yà, aunque mi padre fueras,  
 no te conoce ninguno;

y así, ò mudar parecer;  
 puesto que yo no le mudo;  
 ò apertibe à resistir  
 à mis Soldados los tuyos.

*Nuñ.* Empeñado, Sancho, esto;

*Sanch.* Yo resuelto.

*Nuñ.* Yo procuro tu aumento.

*Sanch.* Yo tu castigo.

*Nuñ.* Yo soy tu padre. *Sanch.* Difunto  
 es mi padre: toca al arma.

*Nuñ.* Al arma? pues sepa el mundo  
 quien soy.

*Sanch.* Tente, no lodigas, tente.

*Nuñ.* Si no te reduzco,

he de publicar quien soy.

*Sanch.* A quien la fortuna puso  
 en un lance tan estrecho?

*Nuñ.* Si yo no soy padre tuyo,  
 por qué temes que lo diga?

*Sanch.* Para dañarme eres Nuño,  
 mas no para obedecerte  
 en intento tan injunto.

*Nuñ.* Pues si no has de obedecermes,  
 que soy tu padre divulgo.

*Sanch.* Pues si, ò yo he de ser traïdor,  
 ò tu decirlo, qué dudo

en decirlo yo primero?

sepa Aragon, sepa el Mundo.

*Nuñ.* Tente, por Dios, hijo, calla;  
 que no mi mal, sino el tuyo,  
 à refrenarte me obliga.

*Sanch.* Pues si en entrambos es uno  
 el daño de publicarlo,

callemos entrambos, Nuño;

contentate con que pueda

esto con mi pecho el tuyo,

y dexa que en lo demás

execute el fuero justo

de la lealtad: toca al arma.

*Nuñ.* Toca al arma, y muera Nuño;  
 que engendrò su patricida.

*Sanch.* Sabe Dios, que lo rebuso,  
 pero la ley de leal,

contra la sangre executo. *vanse*

*Salen tres Soldados.*

*Sold. 1.* Esto es hecho. *Sold. 2.* Es caso cierto;

que nunca al fin la verdad,

aunque corra tempestad,

dexa de salir al puerto.

*Sold. 3.*



## De Don Juan Ruiz de Alarcón:

21

*Sold. 3.* Si los Grandes, obligados,  
se rinden à la razon,  
què ha de hacer todo Aragon?

*Sale Sancho.*

*Sancho.* Al arma, al arma, Soldados.

*Sold. 1.* Donde vâs? *Sancho.* Al arma toca.

*Sold. 1.* General, quien ha de ser  
el que te ayude à emprehender  
faccion tan injusta, y loca?

*Sancho.* Si tengo en razon, y en gente  
ventaja, què resta yâ?

*Sold. 1.* Tu Campo te mostrarà,  
que te engañas brevemente:

*Oye. Todos dentro.*

*Tod.* Viva Alfonso el Fuerte.

*Sancho.* Què es esto? quien ha causado  
tal novedad? *Sold. 1.* Informado  
el Campo, de què su muerte  
fue incierta, y que de Aragon  
los mas ancianos confiesan  
ser èl, y su mano besan,  
està yâ à su devocion

toda su gente. *Sancho.* Mirad,  
que no es Alfonso, Soldados.

*Sold. 1.* En casos tan comprobados;  
es locura, y no lealtad  
solo à todos resistir;  
y es mejor, sin duda alguna,  
sujetarse à la fortuna,  
que inutilmente morir.

*Dnr.* Viva Alfonso. *Sold. 1.* Yâ havràs visto,  
que es sin fruto tu desvelo  
en resistir. *Sancho.* Sabe el Cielo, *ap.*  
que me alegre, aunque resisto,  
que es mi padre, y la razon  
puede impedir los intentos,  
pero no los movimientos  
de tan natural passion.

*Sold. 1.* Què determinas? *Sancho.* Mil veces  
morir yo solo leal.

*Sold. 1.* Pues yâ no eres General,  
pues à tu Rey no obedeces:  
date à prision.

*Quitando la espada, y prendiendo.*

*Sancho.* Què traicion!

*Sold. 1.* Solo es traidor quien se opone  
al Rey. *Sancho.* La lealtad me perdone, *ap.*  
si me alegra la prision.

*Nuñ. dent.* No le mateis, aguardad:

*Berm. dent.* Tened, no le deis lámuerte;  
Soldados. *Sold. 1.* De Alfonso el Fuerte  
viene yâ la Magestad,  
de todos obedecida.

*Salen Nuño, Bermudo, Urgel, Berenguel,  
Pedro Ruiz, Mompeller, Don Ramon, y  
Zaratàn.*

*Nuñ.* Amigos, la fortaleza  
de mi Reyno, y mi grandeza;  
fundo solo en esta vida.

*Sold. 1.* Por su ciega obstinacion  
le hemos preso. *Nuñ.* El General  
sirve así como leal  
à quien le dio su baston,  
y vosotros haveis hecho  
tambien lo que os ha tocado;  
mas quando desengañado,  
persuadido, y satisfecho  
de que soy Alfonso, estè  
Sancho, serà su valor  
tan constante en mi favor,  
quanto en mi daño lo fue.

*Berm.* Su vida, señor, te importa.

*Zar.* Yâ, Sancho, no me dareis  
uña, aunque os enojeis,  
que el Rey las uñas os corta.

*Nuñ.* Sancho, escucha. *ap.*

*Bereng.* Quando vi *ap.*  
en Palacio el postrer día  
à Theresa, no tenia  
al cuello esta vanda? Si:  
ella es sin duda, yâ son  
ciertas mis sospechas: Cielos;  
venganza piden mis zelos,  
yo buscarè la ocasion.

*Momp.* Padre, escucha; si advertistes,  
esta vanda no tenia  
al cuello mi hermana, el día  
que en el Palacio la viste.

*Berm.* Si mal no me acuerdo, es ella.

*Momp.* Pues con esto he confirmado  
mi sospecha, y ha llegado  
à ser rayo la centella. *Saca la daga.*  
Vive Dios, que he de matarlo,  
aunque lo defienda el Rey.

*Berm.* Hijo, ténete. *Momp.* Què ley,  
padre, te obliga à librarlo?

*Berm.* No ves que el castigo harà  
mas publica nuestra afrenta?

*Momp.*

*Momp.* Pues que su favor obfenta,  
la afrenta es publica yà.

*Berm.* Hijo, en negocios tan graves  
daña el arrojado ardor;  
yo foy viejo, y tengo honor,  
y sé lo que tu no sabes,  
mejor remedio pretendo:  
hasta aora lo perdido  
es poco, por entendido  
no te des, que yo me entiendo.  
Porque no pierda opinion *ap.*  
su madre Doña Theodora,  
es fuerza callar aora,  
de ampararle la ocaſion.

*Sanch.* Daros la obediencia aqui,  
bien veis que me ha de dañar,  
y darà que ſoſpechar,  
ſeñor, de vos, y de mi;  
pues me he rendido forzado,  
y lo que he debido he hecho,  
dexad que oculte mi pecho  
el contento que me ha dado  
veros yà Rey de Aragon;  
ſi bien os puedo afirmar,  
que à poderos eſtorvar  
la tirana poſſeſſion,  
venciera en mi la lealtad  
à la ſangre: eſto os confieſſo;  
y aſi, pues me importa, preſto  
à la Corte me llevad,  
que pues yà es fuerza que os den  
la Corona, y la obediencia  
la Reyna, tendrè licencia  
de obedeceros tambien  
entonces, ſin que arguir  
me puedan de deſlealtad.

*Nuñ.* Dices bien: preſto llevad,  
pues no puedo reducir  
ſu proterva obſtinacion,  
à Sancho Aulaga. *Sanch.* Primero  
darè la vida al azero,  
que à la Reyna de Aragon,  
Petronila no obedezca  
por legitima ſeñora.

*Nuñ.* Eſte es juſto intento aora;  
pero quando ella me ofrezca,  
deſpues que me conociere,  
la obediencia, mudaràs  
parecer, ò moriràs.

*Sanch.* Lo que Petronila hiciere;  
harè entonces diſculpado.

*Nuñ.* A Zaragoza marchad. *Vaſe*

*Red.* De rayos de tu beldad *ap.*

me eſpero ver coronado  
preſto, Petronila hermosa. *Vaſe*

*Ram.* Aora, enemiga fiera, *ap.*

veràs ſi Ramon te hiciera  
con ſu mano venturoſa. *Vaſe*

*Urg.* Hijo, preſto pienſo hacerte, *ap.*  
mas que imaginas, dichoſo. *Vaſe*

*Bereng.* Rabiando voy de zeloso. *ap. Vaſe*

*Zar.* Huelgome, que yà la muerte  
no me dareis tan reſuelto,

que por mal conſiderado,  
el Leon os ha humillado,  
y pollino os haveis hecho. *Vaſe*

*Sanch.* Preſto yà, Thereſa hermosa,

el que bolver vencedor  
te prometì: tu favor  
contra la ſuerte forzosa  
poder, ſeñora, no tiene,  
aunque por eſte camino  
mis intentos imagino  
que la fortuna previene.

Y tu, Reyna, pues he hecho  
quanto pude, yà cumpli  
mi obligacion; y ſi aqui  
reſuelve à callar mi pecho,  
que es mi padre quien ſe opone  
aleve à tu Mageſtad,  
ſolo eſte error la lealtad  
à un hijo ſuyo perdone.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Nuñõ, y Bermudo.*

*Nuñ.* Bermudo, yà que à mi imperio  
Petronila eſtá ſujeta,  
con que en poſſeſſion quieta  
me juzgo de eſte emiſterio,  
importa que la ocaſion  
evite, que donde eſtá  
la paz tierna, podrà  
cauſar nueva alteracion.  
Del Reyno los poderosos  
mi privanza ſolicitan,  
y ya contra mi ſe irritan,  
de lo que os quiero, embidioſos:

*Vos*

Vos ſolo  
que por l  
eſtoy de v  
y lealtad  
y aſi, p  
de mis fa  
que de la  
yo eſtè ſe  
de modo  
hemos de  
que ningun  
ſepa que  
aſi ſe con  
qué prete  
En vueſtr  
ſi bien me  
tan retir  
ſeñaland  
ſe podrà h  
tratamos  
en Palaci  
ni de nece  
porque no  
alguna en  
pues la en  
repoſar;  
me dad d  
Bermudo  
porque y  
la ocaſion  
gente, la  
toda, gra  
que es ma  
porque de  
daros llav  
la del cor  
*Nuñ.* Bien p  
à igual an  
*Berm.* Què d  
*Nuñ.* Todos  
queden ac  
para vern  
*Nuñ.* Quand  
de yerros  
aya heche  
de ſu cur  
como nob  
la ſe, y  
del ſecret



Vos solo sois mi Privado,  
 que por la antigua experiencia  
 estoy de vuestra prudencia,  
 y lealtad bien informado;  
 y así, para que goceis  
 de mis favores, de suerte,  
 que de la envidia, y la muerte  
 yo esté seguro, y lo estéis,  
 de modo, Bermudo amigo,  
 hemos de vernos los dos,  
 que ninguno sino vos  
 sepa que privais conmigo:  
 así se consigue el fin  
 que pretendo, y pretendéis.  
 En vuestra casa teneis,  
 si bien me acuerdo, un jardín  
 tan retirado, que allí,  
 señalando pueito, y hora,  
 se podrá hacer lo que aora  
 tratamos: que desde aquí  
 en Palacio, ni de día,  
 ni de noche haveis de entrar,  
 porque no os pueda encontrar  
 alguna envidiosa espía,  
 pues la emulacion no sabe  
 reposar; para este fin  
 me dad de vuestro jardín,  
 Bermudo amigo, una llave,  
 porque yo enviando dispuesta  
 la ocasión, y que no passa  
 gente, la goce. *Berm.* Mi casa  
 toda, gran señor, con esta,  
 que es maestra abrir podeis, *de fela*  
 porque de toda no dudo  
 daros llave, si en Bermudo  
 la del corazón teneis.  
*Nuñ.* Bien pueden finezas mías  
 à igual amor obligaros.  
*Berm.* Qué día he de aguardaros?  
*Nuñ.* Todos los festivos días  
 queden aquí señalados  
 para vernos. *Berm.* A qué hora?  
*Nuñ.* Quando la estrellada Aurora  
 de yerros enamorados,  
 aya hecho la mitad  
 de su curso; mas primero,  
 como noble Cavallero,  
 la fe, y palabra me dad  
 del secreto. *Berm.* Si el secreto

mi provecho no mirará,  
 el mandarlo vos, bastará:  
 como quien soy la prometo.  
*Nuñ.* Pues à Dios, que yà los dos  
 podemos dár, con hablar  
 tanto à solas, que embidiar.  
*Berm.* Mil años os guarde Dios.  
 Esto es ser Rey, esto es dár, *ap.*  
 de justo, y prudente indicios,  
 pues sabe premiar servicios,  
 y quejas sabe evitar. *vase*  
*Nuñ.* Enemigo así el efecto,  
 la mentirola privanza  
 le dispone à mi venganza  
 sin peligro, y con secreto.  
*Salen Don Pedro, Sancho, y Zarate*  
*Ped.* Poniendo en execucion,  
 señor, vuestro mandamiento,  
 viene rendido, y contento,  
 libre yà de la prision,  
 Sancho, à daros la obediencia.  
*Sancho.* Pues Petronila os la dió,  
 à su exemplo tengo yo  
 para lo mismo licencia:  
 los labios pongo en la planta,  
 con que vuestra Magestad  
 venza el mundo. *Nuñ.* Conde, alzáte.  
*Sancho.* Vuestra mano me levanta,  
 con merced antes llegada  
 à alcanzar, que à merecer,  
 para mostrar su poder  
 con hacer algo de nada.  
*Nuñ.* En un valiente Soldado  
 no ay desmerecido honor,  
 y aun no he premiado el valor;  
 y lealtad, que haveis mostrado  
 en defensa, y en servicio  
 de mi sobrina; y así,  
 hace, aunque fue contra mí,  
 el cumplir con vuestro oficio,  
 que os quiera, estime, y alabe,  
 que en la materia que digo,  
 solo sabe ser amigo  
 quien ser enemigo sabe.  
*Ped.* Yá, señor, que vuestra Alteza  
 con tan prodigos favores  
 obstante los resplandores  
 de su poder, y grandeza,  
 à suplicaros me atrevo,  
 que

que en lo que haveis prometido  
lo mostréis tambien. *Nuñ.* No olvido  
lo mucho, Azagra, que os debo:  
presto vereis el efecto.

*Ped.* Y presto seré dichoso,  
si merezco ser esposo  
de tan divino sugeto.

*Nuñ.* Y porque empiece à premiar,  
puesto que no satisfago  
vuestros meritos, os hago  
mi General de la Mar.

*Ped.* Mil años os guarde el Cielo,  
que este brazo haveis de ver,  
que ofrece à vuestro poder  
todo el imperio del suelo. *Vase*

*Zar.* Por lo que de esta merced  
como à criado me toca,  
pongo en vuestros pies mi boca,  
que en este oficio creed  
que nadie saldrà mejor  
que mi dueño de su empeño,  
que es tan buen señor mi dueño,

que no parece señor;  
mas yo, que tanto celebró  
vuestra largueza, y poder,  
hasta quando he de leer  
el titulo del celebró?

*Nuñ.* Pienso tu, què puedo darte;  
que convenga con tu estado.

*Zar.* Yo soy, señor, inclinado  
mas à Minerva, que à Marte:  
dame un Gobierno, y verás  
en Zaratán un Solón;  
y por si de mi opinion  
poco satisfecho estás,  
oye, que te he de mostrar  
quanto alcanza mi capricho;  
que en Zaragoza se ha dicho;  
que pretendes reformar  
leyes, costumbres, y fueros,  
y yo con este cuidado  
estos puntos he pensado,  
que dar à tus Consejeros.

*Saca un papel.*

*Lee.* Primeramente, porque son los pleytos  
peste de la quietud, y las haciendas,  
pague todas las cosas el Letrado  
del que fuere en el pleyto condenado;  
pues temiendo con esto el propio daño,  
darà al principio el justo desengaño,  
y las partes con esto no teniendo  
quien en causas injustas las defienda,  
menos pleytos tendrán, y mas hacienda:  
Item, porque las frutas quando empiezan  
se venden caras, y despues baratas,  
esto se haga al revés, pues es tan cierto;  
que están al empezar verdes, y duras,  
y despues sazonadas, y maduras.  
Item, porque haver pocos Oficiales  
mecanicos, y pocos Labradores,  
encarece las obras, y labores,  
no se admitan sus hijos al estudio  
de letras, ni por ellas à las plazas  
de Jueces; pues si llegasse un hijo  
de un Despensero à serlo, es evidencia;  
que supuesto que es gato por herencia,  
aunque esté del leon puesto en la cumbre,  
buelve, en viendo el raton, à su costumbre:  
Item, que, ò no se prendan los que juegan,  
ò en los naypes se quite el dos de espadas,  
porque tiene las gentes engañadas:



Con licencia del Rey publica luego,  
 ò quitenle , ò no prendan por el juego;  
 pues permites venderlos , y no ignoras;  
 que no pueden servir los naypes de horas;  
 Item , que no se impongan los tributos  
 en cosas à la vida necesarias,  
 mas solo en las que fuesen voluntarias;  
 en coches , guarniciones de vestidos,  
 en juegos , fiestas , bayles , y passeos,  
 pues ninguno podrá llamar injusto  
 el tributo que paga por su gusto.  
 Item , su Magestad venda las plazas,  
 y oficios , pues havrà mil que las compren;  
 y llevar puede el precio con derecho  
 à quien dà de una vez honra , y provecho.  
 Item , que no destierren à las Damas  
 de hombres casados , pues se iràn tras ellas,  
 y tendrà sus mugeres con su ausencia,  
 como dicen , tras cuernos penitencia.  
 Item , que no se ocupen los varones  
 en oficios que pueden las mugeres  
 exercer , que un varon , que ser pudiera  
 Soldado , ò Labrador , no es bien que venda  
 hilo , y seda sentado en una Tienda.  
 Item , que quando ay Toros , ò otras Fiestas,  
 los dueños de terrados los arrienden  
 abaxo , porque arriba tyranizan  
 el precio , y les dà mas que justo fuera,  
 por no bolver à andar tanta escalera.  
 Item , que à los que premias con oficios,  
 no aleguen el gozarlos por servicios,  
 pues al pedirlos , por merced los piden,  
 y no te han de obligar , pues se los diste,  
 con la misma merced que les hiciste.  
 Item , que pues , por mas que los persiguen,  
 nunca al fin se remedian los garitos,  
 como de Naypes el Estanco arriendas,  
 de gariteros los oficios vendas.  
 Item , porque no puede conseguirse,  
 que no anden rebozadas las mugeres,  
 se tapen las rameras , pues con esto,  
 por la opinion , las otras es muy cierto;  
 que andaràn con el rostro descubierto.  
 Item. Nuñ. Basta. Zar. Si basta , si he mostrado;  
 que soy para un Gobierno acomodado.  
 Nuñ. Mil ducados te doy por los arbitrios.  
 Zar. Vivas mil años , voy por la libranza  
 para que firmes : el primero he sido,  
 que por ser arbitrista ha enriquecido.

*La Crueldad por el Honor.*

*Nuñ.* Hijo, dame mil veces esos brazos;  
que por gozarlos se abrasaba el pecho.

*Sanch.* No menos deseaba yo estos lazos,  
si bien la ley de la lealtad ha hecho  
tan justa resistencia. *Nuñ.* Todo ha sido;  
haver conmigo en opinion crecido.  
Sabe, que ya he trazado mi venganza:  
en su mismo jardin he de dár muerte  
à solas à Bermudo. *Sanch.* De qué suerte?

*Nuñ.* Con esta llave, que me ha dado el mismo  
para verle de noche con secreto,  
que fingiendo, que el solo es mi Privado,  
y quiero que lo encubra retirado,  
por no causar embidias, he dispuesto  
vengar mi afrenta en su jardin, de suerte,  
que el solo sepa, que le dà la muerte  
Nuño Aulaga, en venganza de su agravio.

*Sanch.* Hete de acompañar?

*Nuñ.* De ningun modo;  
antes, para evitar toda sospecha,  
la noche que yo vaya à ejecutarlo,  
à Petronila has de asistir; y advierte,  
que te finjas con ella de mi suerte,  
y de la suya pesaroso: empieza  
à mostrarla aficion, que hasta su Alteza  
de grado en grado pienso levantarte,  
y con la mano su Corona darte. *Vase*

*Sanch.* Qué maquinas son estas? qué combates,  
temores, penas, dudas, confusiones?  
Aora à tan constante amor te opones,  
ciega ambicion? Aora de Theresa  
quieres que olvide la adorada empresa?  
Antes mi humilde estado lo impedia,  
y aora que mi dicha me levanta  
à poder merecer belleza tanta,  
tan nuevo pensamiento me divierte?  
mucho repugna à nuestra union la suerte;  
mas no, Theresa, no, no ay mas tesoro,  
ni Reyno, que gozar el bien que adoro,  
tuyo he de ser; mas ya el amor me acusa,  
que no es tu fino amante el que no escusa  
la muerte de tu padre; mas se opone  
respondiendo el honor, que amor perdona:  
solo muere el agravio en la venganza,  
y el de mi padre con razon me alcanza;  
y pues has de ignorar que es padre mio  
quien mata al tuyo, y quando lo estorvara,  
nada con tal fineza te obligara,  
pues no puedes saberla, que me afixo?

*Salen*  
*Berm.* Qué fi  
es esta? Q  
afligen tus  
querida T  
habla por  
puedes de  
que à tu p  
*Berm.* Señor;  
otro remed  
si de mi m  
la ocasion  
nada pudi  
obligarme  
ni à decir  
lo que con  
Desde el p  
de mi juve  
con inclin  
de Sancho  
No ser de  
lo tuvo en  
que le deb  
su sangré  
mas oy qu  
de un Tit  
Sancho el  
y que del  
llega ya à  
la que incl  
y en mi pe  
con el gut  
y así. *Berm.*  
que así el  
Bermudo  
señora de  
Tu pienza  
de Palacio  
lo quise al  
de su inqu  
pero no fu  
esta, sino  
que la Rey  
de Sancho  
Posible e



De Don Juan Ruiz de Alarcón.

27

con ser amante cumplo , y con ser hijo:  
que ni à ti te està bien , si has de ser mia,  
que à un hombre , cuyo padre està afrentado,  
la mano dès antes de estàr vengado. *vase*

*Salen Bermudo , y Theresa.*

*Berm.* Què fiera melancolia  
es esta? Què sentimientos  
asligen tus pensamientos,  
querida Theresa mia?  
habla por tu vida: à quien  
puedes descubrir mas bien,  
que à tu padre tu passion?  
*Ther.* Señor , si el tormento mio  
otro remedio tuviera,  
si de mi mal estuviera  
la ocasion en mi alvedrio,  
nada pudiera conmigo  
obligarme à declarar,  
ni à decirte mi pesar  
lo que con verguenza digo:  
Desde el primer verdor  
de mi juventud me inquieta,  
con inclinacion secreta,  
de Sancho Aulaga el amor.  
No ser de mi calidad  
lo tuvo en justa opresion,  
que le debe esta atencion  
su sangre à mi ceguedad:  
mas oy que le miro honrado  
de un Título , y que la fama  
Sancho el valiente le llama,  
y que del Rey es Privado,  
llega yà à ser eleccion  
la que inclinacion ha sido,  
y en mi pecho ha consentido  
con el gusto la razon:  
y así. *Berm.* Calla, puede ser  
que así olvides, que es tu padre  
Bermudo , y que fue tu madre  
señora de Mompellèr?  
Tu piensas , que te he sacado  
de Palacio , aunque fingir  
lo quise así , por vivir  
de su inquietud retirado:  
pero no fue , no, ocasion  
esta , sino haver sabido,  
que la Reyna ha consentido  
de Sancho la pretension.  
Posible es , que se te esconde,

que es su ventura accidente,  
y puede ser facilmente,  
que esse que estimas por grande  
buelva à su primer estado,  
y aunque del Rey es querido,  
llores mañana abatido  
al que oy celebras privado?  
No adora Doa Berenguèl  
tu hermosura ? no es galan?  
mil titulos no le dan  
los del Condado de Urgèl:  
pues què locos pensamientos  
te divierten ? buelve en ti,  
y lo que te he dicho aqui  
mira con ojos atentos,  
sin otros inconvenientes,  
que no puedo declararte,  
que vive Dios de matarte  
primero que tal intentes. *vase*

*Ther.* Que me mataràs primero  
que tal intente ? què importa?  
ningun temor me reporta  
de morir , pues de amor muero:  
A què muerte , à què delito  
no me expondrà mi impaciencia?  
si en la misma resistencia  
se enfurece el apetito?  
Vive el Cielo , que he de ser  
tuya , Sancho : mi alvedrio  
no es de mi padre, que es mio;  
y yo tengo de escoger  
esposo , si al mundo pesas  
valor tienes , y yo amor,  
y armada de tu valor,  
no reme al mundo Theresa.

*Sale Inès.*

*Inds.* Què es esto, Señora ? *Ther.* Inès,  
justas impaciencias son,  
con que mi ciega passion  
llega al extremo que vès.  
Toma el manto , y busca luego  
à Sancho Aulaga el valiente,  
dile, que yà no consiente  
mas dilacion tanto fuego,  
que à verme esta noche venga

D 2

por

por el Jardín à las doce.

*Inés.* Pues no adviertes. *Ther.* Quien conoce, que es loco amor, no prevenga peligros; pues cierta estás de lo que puede conmigo, parte al punto, haz lo que digo; y no me preguntes mas. *Vase*

*Inés.* Esta es la misma ocasión, Berenguél, que has deseado, liberal me has obligado à ayudar tu pretension. Pues de la noche asegura la obscuridad nuestro intento, logra de tu pensamiento por engaño la ventura: que Bermudo mi señor, quando llegasse à entenderlo, pienso ha de agradecerlo, que es de tu parte en tu amor. *Vase*

*Salen Molin, y Vera, valentones, de noche.*

*Molin.* Hasta quando hemos de ser escafermo de esta esquina?

*Ver.* Esto es menester, Molin: el que sirve ha menester paciencia. *Molin.* Vera, el están cada noche aquí en espia hasta que nos echa el día, sin fruto, no ha de cansar à un marmol.

*Ver.* Don Berenguél se entiende.

*Molin.* Quizá no entiendes: si él à Theresa pretende, y ella se muestra cruel, qué sirven estos extremos? Hala de obligar à amalle con que nosotros la calle toda la noche guardemos?

*Salen Zaratán desatacandose aprisa.*

*Zar.* Há Despenfero! mal aya quien de Judas te ordenó.

*Molin.* Quien va? *Zar.* Quien se va.

*Molin.* Quien? *Zar.* Yo. *Ver.* Aguárdate.

*Zar.* Antes que me vaya, dexad que me vaya.

*Molin.* Espere, y esse enigma nos explique.

*Zar.* Luego vuelvo. *Molin.* No replique.

*Zar.* Pues despues si el caso hediere,

perdonen. *Ver.* Acabe, diga.

*Zar.* Zaratán foy, un criado de Pedro de Azagra: ha dado su familia, que enemiga es siempre del Despenfero, en chuparle cierta bota de un oloroso candiotá:

dexadme por Dios, que muero.

*Molin.* Profiga. *Zar.* Supo tan bien probarlo el ladron, que hinchò la bota, y al vino echò tal cantidad de hoja sèn, que quantos de ella bebimos pagamos la reincidencia, y conoce en la corrençia à los que en el hurto fuymos. Embiome mi señor à un recado; y el tal vino tanto ha obrado en el camino, que parezco medidor de tierras, pues mis calzones son testigos, que he dexado

*Salen Berenguél, y escuchan.*

quantas calles he pasado señaladas de mojones; y porque el recado aguarda, que yo llevo tan despacio, Sancho el valiente en Palacio, que es esta noche de guarda del Principe: à la estafeta le dad licencia los dos, ò soltaré, vive Dios, la lazada à la agujeta. *Vase*

*Mol.* Por Dios, que es entretenido.

*Ver.* Graciosamente ha contado su hitoria.

*Bereng.* Y yo me he alegrado, amigos, de haverle oido, que es esta noche de guarda Sancho.

*Mol.* Señor, pues oiste la platica?

*Bereng.* Si, y consiste

la ventura que me aguarda en esso; llegad conmigo à la puerta del Jardín de Theresa, que oy el fin de mi esperanza consigo con un engaño, que pudo negociar el interés.



**Camarera Inès,**  
por cuyo medio no dudo,  
que oy he de tener venganza  
de su desdén, y el favor  
de la vanda, en que su amor  
à Sancho le dió esperanza.

*Sal. Inès à la puerta.*

**Inès.** Es Berenguèl? **Bereng.** Es Inès?

**Inès.** Yo soy; mas què gente es esta?

**Bereng.** Si pueden, sin que Theresa  
lo entienda, entrar los que vèis,  
personas de pecho son;  
y en cosas de tanto peso,  
para qualquiera suceso  
importa la prevencion.

**Inès.** Entren; mas queden se aquí  
tràs esta yedra escondidos.

**Bereng.** Estad siempre apercebidos.

*Arriñanse Molina, y Vera, y van an-  
dando por el teatro Inès, y Berenguèl,  
como à obsecras, y con recato.*

**Mol.** Morir sabremos por ti.

**Inès.** Theresa està en esta fuente,  
logra de su amor el fin,  
y no temas, que el Jardín  
dista espacio suficiente  
de la casa, para dar  
seguridad à tu intento.

*Sale Theresa.*

**Ther.** Abrasado pensamiento, *ap.*  
yà no es tiempo de dudar  
lo que haveis determinado  
con amor. **Inès.** Aquí, señora,  
està el que tu pecho adora.

**Ther.** Sancho mio? **Bereng.** Dueño amado?

**Ther.** Todo esto sabe emprender  
quien tiene amor. **Inès.** O yo: tente,  
que el Jardín siento gente.

**Ther.** Ay de mí! quien puede ser?

**Bereng.** Pues mi valor te asegura,  
pierde el temor. **Ther.** Los oídos  
apliquemos escondidos  
de este nido en la espesura. *arriñanse*

*Salen Bermudo, y Nuño.*

**Nuño.** Estamos solos, Bermudo?

**Berm.** Tan solos, que de esta fuente  
puede el raudal solamente  
romper el silencio mudo.

**Ver.** Dos hombres son: quien seràn?

**Mol.** O son griegos de esta troya;  
ò se mueven por tramoya  
las figuras de arrayàn.

**Berm.** Aquí vuestra Magestad  
puede asentarse.

**Nuño.** Bermudo, assentaos.

*Sientanse Nuño, y Bermudo, de suerte  
que à sus espaldas estèn Theresa, Ber-  
enguèl, y Inès.*

**Ther.** Què caso pudo *ap.*

causar tan gran novedad?

El Rey, y mi padre son.

**Inès.** En grande peligro estamos:

**Bereng.** Lo que platican oygamos *ap.*  
con silencio, y atencion.

**Nuño.** Bermudo, acafo teneis  
memoria de Nuño Aulaga?

**Berm.** Si señor, y en lo de Fraga  
con vos se perdió. **Nuño.** Sabeis  
el agravio que le hicisteis  
con su muger, Don Bermudo,  
y que vengarse no pudo,  
por el poder que tuvisteis?

**Berm.** Señor: no se què recelo *ap.*  
me ha dado mi corazon!

**Nuño.** Bermudo, à ofensas, que son  
cometidas contra el Cielo,  
si el castigo se dilata,  
llega en la vida, ò la muerte:  
Yo no soy Alfonso el Fuerte,  
Nuño Aulaga es el que os mata;  
en venganza de su ofensa.

*Saca la daga, y vale à dár, y arrojanse  
sobre el Theresa, y Berenguèl, y tienenla  
lo, y llegan Vera, y Molina, y lo atan.*

**Ther.** Hè, traidor! **Berm.** Tente, traidor!  
Molina? Vera?

**Mol.** Señor? **Bereng.** Prendedle.

**Nuño.** Aleves, què intenta  
contra el Rey vuestra osadía?

**Bereng.** Todo lo havemos oído,  
Nuño Aulaga. **Berm.** Rey fingido;  
llegó de tu muerte el día.

**Nuño.** Dadmela, yà que la suerte  
no me ha dexado vengar.

**Berm.** Tu vida pienso guardar  
à mas afrentosa muerte:  
mas quien es quien me ha librado  
de tal riesgo? **Bereng.** Berenguèl.

*Ther.*

*Ther.* Ay tal engaño! *Bereng.* Por él  
tu padre el Cielo ha guardado,  
delito ha sido de amor,  
que quise mas descubrir,  
Bermudo, que consentir,  
que os dielle muerte un traidor:  
todo ha sido engaño mio,  
que Theresa está inocente.

*Berm.* No es ocasion la presente  
de averiguarlo, y yo fio,  
que satisfareis mi honor.

*Mol.* Atado está ya de suerte,  
que aunque fuese Hercules fuerte,  
no se librará el traidor.

*Berm.* Quede por aora preso  
en mi casa. *Nuñ.* Ay, Cielo santo!

*Berm.* Llamad mi hijo, y en tanto,  
que de este extraño suceso  
me parto con Berenguél  
à dar à su Magestad

quenta, los dos os quedad  
con mi hijo en guarda de él.

*Ver.* Vamos. *Berm.* Entrad. *Ber.* Ay, Theresa,  
què gran ocasion perdí! *Vase*

*Nuñ.* Hijo del alma, por tí  
solo de mímal me pesa. *Llevante*

*Ind.* Aunque mi engaño ha importado *apa*  
tanto, me quiero ausentar,

que la foga ha de quebrar,  
al fin, por lo mas delgado. *Vase*

*Ther.* Què es esto, Cielo, què es esto?

que de una vez contra mí  
del todo os haveis opuesto?

Aquí de mi estado honesto

he perdido la opinion,

aquí perdió mi aficion

de Sancho ya la esperanza,

pues tan infame mudanza

pone à su padre en prision.

Aquí se ha opuesto à mi amor

la obligacion, y el decoro,

pues mi padre es del que adoro

el enemigo mayor;

hijo es Sancho de un traidor,

perdile, y perdí con él

la opinion, y à Berenguél,

que ha visto mi liviandad:

Cielo, la muerte me dad,

y sereis menos cruel. *Vase*

*Sale Pedro Ruiz.*

*Ped.* Posible es, que Nuño Aulaga  
tanto me pudo engañar?  
yà, què medio puedo hallar,  
que à la Reyna satisfaga?  
Por complice ha de tenerme  
del engaño; estoy corrido,  
y en mi intento me he perdido,  
con lo que pensè valarme.  
Si antes de esto endurecida  
se mostraba à mi deseo,  
què espero, quando la veo  
Reyna yà, y de mí ofendida?  
A Murcia me he de passar,  
pues me combida el Rey Morc  
con semas de plata, y oro,  
y aquí no ay yà que esperar,  
fino agravios, y venganzas.

*Sale Sancho.*

*Sanch.* Què esperais con esta vida, *apa*  
fortuna, de mí ofendida?

què quieren vuestras mudanzas

à quien le causa el vivir?

*Ped.* Sancho amigo, adonde vais?

*Sanch.* Ay de mí! què preguntais

à un desdichado? à morir,

à morir infamemente,

pues me dñ padre traidor.

*Ped.* Aora os falta el valor?

*Sanch.* Quien es fuerte? quien prudente  
en caso tan desdichado?

*Ped.* No menos que vos lo siento,

pues en su alevoso intento

quedo tambien indiciado

de complice, y asì, quiero

passarme à Murcia; conmigo

os venid, Aulaga amigo,

que este brazo, y este azero

ofrezco en vuestra defensa.

Si à Murcia le llevo, fio, *apa*

que con su valor, y el mio,

de tu desdèn, y mi ofensa,

Reyna, me verè vengado;

à esto solamente aspiro.

*Sanch.* Por todas partes me miro *apa*  
de inconvenientes cercado.

Ay, grandeza! ay, opinion!

ay, padre! ay, Theresa mia!

*todo*



todo lo perdí en un día:  
mas como de tu afición  
me acuerdo, ingrata cruel,  
y en medio de tantas penas,  
à mas dolor me condenas:  
que en el Jardín, Besenguèl,  
tus brazos entrò à gozar!

*Sale Zaratan.*

*Zar.* Què haces aqui tan despacio,  
Sancho Aulaga? que en Palacio  
se acaba de publicar  
la sentencia, en que ha mandado  
la Junta al punto prenderte,  
y al preso à afrentosa muerte  
de horca vil han condenado?

*Sancho.* Què dices? *Zar.* Si no confías,  
que digo verdad en esto,  
con las campanillas presto  
lo diràn las Cofradías.

*Sancho.* Què paciencia, què valor  
basta à combates tan fieros?  
los Señores Consejeros,  
yà que al preso, por traidor,  
à la muerte han condenado,  
para que en horca no fuera,  
no reparàran siquiera,  
que por padre me le han dado?  
Aunque en ello el mundo miente,  
no advertiàn, que me llama,  
por mis hazañas la fama,  
con razon, Sancho el valiente?  
Azagra, mi pecho intenta  
vuestro consejo seguir,  
à Murcia vamos à huir  
tanto agravio, tanta afrenta:  
mas primero he de emprehender  
dos cosas, con vuestro amparo,  
pues con él, amigo, es claro,  
que no se me han de atrever.

*Pad.* En todo estad satisfecho,  
que à esse lado me tendreis.

*Sancho.* Venid conmigo, y sabreis  
lo que emprende un noble pecho: *Vanse.*

*Zar.* Mosca lleva, y aun yo he echado  
tambien un lance gentil,  
pues la merced de los mil  
con esto en ciérne se ha helado;  
mas oy me llevo à yengas

del traidor; què será ver  
al que Rey vimos ayer,  
oy colgado pernear:  
estrañas cosas se ven!  
guarde Alfonso el verdadero;  
no parezca, porque infiero,  
que le colgaràn tambien. *Vase.*

*Sale Nuño con prisiones, y un Secretario con un papel.*

*Secr.* Esta es la sentencia; aora  
resta no mas advertiros,  
que trateis de aperciros,  
que ha de ser dentro de un hora. *Vase.*

*Nuño.* Esto es hecho, corazón:  
este es, al fin, el trofeo  
de un vengativo deseo,  
y una alevosa ambicion.  
Ay, hijo del alma mia!  
Es posible, que ha de hacerte  
infame mi infame muerte?  
Sin honra mi alevosia?  
No tuviera yo con que  
darne la muerte, primero  
que ponga el verdugo fiero  
sobre mi cerviz el pie?

*Sale Sancho.*

*Sancho.* Mostrad aora, valor, *ap.*  
lo que el honor puede en mí.

*Nuño.* Quien es? *Sancho.* Yà estamos aquí, *ap.*  
venza el honor al amor.

*Padre?* *Nuño.* Idijo de mi vida,  
tal peligro has emprehendido?

*Sancho.* La autoridad me ha valido;  
en accion tan atrevida,  
de Azagra, y un despechado  
no teme peligros, no.  
Yà, padre, yà, yà llegò  
al mas miserable estado,  
que ha podido nuestra suerte;  
pues complice me publican  
vuestro, y à vos os dedican  
à la mas infame muerte;  
y así, aunque ser he negado  
vos Nuño, y que es testimonio,  
que inducidos del demonio  
mis emulos han trazado,  
he dicho, y à sustentarlo

en el campo he de ofrecirme:  
es forzoso resolverme  
antes, padre, à remediarlo,  
que tan vil pena se llegue  
à executar; pues si os llama  
Nuño, y mi padre la fama,  
me infama, aunque yo lo niegue;  
una hora de vida os resta,  
de afrenta una eternidad,  
con muerte oculta evitad  
infamia tan manifiesta.

La ganancia es conocida,  
que no es honrado el que intenta  
no evitar siglos de afrenta,  
por lograr puntos de vida.

Y no es bien que quien se llame  
mi padre, y Rey de Aragon  
se vió, aguarde un vil pregón,  
espere un suplicio infame;  
y así; porque ha de agradaros  
este intento, segun fio  
de vuestro valor, el mio  
viene solo à presentáros *facile*  
este puñal; vuestra mano  
redima su afrenta aqui,  
si no queréis darme à mi  
oficio tan inhumano.

*Nuñ.* No pienses que he de escusarlo,  
que à mi, para concluirlo,  
te anticipaste en decirlo,  
pero no en determinarlo.

*Sancho.* Ahora si que has mostrado,  
que eres mi padre. *Nuñ.* Y tu pecho  
ahora, con lo que ha hecho,  
muestra que yo te he engendrado.  
Tu has de ser executor  
de mi muerte: que no quiero  
quitar, si à mis manos muero,  
esta gloria à tu valor;  
pues queda así redimida  
mi afrenta, celebre España,  
que dimos para esta hazaña,  
el golpe tu, y yo la vida.

*Sancho.* No, padre, pues que teneis  
valor en determinarlo,  
tenedlo en executarlo  
vos mismo no me obliguéis  
à tan inhumana accion.

*Nuñ.* No teneis que resistir,

que con vos he de partir  
la gloria de esta faccion;  
que la afrenta, que en mi muerte  
amenazaba à los dos,  
en fama eterna yo, y vos  
trocaremos de esta suerte:  
yo, con quitarme la vida  
la mano mas valerosa,  
pues hace la muerte honrosa  
el valor del homicida;  
y vos, con mostrar tan fuerte  
pecho, y heroyco valor,  
que le deis, por vuestro honor;  
à vuestro padre la muerte.

*Sancho.* Señor? *Nuñ.* No ay que replicar;  
ya me ofende el resistir,  
que, ò aqui no he de morir,  
ò vos me habeis de matar:  
esto os mando quando muero;  
y con esta manda os pago  
quanto os debo, pues os hago  
de tal hazaña heredero.

*Sancho.* Pues estàs determinado,  
yo te obedezco; y si aqui  
tambien no me mato à mi,  
solo es por verme vengado.

*Nuñ.* Si, hijo, pues de tu madre  
la ofensa, y la de Bermudo  
vengar tu padre no pudo,  
vive à vengar à tu padre,  
y à ti, pues se ha publicado  
yà mi agravio, y yà te alcanza  
la infamia, y à la venganza  
quedas con esto obligado:  
mas de los Ministros yà  
siento el rumor, el azero  
mueve: el abrazo postrero;  
hijo, y la muerte me dad.

*Abrazanse, y Sancho levanta el brazo  
como para darle, y se entran.*

*Sancho.* Un tan honroso rigor  
alma tiene de piedad,  
que es generosa crueldad  
la crueldad por el honor. *Vanse*

*Salen la Reyna, Urgel, Berenguel, Ber-  
mudo, Don Ramon, el Principe, Mom-  
pellèr, y Theresa: la Reyna, y el Prin-  
cipe se asientan en un Trono: Don*

*Ram*

*Ramon sale  
Corona, y  
Yn. Yà qu  
Cavaller  
que ayais  
y mi raz  
oy renun  
en el Prin  
goze en  
el Reyno*

*P.  
Viva Alf  
repetid,  
y tremola*

*Van. Viva*

*Salen*

*Thaad. Gene*

*Rey Alf*

*por la esp*

*viva por*

*oy, que*

*merceder*

*llega hun*

*Doña Th*

*perdonac*

*la muger*

*que es an*

*loco el t*

*No pido*

*que à tan*

*ni se atre*

*ni se alle*

*solo pide*

*à la opin*

*de su mu*

*fangre il*

*y à los se*

*cuya lea*

*son espej*

*de genter*

*mudeis d*

*y del sup*

*que ha d*

*no estanc*

*Salen*

*Sancho. Call*



Ramón saca un pendón, y los otros una  
Corona, y Cetro en una fuente.

Or. Yá que el Cielo ha permitido,  
Cavalleros de Aragon,  
que ayáis vuestra sinrazon,  
y mi razon conocido,  
oy renuncia mi persona  
en el Principe, que eterno  
goze en paz el gobierno,  
el Reyno, Cetro, y Corona.

Ponele Corona, y Cetro.

Viva Alfonso, en voz altiva  
repetid, Rey de Aragon,  
y tremolad su pendon. *tremolale*  
Ram. Viva Alfonso. Tod. Alfonso viva.

*Sale Theodora enlutada.*

Theod. Generosa Petronila,  
Rey Alfonso, cuya fama  
por la espada, y por la pluma,  
viva por edades largas:  
oy, que la fiesta del día  
mercedes promete francas,  
llega humilde à vuestros pies:  
Doña Theodora de Lara:  
perdonad, si à esto se atreve  
la muger de Nuño Aulaga,  
que es atrevido el dolor,  
loco el temor de la infamia.  
No pido su vida, no,  
que à tan injusta demanda,  
ni se atreve mi deseo,  
ni se alienta mi esperanza:  
solo pido, que atendiendo  
à la opinion, y à la fama  
de su muger, à quien honra  
sangre illustre de los Laras,  
y à los servicios de un hijo,  
cuya lealtad, cuyas armas  
son espejo, y son asombro  
de gentes propias, y estrañas,  
mudeis del castigo el modo,  
y del suplicio la infamia,  
que ha de alcanzarme tambien,  
no estando tambien culpada.

*Salen Pedro Ruiz, y Sancho.*

Sancho. Calla, reportate, escucha,

que en vano querellas gastas;  
pues ni es vivo yá el que lloras,  
ni es el muerto Nuño Aulaga.  
Reyna Petronila, Alfonso,  
de quien Aragon aguarda,  
que al numero de los días  
se aventajen las hazañas,  
yo soy Sancho Aulaga, yo  
soy el que valiente llaman,  
oy soy el mismo que he sido  
en las edades pasadas:  
yo soy aquel, que os he dado  
mas Ciudades, mas Batallas,  
que vassallos heredasteis:  
he vencido con mis armas:  
yo soy, Reyna, yo (no sé  
como la memoria os falta)  
el que en este lugar mismo,  
viendo que os desamparaban  
los que presentes me escuchan,  
solo desnudé la espada,  
y solo ofrecí la vida  
à defender vuestra causa:  
Yo soy el que solo à todos,  
quando en el campo besaban  
la mano al traidor, à voces  
dixe: mirad, que os engaña,  
que es un traidor, y no Alfonso;  
y à no quitarme las armas  
del lado mi propia gente,  
entonces yá mi contraria,  
si no pudiera vencido,  
muriendo, à lo menos, mostrara,  
que os era leal yo solo,  
quando todos os faltaban:  
Yo soy el mismo, que preso,  
desprecié sus amenazas,  
y hasta que vos se la disteis,  
la obediencia le negaba.  
Pues por qué vuestro Consejo  
solo à mi prender me mandó:  
si le mueve el presumirme  
complice de su tirana  
traicion, ser mi padre Nuño,  
donde ay evidencias tantas  
en mi favor, no se borra  
essa presumpcion liviana:  
mienten quantos entendieren,

E

que

que en mi lealtad cupo manchas,  
y se engaña Don Bermudo,  
y Don Berenguèl se engaña  
en afirmar, que el traidor  
es mi padre Nuño Aulaga;  
y en decir, que de Bermudo  
pretendió tomar venganza,  
porque con Doña Theodora  
le ofendió, tambien se engañan;  
pues es claro, que ni ser  
pudo mi madre liviana,  
ni ser traidor, ni afrentado  
el padre de Sancho Aulaga;  
y si bien yace à mis manos  
difunto ya, porque basta,  
que aunque engañada, le nombre  
padre de Sancho la fama,  
para que así le impidiese  
del vil suplicio la infamia:  
à Bermudo, à Berenguèl,  
y al mundo con esta espada  
les probaré cuerpo à cuerpo,  
que han sido sus lenguas falsas.  
Concededme campo, Alfonso,  
y señalad la estacada,  
pues no lo podeis negar,  
segun los Fueros de España.

*Berm.* Basta, Sancho, que no puedo  
aceptar, por muchas causas,  
el desafío que intentas,  
pues quieren probar tus armas,  
que ni el traidor fue tu padre,  
ni fue tu madre liviana,  
y defendo yo lo mismo;  
y pues murió Nuño Aulaga,  
con que del justo silencio,  
que mientras vivió casada  
tu madre, enfrenó mi lengua  
por su honor, y à se desata:  
oye, y sabe, y sepa el mundo,  
que eres mi hijo: palabra  
le di de esposo à Theodora,  
y mereciendo gozarla,  
ibas yà tu de dos meses  
concebido en sus entrañas,  
quando yo desvanecido  
con el poder, y privanza  
que gozaba con Alfonso,

pude à callar obligarla;  
y à contentarse con ser  
esposa de Nuño Aulaga:  
Hallòme despues con ella  
Nuño una vez en su casa,  
y creyendo injustamente,  
que Theodora le agraviaba,  
(que despues que fue su esposo,  
nunca à mis ardientes ansias  
les dió el favor mas pequeño)  
facò zeloso la espada,  
aunque sin fruto, y corrido  
de no alcanzar su venganza,  
se partiò luego à la guerras,  
y por ser su ausencia larga,  
hasta el legitimo tiempo  
le pudo ocultar la fama  
el parto, y yo estos secretos;  
por no ser cierto, que en Fraga  
muriese Nuño, hasta aora,  
que su muerte, y mi palabra,  
tu valor, y la opinion  
de Theodora os desagravian,  
legitimandote à ti  
con casarme, pues es tanta  
la fuerza del matrimonio,  
que este privilegio alcanza.  
*Theod.* Mostrais vuestra gran nobleza;  
la mano os doy con el alma.

*Sancho.* Y yo os la beso, que nadie  
hiciera tan justa hazafia,  
fino quien mi padre fuera.

*Momp.* A tu hermano, Sancho, abraza;  
*Ther.* Y quien perdiendo un amante,  
un tan buen hermano alcanza.

*Berm.* Èste era el inconveniente,  
que dixes que te callaba,  
Theresa, de ser tu esposo,  
y del favor de la vanda,  
hijo, te impedí por esto  
que intentasses la venganza.  
Y vos, Berenguèl, pues yà  
entendido haveis la causa  
porque os dixes, que à Theresa,  
y à su opinion no dañaban  
los favores que le hacia  
à Sancho, pues es su hermana,  
cumplid vuestra obligacion.



*Urg.* Lo que debet, hijo, paga.

*Bereng.* Theresa, hacedme dichoso.

*Ther.* Yo soy la que en esto gana.

*Alf.* Yo en albricias de que Sancho

vè tu opinion restaurada,

le confirmo las mercedes,

que le hizo Nuño Aulaga.

*Reyn.* Y vos, Ramón, pues es día

en que obligaciones tantas

se cumplen, cumplid también

à Rica vuestra palabra;

que yo, pues goza mi hijo

el Cetro ya, retirada

vivir quiero en un Convento.

*Ram.* Ello es justo, y tu lo mandas.

*Ped.* Y yo, señora, pe es pierdo

tan merecida esperanza,

me parto donde echéis menos

à Pedro Ruiz de Azagra.

*Zav.* Y yo, pues soy tan dichoso,

que entre tantos no me casan,

darè fin à la Comedia,

si dais perdon à las faltas

de esta verdadera Historia,

que el docto Padre Mariana

apunta en el libro onceno

de los Annales de España.

F I N.

---

Esta Comedia intitulada: *La Crueldad por el Honor*, està fielmente impressa, y corresponde con su original.

*Lic. D. Manuel Garcia Aleffon.*

Corrector General por su Magestad.

---

Con Licencia. En Madrid: *A costa de Doña Theresa de Guzmàn.*  
*Hallarse en su Lonja de Comedias de la Puerta del Sol, con muchos*  
*Entremeses, Relaciones, y mas de seiscientos Titulos de Comedias.*

Cef.  
Val.

Cef. Vale  
entre l  
Floren  
y quan  
desde  
quiero  
como  
piados  
Hallor  
que si  
a quier  
es hem  
los ant  
de cla  
que il  
y glori  
mi cat  
de las  
Sepul  
un lin  
ni leva  
hundi  
pues f  
profig  
y de la  
el tuc  
Este f  
me ti  
Ya sa  
notor  
El Cie  
mi in



# LA ESPAÑOLA DE FLORENCIA. COMEDIA FAMOSA,

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las personas siguientes.

Cesar, Viejo.  
Valerio, Viejo.

Carlos, Galán.  
Alexandro Galán,

Lucrecia, Dama.  
Laura, Dama,

Lida, Ama.  
Gerardo, Criado.

(\*)

## JORNADA PRIMERA.

(\*)

*Salen Cesar, y Valerio.*

Ces. Valerio, obligación tan sabidas  
entre los dos canfaran referidas:  
Florencea sabe lo que en esto passa,  
y quando vuestra casa fue mi casa  
desde nuestros avuelos,  
quiero comunicaros mis desvelos  
como a hermano; y amigo,  
piadoso me atended a lo que os digo.  
Hillo me en esta edad sin heredero,  
que si bien tengo a Laura,  
a quien el passo que a mi vida quiero,  
es hembra al fin, Valerio, y no restaura  
los antiguos blasones generosos  
de claros ascendientes,  
que ilustraron con hechos valerosos,  
y glorias excelentes,  
mi casa, y Patria en la comun dolencia  
de las guerras civiles de Florencea.  
Sepultasse en olvido  
un linage a una hija reducido;  
ni levanta cabeza  
hundida en otra casa la nobleza;  
pues solo los varones  
prosigue con su nombre los blasones,  
y de la hembra el apellido, y gloria;  
el juicio pierde, y la memoria.  
Este solo cuidado  
me tiene mal contento con mi estado:  
Ya sabes mi nobleza,  
notoria es en Florencea mi riqueza:  
El Cielo os dió una hija,  
mi inclinacion me manda que la elija

para reparo hermoso  
del daño que lamento:  
si consigo este intento  
me contaré, Valerio, por dichoso;  
pues de un yugo tyrano  
me rescata Lucrecia con su mano.

Val. Cesar, negar no puedo  
que en lo que mandais honrado quedo;  
solo me permitid que os represente  
un grave inconveniente,  
porque al fin siempre ha sido con  
menor el daño siendo prevenido.

Ces. Direis me que se pasan las beldades  
en la desigualdad de las edades,  
pues conmigo, Valerio,  
este es para mis brios vituperio,  
que estoi tan fuerte, y tengo tal aliento:

Val. No passéis adelante, que no intento  
poner en esso dudas:  
y Lucrecia a mi imperio será muda:  
solo quiero trahigais a la memoria  
mi lastimosa historia,  
de mi tan repetida,  
y de toda Florencea tan sabida.  
Ya sabes como en Roma fui casado;  
y alli me alcanzó el tiempo desdichado;  
en que Borbon, altivo, ò insolente,  
con la Santa Ciudad fue rayo ardiente,  
en cuya furia estraña  
fue Roma cebo del furor de España;  
pues natiendola a sacro irreparable  
le ocasionó la ruina lamentable.  
Alli perdí mi hacienda,

Bibl. Reg.  
Berol.

A

que

# La Española de Florencia,

que passaba de ochenta mil ducados:  
 allí perdi tambien la mejor prenda,  
 que era el centro feliz de mis cuidados,  
 pues muriendo mi esposa  
 del susto de tragedia tan penosa,  
 robandonos las joyas, y dineros,  
 quedamos de Españoles prisioneros.  
 Lucrecia, y yo escapamos  
 por una contingencia de la fuerte;  
 mas allà nos dexamos  
 al riesgo de la muerte  
 a mi hijo Alexandro; en quien vivia  
 corta la luz de la esperanza mia.  
 Fue el caso, que intentaron  
 a Lucrecia robar, y se engañaron,  
 con la gran semejanza  
 q̄ puso el Cielo entre los dos hermanos:  
 que es la mayor que noticia alcanza  
 en sucesos humanos,  
 y tanto, que yo misma me engañaba,  
 y los nombres mil veces los trocaba.  
 Usaba de una traza,  
 porque no me engañasse la rapaza,  
 que salí tan chanzera, y tan barlona;  
 que aun a su mismo padre no perdona;  
 y era miralle el cuello,  
 porque en él un lunar crecido, y bello  
 Alexandro tenia, y si dudaba,  
 en el lunar el desengaño hallaba!  
 Trazaron un disfraz, adonde hacian  
 dos Angeles los dos, y divertian  
 a un Conde Castellano nuestro dueño,  
 era entrado en edad, venciòle el sueño,  
 y el que aspiraba a su Lucrecia bella.  
 robò a su hermana por robarla a ella.  
 A mi patria, Florencia,  
 volvi despues de tan infausta ausencia;  
 a viir con hacienda limitada,  
 de mis padres, y abuelos heredada.  
 Aquí, Cesar, me affixo,  
 por no tener noticia de mi hijo:  
 cuya memoria tanto me enterneces:  
 mas aunque por ahora no parece,  
 podrá ser que algun dia  
 se me entre por mi casa,

q̄ no siempre ha de ser mi suerte escasa;  
 y tràs la pena viene la alegría.  
 Vamos a lo que importa:  
 Cesar, la hacienda con q̄ oy vivo es corta  
 si Alexandro volvisse  
 queria que tuviesse  
 algo con que vivir, ò que se trate  
 quizás de su rescate,  
 porque al fin, como veis, es la columna;  
 que ha dexado a mi casa la fortuna.  
 Esto os quise advertir, porque se entièda  
 quan poco puede ser lo q̄ en mi hacienda  
 puede esperar Lucrecia.

*Ces.* Tened; tened, Valerio, quien se precia  
 de honrado, y de galante,  
 y si a'go tiene como yo de amante,  
 nunca en el interès pone la mira,  
 solo a Lucrecia mi ambicion aspira;  
 y sin dote os la pido.

*Val.* Cesar, Lucrecia es vuestra.

*Ces.* O quan dichoso he sido!  
 tenga la amistad nuestra  
 tan apretados lazos;  
 dadme, Valerio mio, vuestros brazos:

*Val.* Yo os los doi como a hijo.

*Abrazanse.*

*Ces.* No me cabe en el alma el regozijo:  
 y porque esteis mas cierto  
 de quan gozoso estoi de esse concierto;  
 digo que aqui me empeño  
 en que si Laura no tuviere dueño,  
 quando Alexandro venga,  
 se la darè, para que en ella tenga  
 esposa bella, y dote mui quantioso:  
 es verdad que pretende ser su esposo  
 (segun havia avisado)  
 Carlos Sabeli, della enamorado:  
 y si el me manifiesta su defeo,  
 no podrè desechar tan grande empleo;  
 vos, y yo le hablaremos,  
 diciendo que se notan los estremos  
 con que a Laura festeja,  
 y allí veremos como se aconseja;  
 ò dexando su intento;  
 ò tratando de hacer el casamiento.

Entre



Entretanto, dad orden que mi Dama  
se vuelva à vuestra casa con su ama,  
porque segun me dixo el otro dia,  
la teneis en Santa Ana con su tia.  
Deseo, que escusemos dilaciones,  
gastos, y ostentaciones,  
que no son à mis años convenientes:  
juntemos los parientes,  
que en el tiempo restante  
desta semana, havrà lugar bastante  
para hacer unas galas moderadas,  
y quedar las materias ajustadas.  
Voi à dár orden luego;  
à Dios.

*Vase.*

*Val.* Por vuestra vida al Cielo ruego.

*Vase Lida.*

*Lid.* Señor, la madre Modesta  
esta mañana ha embiado  
à avisar con un criado,  
que Lucrecia està indispueta:

*Val.* A buen tiempo, por mi vida,  
quando la tengo casada.

*Lid.* Què burla tan sazónada!

*Val.* No es caso de burlas, Lida.

*Lid.* Casada Lucrecia al fin?

*Val.* A los principios està.

*Lid.* Y quien el novio serà?

*Val.* Un mui noble Florentin.

*Lid.* No puedo saber el nombre?

*Val.* Si, Lida, Cesar Ursino.

*Lid.* Jesus, què gran desatino!  
Lucrecia con esse hombre?

*Val.* Pues no te parece bien?

*Lid.* No, aunque me cueste la vida;  
aquella Raquel florida,  
con aquel Matusalen?

*Val.* No adviertes quan rico es?

*Lid.* Todo es pobreza sin gusto:  
triste muchacha, què susto  
te aguarda! *Val.* Que el interès,  
las galas, y la carroza  
le daràn presto el consuelo.

*Lid.* Ay señor, que en viejo es yelo  
para el temple de una moza.

*Val.* Pues à quien quieress que elija,

fino hai dote que le dár?  
de Cesar puede esperar  
que la trate como à hija:  
*Lid.* Esto es echarlo à perder,  
porque en la edad en que està  
como à hija la tratarà,  
pero no como à muger.  
Ay, Lucrecia! ay, Angel mio!  
què para esto te criè?

*Val.* Sossiega Lida, que à fè  
que dices un desvario;  
piensas tu que à los ancianos  
fuele faltarnos aliento?

*Lid.* Uno se hallarà entre ciento:  
mui mal han de andar mis manos;  
ò esto se ha de deshacer.

*ap.*

*Val.* Camina al punto à Santa Ana,  
y habiendo hablado à mi hermana,  
procura à Lucrecia ver,  
y si està para venir  
contigo, te espero en casa.

*Vase.*

*Lid.* Si ella por Carlos se abraza,  
darla à Cesar es morir.

*Sale Lucrecia de hombre.*

*Luc.* Arrojado aliento mio,  
donde perdida me llevas,  
siguiendo de mis antojos  
la ley obstinada, y ciega?  
O, quantos peligros, Carlos;  
sobre mi vida se juegan!  
pues tanto tengo perdido,  
poca serà la que queda.  
Ya este baxel derrotado  
se arroja al mar de Florencia;  
sin que le enfrenen los riesgos  
de amenazadas tormentas:  
ya ni el honor me detiene,  
ni el respeto à mi nobleza  
acobarda de mi pecho  
la loca furia resuelta.  
Ya el furor me precipita,  
y antes essas onze espheras  
deshechas vendrán al suelo;  
que atrás en mi intento vuelva:  
Mas esta es Lida mi ama,

esme forzoso que sepa  
mi disignios, pues no puedo  
dexar de valerme della.  
Quiero engañarla primero,  
pues entré Españoles presta  
adquiri algun desahogo,  
con que divierta mi pena.

*Passase Lucrecia rebozada, haciendo  
piernas delante de Lida.*

*Lid.* Pues bien, qué quiere el calzillas,  
que tan tiesso se passa  
delante de mi? O qué lindo!

*Luc.* No gusta de gente tiesa  
la madre cincuenta y cinco?

*Lid.* Pues no foi mas que primera,  
que a tercera no he llegado.

*Luc.* Mas debe de andar mui cerca,  
quieresme por tu requiebro,  
matrona? *Lid.* Si bien supiera  
lo que gusta mi apetito  
de esos melindres de seda.

*Luc.* Ea, amores, no te esquives,  
que es fuerza que yo te quiera,  
porque aunque muchacho gusto,  
que estén maduras las brevas.

*Lid.* Pues paje de mala muerte,  
yá yo sé que tu defeas  
siendo paje, hacerme paja,  
para madurar en ella:  
pero yo pico mas alto.

*Luc.* Como picas si eres yegua,  
y harta de sufrir albarda?

*Lid.* No sino silla gineta.

*Luc.* Conocesme, vida mia?

*Lid.* Si de la capa la vuelta  
te cubre el rostro, mi vista  
nunca pajes brujulea.  
Pero aunque paje, y rapaz  
mi inclinacion te confiesa,  
que tu despejo me brinda;  
a que tus donaires beba.  
Desemboza por tu vida.

*Desembozase.*

*Luc.* Desembozo por ti mesma:  
¿conocesme?

*Lid.* Ay Dios, qué es esto?

eres fantasma, Lucrecia?

Tu en este trage aqui sola?

JESUS! alguna tragedia  
temo en tu honor, hija mia,  
cesa en tenerme tuspena,  
que estoi para dár el alma.

*Luc.* Es por no dár cosa buena,  
como tienes de costumbre:  
fosiiega loca hazañera,  
que me iré de aqui si gritas.

*Lid.* Pues no quieres que esté en prensa

todo el corazon, si veo

monstruosidades tan fieras?

Tu encargada en un Convento  
a tu tia Sor Modesta?

tu por tus prendas ilustres

los ojos oy de Florencia,

hija de Valerio Conti,

y de Leonarda de Sena,

cuyo honor con lenguas de oro

celebraron las Estrellas,

sola en Abito de paje

por las calles de tu tierra,

expuesta a qué te conozcan,

y a mil desdichas expuesta,

obligando a que te miren

con acciones descompuestas?

Indicios de haver perdido

el honor, y la verguenza.

Cosas son donde el discurso

desmaya, pasma la lengua,

el sufrimiento zozobra,

y toda el alma se anega.

*Luc.* Valgate el Diablo, borracha,

parece que habias de veras?

en qué taberna b. biste

los humos de la eloquencia?

*Lid.* No es lance de burlas, hija,

mira que me tienes muerta.

*Luc.* Pues toma una relacion,

que te rompa la cabeza.

Ya sabes que fui en Roma prisionera;

pluguiera al Cielo, Lida, que oy lo fuera

solo por tener dueños Españoles.



si rayos en la guerra, en la paz soles.  
 El despejo bizarro,  
 el galante descaro,  
 la heroica gallardia,  
 la airosa cortesía,  
 el brio, el garbo, el militar aliento,  
 en el pecho Español hallan asientos  
 pues mezclan con tal alma lo terrible,  
 que aun la soberbia tienen apacible,  
 y la colera hermosa:  
 al fin libre salí, paso a otra cosa.  
 Ya sabes como en Roma me criaste,  
 y de solo año, y medio me dexaste,  
 y a Florencia veniste,  
 para criar a Laura, ay de mi triste!  
 ¿quiza desde entonces fue mi estrella,  
 que me dexen por ella.  
 Ven a cá, mala vieja  
 (no sé como mi colera me dexa  
 que te dexe la vida)  
 por qué no fuiste entonces su homicida?  
 Por qué de una puñada  
 no la hiciste contrecha, y derrengada?  
 Por qué, pese a Mahoma,  
 no la dexaste beifa, tuerta, y roma?  
 Por qué no la pusistes dos corcobas?  
 ¿no la echaste en infusion de bobas?  
 Que a no ser tan discreta, y tan hermosa  
 ella fuera infeliz, y yo dichosa.  
 Esto escanfarme en vano, voi al caso:  
 Al volver a Florencia, estaba al passo  
 la gran Ciudad de Sena,  
 origen de mi madre, y de mi pena.  
 Aposentó a mi Padre  
 Fabricio Ausonio, deudo de mi madre,  
 y dixole Valerio:  
 para que os repareis del cautiverio,  
 y de ruina tan fiera,  
 descansad en mi casa un mes siquiera:  
 condescendiò mi viejos  
 ¿fuerte infame! Mas de quien me quexo?  
 Todas aunque busquemos mas disculpa  
 quedamos con la pena, y con la culpa.  
 Eranme yo, y me soluna mozueta,  
 aun algo mas pimienta que canela.

mis años dos de a ocho,  
 dura para el amor como un bizcocho:  
 bulliciosa, y mui viva;  
 de pecho afable; aunque de ceño esquivia  
 modillo Españolado de ojarasca,  
 el mirar de borrasca,  
 a lo burlesco risueña,  
 de talle mui cenceña,  
 ajustada corilla; que seria  
 la petrina tan breve; que decia  
 mirandola Fabricio: dime, hija,  
 como has hecho del alma esta fortija?  
 El trage a lo Español defa hogado,  
 cuello despechugado,  
 arrojada balona,  
 de pollera, y enaguas mui hampona;  
 airoso el pulevi, las amapolas  
 eran un mar de anacaradas olas;  
 que el empeine cubrian,  
 y los pies se bañaban, ò corrían:  
 los puños que se caen descuidados;  
 los botones quitados;  
 cubriendo; y descubriendo las muñecas;  
 que allá las consultaban en mui secas;  
 los ojos por Soldados desgarrados,  
 que mucho si se ven tan mal pagados;  
 que anden tan desgarrados que se note  
 que se viste con solo su capote?  
 La boca limpia, fresca, no ceñida,  
 porque como es la puerta de la vida;  
 un alma tan b'zarra, como digo,  
 no gusta de mandarle por postigo?  
 La nariz, que fue siempre, si reparas;  
 original pecado de las caras,  
 ni pulgada, ni gema,  
 pues no busca, ni teme,  
 ni por Roma perdones,  
 ni por Jerusalén Inquisiciones.  
 Crepuscula el cabello discurria,  
 porque ni era bien noche, ni bien día;  
 la encrespada guedeja en su artificio  
 huyó de todo estremo como vicio:  
 entre Gongora, y Lope, decir puedo;  
 ni mui facilidad, ni mui enredo,  
 todo el color del rostro fresco, y sano;



con esto he dicho hermosa por la llano,  
 y a Poetas no veles,  
 que carguen con jazmines, y claveles.  
 A tanto me alabar, se le juntaba  
 el garbo con que hablaba;  
 aunq siépre en lo honesto, sin perjuicio,  
 si vieras la diablura, y el bullicio,  
 en la chanza, el graerjo,  
 lo presto en la respuestas, el despejo  
 en qualquiera ilusion desahogada,  
 la accion desenfadada,  
 de la tazon el hilo,  
 el afectado estilo  
 en lo burlesco, y grave,  
 la lengua suelta, con la voz suave,  
 sin duda que dirias  
 de mis vanas locuras no te rias;  
 que como me has criado  
 hablo contigo, Lida, sin cuidado.  
 Y al fin, segun de la experiencia infiero,  
 esto que te refiero,  
 sino es q mi ambicion me ensoberbezca,  
 no es vanidad, por mas que lo parezca.  
 Dixeras, que los ojos aprendieron  
 el estilo Español, y a quantor vieron  
 entre ceños, y alhigos,  
 les daban mil diluvios de Sant. Iagos,  
 dixeras lo de aljava de Cupido:  
 no es dicho, aunq tan viejo, bié trahido?  
 que aquella hermosa mano a pescozones  
 arroja Cupidillos a montones.  
 Esta que llueve a cantaros donaires  
 inficiona los aires,  
 todo el mundo se guarde,  
 que en poca chispa mucha Venus arde.  
 Si el auditorio acaso me murmura  
 el hacerme yo misma mi pintura,  
 por esta Cruz Sagrada,  
 que no hai cosa en el mundo mas usada:  
 porque si bien algunos cotejamos,  
 quantas mugeres somos nos pintamos.  
 En esta ocasion, pues, voi adelante,  
 Carlos Sabeli, de quien soi amante,  
 y por quien trahigo a costa de mi vida  
 la opinion ya jugada, y aun perdida,

de su patria Florencia, diligente;  
 pasaba a la Ciudad de Aquapendente:  
 yo estaba una mañana,  
 quando paseò por Sena, a la ventura,  
 lavandome las manos,  
 prodiga de despojos cortesanos;  
 bucaro alli mi boca de corales,  
 llena estaba de liquidos crystales:  
 la gente que a mirar se detenia,  
 tal vez imaginaba, y lo decia,  
 como perlas mi boca destilaba,  
 que con los mismos dientes me lavaba.  
 Iba yà entrando un dia caluroso,  
 vi a Carlos, tan galàn, y tan airoso;  
 medio despechugado,  
 tan asseadamente descuidado,  
 la capa en el arzon, el talle al aire,  
 tan de vez el donaire,  
 tan de gusto el despejo,  
 la accion de tan buen cejo,  
 el mirar tan señor, tan atractivo  
 no sè quando me acuerdo como vivo;  
 que con cada ojeada parecia,  
 que imperioso decia:  
 Corazones, abridme sin rezelo;  
 que en vosotros me suelo,  
 porque soi de la llave  
 de todo corazon burlesco, y grave;  
 Levantò a mi los ojos, y diò indicio  
 de amante mui novicio,  
 moderò el desahogo con mesura;  
 mostrò luego elevarse con ternura;  
 y viendo que su vista se mecía,  
 yo le toque unas bascas con la mia:  
 Lida, yo te confieso,  
 que por èl desde entonces pierdo el seso;  
 y en una mirada de gran ruido  
 le dixe: Amigo, en gusto me has caido;  
 y en otra dixe: Miento, que yo he dado  
 la caida a tus pies, y tu has triunfado.  
 Informòse de mi, tratò de verme,  
 que el amor al principio no se duerme;  
 sobornò una criada,  
 mi inclinacion ya estaba sobornada;  
 hablèle en una rexa,

y de alli  
 Partime  
 yo siem  
 pero m  
 zelofo  
 por oir  
 la bizar  
 diò con  
 para es  
 Vuelve  
 Carlos  
 mas ay  
 quado  
 que es  
 bien la  
 que la  
 quedò  
 tan ing  
 de su v  
 Sor Fel  
 es de C  
 la qual  
 que yo  
 me dal  
 y siem  
 de mi a  
 Quien  
 Al fin,  
 del nue  
 y aunc  
 quedè  
 quise d  
 dixom  
 que un  
 y le llo  
 porque  
 y que t  
 por sol  
 callè, f  
 dixela  
 muerta  
 fuerte,  
 ayuda  
 comun  
 pufom



y de allí refultò nuestra conſeja.  
 Partimonos mi Padre, y yo de Senas;  
 yo ſiempre acompañada de mi pena:  
 pero mi Padre viendo mi deſpejo,  
 zeloſo como viejo,  
 por oirme llamar en ſu preſencia  
 la bizarra Eſpañola de Florencia,  
 diò conmigo en Santa Ana,  
 para eſtår con mi tia, y con ſu hermana.  
 Vuelve de Aquapendente  
 Carlos a nueſtra patria brevemente:  
 mas ay, que apenas vino,  
 quãdo viendo una tarde a Laura Urſino,  
 que es tan hermoſa, baſte,  
 bien la conoces tu pues la criaſte,  
 que la llaman la Bella,  
 quedò rendido, y me olvidò por ella,  
 tan ingrato, tan falſo, que aun no quiſo  
 de ſu vuelta a Florencia darme aviſo.  
 Sor Felicia en Santa Ana  
 es de Carlos hermana,  
 la qual ſin que ſupieſſe,  
 que yo hablado le huvieſſe,  
 me daba del noticia cada dia;  
 y ſiempre me decia,  
 de mi airoſo deſpojo enamorada:  
 Quien te tuviera amiga por cuñada.  
 Al fin, me diò Felicia  
 del nuevo amor noticia,  
 y aunque intentè diſſimular galante,  
 quedè muerta, entendìome,  
 quife deſeſperarme, conſolòme,  
 dixome que ſabia,  
 que un paje muerto a Carlos ſe le havia;  
 y le lloraba con dos mil dolores,  
 porque le era tercero en ſus amores;  
 y que ſu hacienda entera,  
 por ſolo hallar otro diſcreto diera:  
 callè, fui-me a mi tia,  
 dixela, que ſi vèrme no queria  
 muerta, y deſeſperada,  
 fuerte, fina, reſuelta, y alentada;  
 ayudafſe mi intento,  
 comunicùele todo el penſamiento;  
 puſome eſte veſtido,

que para ſus diſfraces le ha ſervido:  
 buſquè a Carlos, hablèle,  
 hizòme mil preguntas, agradèle,  
 recibeme en ſu caſa,  
 por Laura me refiere que ſe abraſa;  
 pideme que ſu cauſa ſolicite,  
 yo le dixè, que Laura no me admite;  
 aſſiſe, porfia,  
 fiando ſiempre de la induſtria mia:  
 con eſſo ſè el ſecreto de ſu pecho,  
 y yo tengo el provecho  
 de vèrle, de aſiſtirle,  
 de hablar con èl, de oirle,  
 intentando, ſi puedo, con deſtreza;  
 en èl, y en Laura introducir tibieza:  
 quiereme tanto, que dichofa fuera  
 ſi aſi en mi traje proprio me quiſiera;  
 Laura me mueſtra agrado,  
 y de Carlos me trata con enfado;  
 Eſte es mi eſtado, Lida,  
 yo te he dado noticia de mi vida;  
 ſi quieres reſtenarme  
 ſerà precipitarme,  
 ayuda mis intentos,  
 que el diſuadirme es azotar los vientos  
 a quien me buſca en torno, red, ò eſcala;  
 le reſponde mi tia que eſtoſi mala,  
 aſi paga a mi amor lo que le debe;  
 haz tu lo miſmo, Bercebù te lleve.

Lid. Hija, que puedo decirte,  
 ſi te veo tan reſuelta?  
 Vive tu, porque el vivir  
 todos los daños remedia:  
 Por ti tu padre me embia;  
 y ſi el para què ſupieras,  
 te quedàras muerta aqui  
 de riſa, ſino de pena.

Luc. Pues yà mas penas no caben  
 en mi, de què te rezelas?

Lid. Sabe que oy ha prometido  
 darte por muger a Cèſar.

Luc. Y èl no ſe caſa con Laura?

Lid. Es acaſo conſeſquencia?

Luc. Si, que un viejo hace los yerros  
 a pares, ſino a dozenas:



ello no me dà, cuidado,  
 sin casarme serè fiera;  
 madrastra de mi enemiga,  
 si libre a Carlos no dexa;  
 Donoso està el Padre Adàn,  
 a fè que con èl volviera  
 a mas triste cautiverio  
 la Española de Florencia.  
 Floro has de llamarme yà,  
 entretén con mi dolencia  
 a los dos viejos; y en tanto,  
 diles, que galas prevengan:  
 vete, porque viene Carlos  
 con Gerardo. *Lid. A Dios te queda.*

*Luc.* Al arma, enredos, al arma,  
 que la batalla comienza.  
 El muchacho es una saí,  
 su despejo, su agudeza,  
 me tiene robada el alma.

*Salen Carlos, y Gerardo.*

*Ger.* Yà de Octavia no te acuerdas?

*Car.* Què hai de aquel amigo Floro?  
 dame de mi vida nuevas.  
 Viste al Sol en su carroza?  
 Viste al amor con sus flechas?  
 Viste a la Aurora en su albor?  
 Viste a Venus en su esfera?  
 Viste al Cielo? Viste a Laura,  
 que es la mayor excelencia?

*Luc.* Háblome al gusto a fè mias;  
 O mal hayan las estrellas,  
 pues yà de puro borrachas  
 baraxan las influencias!  
 No quisiera responderte:  
 Laura puede ser discretas;  
 pero por Dios que imagino  
 que tiene el gusto de necias.  
 Vi a la Aurora mui elada,  
 a Venus mui zahareña,  
 al Sol con uñas que pubzan,  
 al Cielo con nubes densas,  
 y así al amor no le vi,  
 aunque vi a Laura, no creas,  
 que siento menos que tu  
 el ver que tu amor desprecias

peta tal con sus mielndres.

*Carl.* Sol a tu lealtad pudiera  
 ser tabla de mi naufragio;  
 en tempestad tan deshecha;  
 dadme, Floro, mil abrazos.

*Luc.* Eflo si por Dios, aprieta,  
 aprieta mas, que con ello  
 acrysolas mi fineza.

*Ger.* Oye, señor Recaredo,  
 sepa que no me contenta  
 acrysolar mi fineza.

*Luc.* A otra parte la varena,  
 que soi Español por Dios,  
 y esto, ni en burlas, ni en veras,  
 que esto es amor, y lealtad,  
 y esta malicia mui necia.

*Ger.* No te enojés, Floro amigo,  
 mas cortiente juzgùe que eras.

*Luc.* Son para hombres como yo  
 mui sucias estas correncias;

*Car.* Floro, que fue tan cruel  
 aquella divina fiera,  
 aquella sierpe de alcorza,  
 aquel Tygre de xalea,  
 aquel Neron de Alabastro,  
 aquel gusano de seda,  
 aquel erizo en blandura!

*Luc.* O que vil es mi paciència,  
 pues sufre tantos desaires!

*Car.* Di, Floro; què me aconsejas?  
 Mira que en ti està mi vida.

*Luc.* Ay, Dios, si tu amor dixeras  
 señor, no tendràs salud  
 mientras a Laura no dexas.

*Car.* Que amor tan acomodado  
 es Floro; el que representas;  
 salud me exhortas ahora  
 quando tan a manos llenas  
 estoi temiendo el veneno?

*Luc.* Pues por lo menos te es fuerza  
 el despicarte con otra,  
 que Damas hai en Florencia  
 no menos linda que Laura.

*Car.* O, què memorias me acuerdas  
 siempre que el rostro te miro!

*Luc.*

*Luc. Me*  
*Car. Viv*

Fioro  
 que  
 tanto  
 tiene  
 tan re  
 puede  
 la adv  
 admira  
 la mis  
 imagi  
 y li no  
 que en  
 como  
 nunca

*Luc.* Y ef  
 de effi  
 que el  
 me ha

*Car.* Ay, l  
 la incl

*Luc.* Can  
 refuci

*Car.* Pero  
 de Lau

*Luc.* Mon  
 pues, f  
 querer  
 y dexa

*Car.* Am  
 demàs  
 que el  
 es un a

*Luc.* Yo l  
 el amo  
 es la m  
 del alm

los dos  
 Comi  
 mas lla

à ser a  
 su gust  
 el que  
 sigue



*Luc.* Memorias, en què manera?

*Car.* Vive en ti la semejanza,  
Floro, de cierta belleza,  
que adorè lexos de aqui,  
tanto, que sabiendo que ella  
tiene un hermano, en quien vive  
tan retratada, que apenas  
puede à los dos distinguir  
la advertensia mas atenta,  
admirando este prodigio  
la misma naturaleza,  
imaginè que eras tu,  
y si no me persuadiera  
que eras Español, con vèr  
como pronuncias la lengua,  
nunca me defengañara.

*Luc.* Y están ya del todo muertas  
de esta Dama las memorias?  
que el vèr que se me parezca  
me hace lastima por Dios.

*Car.* Ay, Floro, mucho me lleva  
la inclinacion aun ahora!

*Luc.* Caminad algo, tristezas, à p.  
refucitad, esperanzas.

*Car.* Pero està el alma tan pressa  
de Laura, que no soi mio.

*Luc.* Morir presunciones necias, à p.  
pues, señor, en què ley cabe  
querer la que te desprecia,  
y dexar la que te adora?

*Car.* Amar sin ley es violencia:  
demàs, que soi de opinion,  
que el ama con resistencia  
es un afecto bizarro.

*Luc.* Yo lo contrario dixera:  
el amor correspondido  
es la mayor excelencia  
del alma. *Car.* Pues apuremos  
los dos esta controversia:  
Comienzo por la razon  
mas llana: el que amando atiende  
à ser amado, pretende  
su gusto, y su galardón:  
el que de su inclinacion  
sigue el rumbo solamente,

pagale de lo excelente;  
luego à mejor norte mira  
el que à gloria agena aspira,  
que el que proprio gusto siente.

*Luc.* No, que el que correspondido  
adora una prenda bella,  
tiene esta gloria, y à ella  
junta la de agradecido:  
con que su amor prevenido  
se acredita de mayor,  
y el que responde al favor,  
rinde de justicia el gusto,  
pues ser prodigo, ò ser justo,  
mírese qual es mejor.

*Car.* Es moralidad mui fria,  
aunque el discurso es galante,  
que ser prodigo un amante,  
no es vicio, que es bizarría:  
quien del afecto que embia  
ser pagado no pretende,  
en mejor llama se enciende;  
pues claro està que será  
dadivoso el que le dà,  
codicioso el que le vende:

*Luc.* Antes goza la aficion  
empleo mas noble así,  
pues quererme el otro à mí  
lo juzgo en èl perfeccion:  
despreciarme sin razon,  
es declarar se imperfecto:  
luego puesto en èl mi afecto  
indignamente se estraga,  
mas dándole à quien le paga,  
le pongo en lo mas perfecto.

*Car.* El amar de una beldad  
la perfeccion excelente,  
ha de ser independiente  
de propria comunidad:  
y habiendo en toda deidad  
tantas perfecciones bellas,  
echar yo menos en ellas  
lo de quererme, sabràs  
que es señal que insisto mas  
en gozarlas: que en quererlas:

*Luc.* No es la menor perfeccion

en las de un sujeto amable  
la de ser comunicable,  
que al fin es la aplicacion  
mas si por su oposicion  
de mi se viene à ausentar:  
tan lexos vengo à quedar,  
que encumbrándose en su ser,  
ni la alcanzaré à entender,  
ni la llegaré à estimar.

*Ger.* Yo vi un Rey señor sonoro,  
que à la Aurora esquivó, y fría,  
con mil quiebroseparcia  
voz de plata en pico de oro,  
diciéndola: Yo te adoro  
por hermosa, y por galante,  
y siendo su fè constante,  
el Alva, aunque se rió,  
de aljofir le coronó,  
por fino, y discreto amante.

*Luc.* Yo vi una fuente risueña  
llegar apaciblemente  
à un arroyo que creciente  
con sobervia la desdena.  
Ella entonces zahareña  
del camino se divierte;  
mas deparóle su suerte  
un sereno estanque hermoso  
y mirándole amoroso  
con él sus crystales vierte.

*Ger.* Vive Dios, que discurristeis  
tan alto, que en la materia  
es el Dante un badulaque,  
y es el Petrarca un badea.

*Ger.* Dame, Floro, mil abrazos,  
que mas estimo que tengas  
gusto de estar en mi casa,  
que ser Duque de Florencia.

*Luc.* Yo estimo mas el servirte  
que un latperio. *Ger.* De tu lengua  
fio que has de recabarme,  
que me dé mi Laura audiencia  
por el balcon del jardin.

*Luc.* Mi Laura? esto mas que fiero à  
está mi fuerte obstinada!  
no faltará estratagema

para aflaxar esse fuerte.

*Ger.* Amigos, Floro, de veras!

*Luc.* Quítese allá, que me tiene  
enfadado mui de veras,  
y le cortaré la cara.

*Ger.* Eres mui valiente: cuenta  
tus hazañas. *Luc.* Vá de cuento;  
que es gracejo de la lengua.  
Llegaron quatro valientes  
juntos à echar de la offera,  
y eligieron à una Dama  
por Juez de sus competencias:  
Dixo el uno: Yo fui cabo  
de noventa mil galeras,  
que el Rey Don Pedro el Cruel  
armó en Milán contra el Persa.  
Después matè a Barbarroja  
cuerpo à cuerpo en las Terceras.  
Otro dixo: Yo à los hijos  
de la Barbuda hize guerra,  
hasta que al fin renegaron  
de las barbas de las hembras:  
Dixo el tercero: Yo quise  
à cierta Dama bermeja,  
que tuvo en casa tres tias,  
dos cuñadas, y una suegra.  
Después de esto me casè  
con tres mugeres solteras,  
y de todas he creído,  
que las he hallado doncellas:  
Para triumpho de esta hazaña  
formaron arcos las cejas,  
hasta que dixo el postrero:  
Yo fui, estando en Bruselas;  
diez años un camarada,  
que era necesaria bestia,  
y estando siempre à su lado  
nunca perdí la paciencia.  
Dixo la Dama: Este ha sido  
mas fuerte, todos lo cedan.  
Aplica, Gerardo, el cuento;  
y si en la sala, en la mesa,  
con mi amo, ó sin mi amo,  
en la cocina, ó despena,  
y en todas partes te sufro



necedades à dozenas,  
mira si en valor me igualan  
el bravo Aquiles en Grecia,  
Hector invencible en Troya,  
ni el Gran Tamorlan de Persia?

*Ger.* No hai tal humor en el O. ba.

*Luc.* La mano patron espera,  
que ha de ponerte en la tuya  
esposa entendida, y bella.  
Pero alli he visto a mi padre  
venir hàcia acá con Cesar:  
a Dios. *Ger.* Floro, no mas burlas.

*Luc.* Siempre mis burlas son veras.

*Vase, y sale Cesar, y Valerio.*

*Ces.* O, señor Carlos? yo vengo  
en vuestra busca. *Car.* Quisiera  
ser muchos para servirlos.

*Ces.* He de hablaros con llaneza:  
Decidme, què fois estatua  
continuamente a mi puerta,  
de mis ventanas espia,  
de mi casa centinela?  
Tengo por casar mi hija,  
y que se repare es fuerza  
vuestro cuidado: quien tiene  
tanto caudal, y nobleza,  
a doncellas principales  
por otro estilo festejan,  
quando al fin honesto, y justo  
sus afectos se enderezan.  
Yo mudo ahora de estado,  
y me caso con Lucrecia,  
hija del señor Valerio;  
y siendo tan moza, y bella,  
por Dios que me pesaria  
se continuassen sospechas  
de veros rondar mi casa,  
que aunque casi es igual mēgua  
ser por Lucrecia, ò por Laura  
el galanteo, es materia  
de honor, por Dios q̃ al Sol mismo  
no doi ventaja en pureza.  
Si licitas pretensiones,  
señor Carlos, son las vuestras,  
hablad claro, que pues lucen

tan heroicas vuestras prendas,  
y pues Sabelis, y Urfinos,  
en esplendor, y nobleza  
son tan unos, podrà ser  
que ajustemos las materias:

*Val.* Lo mismo, Carlos, os digo;  
pues yà por suegro de Cesar  
soi en esta causa parte.

*Ger.* Conforme vãn los setenta:

*Car.* No sè, por Dios, que responda: à pa  
porque aunque Laura me lleva  
la inclinacion, me lastima  
el vèr que pierdo a Lucrecia;  
que al fin es, la que me quiere:

*Lucrecia al paño.*

*Luc.* Quiero escuchar que conciertan  
mi padre, Cesar, y Carlos,  
que toda el alma me tiembla.

*Car.* Pero al fin, que Laura triunfe à pa  
de mi libertad, quisiera  
señor César, ser gran Duque  
para merecer tal prenda:  
mas por vuestra cortesia  
a tanto assumpo me alienta;  
con toda humildad te pido  
de Laura la mano bella,  
para servirla de esclavo,  
porque todo el mundo vea;  
que son puros mis deseos.

*Luc.* Esta es fortuna deshecha: à pa  
*Sale con la espada desnuda, como que la  
vienen siguiendo.*

Aqui industria, aqui valor:  
tenganse, y traicion, apriessa:

*Entranse por la puerta.*

Carlos, señor, que me matan:

*Car.* Perdonad, que la defensa  
de un honrado me interrumpe:

*Vanse desbainando Carlos, y Gerardo:*

*Ces.* Yo os llevarè la respuesta.

*Val.* Vamonos con èl: mas no,  
que yà todo se sosiega.

*Ces.* Juntas harèmos las bodas:

*Val.* Por Dios, que a no ser quimera  
de la vista, que jurara,

que era el muchacho Lucrecia.

*Vanse, y sale Lucrecia embainando.*

*Luc.* Al fin los he divertido,  
ya todo surte la vuelta,  
suspendase ahora el daño,  
y apriessa enredos apriessa.  
Evitemos el morir,  
no quede por diligencias,  
pues estamos tan al cabo:  
ay, Carlos, lo que me cuestas!  
à buscar à Lida voi,  
porque si dándole cuenta  
de mis intentos me ayuda,  
està mi remedio en ella.  
A grande riesgo me puse  
con mi Padre, ingenio alerta,  
que oy entre veras, y burlas  
se han de ver las burlas veras.

\* JORNADA SEGUNDA \*

*Sale Laura, y Lida.*

*Laur.* Lida, mi pena es mortal!  
no sè como te lo diga.

*Lid.* Laura, essa pena mitiga  
dandome parte à tu mal,  
que quien el pecho te diò  
no te negarà el consuelo.

*Laur.* Ay, Lida, que todo el Cielo  
acuestas se me cayò!  
quiere mi Padre inhumano  
que el dia que èl se desposa  
con tu Lucrecia, de esposa  
le dè yo a Cesar la mano,  
y antes me darè la muerte.

*Lid.* De esto estàs tan lastimada?  
Pues quanto mas desdichada  
es de Lucrecia la suerte?  
Ella es menester paciencia,  
pues à un viejo se la dan,  
y à ti el mozo mas galàn  
que se concede en Florencia.

*Laur.* Ay, Lida, que con disgusto  
no hai gala que lo parezca:  
què importa que lo merezca  
si mira à otro norte el gusto?

*Lid.* Bien se entabla por aqui. *à p.*

el intento de Lucrecia;  
y tanto mi amor te precia,  
por què te encubres de mi?  
No es sujeto principal  
el que en tu afecto te enciende?

*Laur.* Si à los meritos se atiende  
no le tiene el Mundo igual.

*Lid.* Declárate, así te gozes.

*Laur.* Conoces acaso? Ay, Lida!  
no me atrevo. *Lid.* Por tu vida  
que me ofendes. *Laur.* Ay! conoces  
de Carlos aquel criado,  
que se llama Floro? *Lid.* Si.

*Laur.* No es muy hermoso? Ay de mi!

*Lid.* Ya, Laura, te has declarado,  
pues de un paje te enamoras?

*Laur.* Hà nunca yo me fiara  
de quien así me engañara  
con sus caricias traidoras!  
Este es tiempo de aumentarme  
el fiero dolor que passò  
En mil incendios me abraso,  
resuelta voi à matarme.

*Lid.* Derente, que en mi hallaràs  
mas consuelo del que piensas.

*Laur.* Si le empiezas con ofensas,  
con muerte le acabaràs.

*Lid.* Aqui viene natural *à p.*  
la ocasion de nuestro enredo:  
mira si aliviarte puedes:  
sabe que Floro es tu igual.

*Laur.* Què dices, madre querida?

Què dices, remedio mio?

Mira que de ti me fio.

*Lid.* Digo verdad por tu vida,  
y en evidencia me fundo.

*Laur.* Si te han engañado? *Lid.* No;  
yo sè, que mejor que yo  
nadie lo sabe en el Mundo.

*Laur.* Pues no es Español?

*Lid.* No, amiga,  
aunque finge que lo es.

*Laur.* Dime quien es, y despues  
à ser tu esclava me obliga.

*Lid.* Si le descubres tu amor,

èl mi  
*Laur.* Q

à ron

*Lid.* No

à fu

*Laur.* Si

buen

que

*Lid.* Ve

*Laur.* A

para

*Luc.* Ya

ya la

es b

no h

*Laur.*

debo

y a

com

Cer

dulo

que

salir

Yo

que

me

si yo

Esto

que

ma

que

dice

que

*Luc.* P

en n

de c

sabe

Flor

con

*Lid.* E

*Laur.* H

y di

*Luc.* T

con



el mismo te lo diré.

*Laur.* Quien, Lida, se atreverà  
à romper con el honor?

*Lid.* No es deshonor el amar  
à su igual una muger.

*Laur.* Si me tengo de atrever,  
buen animo, y comenzar,  
que le he sentido venir.

*Lid.* Vendrà de parte de Carlos.

*Laur.* Ay, quien pudiera trocarlos  
para dexar de morir!

*Sate Lucrecia.*

*Luc.* Ya, Lida, està en la estacada;  
ya la tendrà prevenida,

es braxa bruja la Lida,  
no hai que rezelar en nada.

Laura hermosa, à quien el dia  
debe todo su artebol,  
y así anda de sobra el Sol  
como una cosa baldia.

Centro de quantos amores  
dulces flechas han tirado,  
que haces en saliendo al prado  
salir à coger las flores.

Yo vi un jazmin una vez,  
que al ver tu frente de nieve,  
me dixo: El diablo me lleve,  
si yo no soi una pez.

Esto ha sido en nombre mio,  
que soi un hombre de humor:  
mas aquel noble señor  
que te rindiò el alvedrio,  
dice: *Laur.* No me digas mas,  
que no te tengo de oir.

*Luc.* Pues yo volverè à decir  
en mi nombre. *Lau.* Siempre estás  
de chanza, y he deseado  
saber si eres igualmente,  
Floro, en las veras prudente,  
como en las burlas falado.

*Lid.* Esto se entabla mui bien.

*Lau.* Has cuenta, que me festejas,  
y dime amores, y quejas.

*Luc.* Temo, señora, el desdèn  
con que has de tratar mi amor,

despreciando mi humildad.

*Lau.* Floro, en mi la humanidad  
es vispera del favor.

Dime todo quanto sientes,  
dime quien eres tambien,  
porque ya yo sè mui bien  
q el nombre, y la patria mientes;  
tu seràs favorecido,  
si me descubres tu pecho.

*Luc.* Ya yo, señora, sospecho,  
que esta Lida me ha vendido:  
mas llegarlo tu à mandar  
es lo que me mueve à mi;  
comienze ya desde aqui  
el enredo à trabajar.

Laura soberana,  
cuya boca, y frente  
afrentan jazmines,  
y abocan claveles.

En quien lo discreto,  
y lo hermoso siempre  
se dàn la batalla,  
donde entrambos vencen.

De las perfecciones  
escuela excelente,  
que en ti las beldades  
hermosura aprenden.

Yo soi Alexandro,  
a quien ennoblecen  
de la casa Conti  
los rayos lucientes.  
Valerio es mi Padre,  
y el pecho me ofrece  
Lida, en que me juzgo  
dichoso mil veces.

Pues siendo tu ama,  
permitiò mi suerte,  
que donde los tuyos  
mis labios se viesien.  
Ando disfrazado,  
porque es conveniente:  
que mi Padre ignore  
que libre me tiene.  
Porque aun mi rescate  
en Roma se debe,

y no

y no querrà darle  
si vè presente.  
Solo el adorarte  
pudiera moverme  
à que mi secreto  
su carcel rompiesse.  
No te adoro, Laura,  
un afecto ardiente  
à tus aras bellas  
víctima se ofrece.  
Ya sè que tu Padre  
conmigo pretende,  
que tu mano hermosa  
à Carlos entregues.  
Pero yo, bien mio,  
te pido mi muerte,  
ò que à mi me admitas;  
y à Carlos desprecies.

**Lid.** Demonio es esta hechizera, à p.  
con quanto quiere saldrà:  
pobre Laura, qual està,  
todo es fuego, todo es cera.

**Laur.** Haràsme verdades, Floro?  
juraràslo sin rezelo?

**Luc.** Por mi vida, por el Cielo;  
por esos ojos que adoro,  
que Valerio me engendrò  
en su Leonora querida,  
y que me dio el pecho Lida.

**Lid.** Y lo mismo juro yo.

**Laur.** Alexandro mio,  
mas fuerte que Aquiles,  
pues rindes la Troya  
de mi pecho libre,  
desde el mismo punto  
que fueron felices  
mis ojos, y oídos,  
en verte, y oírte.  
El hado me manda  
que te sacrifique  
el pecho mas blando;  
y el amor mas firme.  
Lo airoso del tallo,  
la guerra apacible,  
que en tu rostro mueven

rosas, y jazmines;  
El sesto, y donaire  
con que se compiten  
el alma en las veras,  
la sal en los chistes.  
Del Cielo influencias,  
con que en ti permite,  
que se junten tantos  
bellos imposibles.  
De modo contrastan  
mi pecho invencible,  
que oy hago resuelta  
gala del rendirme.  
Tuya soi mil veces,  
y a ti se dirige  
la amorosa llama,  
que en mi pecho asiste.  
No piense mi Padre  
que ha de persuadirme  
à que Carlos quiera,  
y à Alexandro olvide.  
Si èl quiere à Lucrecia,  
quien à ti te elige,  
que eres su retrato,  
y à su gusto sigue.  
Los dos nos juntèmos,  
y lleguen à unirse  
esquadras de Mayos,  
y tropas de Abriles,  
que ya de mi pecho  
el titulo dice:  
Aqui Carlos muere,  
y Alexandro vive.

**Luc.** Víctor, essa mano hermosa  
me dà, para estàr seguro.

**Laur.** Toma la mano, y te juro  
de ser Alexandro esposa,  
al fin juras, y asseveras  
el que Valerio es tu Padre?

**Luc.** Y que fue Leonor mi madre?

**Lid.** Ay mas lindas burlas veras?

**Laur.** Y tu que el pecho le diste?

**Lid.** Si por el Dios en quien creo?

**Laur.** Ya se cumpliò mi deseo. à p.

**Lid.** Como se engaña la triste! à p.

**Laur.**

**Laur.** E  
y ver  
no te  
**Luc.** T  
**Lau.** O  
**Laur.** S  
**La.** Q  
**Lau.** Q  
**Lau.** R  
**Lau** M  
**Lau.** S  
**Lau.** A

En q  
Señ  
que  
tanto  
**Lid.** Bie  
**Luc.** Sa  
vend  
con d  
en qu  
**Lid.** Pue  
**Luc.** M  
a los  
**Laur.**  
que  
que l  
Ya le  
con f  
en la  
y de l  
y un  
que  
no m  
y lug  
**Lid.** Ay  
Pero  
traher  
escusa  
**Lid.** Y de  
**Luc.** Por  
y ya m  
**Lid.** Bue  
entabl



**Laur.** Entrarme quiero, que es tarde,  
y vendrà mi Padre; Floro  
no te olvides, que te adoro.

**Luc.** Tu amor en mis venas arde.

**Lau.** Olvidaràsme? **Luc.** Es locura.

**Laur.** Seràs firme? **Luc.** Serè azero.

**La.** Quierefme bien? **Lu.** Por ti muero.

**Lau.** Què gloria! **Luc.** Què ventura!

**Lau.** Reina el amor? **Luc.** En los dos.

**Lau.** Mi vida. **Luc.** El Cielo la aumente.

**Lau.** Seràs mio? **Luc.** Eternamente.

**Lau.** A Dios, Floro. **Luc.** Laura, à Dios.

*Vase Laura.*

En què buena tierra siembras!

Señores, pasan por vèr,

que echèmos afsi à perder

tanto requiebro dos hembras.

**Lid.** Bien urdido vè el enredo.

**Luc.** Sabe que esta noche aqui

vendrà Carlos, porque afsi

con èl empeñado quedo,

en que Laura le ha de hablar.

**Lid.** Pues como no la avifaste?

**Luc.** Mal mi intento penetrafe:

a los dos he de engañar,

Laura no lo ha de saber,

que es algo tibio, y no fio

que le responda con brio.

Ya le quiero responder:

con secreto me entraràs

en la rexa del jardin,

y de Laura un faldellin;

y un tocado me daràs,

que como he de hablar mui quedo

no me podràn conocer,

y luego dexame hacer.

**Lid.** Ay tal diluvio de enredo!

Pero si consigo quere

traherte? **Luc.** No ha de faltarme

escusa para quedarme.

**Lid.** Y despues quando volviere?

**Luc.** Por las tapias saltarè,

y ya me hallaràn en casa.

**Lid.** Buen juego de passa passa

entablamos à la fè;

vete, que vienen los viejos;

**Luc.** A Dios ama de mi vida;

què tal es la madre Lida

para entablar los trevejos!

*Vase, y salen Cesar, y Valerio.*

**Val.** Aunque ocasion se ofrezca,

dilatada la respuesta, no parezca

que rogais con la Dama.

**Ces.** Aqui de nuestras hijas està el ama;

**Val.** Lida, fuisse al Convento?

**Lid.** Si señor, de allà vengo, aunq̃ rebièto

en ir a aquella casa,

es morir lo que passa:

Responde la Tornera,

que la Madre Modesta es Enfermera;

baxar no puede ahora,

vuelvase por acá dentro de un hora;

passa biè hora y media, vuelvo, y llamo;

sale laego al reclamo:

No tenga tanta priessa,

porque se halla en el Coro la Abadesa;

despues ha de acudir a Lucrecia,

que anda con mal color achacosita:

pl̃gue a Dios q̃adelàte el mal no passe;

digale, ama, a su Padre que la case.

Y luego enfatta tanta inapertencia;

que es menester un cesto de paciencia;

al fin, vèr a la tia no he podido,

conq̃ harta de esperarla me he venido.

**Val.** Esto tu lo compones.

**Ces.** Mucho siento, por Dios, las dilaciones;

**Lid.** De espacio, señor mio,

que para vuestra edad es mucho brio;

no se os irà la moza:

han visto que la sangre le retoza?

**Val.** Estè mejor Lucrecia, y dispondremos

las cosas entretanto. **Ces.** Y hablaremos

a Carlos, que aur q̃ Laura no consiente;

al fin se rendirà, que es obediente.

**Lid.** Advertid uno, y otro que no es justo

casar estas muchachas sin su gusto,

porque se siguen de ffo muchos daños;

**Val.** Tantas malicias tienes como años,

fuego en la mala raza,

son ellas como tu, deshonestaza?

*Vanse*

*Vanse los dos.*

*Lid.* Què satisfechos van de las doncellas!  
y con razon, que no hai malicia en ellas.

*Vanse, y salen Carlos, Gerardo,  
y Lucrecia.*

*Car.* Què al fin, Floro, fue fingido  
aquel ruido de la espada?  
A què mal tiempo llegaste!  
ya Cesar me daba à Laura.

*Luc.* Cuerpo de quien me engendrò,  
que un hombre de tu profapia,  
de tus prendas de tu modo,  
de tu hacienda, de tu gala,  
tan vil mente se deprecie  
à si mismo! pues la traza  
de fingir el alboroto,  
fue solo porque dexàra  
de responder aquel viejo:  
pues di, señor, no es infamia,  
que haviendo tu comenzado  
à conquistar esta Dama  
con musicas, y passeos,  
con mensajes, y con cartas,  
exhalando en mil suspiros  
todo el aliento del alma,  
desista de la ocasion,  
y haviendo visto que trata  
de resistirse à sus tiros  
esta combatida plaza,  
levante cobarde el cerco,  
apelando a que forzada  
su mismo Padre la rinde;  
pues es victòria gallarda  
de un noble, adquirir muger  
enemiga, y violentada?  
Què importa rendir un cuerpo,  
si queda rebelde un alma?  
Porfia, pesa mi mal,  
que si tan presto desmayas;  
echas un borron infame  
à las finezas passadas.  
Aviva las diligencias,  
insiste, crezcan las ansias;  
que las vivas baterias,  
son para fuertes murallas.

Mas digo, si es que no gusta  
de casar contigo Laura,  
como dices que la adoras,  
si el mayor pesar le trazas?  
Es buen modo de rendirla?  
Es cuerda ley de obligarla,  
que sosituya la fuerza  
el oficio de la gala?  
De una muger entendida,  
que vâ al talamo forzada,  
se ha de fiar un amor?  
se ha de fiar una casa?  
No està bien à tu decoro,  
esto no, Carlos, no hagas  
experiencias tan costosas,  
que pueden llegar à infamia.  
Por la rexa del jardin  
te hablarà esta noche Laura,  
ya es principio de victòria  
admitirte à la batalla.  
Llega cortès, despejado,  
mui atento en las palabras,  
el rendimiento en la lengua,  
y la altivez en el alma:  
que la humildad en los hombres,  
quando conquistan las Damas,  
es mala para tenida,  
y es buena para mostrada.  
Yo, Carlos, no he de ir contigo;  
vaya Gerardo, que basta,  
que es tanto lo que te quiero,  
que si acaso esta rapaza  
ha venido en que la veas  
para ya admitir tus ansias,  
y en vez de favorecerte,  
refuelta te defengaña,  
le dirè pesares tantos,  
y razones tan amargas,  
que tu mismo, si la quieres,  
no cumplas si no me matas. *Vase.*

*Ger.* Raro muchacho! què en todo  
haga evidencias tan claras!

*Car.* El tiene razon, Gerardo,  
y no he de admitir à Laura  
por esposa, sin su gusto,

*Ger.*

*Ger.* Yà ser  
*Carl.* Pues  
*Ger.* Bien y  
*Salé Li*

*Luc.* Está y  
*Lid.* Trazò

*Luc.* Como  
en nuev  
todo fa  
ponme  
què en  
lo que

*Lid.* Guar  
campan

*Luc.* Con  
es velet

*Lid.* Nav  
con ett

*Luc.* No f  
pues ll

*Lid.* Y to  
me bal

*Lid.* El C

*Luc.* Un  
y con

porqu  
aun fa

*Lid.* Con

*Lid.* Quie

*Luc.* Mir  
que en

*Salé*

*Car.* La h  
que L

*Ger.* Aur

*Car.* Ay,  
aqui se

que en  
aqui

ser esc  
ser fac

y ser v

S

Yà la



Ger. Yà seràn las onze dadas.

Carl. Pues lleguemonos al pueſto.

Ger. Bien volveremos a el Ajva. Vans.

Sale Lida, y Lucrecia viſtiendose  
de muger.

Luc. Eſtà yà Laura acostada?

Lid. Trazòſe excelentemente.

Luc. Como tienes igualmente  
en nueſtras caſas entrada,  
todo ſale como quieres:  
ponme eſtas enaguas biens  
què en eſtas locuras dèn!  
lo que cùeſta el ſer mugeres!

Lid. Guardinfante temerario,  
campanario puede ſer.

Luc. Con eſto toda muger  
es veleta en campanario.

Lid. Nave parece en el mar  
con eſto una Dama cierto;

Luc. No ſino Nave en el Puerto;  
pues llega a deſembarcar.

Lid. Y tocado? Luc. En la cabeza  
me baſtarà el ſerenero.

Lid. El Capitulo primero.

Luc. Un manto me he llevar;  
y con eſte veſtido;  
porque hàviendo aqui cumplido;  
aun falta mas que enredar.

Lid. Como? Luc. Allà te lo dirè.

Lid. Quien tè infundiò tanto enredo?

Luc. Mira tu de quien lo heredo,  
que en la leche lo mamè.

Salen Carlos, y Gerardo.

Car. La hora en que dixo Floro  
que Laura ſaldrà, yà es dada.

Ger. Aun la rexa eſtà cerrada.

Car. Ay, que ſus hierros adoro!  
aqui ſe encierra el teforo  
que enriquece mi memoria;  
aqui el ſer rendido es gloria;  
ſer eſclavo calidad,  
ſer fuego la libertad,  
y ſer vencido victoria.

Sale Lucrecia à la rexa:

Yà la ventana han abierto!

yo llego; focorro amor.

Luc. Es Carlos? Car. Soi un vapor  
que andaba en el aire incierto,  
mas el Sol yà he deſcubierto,  
y con rendimiento ſummo  
en ſus aras me conſumo,  
mas la viſta a que me entiego;  
quãdo en mi experiencia es fuego;  
en ſu eſtimacion es humo.

Luc. No es falta de eſtimacion,  
Carlos, el dexar de amar,  
que ſi es deuda el eſtimar,  
amar es inclinacion.

Car. Si yo rindo el corazon;  
ſi ſacrifico el cuidado,  
con un afeſto abraſado,  
quien ſe queda en ſu tibieza;  
aunque eſtime mi fineza,  
como puede haver pagado?

Luc. Quien inclinacion no ſiente;  
ſi trata de amor, es fuerza,  
el que ſus afeſtos tuerza,  
y ſu libertad violente:  
Quien ſe inclina libremente,  
ſigue ſu miſmo raudal:  
luegò no es partido igual,  
llevar un conſentimiento;  
a que con amor violento  
pague un amor natural?

Car. En un alma generoſa,  
no ſè como puede ſer  
violencia el agradecer,  
ſiendo una accion tan airoſa?

Luc. Ser agradecida es coſa  
diſtinta de enamorada,  
verdad en ti averiguada;  
amante te juzgo yo,  
pero agradecida no,  
porque no me debes nada. *à p.*  
Ay, Carlos, en mi conciencia,  
que digo una gran mentira.

Car. En tu ingratitud eſpira,  
bella Laura mi paciencia.

Luc. Ay mas linda impertinencia?  
que en llegando una muger

a ser amada, ha de ser  
ingratitude no dàr gusto,  
ò ha de amar a su disgusto  
no siendo libre el querer?

*Car.* Bizarro desdèn, no trates  
de matarme, que aun asì  
mates a todos no a mi,  
que vivo de que me mates;  
y asì, aunque me maltrates;  
mas mi vida alentarè;  
y sufriendo mostrarè  
con quanto valor alcanza  
entre una ciega esperanza  
ojos de lince la fè.

*Luc.* Carlos, llego a confesar;  
que me es gustoso el oírte,  
mas llegar a descubrirte  
amante, me dà pesar:  
vértelo vuelo remontar  
tan airoso levantado  
serà mi mayor agrado;  
si tu incendio se modera  
discreto yo te sufriera,  
mas no puedo enamorado:  
La verdad en esto digo,  
porque al fin son burlas veras.

*Car.* Como discreto me vieras,  
si por norte no te figo?

*Luc.* Pensais quãdo hablais commigo;  
que soi la dulce Syrena,  
que fue vuestro amor en Sena?

*Car.* Si son zelos, esperanza  
volved a vivir, que alcanza  
nuevos alientos mi pena.  
Laura, aquel amor fue ensayo  
del amor, que oy represento,  
este vive de un aliento,  
aquel murió de un desmayo:  
fue aquel un ligero rayo,  
este es Cielo incorruptible,  
aquel arcano invencible,  
este iluminosa esphera,  
aquel sir gida quimera,  
y este diño imposible.

*Luc.* Ha traidos que tal escucho!

Yà toda yo no me basto;  
ahora, ahora rigores,  
que sale el triunfo de agravio;  
Pues, señor Carlos Sabeli,  
atended, porque nos vamos;  
que no està lexos el día,  
y tengo mucho que hablaros:  
Conquistais a Laura Ursino,  
no sè si haveis penetrado  
la galante altiva pompa  
de sus alientos bizarros,  
porque es mi pecho tan libre;  
son tan mios mis cuidados,  
es tan señor mi alvedrio,  
mis pensamientos tan altos;  
que el Sol mismo ha de entender  
si solicita mi agrado,  
que sola yo no obedezco;  
y que solo yo me mando.  
Pedir sin que yo le mande  
nadie a mi padre mi mo;  
es yà pasarse a grosero  
desde amoroso un cuidado.  
En la Provincia del gusto  
no hai rendimientos forzados;  
toda inclinacion es Reina,  
y todo imperio es tyrano.  
Los bizarros Caballeros  
mereciendo, y agradando;  
continuos en la fineza,  
atenros en el recato,  
en el respecto advertidos;  
en la esperanza templados;  
en los desdènes mui finos  
y en los favores mui falsos,  
conquistais grandes empressas;  
que es mala razon de estado  
comenzar por lo forzoso  
lo que ha de ser voluntario.  
Esto basta en lo que toca  
a este punto: ahora passo  
a vuestro primer amor,  
que es de lo que mas reparo:  
Y advertid, que no son zelos;  
que nunca pudieron tanto



los zelos solos; que saquen  
tan resueltos desengaños.  
Lucrecia es mi grande amiga;  
sè quan mal le haveis pagado  
el afecto con que en Sena  
la enredò amor en sus lazos.  
Yo sè sus secretos todos,  
y sè mui bien quan ingrato  
a su blandura de cera  
mostráis dureza de marmol.  
Aun no le haveis dado aviso  
de vuestra venida, y quando  
se alexa la cortelia,  
donde èstaràn los cuidados?  
Un amor en tanto empeño  
dexarlo asì, no lo passo,  
que para mi la mudanza  
fue siempre el mayor pecado:  
Èstos son terminos nobles?  
Esta es firmeza? Este es trato  
digno de Carlos Sabeli,  
que es de Florencia milagro?  
Què puedo yo prometerme,  
si a vuestro honor me abalanzo;  
quando Lucrecia en el fuyo  
padece dolores tantos?  
Si son tan grandes sus prendas  
que en ellas todos los Astros  
tan benignamente influyen  
lo mas poco de sus rayos.  
Si es noble, hermosa, y en endida;  
si es su norte el adoraros,  
tanto que està tu salud  
vuestra ingratitud pagando;  
que ley hai para olvidarla?  
volved a quererla, Carlos,  
no mueran obligaciones  
de un leve antojo a las manos;  
Y porque cerreis del todo  
la puerta a intento tan vano;  
y os persuadais que pretendo  
de raiz desengañaros,  
sabed, que yo adoro a un hombre;  
y tan resuelta le amo,  
que en sus memorias me enciendo;

y en sus ternèzas me abraço:  
Tan firmemente le quiero,  
que caeràn hechos pedazos  
essos globos de zafiro  
al fuerte impulso del astro,  
primero que yo le olvide,  
porque oy le he dado la mano  
de esposa, lazo que al punto  
le confirmaron los brazos;  
ved si el pedirme a mi padre  
es conveniencia de entrambos;  
ved si es justo proseguir  
camino tan intrincado;  
consultad con vuestro honor  
la gravedad deste caso,  
y hallaràs que es imposible  
que Laura se rinda a Carlos,  
porque adora un Adonis tan bizarro;  
que el Sol para lucir le presta rayos,  
tan galàn, tan amable, tan hermoso,  
que quanto mira se le rinde airoso,  
y asì cierro cerrando la ventana,  
la puerta a la respuesta, q̃ es mui vana.

*Vase, y cierra.*

*Car.* Laura, señora, aguarda.

*Ger.* Ventanaz, me fecit, que gallarda  
serpiente de crystal! Si aqui viniera  
Floro, què defatinos que dixera!

*Car.* Gerardo, es sueño lo que escucho;  
es cierto?

todo es cierto (ay de mi!) Laura me  
ha muerto,

de otro dueño su mano, ò suerte airada!

*Ger.* Quizàs quiso picarte la raimada  
mas aunque hable de veras te reporta;  
que a toda ley, vivir es lo que importa;  
nuncá a mi los desdenes me desabren,  
si una muger se cierra, mil se abren.

*Car.* Aunque me ha despreciado  
voi de ella mas que nunca enamorado

*Ger.* Brava labia mostrò!

*Car.* Yo voi perdido,  
no cabe en el vivir lo que he sufrido:

*Vanse, y sale Lucrecia de muger*

*con manto.*

C2

Lnc

**Luc.** Prosigan mis quimeras,  
que no se acaban estas burlas veras:  
mostrar al mundo quiero  
lo que puede un amor invencionero;  
aquí tapada aguardo;  
el vil picon me pagará Gerardo.

*Salen Carlos, y Gerardo.*

**Ger.** Yá hemos llegado a casa.

**Car.** Ay, Gerardo, ¿el pecho se me abraza.

**Luc.** Caballeros, si el Cielo  
a piedad os inclina, tened duelo  
de una muger, si noble, desdichada,  
que llega de su suerte atropellada  
a pedir vuestro amparo;  
valgame vuestra casa de reparo;  
que en tanta desventura  
mi honor vuestra nobleza me asegura.

*Entranse Carlos, y Lucrecia.*

**Car.** Entrad, señora, en ella.

**Ger.** Por Dios, que la muger parece bella  
no sería en mi amo dicha poca,  
si por esta olvidase la otra loca.

*Entranse, y salen por la otra puerta,  
todos tres.*

**Car.** Yá estamos en la posada;  
no tengais, Dama, rezelo,  
que se os estrague el decoro;  
ni que se os falte al remedio.

**Luc.** Son mis desdichas tan grandes  
que solo del favor vuestro  
podrán salir en la tabla  
desde el mar en que me anego;

**Ger.** Antes de dormirme historia,  
después de tanto desvelo?  
Mas discreto anduvo Floro,  
aunque duerme como un necio;

**Luc.** Pero que es esto? Ay de mí!  
yá, señor, he descubierto  
a los rayos desta antorcha  
de mis afrentas el dueño.  
Pienso, Gerardo atrevido,  
lograr el vil embeleco  
de querer manchar mi honor  
con capa de casamiento?  
Justicia, Cielos, Justicia!

**Ger.** Muger del Diablo, ¿qué es esto?  
Señor, me lleve el Demonio  
si he visto mayor enredo.  
Yo amor? en toda mi vida:  
yo verme en estor aprietos,  
siendo un hombre tan holgado;  
que yá de floxo no peco?

**Luc.** Ven acá infame, mal alma;  
quieres negar, que, este Invierno;  
una tarde me encontraste  
detrás de los Recoletos,  
y después de haver quitado  
mas de diez nudos a un lienzo,  
envuelto en cinco papeles,  
me facaste real y medio,  
diciendome: vida mia,  
perdona, que yo no tengo  
mas desto, que hurté a mi amo  
quando jugaba a los cientos?  
Y yo con dos mil desvíos  
dixe: Valga el Diablo el puerco;  
quando esto fuera mi trato,  
soi yo muger de esse precio?  
Y el respondió: Yo la pago  
como si fuera, por cierto,  
las tres mugeres en una:  
no vé que le doi tres medios;  
y al fin, träs largas porfias,  
apelando al casamiento,  
confirmamos con los brazos  
el aplazado Hymeneo.

**Ger.** Señor, por las Oraciones,  
señor, por los Evangelios,  
por todo el Missal, que miente;

**Car.** Ay mas ridiculo cuento?  
A no ser tantas mis penas  
me detuviera. **Luc.** Acabemos;  
si viene; señor, de Requiem,  
aquí feneció el enredo.  
Sossiega Gerardo, amigo,

*Descubrese.*

que Floro soi. **Ger.** El Infierno  
te engendró en alguna bruja.

**Car.** Pues bien, Floro, como es esto?

**Luc.** Para una farfa llevaba

este

este vesti  
Lida, y y  
para hac  
mas pue  
me refie  
fino mor  
**Ger.** Floro,  
de negar  
que cres  
**Car.** Yá no  
que ahor  
**Luc.** Pues la  
tan de m  
que con  
divertir  
Pienso q  
pues tan  
y dime a  
si te desp  
**Car.** Con ta  
que he d  
Lucrecia  
**Luc.** Mui bie  
**Luc.** Ay, qu  
Oyeme  
Carlos, f  
vos en F  
de dár al  
que vive  
todo un  
están llor  
Como v  
mi bien,  
**Luc.** Que ac  
JESUS,  
**Car.** Bueno  
porque s  
y como y  
solo vive  
vos me r  
vida, y n  
mas si m  
hacia la  
**Luc.** Esto si  
venid, m



este vestido al Convento  
Lida, y yo aqui la detuve  
para hacer este embeleco,  
mas pues vienes triste, nada  
me refieras, que no quiero  
sino morir como tu.

*Ger.* Floro, yà yo me arrepiento  
de negar, que soi tu esposo,  
que cres un Angel del Cielo.

*Car.* Yà no me acuerdas memorias  
que ahora las echo menos.

*Luc.* Pues la ocasion se ha venido  
tan de molde, yo te ruego,  
que con un ensayo intentes  
divertir el pensamiento.  
Pienso que soi esta Dama;  
pues tanto yo le parezco;  
y dime amores, a ver  
si te despicas con ellos.

*Car.* Con tanta-fazon le pides;  
que he de ver si me divierto.  
Lucrecia, señora mia.

*Lu.* Mui bien comièzas. *Car.* Yo muero.

*Luc.* Ay, que elado lo dixiste!

Oyeme a mi, yo comienzo;  
Carlos, señor, amor mio;  
vos en Florencia? Era tiempo  
de dár alientos a un alma,  
que vive ausente del cuerpo;  
todo un figlo, que los ojos  
estàn llorando sin veros?

Como venis, dueño amado;  
mi bien, mi gloria? *Car.* Mui bueno.

*Luc.* Que acomodada respuesta!

JESUS, que a mante tan fresco!

*Car.* Bueno vengo, mi señora,  
porque sè que a veros vengo;  
y como vos sois mi vida  
solo vivo quando os veo:  
vos me matais, y así estàn  
vida, y muerte en un sujeto;  
mas si me muero hàcia vos,  
hàcia la vida me muero.

*Luc.* Esto si, pesa a mis males!  
venid, mi bien, a encenderos.

en mi pecho, que hallareis  
toda la esfera del fuego;  
dadme, amores, seis abrazos.

*Abrazanse.*

*Car.* Con el alma (ay, Dios!) si en ellos  
me viera Laura, quizás  
se despertàran los zelos.

*Desabrazase furiosa.*

*Luc.* De Laura ahora memorias!  
ò pesa todo mi incendio!  
Quando mi pecho se abraza;  
a ti te abraza otro pecho?  
Reperir la recaida  
con tan conocido riesgo;  
quando pensè que en mis manos  
iba yà sano el enfermo.

Salid, lagrimas, a mares,  
a tosigadme venenos;  
a tormentadme favores,  
que me abraza, que me muero.

*Car.* Ay fingimiento mas vivo!  
Ay mas bien mentido afecto!

*Ger.* Por Dios que temo nn rebuzno  
segun esto boquiabierto.

*Luc.* Salgan verdades a luz,  
salgan, Carlos, que yà es tiempo  
de decir, Carlos, quien soi:  
vuestro pajè està durmiendo.  
Yo soi Lucrecia, por vos  
me he salido del Convento;  
sè que conquistais a Laura,  
vengo a vengar mis desprecios;  
y a decir, que no se tratan  
con engaños manifestos  
mugeres a quienes sobran  
nobleza, y merecimientos.  
Pero no vengo a vengarme;  
sino a acariciaros vengo,  
pidiendo que os acordeis,  
que fui vuestro amor primeros;  
mi señor, mi bien, mi Carlos,  
no responda vuestro pecho  
con tibieza a tanto ardor,  
ni con nieve a tanto fuego;  
mucho me voi declarando,

mas



mas para todo ay remedio.

*Car.* Mi Floro, calle, ya pallen de ficcion, tantos excessos.

*Luc.* Calla, señor, no te acuerdes de que es ficcion, que va bueno; desta suerte has de sanar, que a gran daño gran remedio; animate a ver si puedes sacar a Laura del pecho; que me respondes, bien mio?

*Car.* Lucrecia, que a ti te quiero.

*Luc.* Olvidas a Laura? *Car.* Si.

*Luc.* Responde con mas aliento; olvidasla? *Car.* Si la olvido, y el alma a Lucrecia entrego.

*Luc.* Que bien lo dixiste ahora! Otro traguito; acabemos de tomar la purga Carlos, que esta tu salud en esto; dale la mano de esposo a tu Lucrecia. *Car.* Ay, no puedo.

*Luc.* Todo lo echaste a perder, acabose el fingimiento, no sanarás en tu vida, y yo viviré muriendo.

*Ger.* Ha inventado el Diablo mismo tales burlas? *Luc.* Calla necio, no ves que son burlas veras? Pero Gerardo, bailemos; levanto los fandularios, que ya a ser Floro me vuelvo;

*Levántase las ropas.*

y de muger abernuncio; mira las bragas pandero, que segun te vi embozado; tragatiete el embeleco.

*Car.* En algo me he divertido; mas aliviado me siento.

*Luc.* Pues, señor, quando gustares al ensayo volveremos.

*Car.* Floro, o morir, o tener eternamente por dueño a la que me habló esta noche con tan bizarro despejo.

*Luc.* Vive Dios de procurar

señor, con todo mi aliento; que sea tuya quien te habló, que mas que tu lo deseo.

*Ger.* Varnos un rato a dormir auditorio reverendo.

*Luc.* Como va de burlas veras, y de amor invencionero? *Vanse.*

\* JORNADA TERCERA. \*

*Sale Lucrecia de hombre, con un lio de ropa, y Lida,*

*Luc.* Gerardo escondidamente con Laura me ha visto Lida, apreturando requiebros, y repitiendo caricias. El entró, quedose al paño; cogionos desavertidas, mas vile baxar corriendo a dar a Carlos noticia. No estaba Carlos en casa; yo que al Gerardo seguia, por el vestido de Laura subi en un instante arriba. Con ela tu casa vengo a que de amparo me sirva, porque si Carlos me encuentra corre peligro mi vida. Salgale Laura del pecho, que aqui mis enredos tiran, y despues mas que Florencia se abrafe toda en un dia. No me pesa del suceso.

*Lid.* Luego importa que te vistas de muger, que en esse trage todo, Lucrecia, peligra. Este vestido de hombre quiero llevar a tu tia, porque desta suerte crea; que queda ya recogida.

*Luc.* Que escusadas tentaciones! Luego al punto me le quita, y dale a quien encontrares en la calle por tu vida. *Vase.*

*Lid.* Desengañense señores, que no havrán visto en sus vidas quatro propiedades juntas como

como es  
Muger t  
rapaza t  
chancer  
y enamo

*Sale*

*Alex.* Al fin  
por tant  
que ya e  
a la play  
Hambrie  
como el  
hallar m  
buscar q  
su casa,  
naci en  
a Floren  
en ella te  
O vil rob  
que pens  
a mi her  
JESUS  
concibo  
por Dio  
túve la v  
jugada,  
Al fin hu  
de su per  
contento  
del furor  
con mi p  
o quanto  
deseos de  
y ver mis  
*Sale Lida co*

*Lid.* Al prim  
el vestido  
venderle  
Lucrecia  
A este le v  
Ay cosa r  
que este n  
valgame  
si acaso fu



como es esta sabandija,  
Muger tan entredadora,  
rapaza tan entendida,  
chancerilla tan salada,  
y enamorada tan fina.

Vase.

*Sale Alexandro mal vestido.*

*Alex.* Al fin a Florencia llego  
por tanto mar de desdicha,  
que yá cansada mi suerte  
a la playa me bomita.  
Hambriento, desnudo, y roto;  
como el prodigo, querria  
hallar mi amoroso padre:  
buscar quiero quien me diga  
su casa, que como yo  
nací en Roma, y en mi vida  
a Florencia vide, nada  
en ella tengo noticia.

O vil robador, infame;  
que pensando que cogias  
a mi hermana, me robaste!  
**JESUS**, que furiosas iras  
concibo, viendo su engaño!  
por Dios que infinitos dias  
túve la vida en sus manos  
jugada, sino perdida.  
Al fin huyendo escapé  
de su perversa malicia,  
contento de haver librado  
del furor de su lascivia,  
con mi prision, a mi hermana  
ò quanto me solicitan  
deseos de hallar mi casa,  
y ver mis prendas queridas!

*Sale Lida con el vestido de hombre en la mano.*

*Lid.* Al primeró que encontrare,  
el vestido: no en mis dias,  
venderle quiero; pues yá  
Lucrecia le desperdicia.  
A este le vendrá pintado:  
Ay cosa mas parecida  
que este mancebo a Lucrecia?  
valgame Dios! qué feria,  
si acaso fuesse Alexandro?

*Alex.* Suplicole, que se sirva;  
señora, de encaminarme.

*Lid.* Tenga, que sin que me diga  
mas palabra acertaré  
a quien busca. *Alex.* Es adivina?

*Lid.* Pregunta por la posada  
de Valerio? *Alex.* Por la misma.

*Lid.* No es Alexandro? *Alex.* Si foi.

*Lid.* Ay hijo del alma mia!  
abraz a quien te dió el pecho:

Lida foi. *Alex.* Ay mayor dicha!

*Abrazanse los dos y sale Lucrecia tapada.*

*Luc.* Lida, un mancebo abrazado;  
qué será? Qué es esto Lida?

*Lid.* Como has salido de casa?  
Mas pues yá has venido, mira  
que este es tu hermano Alexandro;

*Luc.* Ay tal dicha! *Lid.* No prosigas;  
no es bien que aqui te conozcas;

*Luc.* Solo a decirte venia,  
que me supieses de Carlos,  
que son grandes mis fatigas;  
mas pues he visto a Alexandro;  
una traza peregrina  
he discurrido. *Lid.* Eres fragua;  
que brota enredos por chispas;

*Luc.* Dile, pues tan roto viene,  
que este vestido se vista,  
y a casa de Cesar donde  
mi padre estará, le guia:  
dile que se haga presente;  
y que a la primera vista  
le tendrá por mi mi padre;  
que ando con ciertas amigas  
disfrazada en traje de hombre;  
que calle, aunque mas le riñan,  
sin disculparse, y que haga  
sin chistar quanto le diga.  
Recogeranle con Laura,  
y si tu el intento avivas  
entre los dos como sabes;  
será fuerza que consiga  
Alexandro gran fortuna;  
tu padre grande alegría,  
y yo el mirar acabados



mis zelos, y mis desdichas.

*Lid.* Hacíelo como me ordenas,  
pues la Cathedra de Prima  
tienes de todo embeleco.

*Luc.* Amor, el ingenio aviva.

*Lid.* Vamos, Alexandro mio,  
que quiero darte noticia  
de mil cosas que te importan;

*Al.* Serás mi gobierno, *Lida.*

*Vanse Alexandro, y Lida.*

*Luc.* Alto, amor, averiguemos  
de nuestro pleito el estado,  
que si mi cuenta no ha errado  
en mal punto la tenemos.  
Bueno será que intentemos,  
que del derecho te apartes,  
que aunque con todas mis artes  
el ingenio despavilo  
viene a quedar como un hilo;  
que se rompe por mil partes.

Mi padre querrá cumplir  
lo que a Cesar prometió,

Carlos, a Laura pidió,  
yá es empeño el insistir:

Laura vendráse a rendir,  
viendose de mi engañada;

yo llegando a ser buscada,  
no puedo encubrir mi enredo;

y ni acreditada quedo,  
ni vengo a salir con nada.

*Lida* se ha de disculpar,  
y echarme la carga a mi,

Alexandro es nuevo aquí,  
y puede la traza errar:

Cesar, querrase casar,  
que es viejo, y con aficion;  
yo he de mostrar la aversion  
en que mi enredo le funde,  
y aqui el discurso se hunde,  
y se anega la razon.

Pero a Carlos he sentido,  
tapada le he de escuchar.

*Salen Carlos, y Gerardo.*

*Car.* No te pudiste engañar?

*Ger.* Digo que le he conocido

en la cara, y el vestido;  
que iba con una muger,  
que no alcancé a conocer.

*Car.* No le mataras; traidor?

*Ger.* Señor, por ageno amor  
nadie se quiere perder.

*Car.* Confieso que esta ocasion  
me tiene de furia ciego.

*Luc.* Vivo está sin duda el fuego  
de Laura, en su corazon.

*Car.* Qué mostrò tanta aficion  
Laura, que estuvo tan fina!

*Ger.* Toda el alma a Floro inclina;

*Car.* Qué vil empleó! oy saldrá  
de mi pecho. *Luc.* Qué bien vá  
obrando la medicina!

Alto, de brindarle trato.

*Ger.* Mira una b'ava tapada.

*Car.* No estoi por Dios para nada;

*Ger.* La pena divierte un rato:  
a mi Reina, de barato  
oid a este Caballero.

*Luc.* Ni he ganado, ni lo espero.

*Car.* Yo estoi mucho mas perdido;

*Luc.* Yo muero de amor, y olvido;

*Car.* Yo de amor, y zelos muero.

*Luc.* Yo adoro a quien me ha querido;  
y mudable me dexò.

*Car.* Y yo a quien nunca me amò,  
y así mudable no ha sido,  
y mas es que ha preferido  
indigno competidor.

*Luc.* A mi no excede en valor  
lo que me tiene mortal.

*Car.* Luego mayor es mi mal?

*Luc.* Luego mi mal es mayor?

*Car.* Causa mui desesperada  
defendeis, porque señora,  
quien el que me excede adora;  
no llega a ofenderme en nada;  
en el merito se agrada  
el amor, y quando veo  
mas valor halla el deseo  
con mejorar su defensas  
mas hai disculpa en la ofensa

en

en siendo

*Luc.* Padecer

pues pued

fer much

siendo la

de costad

siendo el

no es inju

un rasgu

mis decid

qual may

*Car.* No está

pues en e

el daño n

sois dexa

vos que n

confessais

es mui otr

luego sien

os viene a

toda la in

*Luc.* Qué bie

un gran d

pues al fin

con cierta

El que a c

el menor

tal vez el

le viene a

mas si lo

buscadle

*Ger.* Por Di

ya me lle

*Luc.* Pues lle

*Ger.* Respon

*Luc.* Es que r

mas nece

de donde

conocefn

es facil d

*Ger.* Alguna

para pag

vaya, y b

*Luc.* Calla,

*Ger.* Hospit



en siendo indigno el empleo.

*Luc.* Padecéis en esto error,  
pues puede, sino me engaño,  
ser mucho mayor el daño,  
siendo la ofensa mayor:  
de costado un gran dolor,  
siendo el Cielo quien le dà,  
no es injuria, y lo será  
un rasguño de otra mano:  
mas decidme, Cortesano,  
qual mayor daño os hara?

*Car.* No està el discurso ajustado,  
pues en el caso presente  
el daño no es diferente,  
fois dexada, y foi dexado:  
vos que nos hán injuriado  
confessais: yo no, que en esto  
es mui otro mi sucesso;  
luego siendo el daño igual  
os viene à llevar mi mal  
toda la injuria de exceso?

*Luc.* Què bien, dichosol mas alcanza  
un gran desquite esta ofensa,  
pues al fin se recompensa  
con cierta luz de esperanza.  
El que a querer se abalanza  
el menor merecimiento,  
tal vez el conocimiento  
le viene a mostrar que errò,  
mas si lo mejor amò,  
buscadle arrepentimiento.

*Ger.* Por Dios, que el discreto  
ya me lleva mareado.

*Luc.* Pues lleguese acà, barbado.

*Ger.* Respondo, que no ha lugar.

*Luc.* Es que no pueden caber  
mas necedades. *Ger.* Muger;  
de donde a mi tal desprecio?  
conocesme? *Luc.* Si, que un necio  
es facil de conocer.

*Ger.* Alguna piltrafa es  
para pagarse al dinero,  
vaya, y busque otro agujero.

*Luc.* Calla, taberna con pies.

*Ger.* Hospital de mal Francès,

que guarneces lo buscona  
con ribetes de batona.

*Luc.* Cintura de azufrador,  
calla, y dilo à tu señor:  
amigos, y arda Bayona. *Vase.*

*Ger.* Sazonada bachillera,  
si a Floro no huviera visto  
ahora, por Jesu Christo,  
que por Floro la tuviera.

*Car.* Seguir la por Dios quisiera;  
que es gran le su discrecion,  
pues en tan falsa opinion  
discurrió tan delicado,  
mas llevame otro cuidado.

*Ger.* Busquemos aquel bufon. *Vase.*

*Sale Valerio, Alexandro, Cesar,  
y Lida.*

*Val.* Pues Lida, como es esto?  
vive Dios q me huviera descompuesto  
à no ser ya de Cesar mas que mia,  
¿Lucrecia de hombre? grandè demasia!

*Lid.* Al salir del Convèto la he encòtrado,  
y vengo de quitarme de su lado.

*Ces.* Valerio, por mi vida, que està airosa,  
no le mostreis la vista desdenosa,  
y es muchacha hasta aora, y es cordura  
disimularle alguna travesura:  
no hai dudar, ella fue la de la espada,  
a fè que la rapaza es estremada.

Oyeme un poco aparte, mi querida:

*Ale.* Que disimule me ha mãtado Lida;  
y aunque no les entienda,  
es fuerza que con ellos condesienda.

*Ces.* Vès en Lida, sin duda, que ha sabido;  
que me caso con ella, y ha venido  
con deseos de vèrme:

què te parece, puedo prometerme,  
que de mi se aficionè? (nes  
Sin duda a muchos mozos me antepo-  
pues dime, no foi yo mui bien trazado?  
Aun no estoi agoviado.

Las rugas hasta ahora no me afean;  
unas pocas de canas me hermosean.

Dile por su consuelo,  
q no es vejez, q ay hombres deste pelo:



Y esto no hai estrañallo,  
 blanco es un potro, rucio es un caballo:  
 Lucrecia me ha mirado,  
 vive Dios que me mira con agrado.  
 Alto, alto, enamoròse,  
 hecho està este negocio, concluyòse.

*Lid.* Andallo, remozado và este sesto,  
 en mi verdad q̄ el viejo no es traviesto.

*Cef.* Valerio, haveisle dicho mi ventura?  
 yo le perdono aquesta travessura.

*Sale Laura.*

*Lau.* Valgame Dios! q̄ es esto? q̄ myſterio  
 tiene, que à Floro, Cefar, y Valerio  
 le agaña jan afsi? tengo por cierto,  
 que està por Alexandro descubierto;

*Cef.* Vengais en mui buena hora  
 a ser deste Triston florida Auroras  
 un picon estremado,  
 q̄ con vestiros de hõbre me aveis dado;  
 que es decidme, si el alma no me miète,  
 que no soi hombre yo bastantemente:  
 pero no es mucho el daño,  
 que mui presto tendreis el defengaño.

*La.* Como a muger mi padre trata a Floro,  
 este secreto ignoro:

mas què serà si he sido yo engañada?  
 Sin duda, q̄ es Lucrecia estoi turbada:

*Val.* Cefar, haced que quede  
 mi hija con la vuestra, en tanto puede  
 traer vestido Lida:

nosotros la respuesta prometida  
 luego a Carlos llevemos,  
 porque juntas las bodas celebremos;

*Alex.* Ya corro por muger, q̄ lindo es esto!  
 plegue à Dios no les pese del suceso.

*La.* Lucrecia me ha engañado, ha femèti-

*Cef.* Llamame à Laura Lida, (da!

*Lid.* Ella viene, señor.

*Alex.* Rara hermosura!

si con esta me dexan, què ventura!

*Cef.* Hija del alma mia,  
 yote trahigo una hermosa compaña,  
 deste galán tan bello, y tan pulido,  
 tratale en todo mui como à marido,  
 con elà solas queda,

que nada se te veda;  
 y mientras mas por agradarle hicieres,  
 mas echarè de ver lo que me quieres;

A Dios, hija. *Lau.* A Dios, Padre.

*Cef.* Què quimeras!

estas si que seràn las burlas veras;

*Vanse Cefar, y Valerio.*

*Laur.* Rebentando estoi de enojo;

como, Lucrecia, se usan

con mugeres como yo

tan necias pesadas burlas?

Tu con nombre de Alexandro

celebrando mi hermosura,

conquistando mis favores,

tu malicia dissimulas?

Por ti mi afecto de Carlos

la pretension desahucia,

y mi libertad bizarra

se sacrifica a la tuya.

Por ti el amor en mi pecho

toda la inquietud usurpa,

dedicando à tu memoria

todas las potencias juntas:

Y quando tener pensaba

la felicidad segura,

de que a los dos nos atasse

la dulce hermosa coyunda;

en el fuego me hallo elada;

en la claridad obscura,

en el regocijo triste,

y en la ventura confusa.

*Alex.* Esto ha enredado Lucrecia;

mas resuelva se la duda,

y logremos la ocasion,

pues toda en mi bien resulta:

Bella Laura, yo soi vuestro.

*Laur.* Quita, dexame, que apuras

mi paciencia con tu rifa,

y mis veras con tus burlas.

*Alex.* A tu Padre le obedece,

y porque su gusto cumplas;

como a marido me trata,

de mis caricias no huyas,

de mis brazos no te apartes;

pues con los tuyos se encumbran

los

los aumen

las glorias

Para el ta

en dulce

donde ve

de su par

Alli verà

los temon

si la oca

hai más

*Lid.* No se d

pues hija

Advierte

que hace

para goz

y si ahora

ya vãn a

para ofre

no se des

que si tu

de hallar

à si le ecl

*Laur.* Lida,

y pues m

de ti me

*Lid.* Veras l

*Sale Lucrecia*

*Luc.* Despu

por pode

hecha el

este vest

Encontr

para sab

le darà a

porque

De casa

quiero v

por mu

esta es la

*Lid.* Què b

es la qu

què lino

no vè ce



hicieres;  
quieres;  
re.

as.

los aumentos de mi suerte,  
las glorias de mi fortuna.

Para el talamo te aplazo  
en dulce amorosa lucha,  
donde verás que Lucrecia  
de su parecer no muda.

Alli verás desmentidos  
los temores que te turban;  
si la ocasion no le agrada,  
hai más que dárla por nula?

*Lid.* No se descuida el mozaelo:  
pues hija Laura, qué dudas?  
Advierte que es Alexandro,  
que hace a tu padre esta burla  
para gozar la ocasion,  
y si ahora la renuncias,  
ya van a buscar a Carlos  
para ofrecerte por suya,  
no se desperdicie el tiempo;  
que si tu padre se injuria  
de hallarte con tu marido,  
a si le echará la culpa.

*Laur.* Lida, pues eres mi madre;  
y pues mi dicha aseguras,  
de ti me fio, y me creco. *Vanf.*

*Lid.* Veras la verdad desnuda.

*Sale Luc recia de Peregrina mui bizarra,  
con rebozo de plata.*

*Luc.* Despues que a Carlos dexé,  
por poder andar mejor  
hecha espia de mi amor,  
este vestido compré.  
Encontrar quisiera a Lida;  
para saber si mi hermano  
le dará a Laura la mano,  
porque en esso está mi vida.  
De casa de Cesar sale,  
quiero ver si me conoce,  
por muchos años la goze;  
esta es la traza que vale.

*Sale Lida.*

*Lid.* Qué bizarra Peregrina  
es la que en la calle veo!  
qué lindo garbo! qué asleo!  
no vi cosa mas divina,

ran.  
los

Su rostro cubre un cendal:  
há señora, es forastera?

*Luc.* De las dichas estrangera;  
de las penas natural.

*Lid.* Quiere limosna? *Luc.* Queria,  
mas no me la quieren dar.

*Lid.* Pues quien con vos puede usar  
tan necia descortesia?

*Luc.* Bien me menester paciencia;  
porque soi con gran dolor,  
estando rica de amor,  
pobre de correspondencia?

*Lid.* Quien es tan desconocido;  
que a seros ingrato viene?

*Luc.* El que en esta casa tiene  
todo su gusto cumplido.

*Lid.* Pues sabeis quien vive aqui?

*Luc.* Cesar Ursino. *Lid.* Es verdad?

*Luc.* Al perdió su libertad  
el que me la quita a mi:  
ay, Carlos, por ti lo entiendo! *a pa.*

*Lid.* Gran daño el alma adivina,  
sin duda esta Peregrina  
viene a Alexandro buscando;  
y quizá le ha visto entrar,  
y de todo se ha informado,  
conque hallándole casado  
no la podrán aplacar.  
Señora, ya os he entendido;  
yo vuestro mal os diré,  
que me haceis lastima a fê:  
y por evitar el ruido  
que se puede levantar,  
juzgo que es mui importante;  
que a contaros me adelante  
lo que podeis rezelar.

*Luc.* Esta no me ha conocido,  
qué linda burla le pego!

*Lid.* Al fin, señora, no tengo,  
que lo que haveis entendido  
es verdad, yo he penetrado,  
que de Alexandro sois Dama?

*Luc.* Y que mas que a si le ama.

*Lid.* Pues Dama, ya está casado.

*Luc.* Como? qué dices muger?

P. 3

que

que hundiré à queexas el suelo.

*Lid.* Reina, solo Dios del Cielo  
lo puede ya deshacer.  
Este día Laura bella  
la mano à Alexandro ha dado,  
y yo misma le he dexado  
en una cama con ella.

*Luc.* Muger, ò furia infernal,  
què ha pronunciado tu boca?  
que mi colera provoca  
a romper con un puñal  
esse pecho fementido.  
Darè gritos à los Cielos;  
y penetraràn mis zelos  
el seno mas escondido.  
Yo concluyo con el fesso  
escuchando el testimonio  
de esta vieja del demonio;  
que ya, ni es carne, ni es hueso.  
Loca estoi, yo lo confieso:  
què al fin estàn en la cama?  
què entre cortinas de lama  
se dàn batalla amorosa?  
Ay mas insolente cosa!  
Y dime, vieja maldita,  
es la novia mui bonita?  
Acostòse mui contenta?  
Y parecete a tu cuenta,  
que estará risueña ya?  
Mas quien duda lo estará?  
Esto se confiente, Cielos?  
Ay, que me muero de zelos!  
que me abraço, que me quemos;  
como no tocan à fuego?  
Preñada, y sin mi licencia?  
Ay mas terrible insolencia!  
y que no la quemen viva!  
què gobièrno anda allí arriba?

*Lid.* Ay disparates mas varios!  
loca se ha vuelto: Señora  
fledad, un poco ahora,  
que teneis grandes contrarios,  
sufir es el mejor medio,  
porque no os oigan aqui:

*Luc.* Pues di, què se me dà a mi,

quando no tenga remedio?

*Lid.* De què sirven tantas voces?

*Luc.* He de ver los en camisa,  
no puedo tener la rifa,  
Lida; pues no me conoces?

*Lid.* Lucrecia eres tu? Què has hecho?  
Què nuevo enredo has urdido!  
Jesus, y qual has tenido,  
para rebentar mi pecho!

*Luc.* Por la nueva que me has dado;  
en que consiste mi vida,  
con aquesta burla Lida,  
las albricias te he pagado.  
No puedo estàr encerrada;  
quando de Carlos no sè,  
y así este trage busquè  
para andar dissimulada.  
Mas èl viene por la calle,  
yo quiero probar, si puedo;  
hacer que prenda otro enredo;  
para acabar de ablandalle.  
Ayuda tu mis intentos,  
celabrame en altas voces,  
como muger, que conoces;  
què adivino pensamientos  
por la raya de la mano.

*Lid.* Aplaudidos han de ser  
tus enredos. *Luc.* Què he de hacer?  
pierdome sino lo gano.

*Salen Carlos, y Gerardo.*

*Car.* Què no padamos hallarle  
andando a Florencia toda!  
e extraño caso! *Ger.* El fin duda  
puso pies en polvorosa.

*Car.* Mas quisiera haver seguido  
la encubierta focarrona,  
que me picò: mas què pienso?

*Ger.* Juzguèla por linda moza.

*Lid.* Ay cosa mas admirable!  
señores, aquesto es cosa à gritos.  
de que es fuerza dàr aviso  
al Padre Santo de Roma,  
Jesus per signum ament!

*Car.* De què gritarà esta loca?  
què es esto? *Lid.* Una Peregrina,  
que

que dice  
en quien  
la cosa  
Jesus,  
que esto  
Por las  
ò por u  
à qualq  
a mirar  
le dice  
sus dese  
sus amo  
por dec

*Ger.* Defau

*Car.* Si con

es adivi

serà la n

Hà, señ

si en mi

y un sec

yo le of

*Luc.* No m

que ella

que sois

y mui el

*Car.* Toma

en las ra

mil laby

*Car.* Confu

*Luc.* Ama

aunque

no es lo

Valgam

a ciert

què loca

Lo que

esta raya

y lo que

( segun

de calid

aunque

que la fa

*Car.* Ay co

què u na

me defo



que dice que es Española,  
en quien he visto, señor,  
la cosa mas prodigiosa:  
Jesús, no sabré decirlo,  
que estoi confusa y absorta!  
Por las rayas de las manos,  
ò por una seña sola,  
à qualquier prenda que alcance  
a mirar de una persona,  
le dice sus penfamientos,  
sus deseos, sus historias,  
sus amores, sin que falte  
por decir la menor cosa.

*Ger.* Desatinada mentira!

*Car.* Si como parece hermosa  
es adivina, su ciencia  
serà la mayor de todas.

*Hi.* Señora Peregrina,  
si en mis artes se logran;  
y un secreto me descubre,  
yo le ofrezco mi limosna.

*Luc.* No me prometo, señor,  
que ella serà mui copiosa,  
que soy prodigo con unas,  
y mui escaso con otras.

*Car.* Tomad la mano. *Luc.* Eso quiero;  
en las rayas amorosas  
mil labirintos descubre!

*Car.* Confusas son mis historias;

*Luc.* Amais, esto es lo primero,  
aunque lo que amais ahora  
no es lo primero que amasteis;  
Valgame Dios que quexosa  
à cierta Dama teneis!  
que locamente os adora!

Lo que amais no os paga mal,  
esta raya lo denota;  
y lo que mas es, os dexa  
(segun pensais) por persona  
de calidad desigual;

aunque hai una gran tramaya;  
que la sabreis à su tiempo.

*Car.* Ay cosa mas espantosa!  
que una muger estrangera  
me descubra un alma toda!

Y no me direis el fin  
de esta batalla amorosa?

*Luc.* Es, que saldrà aquesta Dama  
contra vos tan vencedora,  
porque, ò quemarè mis libros,  
ò ella saldrà con victoria,  
tan aprieisa, que impaciente  
las dilaciones le enojan,  
que los despechos de Venus  
mirando claro à las ossas,  
la subas en treinta grados,  
y con la vozina ronca,  
la cuerda del Sagitario  
le arma el balleston que arroja  
contra el arco de Diana  
flechas de ardiente persona.  
Y con este ardor la Dama,  
que es una valiente moza,  
daba zelos à su amante,  
no executando las obras.

*Car.* Ya es indecencia el sufrir à pi-  
vivandades tan notorias,  
salga del alma este lazo  
que la razon aprisiona.

*Lid.* Ay mas lindas burlas veras?

*Car.* Por Dios que es muger heroica;  
bien se concluyè el Sermon.

*Lid.* La ciencia è tanta, que àlombra.

*Ger.* Vive Dios, que oy predomina  
alguna estrella bufona!

*Salen Cesar, y Valerio.*

*Ces.* Ya à casa de buscaros me volvia;  
Carlos, yò os hallo q̃ es grã dicha mia;  
lleguemos a la entrada.

*Luc.* Lida, à questa ocasion es apretada.

*Car.* Ya en vuestra casa estamos.

*Ces.* Pues, Carlos, el negocio cõcluyamos,  
mi hija es vuestra esposa, por  
con treinta mil ducados.

*Ger.* Linda cosa,  
la mejor es, por Dios, la añadidura.

*Car.* Señor otro ha logrado esta ventura;  
que gozando esta Dama,  
asegura sus dichas en la cama.

*Val.* El cuento es estremado,



con mi hija se havrán equivocado.

*Cef.* No, Carlos, que ha venido à mi casa, y yo soi ya su marido, y porque mas alegres nos gozemos, juntos los desposorios celebremos.

*Car.* Oid, señores, aquella Peregrina, que es famosa estrellera, y adivina, y vereis lo que dice.

*Luc.* Nadie de mi verdad se escandalice: yo descubro, mirando esta portada, de gemitud la estrella alborozada, y conozco en sus puntos, (juntos. que son hembra, y varon los que están Y Saturno, que es Padre de la generación, mira à la madre vejecita con cuenta atribulada, y es señal que la Dama està turbada: Vengan comadres luego, que yo pondré las manos en el fuego.

*Val.* Esto es gran desatino.

*Cef.* Yo de estos estrelleros obomino. Y no.

*Val.* Yo las entro à llamar, si están vestidas.

*Luc.* Ola, niñas, venid.

*Ger.* Ya están venidas.

*Salen Laura, y Alexandro de las manos.*

*Lau.* Mi Padre, y mi señor, lance dicho so! por haverme entregado à tal esposo!

*Alex.* En mi viene à doblarse el regocijo, pues nuevamente de los dos soi hijo, ambos me dad la mano, que he ganado toda esta dicha, por haver callado, soi Alexandro el hijo de Valerio, y yo que huyendo me escapè del cautiverio.

*Val.* ¿es lo q' escucho? espera, quiero verlo, èl es, no ay que dudar: Prenda querida, muerto estabas, y he vuelto a cobrar vida.

*Cef.* Este fue trato doble.

*Alex.* Fue cordura el lograr la ocasion de la ventura.

*Val.* Cefar, tener memoria del empeño q' hicisteis viendoot de Lucrecia dueño, de que quando Alexandro se volviese, si os daba a Laura, de Lucrecia fuesse, y mas que Carlos no resiste à esto.

*Cef.* No lo puedo negar, yo lo confieso.

*Lau.* Ya estais, Padre, y señor obedecido; que en todo le tratè como à marido.

*Cef.* Alto, ello es hecho, no se pierda todo, y tambien con Lucrecia me acomodo: perdonad, Carlos, q' yo fui engañado.

*Car.* Mui mal termino, Floro, aveis usado, pero yo os buscarè.

*Alex.* Nos he entendido, ni yo soi Floro, ni jamàs lo he sido.

*Car.* No me servisteis dentro de mi casa?

*Alex.* Ni en mi vida os he visto.

*Ger.* Què esto passa!

*Luc.* Hasta ahora es tramoya reservada; porque anda cierta estrella disfrazada.

*Cef.* Manda, Valerio, que Lucrecia venga.

*Val.* Voi, ya Lida avisad que se prevenga.

*Luc.* Un Astro he visto, q' esso contradice.

*Lid.* De esso la Peregrina què nos dice!

*Luc.* Yo digo q' de Andromeda la estrella, que es rutilante, y bella,

osca mira las barbas de bootes,

que como tiene blancos los vigotes;

a fè que causaràn rigor violento

en essa damisela de Convento,

con que asentado dexo,

que no se casarà con esse viejo,

*Lid.* La ciència es admirable, en todo acier.

*Luc.* La dicha con razon se desconcierta,

porque todos los hõbres sois ingratos;

y porq' os persuadais a aqueste mèteto,

dadme el oido por un rato atento,

Yo, Caballeros ilustres,

soi hija de Padres nobles,

y para su abono, basta

decir que son Españoles,

La Ciudad donde naci

la callo, y callo mi nombre,

aguardando à dilatarle

en ocasion que me importe,

Apenas pasò mi edad

las Primavera la Corte,

quando el ciego Dios me hizo

aljaya de sus harpones.

Siguiendo ya de mis hados

el ya destinado Norte,

por



por precursores del alma,  
los ojos puse en un hombre.  
Tan firmemente le amé,  
que senti andar desde entonces  
sin concierto el alvedrio,  
y los sentidos sin orden:  
Correspondiome al principio;  
y estuvimos tan conformes,  
que los dos pechos daban  
si eran dos los corazones.  
Mas ay, qué infelices son  
las caricias de los hombres;  
qué mudables sus afectos,  
y que falsos sus amores!  
Al fin se mudò mi amante;  
bien que por su gusto adonde  
como centro de su esfera,  
cobraròn alma las flores.  
Mas no hai disculpa que basta;  
para una fè que se rompe,  
ni es decente que un empleo  
se mude, aunque se mejore.  
Y mirandome excedida  
de prendas tan superiores;  
imaginè con finezas  
recomendar perfecciones;  
Y rompiendo la clausura,  
donde entonces me recoge  
de mas padres el cuidado,  
atropellando temores,  
servi en su casa, asistiendo  
primera en sus afiecciones,  
y a nadie en esto segunda;  
fui tercera en sus amores.  
Procuraba por vivir,  
que las dos inclinaciones  
se dividiesen, que en esto  
estaba mi vida entonces.  
Mirábame a mi la Dama;  
y al fin al fin declaròse,  
para el tercero, de cera,  
para el primero, de bronce:  
Dixe entre mi: ò como el Cielo  
sin que esto ofenda, dispone,  
que en lo mismo en que te ofendes

me vengue de tus traiciones!  
Quien dirà quantas fatigas  
me embiltieron? Quàn feroces  
tormentas pasó mi pecho  
por mares de confusiones?  
Y a los filos me sepultau  
en los senos superiores,  
ya mentidas esperanzas  
me encumbran hasta los Orbes:  
Mas siempre à su gusto atenta,  
sin que accidentes me estorven;  
que su tibieza idolatre,  
ni que su desdèn adore.  
Tanto su dolor sentia,  
que dixe, aunque yo lo llore;  
alguna vez de tu Dama  
te pienso fingir favores.  
Què disfrazes! què tramoyas!  
què embelecos! què ficciones!  
siempre en los labios la risa,  
siempre en el alma la noche:  
Siempre en vela los sentidos,  
siempre el cuidado en prisiones;  
con el gusto mui reñida,  
con el dolor mui conforme:  
Nunca le puede entibiar  
sus amorosos favores,  
y yo aunque triste, apostando  
a firmezas con los montes;  
para que en mi, y en mi amante  
se vitupere, y corone;  
la mas firme en las mugeres,  
y el mas ingrato en los hombres:  
Car. No sè que impulsos me infunden  
los alientos destas voces,  
que toda el alma me inclina  
a que esta muger adore.  
Parece que mis oídos  
otra vez los ècos oyen  
de aquella altiva sirena  
que me encantò la otra noche:  
Vive el Cielo, que merece,  
(peregrina, hermosa, y noble;  
el hombre que así os agravia)  
los castigos mas atrozes.

Mas

Mas estimará el ser vuestro,  
que quanto en su seno esconde  
el ambicioso elemento,  
que tantas riquezas sorbe.  
Y si quierdes permitir me  
vengar esas sinrazones,  
desde aqui reto à campaña  
al que tan mal corresponde.  
Si yo huviera merecido  
tan finas demostraciones  
de una Dama, levantará  
mil estatuas à su nombre.

*Luc.* Pues es cierto lo que dices?

*Car.* Por el Cielo que nos oye,  
que puesto humilde à sus plantas  
le pidiera mil perdones,  
y con la mano, y el sí,  
que son siempre las mejores,  
diera el punto à sus agravios  
de oidas satisfacciones.

*Luc.* Pues cumplid lo prometido;  
que vos solo sois el hombre  
autor de todas mis quejas,  
y causa de mis dolores.

*Car.* Como es posible ser cierto  
el caso, y que yo lo ignore?

*Luc.* Sabedlo, pues llega el tiempo  
de que yo me defemboce:

*Descubrese.*

metad patente mi rostro  
y sabed todos, señores,  
que aqui teneis à Lucrecia;  
que fingió de Floro el nombre;  
enamurada de Carlos,  
à quien hablè en Sena, adonde  
tuvieron como èl lo sabe,  
su principio mis amores.  
En su casa le servi,  
y fingiendome una noche  
Laura con mil defengãos  
le enamoraron mis voces.  
Despues me dixo: O morir,  
ò ser de dueño tan noble,  
que aficiona con desdenes,  
y rinde con sinrazones.

Con licencia en Sevilla, en la Inprenta de la Viuda de Francisco de Leefdael, en el Correo Viejo:

Yo prometí provocarle;  
y pues soi la misma, conste  
si aviva la diligencia,  
quiera Carlos que se logre.  
Laura me juzgó Alexandro,  
Gerardo por muger pobre,  
con Lida soi peregrina,  
apurando discretiones.  
Fui con Carlos esta tarde  
una tapada de Corte,  
que siempre soi sombra fuya:

*Car.* Yo te pido me perdones,  
y te doi el ama, y mano,  
porque mis culpas se borren.

*Luc.* Y se borren los trabajos,  
pues fruto tan dulce cogen.

*Danse las manos.*

*Cef.* Perdi à Lucrecia, ay de mí!

*Val.* Estos los Altros disponen,  
paciencia, Cesar. *Ger.* Casarse  
podrán los dos Simeones.

*Val.* Como Gerardo con Lida.

*Lid.* Abernuncio. *Ger.* Pues yo quoque  
cum tus viejos se contentan,  
y cuida que se remocen.

*Val.* Y quien te dió esse vestido  
Alexandro? *Lid.* Desnuddòle  
Lucrecia, y yo se le di.

*Val.* Todo le viene de molde.

*Lau.* Yo esposo te amè en tu hermana;

*Alex.* Què bien logrados errores!

*Lid.* Solo el parecer muger,  
Alexandro os hizo hombre.

*Car.* Perdon os pido, Alexandro,  
pues otros yerros mayores  
causaran tal semejanza.

*Alex.* Tendré el serviros por norte.

*Luc.* La Española de Florencia,  
Senado discreto, y noble,  
fue la que alcanzò a su amante  
por tantas transformaciones.  
Y así la Comedia acabe,  
porque a vuestros pies se postren  
unas burlas todas veras,  
y un amor todo invenciones.

A

P

DE

Suena  
oyendo  
rine

Musica  
que  
que  
os  
Hereg  
las  
al p  
al a  
que  
com  
de f





# AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, PROTESTACION DE LA FÈ.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ÈL.

La Reyna Christina.	La Penitencia.	Brazo Seglar.
La Sabiduria.	La Oracion.	San Phelipe.
La Fè.	La Heregia.	Un Etyope.
La Religion.	Brazo Eclesiastico.	Soldados.

*Suena dentro la Musica y sale oyendola la Heregia vestido de Marinero, con un pedazo de remo en la mano.*

*diciendo por la floresta:--*  
*El, y Mus.* Venid, venid à la Fiesta,  
que hace la Iglesia este dia?

*Her.* Porque aunque llego à escuchar,  
que es à la Fiesta que hace

*Mus.* **V**enid, venid à la Fiesta,  
que hace la Iglesia este dia,  
que yà la Sabiduria  
os tiene la Mesa puesta.

*Her.* Què clàusulas son suaves  
las que en rithmos diferentes  
al prado entonan las fuentes,  
al ayre trinan las aves,  
que yà dulces, y yà graves  
combidan con la alegria  
de su metrica harmonia,

**Bibl. Reg.  
Berol.**

la Iglesia, no satisface  
à mi razon de dudar,  
si passo à considerar,  
que con la media respuesta  
se queda el eco, pues resta  
saber, por què añadiria:--

*El, y Mus.* Que yà la Sabiduria  
os tiene la Mesa puesta.

*Her.* Dulce mysterioso acento,  
yà que disuenes veloz,  
no des al viento la voz,  
ò dale el sentido al viento.

A

Sepa

### *Auto Sacramental,*

Sepa , pues , mi pensamiento,  
què Fiesta , y què Mesa es esta?  
*Music.* Venid , venid à la Fiesta,  
que hace la Iglesia este dia,  
que yà la Sabiduria  
os tiene la Mesa puesta.

*Hereg.* Aùn no bien me responde:

La voz permite , y el mystério esconde,  
Pero què es lo que veo  
de un deseo pasando à otro deseo?  
Yà de la vista ha sido  
la duda , que antes era del oïdo,  
Què fabrica es aquella,  
que en los dorados campos del Oriente  
empina al orbe de zafir la frente,  
y altivamente bella,  
desde esta cima à la mayor Estrella  
tanto piramidal aguja sube,  
que empieza monte , y se remata nube;  
de la inferior , y superior esfera  
los extremos tocando , de manera,  
que la mas perspicaz vista no atiende  
si descende del Sol , ò al Sol asciende?  
Y es verdad , pues à un viso  
las señas me parece que diviso  
de la nueva Sion , cuyo modelo  
viò el Aguila de Juan baxar del Cielo:  
Digadlo doce Puertas,  
à doce vientos todas doce abiertas,  
cuyas laminas bellas,  
no sin luciente emulacion de Estrellas,  
de rubies adornan sus espacios,  
crisòlitos , diamantes , y topacios:  
bien como allà , costosamente hermosa,  
à ver su Amante descendìo la Esposa:  
Y à otro viso , que veo me parece  
la no nueva Sion , que al Mundo ofrece;  
para vivir sin noche , eterno dia  
en los proverbios la Sabiduria.  
U digalo tambien , que en sì elevada,  
sobre siete columnas fabricada,  
es sola una Coluna,  
en quien estriya el orbe de la Luna:



de decirte lo demàs,  
pues que lo demàs se encierra  
en que yo, como atributo  
fuyo, liberal pretenda,  
que su Evangelica Ley  
à todo el mundo se extienda.  
A este fin labrè esta Casa,  
no solo para que en ella  
se alverguen los Peregrinos,  
mas para que mi Grandeza  
conste à todos los mortales;  
para una esplendida Cena  
los voy combidando à todos:  
y traduciendo à la letra  
el lugar de los Proverbios,  
fundè su fabrica imensa  
en siete hermosas Colunas,  
que son, segun interpretan  
Sacros Doctores, los siete  
Sacramentos de la Iglesia.  
Doce Apostoles no digo  
que son essas doce Puertas,  
à cuyo fin, guarnecidas  
estàn de labradas piedras,  
Juan lo dirà, y voy à que  
despues que yo ofreci en ella  
vìctimas, y que mezclè  
el Vino, y puse en la Mesa  
el Pan; desde el menor, llamo,  
al mayor, à quantos yerran  
deste humano laberinto  
las siempre intrincadas sendas  
de la vida, y de la muerte,  
sonando en voces diversas  
el Real Combite por todos  
los ambitos de la tierra,  
desde donde el Sol madruga,  
hasta donde el Sol se acuesta.  
La Familia de mis Damas,  
que tambien el Texto alega,

son las Virtudes, de quien  
la Fè, en todo la primera,  
(sin otras muchas, que aora  
en sus exercicios quedan)  
es la que sirve la Copa.  
La que se sigue tras ella,  
con el sonoro instrumento,  
es la Oracion, que penetra  
los Cielos con su harmonia,  
siendo sus voces las cuerdas.  
La Catholica Romana  
Religion, es la que Maestra  
la significa el incienso  
de las ceremonias nuestras.  
La Penitencia, la ropa  
nupcial trae, porque el que venga  
del camino de la Vida  
con el polvo de su mesina  
misericordia humana, no llegue  
fucio à sentarse à la Mesa:  
Con que, aviendo, respondido  
à todas tus dudas, resta,  
que entres, donde renovando  
la tunica, como cuerda  
sierpe, la candida veste  
te ponga la Penitencia;  
la Oracion te dè sus voces;  
la Religion su obediencia;  
y finalmente, la Fè  
te dè la Real Asistencia  
de Christo Sacramentado,  
en la blanca, pura, y tersa  
Hostia del Pan, y del Vino,  
que mezclè con Agua, en muestra  
de que estàn en el Divina,  
y Humana Naturaleza,  
siendo Sangre el Vino, el Pan  
Carne, y :-  
*Hereg.* No proligas, cessa,  
que primero que yo escuche  
(mi-

### *Protestacion de la Fè.*

Yo soy del Eterno Padre  
una Substancia, à su Essencia  
tan una, que soy como èl,  
sin fin, ni principio: eterna  
en su Mente estoy; y como  
al Hijo en su Mente engendra,  
soy Atributo del Hijo;  
y para mas excelencia,  
soy del Espiritusanto  
noble Dòn, como Job muestra,  
y Salomòn lo publica,  
quando pide que yo sea  
la dádiva liberal  
de su Mano; de manera,  
que en la comunicacion  
de Personas, dando en ellas  
al Espiritu el Amor,  
al Padre la Omnipotencia,  
y la Sabiduria al Hijo,  
vengò yo à ser, por ser esta,  
de uno palabra, y concepto;  
de otro Dòn, de otro Riqueza,  
en la Ley del Evangelio,  
escondida à las primeras  
Leyes, y solo enseñada  
en sombras à los Profetas:  
Las plumas de mi tocado  
son aqui exteriores muestras,  
que solo dicen lo real  
de mi physica presençia,  
significandome aqui,  
para que mejor me entiendas;  
la docta Universidad  
de la Ciencia de las Ciencias:  
El Altissimo criò  
la Medicina, y por ella  
me adorna, entre eslotras flores,  
la pagiza, macilenta  
color, porque con la muerte  
à cada passo, se encuentra.

La azul, que es color de Cielo;  
la Philosophia obstenta,  
porque en el Cielo la hallaron  
el desvelo, y la agudeza  
de los que en èl aprendieron  
aquella Causa primera  
de las Causas, Alma, y Vida  
de la gran Naturaleza.  
De los Canones Sagrados,  
la verde, en mì, representa  
la Catholica esperanza,  
que los Pontifices muestran,  
de que todo el Universo  
ha de estàr à su obediencia,  
quando à un Redil, y à un Rebaño  
se reduzgan las ovejas.  
La carmesi, que es color  
de la Justicia severa,  
es divisa de las Leyes,  
à que humildes, y sujetas  
las Republicas estàn  
politicamente atentas.  
En la Sacra Theologia,  
la blanca color demuestra  
de su docta facultad  
el candor, y la pureza.  
(Quien tiene à Dios por Objeto;  
què esplendor ay que no tenga?)  
Hasta aqui he dicho quien soy;  
y aviendo asentado aquella  
proposicion, en que dixe,  
què era Tesoro, y Riqueza  
de la Ley del Evangelio,  
de quien el Hijo es Cabeza;  
Encarnado Verbo, en una  
Virgen Madre, tan perfecta,  
que sin contagio de culpa  
conçibiò, y pariò Doncella,  
siempre intacta, y siempre Virgen;  
bien escusarme pudiera  
de



*Auto Sacramental,*

88

*Jario ; la Penitencia , con una Fuente , y en ella una  
camisa de velillo blanco con muchas flores , y de-  
trás la Sabiduría con un penacho de plumas  
de diversos colores, pagizos, azules, verdes,  
carmesies, y blancos.*

*Ella, y Mus.* Que ya la Sabiduría  
le tiene la Mesa puesta.  
Venid , venid à la Fiesta,  
que hace la Iglesia este dia,  
que ya la Sabiduría  
os tiene la Mesa puesta.

*Hereg.* Hermosísima Deidad  
de estos montes , y estas selvas,  
que haces , que en tu sol , el Sol  
segunda vez amanezca:  
Quien eres ? que de estas cinco  
colores las rizas trenzas  
coronas de tu tocado.

Quien eres ? que de tan nuevas  
hermosuras asistida  
te avienes con todas ellas,  
bien como la blanca rosa,  
que en montes , y valles reyna  
con el vulgo de las flores.

Quien eres ? que de esta excelsa  
fabrica te aplaudes dueño,  
y perdona à la rudeza  
de un naufrago marineró,  
que aquí arrojò la tormenta,  
ignorarte , y ignorar  
què voz , casa , y tropa es esta,  
con que à un tiempo dos sentidos  
admiras , y lisongeas,  
tanto , que absorto no sabe  
saludar à tu belleza;  
porque elevado el oído,  
porque la vista suspensa,  
se han levantado con todos  
los officios de la lengua.

*Sab.* Desotrado Peregrino,

quien quiera que fueres seas,  
porqué de lo oculto , no  
toez juzgar à la Iglesia,  
quien soy preguntas ? què alcazar  
este ? què cinco diversas  
colores las de estas plumas ?  
què hermosa familia bella  
la de estas Damas ? y en fin,  
què Casa , Musica , y Mesa  
la que prevengo ? y aunque  
culpa el dudarle parezca,  
ya el querer saberlo , basta  
para remitir la ofensa;  
pues entre el que ignora , y sabe,  
solo hallò una diferencia  
el Ecclesiàstès , diciendo:  
Que el que sabe , en la derecha;  
mano tiene el corazon,  
y el que no sabe , en la izquierda:  
dando à entender , que del alma  
igual es la suficiencia ;  
fino que la ponen unos,  
donde pueden usar de ella  
agilmente ; y otros , donde  
se la embarga la pereza  
del poco uso : y asì , aunque oy  
tù traygas en la siniestra  
mano el corazon , podràs,  
como à mis voces atiendas,  
à la derecha passarle;  
y porque mejor lo veas,  
he de responderte à todo,  
que en tan Sagradas Materias,  
ya el confesar ignorarlas,  
es empezar à saberlas.

Yq

### *Protestacion de la Fè.*

O tù, ya seas la Sion triunfante,  
ò yà la Militante  
Roma, que haces en estos orizontes  
siete columnas de tus siete montes;  
merezca un Peregrino,  
que à robar del Ofir la flota vino  
desde la obscura Corte,  
que ven sin Rey los pielagos del Norte,  
cuya Angelica Turba, amotinada  
Anglica, se apellida, sincopada  
la voz, con que un sentido,  
Angelica, ò Anglica han tenido:  
merezca, pues, un Argonauta Isleño,  
que del mar derrotado  
à tus sacros umbrales ha llegado,  
saber quien es de tu Edificio dueño:  
Mas ay! como el empeño  
no dudo, y atrevido  
oso decir quien soy, aviendo oïdo  
quan sonoramente pïa,  
dice en su primer propuesta:-

*El, y Mus.* Venid, venid à la Fiesta,  
que hace la Iglesia este día.

*Hereg.* Pero en vano es la duda,  
pues la ruïna del mar mi intento ayuda;  
y así llegar no temo,  
que de pyrata me desmiente el remo,  
bordon, que en estos pàramos me ha dado  
señas de Peregrino, y de forzado,  
sin que descubra la derrota mia,  
que soy la Religion de la Heregia,  
Apostata primero  
de aquel gran Sol, de quien naci Lucero.  
Ha de este nuevo Templo de la Fama?

*Dentro la Sabiduria.*

*Sab.* Abrid, abrid las puertas à quien llama,  
sea quien fuere, pues à esta  
parte el escuchar le guia:-

*Salen cantando la Fè; la Oracion con  
un Instrumento; la Religion, con un Incen-*



*Protestacion de la Fè.*

(mira, què serà que crea?)  
la Real Afsistencia de esse  
Sacramento, ni que pueda  
ser Carne el Pan, Sangre el Vino,  
veràs presidir la negra  
noche al dia, poseidas  
las luces de las tinieblas;  
y no solo, en no creerlo,  
ha de parar mi iobervia,  
pero aunque aora derrotado  
del mar tu beldad me vea,  
sin el logro de robar  
las auxiliares riquezas,  
que à la Catholica Curia  
embia la Providencia  
de otro mundo, bolverè  
donde cobradas las fuerzas,  
no solo, con nueva Armada,  
infeste de tus riberas  
Catholicos Mares; pero  
tomando en tus tierras, tierra,  
de que la Isla de Domingo  
serà mi invasion primera,  
arrancarè de su centro  
las siete Colunas bellas,  
porque todo el edificio  
desplomado al suelo venga:  
*Sabid.* Ya te he conocido, y no  
podràs, aunque eres la fiera  
del mar, que viò Juan, por quien  
dixo el Psalmista que eran,  
las aguas tribulaciones,  
hacer que zozobre en ellas  
mi hermosa Nave; pues  
quando mas sus ondas muevas,  
haràs que tormenta corra,  
no que la hunda la tormenta,  
pues no la faltará Puerto  
donde triunfante parezca.  
Y si à la Isla de Domingo

83  
fueres, ella harà que veas,  
que el Tribunal de la Fè  
la Isla de Domingo alberga,  
quando huyendo de sus Armas  
al mar rechazado buelvas.

*Hereg.* Rey soy del Norte, y el Anglia  
Corte mia, harà en tu ofensa,  
desde donde el Oceano  
acaba, el Baltico empieza,  
baxando à Suecia, y Gocia;  
Moscovia, Rusia, y Noruega;  
confederada alianza  
con quantas Provincias cerca  
el Mar del Septentrion,  
donde oy coronada Reyna  
de Lutè la reformada  
Religion; aunque parezca  
afectada liga; pues  
para hacerte à ti la guerra,  
què mas poder, què mas armas;  
que aquella beldad, que aquella  
heroyca heredera, hija  
del que en la mas dura guerra,  
que viò del Sol la campaña,  
muriò, sin que borrar pueda  
lo grande de la osadia,  
lo infeliz de la tragedia?  
Aquella, pues, ò Christina  
se llame, ò Christiana, en prueba  
de que aunq admite el Bautismo,  
otros Sacramentos niega,  
mayormente el de esse Pan:  
y para que te estremezca  
su nombre, buelvo à decir:  
què mas armas, què mas fuerzas  
ha menester la Heregia,  
porque otra muger te venza,  
que tener por Reyna suya  
à Christina de Suecia?

*Sab.* Quizà Christina, que el nombre  
oy.

4

*Auto Sacramental,*

oy imperfecto conserva  
de Christiana, mal viciado  
por la falta de una letra,  
(siendo la A la que la falta,  
que es la Alfa en frase Griega  
significacion de Dios, *Sabid.*  
pues Dios es Alfa, y Omega;  
podrà ser que se le añada  
algún dia, y que à ser venga  
Christiana perfectamente,  
quien oy lo es mente imperfecta.  
*Hereg.* Como ha de serlo si docta,  
desde su niñez, se emplea  
en los sutiles estudios  
de la gran Religion nuestra?  
A cuyo fin, para solo  
refutarlos, son el thema  
de sus desvelos; los Padres  
que acá llamais de la Iglesia.  
*Sabid.* En esto està mi esperanza:  
Si estudia, fuerza es que sepa,  
y quien sabe, el bien, y el mal  
tambien distinguir es fuerza.  
*Hereg.* Como ha de darse al partido  
de tu Fè, quando esto sea,  
si sin protestar la fuya  
ninguno en su Reyno reyna?  
*Sabid.* La politica de Dios  
es Philosophia discreta,  
que sabe que solo goza  
Imperios quien los desprecia.  
*Hereg.* En su espíritu no cabe  
no mandar; tan bien maneja  
la espada, como la pluma.  
*Sabid.* Huelgome de que le tenga,  
porque cosas grandes, no  
sin espíritu se intentan.  
*Hereg.* Ella es sabia, y es altiva.  
*Sabid.* Ay estàn mis conveniencias.  
*Heregia.* Como?

*Sabid.* En buscarme, si es sabia.  
*Hereg.* Si altiva?  
*Sabid.* En que se resuelva.  
*Hereg.* Vive con esta esperanza,  
mientras yo vivo con esta  
possession; y pues la tengo  
en mi poder, irè à hacerla  
acuerdos de que homicida  
fuiсте de su padre. *Sabid.* Esta  
razon milita por mi.  
*Heregia.* Por que?  
*Sabid.* Porque verà en ella:—  
*Heregia.* Qué?  
*Sabid.* Que no pelea dichoso:—  
*Heregia.* Quien?  
*Sabid.* Quien contra Dios pelea.  
*Hereg.* Ella, bolviendo al assumpto,  
no ha de sentarse à tu Mesa. *Kase.*  
*Sabid.* Suyo es su alvedrío, mas yo  
la combidarè con ella.  
Y pues, bolviendo al assumpto,  
dice del Texto la letra,  
que embiò la Sabiduria  
por el Orbe sus Doncellas  
à llamar los combidados;  
parte al Asia, Penitencia,  
y al Judaismo combida,  
que allí foragido alverga;  
dile, que de su delito  
la haga, y contigo se venga.  
Tu, Oracion, à Africa parte,  
y de aquel falso Propheta  
la Secta combida, que  
à nadie mi Amor excepta.  
Tu, Fè, à la America passa,  
y à la Gentilidad lleva  
tu luz: Y tú, Religion  
Catholica, pues te quedas  
en Europa, sus Provincias  
discurre, hallaràs en ellas



# Protestacion de la Fè.

100

las que el Hespero corona,  
por quien España la Hesperia  
oy se intitula, regida  
del Domador de las fieras,  
que quiere decir Phelipe;  
dile, que pues es herencia  
del Austria este Sacramento,  
que te dè sus asistencias,  
y con ellas transcendiendo  
al Septentrion, no buelvas,  
sin dâr noticias de ti,  
à Christina de Suecia.  
*Relig. Catholica Religion*  
soy, alada Inteligencia,  
y así, elevada en el viento,  
penetrando irè su esfera.  
*Orac.* Yo transcendiendo veloz  
del Mar las ceruleas selvas.  
*Fè.* Rayos es la Fè, y así el fuego  
oy su actividad me presta.  
*Penit.* Y à mi me dà franco passo  
en sus límites la tierra.  
*Sab.* Pues decid todas à un tiempo,  
para que todos atiendan,  
y nadie alegue ignorancia:--  
*Musc.* Venid, venid à la Fiesta,  
que hace la Iglesia este dia.  
*Sabid.* Y añadid, porque lo sepan  
en America, Africa, Asia,  
y Europa, Judaismo, Secta,  
Gentilidad, y Heregia  
por Mar, Ayre, Fuego, y Tierra.  
*Todos, y Musc.* Que ya la Sabiduria  
les tiene la Mesa puesta.  
\* *Las 4.* Promptas te obedecerèmos.  
*Relig.* Y para que nunea puedan  
alegar sus ignorancias:--  
*Las 4.* Les dirán las voces nuestras:--  
*Canta Oracion.*  
Ha del Africa la fuerte:--

## Canta Fè.

Ha de America opulenta:--  
*Canta Penitencia.*  
Ha del Asia la abundante:--  
*Canta Religion.*  
Ha de la Europa la bella:--  
*Las 4.* Oïd, atended  
Mis clausulas tiernas,  
en que vãn las voces  
de la Providencia. \* *Vanse.*  
*Tocan Caxas, y Clarines, y salen*  
*Soldados, y detrás Christina vestida*  
*de corto, armada; y como lo dicen*  
*los versos se va desarmando, reci-*  
*biendo plumas, espada, y bengala*  
*en fuentes.*  
\* *Voz.* Viva la invicta Christina,  
viva nuestra heroyca Reyna. \*  
*Christina.* Yà que de mi pupilar  
edad el tiempo passò,  
y que Suecia me diò  
possession en Tierra, y Mar:  
Yà que lleguè à escarmentar  
à quien negarme presumia  
la obediencia; y yà que en suma  
feliz Reyno, vea la Aurora  
que ha de ser, tomando hora  
la espada, y hora la pluma,  
y así el arnès me quitad,  
y al tiempo que despojada,  
dèl, de bengala, y espada,  
buelvo à la tranquilidad;  
esos Libros me llegad,  
*Llegan una mesa con Libros, reca-*  
*do de escribir, y una silla.*  
que en las lides que he tenido,  
mudos Clarines han sido,  
que informando al corazon  
de que Letras, y Armas son  
los Polos, que han mantenido

B

la

*Auto Sacramental.*

la maquina del Reynar,  
me han ayudado à vencer,  
pues no menos el poder  
estriva en la singular  
Toga, que en la Militar  
Tunica de Marte. *Soldad. 1.* En esta  
mesa estàn.

*Christina.* Idos: molesta  
me es qualquiera compania.

*Sientase, y lee.*

*Sold. 2.* Lee, pues la Sabiduria  
te tiene la Mesa puesta.

*Vanse los Soldados, y dice la Musica*  
*à lo lexos.*

*Musc.* Lee, pues la Sabiduria  
te tiene la Mesa puesta.

*Christin.* Què interior Musica ha sido  
(que la escucho, y no la veo)  
la que siempre que algo leo  
me està sonando al oido,  
cuya ilusion ha podido  
mi espiritu arrebatar,  
tanto, que llegando à dàr  
toda la rienda al cuidado  
de saber, casi he llegado  
à aborrecer el Reynar?  
Y mas quando el genio mio,  
inclinandome à este fin,

*Mira el Libro.*

encuentra con Agustín  
en lo del Libre alvedrío,  
adonde en vano porfio  
saber la definicion  
de la Predestinacion;  
pues aunque aqui la difina,

*Lee. De la voluntad Divina*  
*es por Gracia una eleccion.*

*Abre en otra parte.*

*Y aqui: Què en conocimiento*  
*està Dios de la futura*

*beatitud de la criatura*  
*racional.* En vano intento  
convencer un argumento,  
que à mi misma me hago yo.  
Si Dios me predestinò,  
còmo estoy tan mal hallada  
en la Fè en que fui criada?  
Para què, este fin, que diò  
motivòs al docto empleo  
de la sagrada leccion,  
què ha sido mi inclinacion?  
Para què un cierto deseo,  
que le dudo, y que le creo,  
consultè à España, à quien oy  
platica de paces doy?

Y aun, que en odio de mi Ley  
aya ya escrito à su Rey?

Y si elegida no foy,  
còmo ha de tomar de mi  
satisfaccion de que errè,  
si de mi parte guardè  
los ritos en que naci?

*Abre en otra parte.*

Mas ay, que tambien aqui  
dà razòn, con que me quita  
la duda, y la facilita,  
pues dice con cuerdo aviso:-

*Lee. Llamò Dios à los que quiso*  
*con clemencia gratuita.*

Gracia es: Luego bien se infiere,  
que en el merito no estè,  
y què à quien quiere la dè,  
porque quiere, y quando quiere;  
y así, en su piedad esperè,  
que darmela à mi querrà:

*Cierra el Libro.*

con què dexandole allà,  
sin que yo con Dios arguya,  
que use de ella, pues es suya,

*Recuestase.*

passo

passo  
sentir  
Dios  
tan  
D  
mi di  
ver a  
como  
Pero  
me d  
de qu  
un au  
*Abrese*  
*Etyope*  
*aderez*

*Etyiope.*  
el dia  
y la  
hasta  
hasta  
à peni  
este l  
*Christin*

un E  
me en  
*Etyope.*  
Causa  
te nic  
pues  
quien  
*Sale por*

*S. Pheli*  
pues  
Dios  
*Etyop. C*  
Dios



Protestacion de la Fè.

421

passo à pensar, què será  
sentir un auxilio, quando  
Dios te embia? O si yo fuera  
tan feliz, que mereciera,

*Durmiendo, y dispartando.*  
mi discurso iluminando,  
ver algun rasgo, mostrando  
como instruye, y como advierte!  
Però què letargo fuerte  
me dà, quando ver queria  
de què suerte Dios embia  
un auxilio? *Se duerme.*

*Abrese la nube, y se ve en ella un  
Etyope vestido de Indio, ricamente  
aderezado sentado en una peña le-  
yendo en un  
libro.*

*Etyope.* De esta suerte  
el dia me ha de coger,  
y la noche me ha de hallar,  
hasta que llegue apurar,  
hasta que llegue à saber,  
à penetrar, y entender  
este lugar de Isaías.

*Christin.* Aparentes fantasias,  
*En sueños.*  
un Etyope leyendo  
me en señaís? no, no os entiendo.

*Etyope.* Atiende à las voces mías,  
Causa de Causas, y no  
te niegues à mi deseo  
pues es justo; esto que leo,  
quien me lo explicará?

*Sale por detrás San Phelipe vesti-  
do de Apostol.*

*S. Phelipe.* Yo,  
pues à este fin me inspirò  
Dios, que à este lugar viniesse.

*Etyop.* Quien eres, y quien es esse  
Dios que te embia?

*S. Phelipe.* Yo soy  
Phelipe, y el Dios, que oy  
me truxo à que te instruyesse,  
el Verdadero Mesias,  
cuya Doctrina aprendí:  
què quieres saber, me di?

*Etyop.* Este lugar de Isaías.

*Christ.* Maestro à quien estudia em-  
gran Dios? (bias,

*S. Phelip.* Ya el lugar espero  
ver qual es.

*Etyope.* Leerle quiero  
por si del me dàs indicio.

*Lee.* Como oveja al sacrificio,  
como al esquilmo el cordero  
fue llevado, sin abrir  
la boca al menor balido,  
ni dàr un solo gemido,  
sabiendo que iba à morir.  
De què Propheta inferir  
debo esto?

*S. Phelipe.* Del Immolado  
Cordero Sacrificado,  
para dàr al mundo luz  
en el Ara de la Cruz.

*Etyope.* Donde està?

*S. Phel.* Sacramentado  
en el Ara de el Altar.

*Etyope.* Como?

*S. Phelipe.* Con Real Assistencia,  
Presencia, Essencia, y Potencia:

*Etyop.* Dime, y podrè yo hallar?

*S. Phelipe.* Si. *Levantase.*

*Etyop.* Y en què parte, ò lugar?

*S. Phel.* En aquella fuente, en quanto,  
pues no basta la del llanto,  
vayas à ella, y yo te dè,  
mas industriado en la Fè,  
agua de Espiritu Santo:

*A Christina.*

B 2

Vèn

## Auto Sacramental.

Vèn, y tù la dicha espera,  
pues lees, y discursos haces  
del Eunuco de Candaces.  
*Cierrase la nube, y despierta  
Christina.*

*Christ.* Oye, aguarda, no ligera  
te desfanezca la esfera  
del ayre, ò nube, que hermosa  
tanto, como mysteriosa,  
vàs desplegando à tu fin,  
entre rasgos de carmin  
hojas de jazmin, y rosa:--  
Mas con quien hablo? què raro  
sueño! Pero si me hallò,  
deseando saber yo,  
què es auxilio, en què reparo?  
ni què admiro? pues es claro,  
que aviendo yo antes leído  
esto en los Libros, no ha sido  
mucho, que en fe del empeño  
con que me dormì, aya el sueño  
de los auxilios traído  
sombras à la fantasia,  
y que à eslotras se anticipe:--

*Sale Soldado primero.*

*Sold.* El Catholico Phelipe  
un Embaxador te embia.

*Chr.* Quàdo estoy leyendo, es quàdo  
leyendo à un Gentil atiendò?  
Si discurro, discurriendo,  
si pregunto, preguntando?  
Mysterios voy cotejando,  
y no el menor, que à èl, y à mi  
busque un Phelipe, y pues vi,  
que à èl luz sus auxilios dèn,  
alma, albricias, que tambien  
ay Phelipe para ti.  
Decidle que entre.

*Salen el Brazo Seglar con Habito de  
Santiago, el Ecclesiastico de Espa-*

*ñol, tambien con un baculo de Oliva;  
y en el remate un Escudo de las  
Armas de Santo Domingo, y  
en medio de los dos  
la Religion.*

*Seglar.* A tus Reales  
plantas (ò hermosa Christina,  
cuyo nombre de Christiana,  
ni te niega, ni te afirma)  
feliz un Embaxador  
llega, en fe de quien le embia;  
representando por èl  
aqui su Persona misma.  
El Rey, pues, de la Austral parte,  
estacion del Medio-Dia,  
por ser la que con mas luz  
alumbra el Sol de Justicia,  
de cuyos altos reflexos  
tantos lustres participa, (dè,  
que hasta en ser quarto, y ser gran-  
si no le iguala, le imita,  
salud, y gracia por mi  
te dà; y aunque gracia diga,  
y salud, no yerro, pues  
esta carta lo confirma  
de creencia; y siendo asì,  
la consecuencia es precisa,  
pues donde està la creencia,  
la gracia, y salud se cifran.  
La paz contigo desea,  
cuyas condiciones libra  
al pliego, en que tù, su buena  
fe veràs, como la admiras.

*Christina.* Alzad del suelo, que ya  
os entiendo, y recibida  
la carta, con toda aquella  
reverencia al dueño digna,  
en mi cabeza la pongo.

*Besa la carta, y ve à la Religion  
con algun espanto.*

*Quien*

*Quien  
Seglar  
vien  
la r  
con  
por  
Fè,  
de l  
quie  
fino  
Cath  
no c  
folic  
veni  
es fe  
Y p  
los  
de l  
lo re  
en l  
veng  
à co  
de l  
à un  
herm  
hace  
toda  
con  
y el  
Mesa  
darà  
S  
Christi  
Eclesia  
de a  
la Sa  
que  
En m  
( sien  
bien*



Quien viene en vuestra familia?

*Seglar.* A quien de parte de España viene, y à quien acredita la roxa Espada de Diego, con su generosa insignia por Brazo Seglar, de aquella Fè, que en la edad primitiva de la Iglesia à España truxo, quien quereis vos que le asista, fino es la Religion Catholica? *Christ.* Què os admira no conocerla? *Relig.* Aun por esso solicitaron mis dichas venir donde la mayor es ser de vos conocida.

Y puesto que iguales corren los dos paralelos lineas de las dos luces, que hacen lo real, y la alegoria, en la Embaxada de España vengo oculta, y escondida à combidaros de parte de la gran Sabiduria, à una Cena, que en su grande hermosa fabrica rica hace, para cuya fiesta todas las Leyes combida con el Vino que mezclò, y el Pan, que puso en la limpia Mesa, de quien testimonio darà quien todos los signa.

*Señala al Eclesiastico.*

*Christina.* Quien sois?

*Eclesiastico.* Quien por Secretario de aquesta Embaxada embia la Sabiduria del Rey, que mas tu amistad estima. En mi baculo esta Cruz, (siendo su vara una Oliva) bien Eclesiastico Brazo

de su Fè me significa, y su Secretario, pues de la legalidad mia el poder confesaràs, si tus secretos me fias.

*Christina.* Como os llamais?

*Eclesiastico.* Juan, que en esto aun tambien corre el enigma de ser Juan el Secretario.

*Christin.* Y à mi esta Beldad Divina para su Fiesta me llama?

*Eclesiastico.* Y ser Fiesta lo acredita la orden que traygo en el pecho.

*Christina.* Què orden?

*Eclesiastico.* Aunque no la diga, baste saber:- *Christina.* Què?

*Eclesiastico.* Que es Fiesta.

*Christina.* Como?

*Eclesiastico.* Como es Dominica.

*Christ.* Tambien os entiendo à vos; y para salir de cifras, de dos sombras, à dos luces, digalo la Carta misma.

*Lee.* Dame Vuestra Magestad parte, de quanto la instan doctos motivos à que la Fè Catholica admita:

Yo (de parte de Dios antes, y despues de parte mia) la doy las gracias; y puesto que para que lo consiga es fuerza que de su Patria salga, y del Reyno desista, pues de declararse en el sus Republicas peligran, y aunque su vida no tema, es bien temer otras vidas: lo que la puedo ofrecer en toda mi Monarquia, es el Reyno, que en España,

*Auto Sacramental,*

ò Flandes , ò Italia elija,  
adonde la pareciere  
que mas à su gusto viva,  
de que desde luego la hago  
donacion ; y si por dicha,  
cosas tan grandes , que no  
suelen obrarse à escondidas,  
se saben , y su persona  
de mis Armas necesita,  
aunque oy dentro de mi Casa  
tantos contrarios me aflijan,  
lo dexaré todo en manos  
de Dios , y con una pica,  
quando otros medios no huviera,  
fuera en persona à asistirla....  
Phelipe su mas afecto  
servidor.... O Carta , digna,  
que en corazones , que son  
mas que los bronce , se imprima!  
Yà con este aliento , que  
esperan las ansias mías,  
que no se declaran ? Pero  
su afecto el alma reprima  
hasta mejor ocasion.  
Tù , Catholica Divina  
Religion , buelve à esperarme:  
no el ser aqui conocida  
atrasse nuestros intentos,  
y di à esta Virtud invicta,  
que yà voy à su Banquete,  
y que ir tù delante , indicia  
el que yo à buscarte vaya.

*Al Seglar.*

Tù vè donde al Rey escrivas,  
que su piedad , y su zelo,  
su fé , y su galanteria,  
y su generosidad,  
son oy las que mas animan  
mi resolucion , que presto  
irè , no à que en sus Provincias

ninguna me admita Reyna,  
huelspeda basta me admita.

*Al Ecclesiastico.*

Tù buelve à verme despues,  
yà que esse disfràz te libra  
de ser conocido , donde  
mis ceguedades antiguas  
absuelvas con tus verdades,  
pues el orden te acredita,  
que oculto traes , de que sabio  
me iluminen tus noticias.

*Relig.* Contenta con esta nueva  
buelvo al mundo en Vase.

*Seglar.* Yo con esta dicha  
felice voy. *Vase.*

*Ecclesiastic.* Y yo ufano *(Vase.*  
de que en tan gran accion sirva.

*Christina.* Ea , soberano auxilio,  
dame tu luz , no se diga,  
que un Etyope bozal,  
Eunüco de una Etyopisá,  
Reyna de Oriente , que quiso  
faber , supo con mas dicha  
aprovecharse , que yo,  
y mas teniendo à la mira  
de un Phelipe , otro : Què espera,  
pues , mi voz , que no publica  
mi resolucion à voces?  
Mas segunda vez reprima  
el afecto , que me inflama,  
la vocacion que me inspira,  
hasta que dando color  
à causas , que me motivan  
para retirarme , el Reyno  
renuncie en quien de justicia  
natural toca ; y nombrando  
para mi alvergue una Isla,  
la Nave en que vaya , tuerza  
à sus guiñadas la vira,  
y en Alemania la proa,

vic-

victor  
surque  
tomar  
por F  
hasta  
dond  
la Ete  
que a  
con su  
mas r  
la nue  
en vè  
de fiet  
dond  
perdon  
al ver  
con el  
quand  
*Sale Her*  
*Christ.* Q  
de mis  
fin que  
*Hereg.* N  
*Christina*  
que tit  
porque  
la turl  
aunque  
por ao  
bien qu  
*Hereg.* N  
que qu  
no me  
vivido  
tantos  
que au  
interior  
mis sen  
despues  
que en



victoriosa, y fugitiva  
 surque Catholicos Mares,  
 tomando la travesia  
 por Flandes, despues à Italia,  
 hasta llegar à la Silla  
 donde me llama à su Mesa  
 la Eterna Sabiduria;  
 que aunque el corazon España  
 con sus afectos me tira,  
 mas me tira el corazon  
 la nueva Sion, que pisa,  
 en vez de Columnas siete,  
 de siete Montes las Cimas;  
 donde la Fè protestando  
 perdon à la Iglesia pida,  
 al ver, que la abjuracion  
 con ella me reconcilia,  
 quando en su Mesa:-

*Sale Heregia.* Què Mesa?

*Christ.* Quien eres, ò tù, que habitas  
 de mis retiros la estancia,  
 sin que antes licencia pidas?

*Hereg.* No me conoces?

*Christina.* No sè,  
 que titubeada la vista,  
 porque tu horrible semblante  
 la turba, y la atemoriza,  
 aunque te ha visto otras veces,  
 por aora no determina  
 bien quien seás.

*Hereg.* No me espanto,  
 que quando ciega me miras,  
 no me conozcas, aviendo  
 vivido en tu compañía  
 tantos años. *Chr.* Pues quien eres?  
 que aunque Real te significas,  
 interior guerra en el pecho  
 mis sentidos amotina  
 despues que te vi; las dudas,  
 que en el padezco, lo digan,

rebolviendo en mi memoria,  
 moviendo en mi fantasia  
 mal formado embrion de todos  
 los sucesos de mi vida.

*Hereg.* Què mucho, si soy à quien  
 la herefis, que el Griego explica  
 contrariedad de opiniones,  
 le diò el nombre de Heregia,  
 que civilmente interior  
 con tus afectos te embista?

*Christin.* Pues si eres de quien deseo  
 huir, detente, no me figas.

*Hereg.* Antes, porque huir desees,  
 es tu rêmora mi ira.

Donde vâs?

*Christin.* Soy convidada  
 à un Real Banquete.

*Hereg.* Y no miras,  
 que pocos en fiesta empiezan,  
 que no acaben en desdicha?

*Christ.* Engañaste, que antes son  
 efectos de la alegría,  
 de la union, y de la paz.

*Hereg.* La experiencia te lo diga.

El primer combite fue  
 de una Manzana nociva,  
 que avenenada dexò  
 de Adàn toda la familia.

*Christina.* Por esto resultò de el,  
 que Christo encarne en tan limpia  
 Madre; y que de este veneno,  
 su Sangre al mundo redima.

*Hereg.* Sobre los hijos de Job  
 un banquete fue la ruina.

*Christin.* Por esto Dios su paciència  
 premiò, con dobladas dichas.

*Hereg.* El combite de Jacob  
 del Mayorazgo à Esau priva.

*Christin.* Por esto Jacob fue dueño  
 de la Raquel mas divina.

*Hereg.*

*Auto Sacramental,*

*Hereg.* Al Pueblo pervirtiò el ciego  
banquete de los Moavitas.

*Christ.* Por esso el blanco Manà  
todo el mal sabor le quita.

*Hereg.* El combite de Absalòn  
fue de Amòn el fraticida.

*Christ.* Por esso Salomòn fue  
quien à Dios Templo fabrica.

*Hereg.* El repudio de Basti  
fue de Asuero en la comida.

*Christ.* Por esso le sucediò  
que à la hermosa Esthèr elija.

*Hereg.* El banquete de Esthèr, luego  
la horca para Amàn aplica.

*Christ.* Por esso el cautivo Pueblo  
de sus rencores se libra.

*Hereg.* De Balthasar la cena, hizo  
que un dedo su muerte escriva.

*Christ.* Por esso Danièl, Propheta  
de Dios, quedò en mas estima.

*Hereg.* Al Baptista diò la muerte  
el combite de Herodias.

*Christ.* Por esso, canonizado  
de Martyr, quedò el Baptista.

*Hereg.* La Cena à que vàs, costò  
azotes, clavos, y espinas.

*Christ.* Por esso resultò de ella,  
que en la pura, tersa, y pia  
Mesa del Pan à que voy,

Christo triunfe, reyne, y viva.

*He.* Què importa, si es Pan de muerte?

*Chr.* Què importa, si es Pan de vida?

*Hereg.* Por mas que me digas sabia:-

*Christ.* Por mas que ciego me digas:-

*Hereg.* En fin, ninguno ay sin pena.

*Christ.* En fin, ninguno ay sin dicha.

*Hereg.* Tu lo veràs, quando de una  
Corona desposeida,

su soledad toque al arma.

*Christ.* No sabrè yo prevenirla

lugar adonde ponerla,  
en que me haga compaña  
mas que soledad?

*Hereg.* Adonde?

*Christ.* A las plantas de MARIA;  
si es tal mi dicha, que puerto  
toma en Loreto mi dicha.

*Hereg.* Primero dirè yo à voces  
tu intento; mas quien me priva  
de aliento, y del pecho al labio  
la respiracion me quita?  
Suecos nobles, nobles Godos,  
Christina, (ay de mi!) Christina:-  
Hablar no puedo.

*Christ.* Què mucho,  
que quien la frente te pisa,  
para que no abras la boca  
à morder, hablar te impida.

*Hereg.* Què importa, que en vez de  
hablar

llore, en vez de alentar gima,  
si soy, aunque gima, y llore,  
aquella truncada hydra,  
sobre quien mortal veneno  
en copa dorada brinda  
la heregia à los mortales:  
Y harè que esta copa mía  
sobre la Mesa se vierta,  
manchando al mantel la riza  
nieve de su puridad.

*Christ.* No podràs, que es infinita;

*Hereg.* Infinito es mi dolor.

*Christ.* Eterna es.

*Hereg.* Tambien mi embidia.

*Christ.* Immortal es.

*Hereg.* Y mi pena.

*Christ.* Durable es.

*Hereg.* Y mi desdicha.

*Christ.* Allà lo veràn mis gozos;

*Her.* Y allà lo diràn mis iras. *Vanse.*

*Sale*

*Sabid.* A  
pued  
pued  
ajul  
Bien  
dond  
y en  
dond  
Asi y  
de un  
à la C  
Penite  
pregu  
Espiri  
quien  
y quie  
Ha de  
de fer  
compo

*Penit.* Mis

*Sabid.* Ll

*Penit.* Qu

no sola  
pero ta  
de qui  
à no es  
ciego e  
què ha  
en fin,  
de tus  
oy mis  
en el A  
que en  
pues fin  
ni synag  
llora vi  
despreci  
tanto, q



# Protestacion de la Fè.

104

*Sale la Sabiduria.*

*Sabid.* Aunque yo nada dudar  
puedo , porque lo veo todo,  
puedo , hablando à humano mo-  
ajustarme à preguntar: (do,  
Bien como Dios , que sabìa  
donde Adàn oculto estaba,  
y en fè de que le buscaba,  
donde estàs , Adàn , decia:  
Asi yo , en explicacion  
de un concepto , bien podrè  
à la Oracion , y à la Fè,  
Penitencia , y Religion,  
preguntar , pues con alado  
Espiritu han discurrido,  
quien mi Banquete ha admitido,  
y quien me le ha despreciado.  
Ha de Afsia , à quien nombre dån  
de fertil por excelencia,  
còmo v` de Penitencia?

*Sale la Penitencia.*

*Penit.* Mis lagrimas lo diràn. *Lloran-*

*Sabid.* Llorando vuelves? (do.

*Penit.* Quien buelve ~~no solamente admitida,~~  
no solamente admitida,  
pero tan mal respondida  
de quien cruel se resuelve  
à no escucharme jamàs,  
ciego en su primero abismo,  
què ha de hacer? El Judaismo  
en fin , à quien parte dàs  
de tus piedades , aunque  
oy misero , y fugitivo,  
en el Afsia mas cautivo,  
que en Babylonia , se vè;  
pues sin casa , domicilio,  
ni synagoga , su estrago  
llora vil , pròfugo , y vago;  
desprecio hace de tu auxilio,  
tanto , que de mi llamado,

sin llegar à conocèrme,  
ni hablarme quiso , ni verme.

*Sabid.* O Pueblo siempre obstinado!  
consuelo en tu error me dè  
vèr si otro mejor se aplica.  
Ha de America la rica,  
como le v` en ti à la Fè?

*Canta dentro la Fè.*

*Fè.* Viva en la Gentilidad  
la Fè victoriosa. *Music.* Viva:

*Sale la Fè , y el Etyope.*

*Canta Fè.* Pues es por la synagoga  
la heredera de la Viña.

*Musica.* La Fè viva,  
pues es por la synagoga  
la heredera de la Viña.

*Sabid.* Cantando bienes, Fè hermosa?

*Fè.* Si , pues traygo à quien desees;

*Sabid.* Què ay de America?

*Etyope.* Què veas

quan felizmente piadosa  
tu Fè admite , pues te embia  
para tu Festividad

en mià la Gentilidad,  
combidada desde el dia,

que de Phelipe ilustrada

à Etyopia se bolviò,

de donde despues passò

à America ; y porque nada

à su zelo se anticipe,

para credito de que

yà es vasalla de la Fè,

siendo su dueño Phelipe,

viene à hallarse en tu Banquete;

diciendo alegre , y festiva:-

*El , y Music.* La Fè viva,

pues es por la synagoga

heredera de la Viña.

*Sabid.* Vengas muy en hora buena:

Penitencia , la nupcial

C

ropa

*Auto Sacramental,*

rôpa le dà , pues leal  
viene à sentarse en mi Cena.  
Ha del Africa arrogante,  
sepa como en tu Region  
su efecto hace mi Oracion.

*Sale la Oracion.*

*Orac.* Digatelo mi semblante,

*Llorando.*

que aunque lloroso , pudiera  
fer feliz , no lo es aora,  
pues no fervoroso llora,  
fino ofendido : tan fiera  
es la Secta à que me embias,  
y tan de la parte estan  
oy todos de su Alcoràn,  
que no oyen las voces mias.

*Sab.* Ha de Europa hermosa, y bella,  
como en tu Septentrion  
lo passa mi Religion  
Catholica? Son en ella  
oidos mis auxilios? di.

*Canta dentro voz triste.* No.

*Canta dentro voz alegre.* Si.

*Sabid.* Eso no entiendo yo:

Despreciaronlos?

*Canta dentro voz triste.* Si.

*Canta dentro voz alegre.* No.

*Sabid.* Admitieronlos?

*Voz triste.* No. *Voz alegre.* Si.

*Sabid.* Què quieren à mis sentidos  
decir el no , y si , mezclados?

*Musc.* Que son muchos los llama-  
y pocos los escogidos. ( dos,

*Sale la Religion.*

*Relig.* Y assi de unos admitida,  
y de otros despreciada;  
bien que en una parte alegre,  
buelvo , Señora , à tus plantas.

*Sabiduria.* Como?

*Religion.* Como yà Christina,

( tu lo dixiste ) à quien falta  
una letra para fer  
perfectamente Christiana,  
siendo Alfa la letra , viene,  
bu'cando à Dios , à buscarla.

En la Embaxada del Rey  
del Hespero disfrazada,  
me introduxe entre los dos  
Brazos , que tu Ley ensalzan:  
el Politico Seglar,

que ciñe la roja Espada,  
y el Ecclesiastico , que  
empuña la Oliva blanda.

Hablèla , admitiò el combite,  
y porque à buscarme salga  
fuera de su Patria , huve  
de salir yo de su Patria.

Ella , pues , sin mi , y conmigo,  
representando las causas

de la oposicion que tiene,  
por natural repugnancia

à casarse , dexò el Reyno,  
y eligiendo para estancia

una Isla , con los dos

Polos de la Fè se embarca:

Apenas en alto Mar

viò la Nave , quando manda

poner en Christianos Puertos

la proa , con dicha tanta,

( mas què mucho , si del Austro  
sus velas inspira el Aura? )

que con favorable rumbo  
tomò Puerto en Alemania.

Dexo de contar aqui

por extenso sus jornadas,

que aviendo de quedar corta;

no es bien que parezca larga;

y à Insprug voy , del Archiduque  
de Tiròl Corte : Bastaba

fer , para admitirla en ella,

Ca-

Cath

Aqui

( yà

al Ec

con e

que d

son c

Missa

la Fè

de Fl

y toc

la Co

de di

para

puso

Y au

ir al

à qui

en fè

por ha

viene

( ò et

viendo

de los

en las

donde

la Fè

cuyo g

represe

luz aleg

en som

*Sabiduria*

que si

Christo

luzes v

pues sa

Y assi

( de qui

quando

Monte d



Catholico Ramo de Austria.  
 Aqui con solemne pompa  
 (yà la mascara quitada  
 al Ecclesiastico Brazo,  
 con el Habito, y la Capa,  
 que del Mastin de la Iglesia  
 son colores negra, y blanca)  
 Misa oyò en publico, y luego  
 la Fè protestando, passa  
 de Flandes à los confines,  
 y tocando los de Italia,  
 la Corona que trahia  
 de diamantes, reservada  
 para este fin, en Loreto  
 puso de MARIA à las plantas.  
 Y aunque desde aqui, quisiera  
 ir al carino de España,  
 à quien debio los alientos,  
 en fè de sus confianzas,  
 por hallarse en tu combite  
 viene primero à tu Casa,  
 (ò eterna Sabiduria!)  
 viendo que sus Torres altas  
 de los siete Sacramentos  
 en las Columnas descansan,  
 donde mas publicamente  
 la Fè protestar aguarda,  
 cuyo gran recibimiento,  
 representado en la clara  
 luz alegorica, el Mundo  
 en sombras verà:-  
*Sabiduria.* Te engañas,  
 que si es la Sabiduria  
 Christo, y Vice-Christo el Papa,  
 luces verà, que no sombras,  
 pues sale èl como yo salga.  
 Y así, la Carroza mia,  
 (de quien allà David habla,  
 quando dice, que es Sélmon,  
 Monte donde Dios descansa,

y en ella le viò aquel dia;  
 que lleno de fiesta, y gala,  
 multiplicados Querubes  
 Santo al estrivo le cantan)  
 para que à mis montes llegue,  
 al punto por ella vayan,  
 que yo en el Carro triunfal,  
 que es escabèl de sus plantas,  
 saldre à recibirla: en tanto  
 vosotras, para que aya  
 mas fiesta en mi Mesa, viendo  
 quando una Reyna la gana,  
 que un esclavo no la pierde,  
 y que es igual la vianda  
 al rico, y pobre; yà que  
 Synagoga, y Secta faltan,  
 combidad por los caminos  
 quantos Peregrinos pasan:  
 Y tu, Penitencia, à todos,  
 como aqui llegando vayan,  
 vè dando nupciales ropas,  
 porque no ha de aver sentada  
 persona à mi Mesa, que  
 candida veste no trayga.

*Fè.* Todas te obedeceremos.

*Sabid.* Pues para mas alabanza  
 de una constante Muger,  
 yà que à mi un lugar me ensalza  
 de los Proverbios, à ella  
 otro ensalce; vuestras altas  
 voces traduzcan aquel,  
 que preguntando repara  
 quien hallarà Muger fuerte.

*Vase.*

*Relig.* Harèmos lo que nos mandas.

*Vanse.*

*Penit.* Y yo de gala oy à todos  
 vestire, y así tu, sabia  
 Gentilidad, que estudiaste  
 en la Causa de las Causas

*Auto Sacramental,*

la mejor Philosophia,  
vèn por la tuya.

*Salé la Heregia de Peregrino.*

*Etyop.* Repara

en que un Peregrino llega,

por si tambien hás de darla,  
que se venga con nosotros.

*Penit.* Por delante de mi passa  
sin hacer caso de mi:

no me busca , vèn , què aguardas?

*Etyop.* Pues como aqui te le dexas?

*Penitenc.* Por què el dexarmele estrañas?

*Etyop.* Que no se siente à la Mesa,

supuesto que del Alcazar

ha pasado los umbrales

sin la vestidura blanca.

*Penitenc.* A quien no llega à pedirla,

mal la Penitencia darla

puede. *Etyop.* Y si te engaña?

*Penitenc.* A mi

no puede engañarme en nada;

porque el que sin Penitencia

se sienta à esta Mesa , es clara

cosa , que no engaña à otro,

porque à si solo se engaña. *Vanse los dos.*

*Heregia.* Fortuna , yà que dos veces

Peregrino , mis desgracias

de Mar , y Tierra me traen

derrotado à estas montañas,

sea para dàr alguna

siquiera alivio à mis ansias.

Mas ay infeliz ! què alivio

puede yà tener mi rabia,

si esperanza de tenerle

aùn no tiene mi esperanza?

Si yà no es ( pues las Virtudes

à los Pasajeros llaman )

hypocritamente entre ellos

introducir mi venganza,

profanando de esta Mesa

la prevenida vianda,

quando en desprecio del Pan;

y el Vino llegue à robarla

sacrilégamente oslado,

no mas que por ultrajarla:

que



*Protestacion de la Fè,*

106

que no será la primera  
vez , que vean sus Sagradas  
Reliquias , para este fin,  
que de sus Custodias faltan.  
Mas ay infelice , otra,  
y otras mil veces ! que aunque aya  
de robarlas mi osadía,  
no es mas lo que de ellos saca;  
que despertarlos la Fè  
en su mayor alabanza;  
y mas día , que yá à vista  
de este Soberano Alcazar,  
la Alegoria , y la Historia  
tan una de otra se enlazan,  
que en metáfora Christina  
llega yá de combidada  
al prevenido Banquete,  
donde la Mesa la aguarda.  
En la Carroza ( ay de mí ! )  
viene de quien David habla,  
à tiempo , que en el triunfal  
Plaustro , que Isaiás señala,  
la Eterna Sabiduría,  
en sus sienes la Tiara,  
en metáfora tambien  
del Vice-Dios , vá à buscarla;  
de una parte acompañando  
al Triunfo , Oliva , y Espada;  
dando à entender como viene  
à la proteccion de España,  
y de otra las Virtudes,  
y Gentilidad , con blancas  
Tunicas todas , y todos,  
diciendo entre voces varias,  
porque lugar à lugar  
de los Proverbios se añadan:-  
*Canta una voz.* Quien hallará Muger fuerte?  
*Todos , y Música.* Quien advierte  
que ay quien noblemente pia  
tantas dichas se previene;

que

*Auto Sacramental.*

que de los fines mas ultimos viene  
buscando feliz à la Sabiduria.

*Suena la Musica, y dãn bueltas à un tiempo los dos Carros; en el uno viene la Sabiduria con Tiara, Manto Imperial, y la Cruz de tres Cruces en la mano; y en el otro Christina con Corona de Laurèl, y Manto Imperial: Del primer Carro salen las Virtudes, y la Gentilidad, todos con Tunicas de velillos blancos, y flores de nacar: Y del segundo el Brazo Seglar con el Estoque al hombro; y el Ecclesiastico con Vestido blanco, y Manto negro, y la Oliva levantada; dãn buelta, y paranda los Carros, representan.*

*Christin.* Salve, Alcazar de Dios; salve, triunfante  
Fabrica Militante,  
que para si la gran Sabiduria  
labrò desde el primer dia, sin dia:  
Salve otra vez, y admite  
à la union de tu esplendido Combite  
un afecto, que impulsos celestiales,  
no sin auxilio, trahen à tus umbrales;  
diciendo al verte:-

*Ella, y Musc.* Quien hallarà Muger fuerte?

*Sabid.* Salve, Reyna feliz, que coronada  
del vencedor Laurèl, serlo blasonas,  
tanto, que apenas de una despojada  
te vès, quando con tres tu triunfo abonas,  
pues Reyna, y fiel, y sabia te coronas:  
Salve otra vez, y venturosa vengas,  
donde en mi gremio tu hospedage tengas,  
diciendo al verte:-

*Ella, y Musc.* Quien hallarà Muger fuerte?

*Christina.* O tu, Esposa Divina  
del mas amante Esposo!

*Baxando las dos de los Carros.*

*Sabidur.* O tu, del mas dichoso  
huespeda Peregrina!

*Christina.* Felice quien camina

al

*Fè. Què  
Seglar. Q  
Religion.  
Ecclesiastic  
Penitencia  
Gentilidad  
Heregia.  
Sabiduria  
Christin. A  
puedo!  
Sabiduria.  
Christina.*

*Yo Chr  
de Suec  
de aqu  
que sig  
diò tar  
y tanto  
cuyas  
hasta o  
Yo Chr  
delinqu  
presente  
tu Justi  
para ser  
à tu M*



*Protestacion de la Fè.*

107

al puerto de tus plantas.

*Sabidur.* Felice quien de tantas  
dichas , bella Christina,  
cumplidos vè los plazos.

*Christina.* Dame à besar el pie:

*Sabidur.* Llegà à mis brazos.

*Christina.* Diciendo al adorarte::

*Sabidur.* Diciendo al conocerte::

*Musica.* Quien hallarà Muger fuerte?

Quien advierte

que ay quien noblemente pia

tantas dichas se previene,

que de los fines mas ultimos viene

buscando feliz à la Sabiduria.

*Fè.* Què dicha!

*Seglar.* Què ventura!

*Religion.* Què contento!

*Eclesiastico.* Què amor!

*Penitencia.* Què paz!

*Gentilidad.* Què gozo!

*Heregia.* Què tormento!

*Sabiduria.* Mucho es mi gozo:

*Christin.* Aunque mi dicha es mucha,  
puedo hacerla mayor.

*Sabiduria.* Di , como?

*Christina.* Escucha.

Yo Christina Adolfo , Reyna  
de Suecia , y Gocia , Rama  
de aquel generoso Tronco,  
que siglos , y edades largas  
diò tantos Heroes al Mundo,  
y tantos Reyes à España,  
cuyas cenizas conservan  
hasta oy Recifundo , y Bamba.

Yo Christina Adolfo , que  
delincente voluntaria  
presente parezco ante  
tu Justicia Soberana,  
para sentarme mas digna  
à tu Mesa con la blanca

veste , que la Penitencia  
para mi persona guarda:  
Primeramente delato  
de mi misma , en confianza  
de que tu Misericordia  
piadosamente me valga,  
y confieso convencida  
en la criminal probanza,  
que el Fiscal de mi conciencia  
conclusa tiene en mi causa:  
que es verdad que miserable  
incurri con ignorancia  
en el heredado error  
de Lutero , cuya falsa  
doctrina seguí los años  
de mi edad ; y dando gracias  
al Cielo , de que me diessè  
la luz verdadera , y clara  
de su Religion , que es  
la Catholica Romana,  
abjuro , anatematizo,  
y detesto mi pasada  
vida , y Religion , jurando  
vehementemente dexasla;  
y no solo no bolver  
à sus ceguedades vanas,

est

*Auto Sacramental,*

en publico , ni en secreto,  
mas sometida à la Saera  
Sede Apostolica , y  
à la severidad sacra  
de sus Canones , segunda,  
y tercera vez postrada,  
abjuro , anatematizo,  
y detesto sus instancias  
en obediencia del que oy  
ciñe la Sacra Tiara,  
y adelante la ciñere,  
à cuyas piadosas plantas,  
desde aora para entonces,  
pido con vida , y con alma  
saludable medicina,  
con absolucion de quantas  
culpas tuve , en especial  
de aquella de que acusada  
con mas vehemencia estoy;  
pues como sacramentaria  
herege formal , confieso  
el aver negado ingrata  
à tan alto beneficio  
de Dios , à merced tan alta,

*Embayna la Espada el Brazo Seglar ; la Sa-*  
*biduria toma la Oliva , y la toca*  
*con ella.*

*Sabiduria.* Yà con esta abjuracion,  
que entre la Oliva , y la Espada  
has hecho , la paz te toque,  
pues la Justicia se embayna.

*Seglar.* Por España nos tocò  
el venir à acompañarla.

*Eclesiastico.* Y bien se vè , pues no pudo  
darla otro Reyno estas Armas.

*Heregia.* Con la Vara la ha tocado  
en el hombro : O ira ! O rabia !  
còmo sufres verla absuelta  
con Penitencia tan blanda ?

*Christina.* Sujeta al piadoso golpe

la real asistencia , que  
tiene en la pura , la blanca  
Hostia del Altar , adonde,  
en virtud de las palabras,  
real , y verdaderamente  
le creo en Cuerpo , y en Alma,  
bien como en Alma , y en Cuerpo  
està en el Cielo , dexa das  
las especies en el Pan,  
y huida del Pan la substancia  
siendo Carne , y Sangre , en cuyo  
gran Sacramento se engañan  
tacto , vista , olfato , y gusto,  
y solo el oïdo halla  
la verdad por el oïdo,  
cautivo ( à la Fè las gracias )  
el entendimiento , cuya  
potencia , bien que sea esclava ,  
religiosamente libre,  
y libremente espontanea,  
à las Llaves de la Iglesia  
sujeta oy , como vasalla  
de su Imperio , la que ayer  
era Reyna de su Patria.

otra



*Protestacion de la Fè.*

408

otra vez beso tus plantas,  
y te pido , que confirmes  
la Protestacion pasada.

*Sabiduria.* En la Confesion que has hecho,  
yo te confirmo , levanta.

*Heregia.* Carinosamente puesta  
la mano (ay de mi!) en la cara,  
la llega al pecho , porque  
no falte esta circunstancia,  
quando no solo la dexa  
absuelta , mas confirmada.

*Sabiduria.* Penitencia , la nupcial  
ropa la trahe , y à adornarla  
lleguen todas las Virtudes.

*Saca la Tunica blanca la Penitencia , y pón-  
nesela la Fè.*

*Fè.* La Fè pone al Sol el Alba.

*Penitenc.* La Penitencia la ciñe.

*Orac.* La Oracion la dà la Gracia. *Componesela;*

*Religion.* Y la Religion la lleva  
à la Mesa que la aguarda.

*Sabidur.* Ven , Gentilidad , tambien,  
y vosotras ; pues sentadas  
las Virtudes han de estår,  
para esta Cena , entre ambas.

*Etyope.* Gentilidad , y Heregia,  
si llegas à ver con quanta  
piedad te admite la Iglesia  
siempre que llegas , què aguardas?

*Christina.* Què felicidad!

*Heregia.* Què ira!

*Sabidur.* Todas id à acompañarla.

*Religion.* Todas iremos , Señora,  
cantando tus alabanzas.

*Sabidur.* Cantad oy las de Christina;  
que son las que mas me ensalzan.

*Todos, y Musc.* Quien hallará Muger fuerte? &c.

*Vanse con magestad todos , menos la Here-  
gia , el Brazo Eclesiastico, y Seglar.*

*Hereg.* Que de lo oculto la Iglesia

*Auto Sacramental,*

no juzga , fue la palabra  
primera que la oí: Y pues  
lo que mi pecho recata  
no juzga bien , entre todos  
me mezcle esta confianza,  
para llegar à la Mesa  
à profanar sus viandas. *Vase con ellos.*

*Eclesiastico.* Feliz es para los dos  
el dia. *Seglar.* Y para ti, que alcanzas  
todos los Mysterios , mas.

*Eclesiastico.* Pues qual de entender te falta?

*Seglar.* Seglar Brazo soy , y así  
disculpa mis ignorancias.

Cómo la Sabiduría  
aquí es la de la Tiara?

*Eclesiastico.* Como à Christo representa  
donde quiera que se halla,  
porque él la Sabiduría  
es ; y así evidencia es clara,  
que si el mismo Christo es ella,  
y es el Vice-Christo el Papa,  
que ella en esta Alegoria  
entrambos papeles haga.

*Seglar.* Y el confirmarla , qué ha sido  
primero , que bautizarla?

*Eclesiastico.* A no estarlo yá , no fuera  
Herege , sino Pagana;  
porque el Herege es un nervio  
cancerado , que se aparta,  
porque el cuerpo no inficione;  
pero no porque no aya  
recibido en el Bautismo  
el Sacramento.

*Seglar.* Oye , aguarda:  
Si el Sacramento recibe,  
la Gracia del como falta?

*Eclesiastico.* Como Sacramento es una  
cosa ; y otra:-

*Seglar.* Di , qué aguardas?

*Eclesiastico.* La Gracia del Sacramento:

Bien

*Cant*  
*Voz. Pa*  
*Todos.*  
*Canta*  
en c  
todo  
*Musica*  
*Sabid.*  
ofrec  
Ley  
el Le  
allá  
con  
de l.  
aora  
es el  
está  
*Buelve*  
*Mus. y*



*Protestacion de la Fè.*

108

Bien como , si uno llegàra  
à comulgar en pecado,  
pues comulgado quedàra  
Sacramentalmente , pero  
en culpa : con que alcanzàra  
el Sacramento , mas no  
del Sacramento la Gracia;  
y esto mismo es el Bautismo.

*Instrumentos dentro.*

*Seglar.* Prosiguiera en tu enseñanza  
si la Musica , y la Mesa  
la atencion no arrebatàran  
à mis sentidos. *Eclesiastic.* Atiende,  
escuchemos lo que cantan.

*Con la Musica se descubre la Mesa, y sentadas à la frente la Sabiduria, y Christina;  
à un lado, y otro las Virtudes; y despues,  
de una parte el Etyope; de otra la Heregia;  
y ha de haver enmedio de la Mesa  
un Cordero.*

*Canta una voz sola.*

*Voz.* Pan del Cielo preveniste:

*Todos.* Alegria.

*Canta voz.* O Eterna Sabiduria;  
en cuya Fè al Hombre diste  
todo el consuelo en un dia!

*Musica, y todos.* Alegria.

*Sabid.* Este es de Abèl el Cordero,  
ofrecido en la pasada  
Ley Natural; y en la Escrita  
el Legal , que se cenaba  
allà en el Parascèbè  
con las lechugas amargas  
de la Penitencia; pero  
aora , en la Ley de Gracia,  
es el que Sacramentado  
està en tersa Forma blanca.

*Buelve el Cordero, y se ve el  
Sacramento.*

*Mus. y todos.* A tan alto Sacramento

venere el Mundo rendido;  
y el antiguo Documento  
ceda al Nuevo Testamento;  
supliendo la Fè al sentido.

*Hereg.* Mientras su alabanza todos  
tan alegremente cantan,  
he de alcanzarle yo , haciendo  
ultrage de la alabanza.

*Canta voz.* Pan del Cielo preveniste:

*Todos.* Alegria.

*Sabid.* Esperad , no prosigais:

Quien es aquel, que con tanta  
osadìa , sin traher  
la nupcial veste , adelanta  
la mano al plato conmigo?

*Hereg.* Aliento , y vida me faltan!

*Sabid.* Quien eres?

*Hereg.* No sè quien soy.

*Christin.* Yo , como ladron de casa,  
le conozco : La Heregia

## Auto Sacramental.

Sacramental es. *Sabid.* Levanta, barbaro, atrevido, loco, de mi Mesa.

*Eclesiastic.* Espera, aguarda, que yo le levantaré, pues las sacrilegas causas tuyas me tocan: Di, cómo en esta Mesa te hallas, vil Apostata, sin que te pongan miedo estas Armas?

*Hereg.* Ya las conozco, y las temo.

*Eclesiast.* Pues dexa la Mesa, y baxa de ella despenado. *Hereg.* Donde voy à parar?

*Seglar.* A mis plantas; y pues al Brazo Seglar, del Eclesiastico pasas, sin ensangrentar su Oliva, en ti teñiré mi Espada.

*Hereg.* No me dà la muerte ella tanto, no, como mi rabia, al ver, que quando yo muero, queda Christina sentada con la gran Sabiduría, en compañía (qué ansia!) de la Fè, y la Religion

Catholica, acompañada de Oracion, y Penitencia, para que aquella Vianda del Sacramento la entre en mayor provecho. O! abra sus gargantas el Abyfino, y oculte me en sus entrañas, para que yo no lo vea! *Vase.*

*Christ.* Pues si esta es su mayor saña, para aumentarsela, todos profeguid sus alabanzas.

*Sabid.* A cuyo compàs, pues yá:-

*Ecles.* Queda la Virtud premiada:-

*Fè.* Y castigado el delito:-

*Seglar.* Con que cumplido se halla:-

*Relig.* El lugar de los Proverbios:-

*Elyop.* Viendo entre dos luces claras:-

*Orac.* La Historia, y la Alegoria:-

*Penit.* Digamos todas ufanas:-

*Christ.* Despues que ayamos pedido el perdon de nuestras faltas:-

*Tod.y Mus.* A tan grande Sacramento venere el Mundo rendido, y el antiguo Documento ceda al Nuevo Testamento, supliendo la Fè al sentido,

F I N.

## EL IMPRESSOR AL LECTOR.

**E**STE Auto llegó à mis manos, yà hace años, en borrador, conforme lo escribió su Autor Don Pedro Calderon de la Barca, cuyo Original conservo en mi poder, con otros de los mas célebres Poetas Españoles; y pareciendome no desmerecer en nada à los que en seis Tomos salieron al Publico, para que este no careciesse del gusto de su representacion, determinè darle al Theatro, y à instancias de los Curiosos à la Prensa, porque en todo le tenga cumplido. ¶ Vá fielmente impresso, y con las Aprobaciones, y Licencias que debe; advirtiendole, que los versos, que se encuentren entre dos estrellas, no son de Don Pedro Calderon. **YALÈ.**

Antonio Sanz.



# COMEDIA FAMOSA. LA PRUEBA DE LAS PROMESSAS.

DE DON JUAN RUIZ DE ALARCON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Juan.  
Don Enrique.  
Un Caminante.  
Un Page.  
Don Illán, viejo grave.  
Perez, Escudero.



Blanca, Dama.  
Lucia, Criada.  
Tristán, Gracioso.  
Chacón, Criado.  
Tres Pretendientes.  
Dos Criados.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Don Illán, y Blanca.

**I.** **D**E las desventuras largas,  
los vandos, muertes, y daños,  
que han durado tantos años  
entre Toledos, y Vargas,  
quiere el Cielo soberano  
que el alegre fin se vea,  
querida Blanca, y que sea  
el medio de paz tu mano.  
Don Enrique, la cabeza  
de los Vargas, (qué ventura!)  
vendernos la paz procura  
à precio de tu belleza:  
solo, hija, falta aquí,  
para fin de tantos males,  
que entre esos finos corales  
se forme un dichoso sí.  
Qué te suspendes? comienza  
à responderme, qué es esto?  
si es que de tu estado honesto  
te enmudece la vergüenza,  
con tu padre sola estás,  
¿dónde perdonar te puedes

lo que à tu costumbre excedes,  
por el gusto que me das.  
Mas virtud es, Blanca hermosa,  
en este caso presente  
responder por obediente,  
que callar por vergonzosa.  
**Blanc.** La novedad de este intento  
imposible me parece,  
y así, la lengua enmudece  
lo que admira el pensamiento:  
que esto en suceso tan vario,  
padre, y señor, es forzoso,  
si en un punto miro espóso  
al que ahora vi contrario:  
Como no estaré turbada,  
suspensa, y enmudecida,  
si con la mano combida,  
que aun no ha embaynado la espada?  
**Ill.** Eso no debe admirarte,  
que no es esta, según creo,  
la primer vez que Hymeneo  
apacò el furor de Marte.

**Blanc.** Yà que yo no he de admirarme,

A

tu

Bibl. Reg.  
Berol.

*La Prueba de las Promesas.*

2

tu al menos has de mirar,  
que de aborrecer à amar  
no es tan facil el mudarme;  
y assi, si darme marido,  
y no enemigo desear,  
por quien sin vida me veas,  
termino; señor, te pido,  
en que con el pensamiento,  
de que soy de él estimada,  
de la enemistad pasada  
pierda el aborrecimiento.

*Illán.* Presto le querrás, si adviertes,  
que es poderoso, y galán,  
y que estas bodas serán  
remedio de tantas muertes.  
Que eres pobre, y tu beldad  
sola conquista su amor,  
que este es el medio mejor  
de mover la voluntad;  
que ni yo quiero, ni es justo  
casarte con tu enemigo.

*Blanca.* La mayor fuerza conmigo  
será ser este tu gusto. *Vase*

*Illán.* Pues tan provechoso intento,  
resistencia tal ha hallado,  
otro amoroso cuidado  
ocupa su pensamientos;  
pero remediarle espero.  
*Lucia! Sale Luc.* Señor? *Illán.* Advierte,  
que oy mi buena, ò mala suerte  
poner en tus manos quiero:  
la palabra me has de dár,  
à ley de muger honrada,  
de que no negarás nada  
de lo que he de preguntarte;  
que yo la doy desde aquí  
del galardón que quisieres,  
y que lo que me dixeris  
no faldrá jamás de mí.

*Luc.* Donde el servirte es tan justo,  
de tus promesas me ofendo,  
porque en ello no pretendo  
mas premio que darte gusto.  
Seguro de mi verdad  
pregunta, que te prometo,  
que en mi pecho no ay secreto  
que te niegue mi lealtad.

*Illán.* Sabe, pues, hija Lucia,

que Blanca me dió cuidado;  
que es tiempo de darla estado;  
y para hacerlo, querria  
saber de ti, pues mejor  
de nadie informar me puedo,  
qué galanes de Toledo  
solicitan su favor,  
y à qual tiene inclinacion  
de todos, Blanca, que es justo,  
que se haga con su gusto,  
si puede ser, la eleccion.

*Luc.* Señor, quererte contar  
los que su amor atormenta,  
será reducir à quenta  
las arenas de la mar.  
De todos, pues, te diré  
dos solamente, que son  
los de mas estimacion,  
y en quien mas amor se ve.  
Uno es Don Juan de Ribera;  
y Don Enrique de Vargas  
es el otro; y pues me encargas,  
que el que en tu pecho prefiera  
te declare, me parece,  
si son de pasiones tales.  
pregonerás las señales,  
que a Don Enrique aborrece,  
y à Don Juan tiene aficion;  
aunque si digo verdad;  
con su mucha honestidad  
reprime su inclinacion;  
y así, Don Juan basta agora  
se tiene por desdichado,  
porque jamás ha alcanzado  
un favor de mi señora.  
Esto es, señor, lo que sé,  
y piensa, que si supiera  
mas, tambien te lo diera.

*Illán.* Bien cierto estoy de tu fe,  
y pues que tan de mi parte  
en este caso te veo,  
te diré lo que deseo.

*Luc.* Bien puedes de mi fiarte.

*Illán.* Yo confieso, que Don Juan  
es muy deudo del Marqués  
de Tarifa, y digo que es  
rico, discreto, y galán,  
y que tuviera mi hija

en



en el venturoso empleo,  
mas con todo, mi deseo  
es, que à Don Enrique elijas  
que demás de que no tiene  
menos partes que Don Juan  
de rico, noble, y galán,  
esto à la quietud conviene,  
porque la paz se concluya  
de disensiones tan largas  
entre Toledos, y Vargas,  
por ser el cabeza luya;  
y así, tu de aquí adelante  
encamina su intencion,  
haciendo en su execucion  
quanto juzgues importante.  
Habla bien con Blanca de él,  
y ocasiones facilita,  
en que le escuche, y admita.  
yà el recado, yà el papel  
para inclinarla à su amor;  
mas vò con tiento, y advierte;  
que ha de ser esto de fuerte,  
que no peligre mi honor:  
pon los medios ordinarios  
para el fin que se pretende.

*Luc.* Bien sè hasta donde se estiende  
la licencia que me dás.

*Illán.* Y si se ofrece tratar  
de Don Juan, ponle defectos  
importantes, y secretos,  
porque no pueda probar  
lo contrario, y verás luego  
como en un termino breve  
se trueca en fuego la nieve,  
y en nieve se trueca el fuego.

*Luc.* Yo espero hacerlo de modo,  
que alcance lo que pretendo.

*Illán.* Como fuere sucediendo,  
me vè avisando de todo;  
que el día que tenga efecto  
esta intencion, esse día  
cinquenta doblas, Lucia,  
en albricias te prometo.

*Luc.* Pues perdoneme Don Juan;  
y dà el negocio por hecho,  
que tantas doblas, que pecho  
de bronce no doblarán.

*Salen Don Juan, y Tristán.*

*Trist.* Con una traza sospecho,  
que tendrás tiempo, y lugar;  
señor, para conquistar  
de Blanca el esquivo pecho.

*Juan.* Dila, que si es provechosa,  
con extremo lo serán  
tus albricias. *Trist.* Don Illán,  
padre de tu prenda hermosa,  
estudia con gran cuidado  
la Magia, y Nigromancia:  
de su criada Lucia,  
con quien de amores he andado;  
lo he sabido, que en efecto  
es muger, y me ha querido,  
y como es niño Cupido,  
no sabe guardar secreto.

Pareceme, que fingir  
que sabes la Magia, fuera  
un medio, que te pudiera  
por su amigo introducir,  
y una vez introducido  
te sobraràn ocasiones  
de lograr tus pretensiones.

*Juan.* Trazas como tuya ha sido:  
si èl en esta profesion  
es docto, y yo no la sè,  
dì, necio, como podrè  
salir con esta invencion?  
en sabiendo que mentì,  
y le engañè, no es forzoso  
tenerme por sospechoso,  
y recelarse de mí?

*Trist.* Recibe mi buen intento.

*Juan.* No estoy desagradecido,  
porque no del todo ha sido  
inutil tu pensamiento:  
que el decirme que ha estudiado  
Don Illán Nigromancia,  
me ha dado estraña alegría,  
porque tan aficionado  
he sido siempre à sabella;  
que sin duda alguna creo,  
que en mi pecho este deseo  
iguala al de Blanca bella;  
y así, dos fines intento  
con solo un medio alcanzar.

*Trist.* Como? *Juan.* De ti he de fiar;  
A 2 *Trist.*

Tristán, este pensamiento,  
pues tanto tiempo has tenido  
de mi secreto las llaves,  
y de mil sucesos graves  
mudo depósito has sido:  
vén, que te quiero decir  
à lo que resuelto estoy

Trist. Ya sabes, que piedra soy  
en el callar, y sufrir. *Vanse*  
*Salen Lucia, Don Enrique, y Chacón.*

Luc. Este es, señor, el estado,  
esta la nueva, que puedo  
daros de vuestro cuidado.

Enr. De Don Illán de Toledo  
la voluntad me ha obligado;  
si bien puedo presumir,  
que la finge, por cumplir  
conmigo, y que allá en secreto,  
para que estorve su efecto,  
sabe à Blanca persuadir.

Luc. La pasada enemistad  
de sacreditar pudiera  
el deseo, y voluntad  
de Don Illán, si no fuera  
testigo de su verdad  
el desden, que antes de agora  
Doña Blanca mi señora  
mostrò siempre à vuestro amor;  
mas porque de mí, señor,  
no penseis que falso adora  
con aparente afición  
secreto aborrecimiento,  
yo tengo de él comisión  
para ayudar vuestro intento  
hasta ver su execucion;  
y así, Enrique, ved qué oficio,  
qué invencion, ó qué artificio,  
qué exceso quereis que haga  
con que de esto os satisfaga,  
que importe à vuestro servicio.

Enr. Solamente, en cumplimiento  
de lo que ofreres, intento  
que me des tiempo, y lugar  
en que à solas pueda hablar  
à quien causa mi tormento.

Luc. A solas?

Enr. Si; qué temor te acobarda?

Luc. Yo he de hacer

de suerte por vuestro amor;  
que riesgo no ha de correr  
de Doña Blanca el honor.

Enr. Pierda la vida al momento,  
que tan atroz pensamiento  
tenga en mi pecho lugar,  
solo la pretendo hablar,  
y decirla el mal que siento;  
y porque credito des  
à esta verdad, y se vea,  
que otra mi intencion no es,  
quiero que en su casa sea,  
y que tu con ella estés.

Luc. Eso lleva mas camino;  
y serviros determino.

Enr. Pues comenzalo à trazar.

Luc. Bien facil es de alcanzar  
con el medio que imagino.

Enr. Habla, pues, qué te detiene?

Luc. En el Estudio os entrad  
de Don Illán. Enr. Y si él viene?

Luc. A mi cargo lo dexad:  
demás, que el Estudio tiene  
mesas, estantes, caxones,  
que dan ocultos rincones;  
y advertid, que mi señora  
no sepa que soy la autora,  
que ayudo estas pretensiones.

Enr. Entra conmigo, Chacón,  
que importa tu compañía,  
si ay peligro en la ocasion.

Chac. El favor perdonaria, *ap.*  
que recelo una traicion. *Vanse.*

*Solo Blanca.*

Blanc. Amiga Lucia,  
yà triste no puedo  
encubrir las llamas  
de mi loco incendio;  
mientras no soplaban  
contrarios intentos,  
oculto en cenizas  
repolaba el fuego;  
mas yà la violencia  
de enemigos vientos  
descubrió la brasa,  
encendió el deseo.  
Sabe, que mi padre  
quiere (ó, santos Cielos!

esta trist  
me quita  
quiere  
darme e  
contrari  
y à mi g  
siendo (e  
de mis p  
Don Juan  
el unico  
Porque  
los vand  
de los de  
Vargas,  
tan a co  
se ha tra  
que ha d  
víctima  
mira mis  
siente mi  
ò asla m  
ò traza  
Luc. Señora  
halla just  
el saltar  
sobrando  
De la for  
prueba e  
porque e  
vive dor  
Blanc. Amor  
sufrimien  
Luc. Di, qu  
no vò lo e  
qué yo se  
te dexa a  
los ojos d  
has de m  
Blanc. Que  
pues Don  
conjurate  
con mi pa  
Dime, ne  
tantas gra  
y quien d  
yà el reca  
pues como  
consejo ta



esta triste vida  
me quitad primero)  
quiere à Don Enrique  
darme en casamiento,  
contrario à mi sangre,  
y à mi gusto opuesto,  
siendo (ay, desdichada!)  
de mis pensamientos  
Don Juan de Ribera  
el unico dueño.

Porque se conformen  
los vandos sangrientos  
de los dos linages  
Vargas, y Toledos;  
tan à costa mia  
se ha trazado el medio;  
que ha de ser mi gusto  
víctima del Pueblo:  
mira mis desdichas,  
siente mis tormentos,  
ò afila un cuchillo,  
ò traza un remedio.

*Luc.* Señora, en mi pensamiento  
halla justa resistencia  
el saltarte la paciencia,  
sobrandote entendimientos.  
De la fortuna el rigor  
prueba el pecho valeroso,  
porque en el tiempo dichoso  
vive dormido el valor.  
*Blanc.* Amor es niño, y no tiene  
sufrimiento en sus antojos.

*Luc.* Di, que como está sin ojos,  
no vè lo que le conviene;  
que yo sè, que si un momento  
te dexa abrir la pasión  
los ojos de la razón,  
has de mudar pensamiento.

*Blanc.* Que dices? estás en tí?  
pues Don Juan no me está bien?  
conjuraste tu tambien  
con mi padre, contra mí?  
Dime, no eres tu quien de él  
tantas gracias me ha contado;  
y quien darme ha procurado  
yà el recado, yà el papel?  
pues como aora me das  
consejo tan diferente?

di, de qué nuevo accidente  
tan presto mudada estás?

*Luc.* Yo te confieso, que he sido  
quien procurè tu favor  
para Don Juan, y à su amor;  
señora, te he persuadido;  
mas fue porque no sabia  
lo que he sabido despues,  
que à la mudanza que ves  
me ha obligado. *Blanc.* Y es, Lucía?

*Luc.* Mandas que lo diga? *Blanc.* Si.

*Luc.* Has de enojarte? *Blanc.* No harè.

*Luc.* El Cielo favor me de,  
que vèn las doblas aqui.  
Bien conoces à Tristán.

*Blanc.* Si conozco. *Luc.* Y has sabido  
que èl el mensagero ha sido  
de las penas de Don Juan?

*Blanc.* Si. *Luc.* Pues èl en puridad,  
hablando conmigo ayer,  
desesperado de ver  
amansada tu crueldad,  
como siempre tan terrible  
te has mostrado à su porfia,  
dixo: en efecto, Lucía,  
esta empresa es imposible?  
Yo le respondí: Tristán,  
segun lo que he visto, infero;  
que alcanzará al Sol, primero  
que à mi señora, Don Juan.

Entonces cabeceò  
Tristán, y dixo: qué fuera

si Doña Blanca supiera  
los secretos que se yo!  
Yo, que recelo tu mal,  
con esto empecè à tener  
curiosidad de muger,  
y cuidado de leal.

y le dixi: por mi vida  
que los digas, que prometo;  
que te guardarè secreto,  
y te serè agradecida.

El, que obligarme quisiera;  
porque, si dice verdad,  
reyno yo en su voluntad,  
me dixo de esta manera:

Sabe, pues, que aunque Don Juan  
mi señor, en lo que ves,

*La Prueba de las Promesas.*

de la cabeza à las pies  
es tan bien hecho, y galan,  
no es oro todo, Lucía,  
lo que reluce, y secerros  
padece algunos defectos,  
que solo de mi confía;  
y pues de ello gustas, ves  
aquel hilo de tus dientes  
tan blancos, y transparentes?  
pues son pollizos los mios.

*Blanc.* ¡Jesús! *Luc.* Pues en esta parte  
dizot: no perdiera nada,  
puesto que à la vista agrada,  
como la verdad, el arte;  
mas es el daño mayor,  
è infuñible; à lo que entiendo;  
que la falta, y el remiendo  
son causa de mal olor.

*Blanc.* Qué gran falta! *Luc.* Para ti,  
que tu vicio es oler bien.

*Blanc.* Grandes engaños se ven.

*Luc.* Pues las piernas? oye. *Blanc.* Di.

*Luc.* Dice (extrañas maravillas!)  
que cañas las conoció,  
y sin milagro les dió  
San Phelipe pantorrillas.  
Con esto, señora, he hecho  
lo que tengo obligaciones;  
si con todo su aficion  
viviere en tu hermoso pecho;  
en albricias te daré  
encaminas tu cuidado,  
que sabe Dios que he forzado  
mi voluntad por tu fe:  
que mi deseo mayor  
es, que quieras à Don Juan;  
que yo tambien, à Tristán  
(y perdona) tengo amor.

*Blanc.* Ay, qué de nieve ha llovido  
sobre el amor en que ardi!

*Luc.* Ay, como, yo lo temí,  
y escusallo no he podido!  
mas Don Juan es este. *Blanc.* Ay Cielo!  
saltos me dà el corazon!

*Luc.* Plegue à Dios, que mi invencion  
no de con todo en el suelo.

*Salen Don Juan, y Tristán.*

*Trist.* Blanca està aqui, *Juan.* Qué ventura!

*Trist.* Tu cruz veràs lograda;  
pues que te ofrecí à la entrada  
tan dichosa coyuntura.

*Juan.* Hermoso dueño mio,  
por quien sin fruto lloro,  
pues quanto mas te adoro,  
tanto mas desconfio  
de vencer la esquivaza,  
que intenta competir con la belleza!  
La natural costumbre  
en ti miro trocada,  
lo que à todas agrada,  
te causa pesadumbre:  
el ruego te embrabeze,  
amor te yela, llanto te endurece!  
Belleza te compone  
divina, no lo ignoro,  
pues por Deidad te adoro;  
mas qué razon dispone,  
que perfecciones tales  
rompan los estatutos naturales?  
Si à tu belleza he sido  
tan tierno enamorado,  
si estimo despreciado,  
y quiero aborrecido,  
qué ley sufre, ò qué fuero;  
que me aborrezcas tu porque te quiero?

*Blanc.* Qué harè, Cielo Divino,  
luchando en mi deseo  
perfecciones que veo,  
con faltas que imagino?  
Posible es, que un defecto  
pueda caber en tan galan sugeto?

*Luc.* Blanca està enternecida,  
remediarlo conviene.

Tu padre, Blanca, viene.

*Blanc.* Triste, yo soy perdida!

*Juan.* No importa, que yo tengo  
un negocio con el, à hablarle vengo!

*Luc.* Pues passa tú, señora,  
al Estudio à esconderte.

*Blanc.* Bien dicés. *Juan.* Dura suerte!  
De quien firme te adora  
te acuerda, gloria mia.

*Blanc.* Si harè. *Luc.* Tristán, à Dios. *vanse*

*Trist.* A Dios, Lucía:

Si harè dixo: bien se ha hecho.

*Juan.* Yà la fortuna se muda.

*Trist.*

*Trist.* Oy ha  
de casar  
mas yà

*Juan.* Vuel  
señor D  
es este

*Juan.* Esto  
que si es  
el ser vu  
servir,

*Ill.* Escusad  
que si te  
no agra  
nueva d

*Juan.* Yà el  
de mi in  
à pedir  
me have

y así,  
no recel

*Ill.* Seguro  
como à

*Juan.* Yà,  
la inclin

que des  
à las let  
Trabajo

por sab  
tantas c  
quantas

Solo, p  
quien m  
entendi

que enc  
esta es l  
en que s

que ten  
el misin  
Esta inte

à buscar  
que os p  
se, que

mas à la  
tocan d  
y à los g

se han o  
y vuestr



Trist. Oy has salido, sin duda,  
de casa con pie derecho;  
mas yá sale Don Illán.

*sale Don Illán.*

Juan. Vuestras nobles manos beso,  
señor Don Illán. *II.* Qué exceso  
es este, señor Don Juan?

Juan. Esto es hacer lo que debo;  
que si es nuevo el visitaros,  
el ser vuestro, y desearos  
servir, sabéis que no es nuevo.

*III.* Escusad el cumplimiento,  
que si teneis que mandarme,  
no agradezco el dilatarme  
nueva de tanto contento.

Juan. Yá el buen efecto adivino  
de mi intencion, pues viniendo  
à pedirlos, ofreciendo  
me haveis salido al camino;  
y así, pues vos me animais,  
no recelo el declararme.

*III.* Seguro podeis mandarme,  
como à Blanca no pidais.

Juan. Yá, señor, havreis sabido  
la inclinacion, y amistad,  
que desde mi tierna edad  
à las letras he tenido,  
Trabajos, penas, y daños  
por saber no perdonar:  
tantas ciencias estudié,  
quantas permiten mis años.  
Solo, por no haver hallado  
quien me dé preceptos de ella,  
entiendo menos de aquella  
que enciende mas mi cuidado:  
esta es la Nigromancia,  
en que sé que sois tan diestro,  
que teneros por Maestro  
el mismo Merlín podria.  
Esta intencion me ha traído  
à buscaros: yo sé bien,  
que os pido mucho, y tambien  
sé, que nada os he servido;  
mas à las tangres famosas  
tocan difíciles hechos,  
y à los generosos pechos  
se han de pedir grandes cosas;  
y vuestra palabra estoy

cierto de que ha de obligaros;  
y el ver que podeis fiaros  
de mí, pues sabéis quien soy.

*III.* Don Juan, no os quiero negar;  
que sé el arte, que usar de ella  
es culpa, mas por sabella  
à nadie vengatigar;  
mas puelo que entrambos Fueros;  
como sabéis, han vedado  
el enseñarla, escusado  
quedará de obedeceros;  
que al amigo pienso yo  
que han de pedirse las cosas  
grandes, y dificultosas,  
mas las ilicitas no:  
que aunque sois tan Cavallero;  
y obligarme pretendeis,  
quiza vos mismo sereis  
el que me culpe primero:  
que qualquier delito nace  
con tal fealdad, y tal pena,  
que aquel mismo le condena,  
à cuya instancia se hace.

Juan. Basta yá, que estoy corrido  
de vuestro injusto temor;  
en hombres de mi valor  
què ingratitude ha cabido:  
Ojalá venga ocasion,  
en que os muestre la experiencia  
la honrada correspondencia  
de este hidalgo corazon,  
que, Don Illán, vive Dios  
que he de sentir yo primero  
los golpes del duro azero,  
que las amenazas vos.  
Demás, de que mostrar miedo  
del castigo, es no querer;  
què juez se ha de atrever  
à Don Illán de Toledo?  
No por injustos recelos  
de enseñarme os escuseis,  
que si tal merced me haceis,  
testigos hago à los Cielos  
de esta palabra que os doy,  
que siempre vuestra ha de ser  
mi hacienda, vida, y poder,  
quanto valgo, y quanto soy.

*III.* Vencido de vos me voy.

forzoso es, Don Juan, serviros,  
y à qualquier precio cumpliros  
un tan ardiente deseo.

*Juan.* Los pies, Don Ilán, os pido.

*Il.* Levantad, que me ofendeis:  
mirad, que no os olvideis  
de lo que haveis prometido.

*Juan.* Mi valor, y calidad  
havrè entonces olvidado.

*Il.* Con el aumento de estado;  
y la mudanza de edad,  
mas de alguno conoci,  
que la memoria perdiò.

*Juan.* Si el mundo mandare yo;  
vos me mandareis à mí:  
y estos no son cumplimientos,  
sino veras de mi fe.

*Il.* Presto la verdad verè  
de vuestros ofrecimientos.  
De esto que hago por vos,  
el secreto es escusado  
encargaros. *Juan.* Si un pecado  
es el que hacemos los dos,  
siendo igual el riesgo mio,  
por el que tengo callara,  
si el vuestro no me obligara:  
solo mis secretos so  
(que es bien trataros verdad,  
pues tanta merced me haceis)  
de este criado que veis,  
que desde mi tierna edad,  
en Salamanca estudiante,  
y otras partes, despues  
de graves sucesos; es  
un sepulcro de diamantes  
mas no penseis, que bastara  
el conocer su sugeto  
solo, para que el secreto  
de este caso le fiara,  
si no me fuera forzoso,  
por ser èl el instrumento  
por quien consigo este intento,  
de que estoy tan deseoso.

*Il.* Pues como? *Juan.* Porque èl tambien  
es à la Magia inclinado;  
y sabiendo mi cuidado,  
no se por donde, ò de quien  
tuvo noticia, que vos

la sabeis, y me diò el punto;

*Il.* Los oraculos barrunto, *ap.*  
que os instruyen à los dos,  
por Blanca, que os quiere bien:  
mis archivos penetrarè.

Pues de èl vuestro honor fairs,  
yo puedo hacerlo tambien.

*Juan.* Besa al señor Don Ilán  
los pies por tanta merced.

*Tris.* Yo os los besos; mas creed;  
que aunque es sirviente Tristán;  
es, al menos, bien nacido:  
y esto à mi credito sobra,  
que en qualquier tiempo la obra  
à su dueño ha parecido.

*Il.* En mi Estudio, pues, entrad,  
mis libros os mostrare.

*Juan.* Vamos. *Il.* Presto probarè  
tu secreto, y tu verdad.

*Sale un Page.*

*Page.* Aora entrò en el zaguan  
el potro de Andalucía,  
que à Madrid tu hermano embia;

*Il.* Baxemosle à ver, Don Juan,  
que el Estudio vereis luego.

*Juan.* Vámos. *Il.* Por su ligereza;  
por su ardor, y su belleza  
le llaman hijo del fuego, *vase*

*Tris.* Vender puedes alegría.

*Juan.* Yà lo reco, y no lo creo.  
Dos cosas que mas deseo  
se me cumplen en un dia,  
que Ilán la Magia me enseña;  
y Blanca me hace favor.

*Tris.* Si yo salgo Encantador  
no dexo à vida una Dueña. *Vanse*  
*Sale Blanca huyendo de D. Enrique, Lucía,*  
*y Chacón.*

*Blanc.* Ay de mí! traicion. *Enr.* Señora;  
si el adoraros lo ha sido,  
la mayor he cometido;  
nadie como yo os adora.

*Blanc.* Dexad lisonjas aora,  
que la cabeza, ay de mí!  
del vando contrario, aquí  
à darnos la muerte entrò.

*Enr.* A daros la muerte no,  
à buscar la vida sí.

*Blanc.*

*Blanc.* L  
la mu  
con se  
de vue

*Blanc.* Bl  
Quanc  
os diò

buscan  
abrió l

que cie  
Solicita  
esta oc

de mis  
ofrecer  
este pec

rompió  
de vanc  
que si i

que ma  
amand

*Luc.* Aora  
quando  
la ocasi

me van  
Eslo si.

grossero  
llamarè

*Enr.* Veng  
ò de tus  
ò de las

*Luc.* El est  
què es e

*Enr.* Quan  
mas vue

tanto m  
*Blanc.* Ard  
*Luc.* Triste

*Blanc.* Mi  
*Blanc.* Ay C  
Enrique

*Enr.* No te  
me darà  
mira, q  
opinión  
y. Sin mi  
torpe nó

*Enr.* Si esco  
es fineza



**Blanc.** Llama á mi padre. **Enr.** Si darne la muerte, Blanca, quereis, con solo un rayo podeis de vuestros ojos matarme.

**Blanc.** El yelo intenta abasfarme: Quando entratteis? como, ò quien os dió la traza? **Enr.** Mi bien, buscando vuestro favor abríó la puerta mi amor, que cierra vuestro desden. Solicitando, señora, esta ocasion, qucha querido, de mis males condolido, ofrecerme el Cielo aora, este pecho, que os adora, rompió las dificultades de vandos, y enenitades, que si me arriesgo á morir, que mas morir, que sufrir amando, vuestras crueldades?

**Luc.** Aora gasta razones, á Enrique quando te ofrece el cabello la ocasion? llega, que en ello me van cinquenta doblones. Eflo si. **Blanc.** Si te dispones, grofiero, á descomponerte, llamaré á mi padre: advierte.

**Enr.** Venga, que oy tendrá mi amor, ò de tus manos favor, ò de las tuyas la muerte.

**Luc.** El está loco sin duda: qué es esto? suelta, desvia.

**Enr.** Quanto crece, gloria mia, mas vuestro rigor cruel, tanto mas me abrafo en él.

**Blanc.** Ardo en rabia. **Enr.** Yo en amor.

**Luc.** Triste de mí! mi señor.

**Blanc.** Mi padre? **Luc.** Y Don Juan con él.

**Blanc.** Ay Cielo! escondete presto, Enrique, tras un estante.

**Enr.** No temas. **Blanc.** De fiel amante me darás indicio en esto; mira, que mi estado honesto opinion puede perder, y sin mi culpa caer torpe nota en la honra mia.

**Enr.** Si esconderme es cobardía, es fineza obedecer.

**Chac.** Si señor, que á toda ley, en ocasion tan estrecha, no ay cosa como evitar escrupulos de conciencia.

*Retiranse al paño, y se en Don Illán, Don Juan, Cristóbal, y Perez.*

**Ill.** Qué os dice el hijo del fuego?

**Juan.** Que echó en la naturaleza, quanto su saber alcanza, y quanto pueden sus tierzas.

**Ill.** Desde Cordova lo embió mi hermano, que lo presenta en la Corte á cierto amigo.

**Juan.** Darle al Rey mismo pudiera, y mas si á caso las obras con el talle se conciertan.

**Ill.** Probemosle, si os agrada.

**Juan.** Mi voluntad es la vuestra.

**Ill.** Mientras el señor Don Juan ve mis libros, adereza, Perez, el hijo del fuego.

**Per.** Qué aderezo? **Ill.** De gineta.

**Per.** Voy, señor. **Ill.** Avila luego vase que aderezado le tengas.

**Blanc.** Por no dár á Don Juan zelos, le rogué que se escondiera.

**Luc.** Bien has hecho, que no es justo, aunque tantas faltas tenga, pagar mal su amor: con esto la oblijo á acordarse de ellas.

**Ill.** Aquí estás, Blanca? **Blanc.** Ya sabes, señor, que mas me deleytan tus libros, que mis labores.

**Juan.** Ay, soberana belleza! pimpollo, al fin, de tal arbol: con la hermesura, y la ciencia quitareis, Blanca divina, la adoracion á Minerva.

**Ill.** A Blanca le falta todo; dexad de desvanecerla, y á los libros atended: los Autores, y materias sus titulos os dirán.

**Juan.** Verlos quiero. *mira libros*

**Tris.** Aquí comienzan tus gufos.

**Ill.** Oye, Lucia. *habla aparte.*

**Tris.** Aquí está Merlin: qué pieza! con gran cuidado te mira.

Doña Blanca.

Juan. Ay, dulce prenda!

Luc. Eto ha pasado: ¿el está  
trás un instante.

Ill. Oy, mi ciencia, *ap.*  
maravillas ha de obrar.

Luc. Tristán, como no me cuentas  
qué entredos son estos? *Trist.* Calla:

quando á la noche te vea  
te diré mil novedades;

aora basta que sepas,  
que oy ha llegado á Toledo.

uh pesquisidor de viejas,  
que sabiendo el Rey, que son

difuntos que se menean,  
y que dentro de sus cuerpos.

andan sus almas en pena,  
manda, que las desencanten,

y que sirven en la guerra  
para parches sus pellejos,

sus huesos para baquetas.

Luc. Robas de ellas. *Ill.* Bien está. *ap.*

trazado de esta manera:  
de rie quiero por encanto,

y magicas apariencias  
riquezas, honras, y oficios

para probar sus promesas;

*Escribo en un papel.*

y con estos caracteres,

esto quiero que tenga.

*Sale un Page.*

Page. Señor Don Juan, un hidalgo.

carastero, por las señas,

por vos llegó preguntando,

y vuestra licencia espera

para hablaros, porque os trae

de mucho gusto unas nuevas.

Juan. Aguarde. *Ill.* Si son de gusto,

no dilateis el saberlas:

entre, si licencia dais.

Juan. Entre, pues vos dais licencia.

Page. Entrad, hidalgo. *Ill.* Mis artes. *ap.*

nig, omanticas empiezan

á obrar en esto.

*Sale un Caminante con un pliego.*

Camin. Quien es

aquí Don Juan de Ribera?

Juan. Yo soy. *Camin.* Pues deme los pies,

y abricias vuestra Excelencia.

Juan. Alzad, y mirad que errais, si

segun el estilo muestra,

por el nombre la persona.

*Trist. ap.* Excelencia dixo. *Camin.* Fuera

pedir abricias locura,

á no ser tales las nuevas,

que á esta duda os obligaran;

mas las cartas de creencia

bastarán aseguraros, *dale un pliego.*

lo que no puede mil lengua.

Marqués de Tarifa fois,

que aunque imposible os parezca,

la para sabe cortar

en un punto muchas hebras.

Entró en casa del Marqués.

mi señor, que el Cielo tenga,

ayre tan inebriado,

tan enojada influencia,

que él, y un hermano, en tres dias,

y un hijo (quien tal creyera).

fueron excelsos Marqueses,

y fueron humilde tierra.

La Marquesa mi señora,

aunque lastimada, cuerda,

hizo Junta de Letrados,

y mirando bien en ella

la elección del Mayorazgo,

y el arbol de los Riberas,

hallaron, señor Don Juan,

todos conformes, que es vuestra

la sucesion del Estado,

que por muchos años seas,

y al punto con esta carta,

el parabién, y las nuevas.

me despachó por la posta.

mi señora la Marquesa.

*Trist.* Qué gran dicha! *Blanc.* Loca es hoy.

*Ill.* Goze, señor, Vuecelencia.

por mil años el Estado.

*Juan.* El señor Don Illán crea,

que será para servirle

qualquier aumento que tenga.

*Ill.* Yá me hablais de impersonal?

pretto el defengaño empieza.

*Blanc.* Mil norabuenas os doy,

señor Marqués. *Juan.* Blanca bella,

para bien vuestro será

quien

quanto

*Enr.* Zelo

*Trist.* Señ

quien

besartel

*Juan.* La

leo con

*Blanc.* Qu

aora da

*Trist.* Si,

no muc

mas el

folo de

hablará

*Luc.* Pues

*Trist.* Aor

para evi

*Juan.* Mi

vos de

menfag

me pedi

*Camin.* De

al Mar

con esse

*Trist.* Cam

para. Y

mi Secr

pues ter

rá secre

Vos fois

*Camin.* Mi

Yá con f

he obed

de tus c

mira si

*Ill.* Que p

que le h

que es c

hasta qu

el engai

me defe

que con

tengo d

Quando

bien es

y así,

de que

tuyistei



quanto valga, y quanto pueda.

Enr. Zelosa embidia me abraza. ap.

Trist. Señor, bien es que merezca  
quien tus pies besó merced,  
besartelos Excelencia.

Juan. La mano te doy. La carta  
leo con licencia vuestra.

Blanc. Quien tal creyera? Luc. Tristán;  
aora darásme audiencia?

Trist. Si, que mudanzas de estado  
no mudan naturalezas;  
mas el modo de tratarnos  
solo destajar quisiera:  
hablaráme de Vusia.

Luc. Pues tu qué titulo heredas?

Trist. Aora hablemos de vos  
para evitar diferencias.

Juan. Mi dicha es cierta; y pues fuisteis  
vos de ventura tan cierta  
mensajero, las albricias  
me pedid, que daros pueda.

Camin. De Camarero servi  
al Marqués difunto, premia  
con este oficio mi fe.

Trist. Camarero? pues qué dexas  
para. Juan. Tristán, tu has de ser  
mi Secretario, que es fuerza,  
pues tengo tan conocido  
tu secreto, y tu prudencia.  
Vos sois ya mi Camarero.

Camin. Mil años mi dueño seas.  
Ya con fantástico cuerpo à Illán  
he obedecido à la fuerza  
de tus conjuros, Illán,  
mira si otra cosa ordenas.

Ill. Que prosigas la ilusion,  
que le ha obligado à que crea,  
que es de Tarifa Marqués,  
hasta que de sus promesas  
el engaño, ò la verdad  
me descubra la experiencia,  
que como verás aora,  
tengo de hacer la primera.  
Quando derramáis mercedes, à D. Juan,  
bien es que parte me quepa;  
y así, en albricias, señor,  
de que tan dichosa nueva  
tuvisteis en esta casa,

y en fe de vuestras promesas,  
os suplico, que el Gobierno  
de vuestro Estado merezca  
un hijo, que en Salamanca  
estudia Jurisprudencia,  
y está en Madrid pretendiendo;  
porque en este oficio pueda  
habitar su persona,  
y servir à Vuecelencia,  
para que con su favor,  
y dar allí de sus letras  
testimonio, à alguna Plaza  
su Magellad le promueva.

Juan. Don Illán, no ha de faltar  
tiempo, y lugar en que pueda  
manifestaros mi amor,  
y cumplir mis promesas.  
El Gobierno de mi Estado,  
para tan ilustres prendas  
como las de un hijo vuestro,  
es ocupacion pequeña;  
fuera de que en Salamanca  
tuve un Ayo, à quien con ella;  
de sus antiguos servicios  
daré justa recompensa;  
y para que etcheis de ver,  
que mi corazon desea,  
que en pretensiones mas altas  
probeis mi amor, y mis fuerzas;  
puesto que me parto al punto  
à Madrid, porque à su Alteza  
bese la mano, y le dé  
de mi nuevo Estado cuenta;  
y en Toledo teneis vos  
menos gustos que pendencies  
con estos Vandos sangrientos,  
con estas civiles guerras,  
os pido, por vida mia,  
y por la de Blanca bella,  
que os partais con vuestra casa  
luego à Madrid, porque pueda  
dar à vuestros mismos ojos  
de mi aficion experiencias;  
y tambien, porque de vos  
el arte que he di ho aprenda;  
pues à asistir en la Corte  
el nuevo estado me fuerza.

Ill. Señor: Juan. No me respondais:

yo voy à partirme y sé,  
señor Don Illán, partiros  
Juego träs mi la respuesta.  
y vos, sed en este intento,  
Blanca hermosa, mi tercera,  
que de estos he de quexarme no sé.  
Si vuestro padre se queda en casa.

*Trist.* Marcha à la Corte, que allí  
tu Secretario te espera.

*Blanc.* Seguiré el pensamiento,  
dado que el alma no pueda.

*Ill.* Pues, Blanca, qué dices de esto?

*Blanc.* En qué duda te aconsejas,  
donde no dexa elección  
à la voluntad la fuerza?  
precepto fue, que no ruego  
el del Marqués, y pudieras  
solicitar codicioso  
lo que la fortuna ordena;  
pues fuera de que el Marqués  
podrá en Madrid quanto quiera,  
de los Vandos de Toledo  
huyes la inquietud sangrienta.

*Ill.* Ya os entiendo, amor os guía:  
supuesta que tu no quieras  
ser, dando la mano à Enrique,  
infa de tanta tormenta,  
iré à la Corte. *Blanc.* Yo he hecho  
à mi corazon violencia;  
mas, solas pueden mudar  
la inclinacion las Estrellas.

*Enr.* Más cruel! *Blanc.* Oye, Lucia. *Vase.*

*Ill.* O será vana mi ciencia,  
ó han de hacer los desengaños,  
que à quien amas aborrezcas  
en los minutos de un hora:  
qué en todo el tiempo que resta  
para ensillar el caballo,  
con las artes hechiceras  
he de cistiar muchos dias,  
y epilogar muchas leguas  
en la estera de esta casa,  
y à quantos están en ella,  
sin salir de sus umbrales,  
les tengo de hacer que vean  
en varias tierras, y casos  
la prueba de las promesas. *Vase.*

*Comin.* Fácil es quanto emprendieros.

à mi poder, y à tu ciencia: *Vase.*

*Enr.* Lucia! *Luc.* Don Enrique,  
este no es tiempo de quejas,  
sino de huir el peligro  
de que mi señor os vea.

*Enr.* Quando muero sin remedio,  
qué peligro habrá, que tema?

*Luc.* Idos, por Dios, idos presto,  
antes que mi dueño buelva,  
y apelad à mi cuidado  
de tan duras esquivizas,  
pues yo vuestro bien deseo.

*Enr.* Este consuelo me queda:

à la Corte iré siguiendo  
su crueldad, y su belleza,  
hasta vencer sus rigores,  
ó morir entre mis penas.

*Luc.* Bien hareis, idos. *Enr.* Mi vida  
en tus manos se encomienda.

*Luc.* Que engañada confianza!  
bolví fortuna la rueda.  
Viva el Marqués; y à las doblas  
desprecia, que mas me llevan,  
que possession de merced,  
esperanzas de Excelencia.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen por puertas diferentes. Don Illán, y*

*Don Enrique.*

*Ill.* Don Enrique, vos aquí.

*Enr.* Y vos aquí, Don Illán.

*Ill.* Mis pretensiones darán  
respuesta en esto por mí.

*Enr.* Parecos, que vivo yo  
ageno de pretender.

*Ill.* Al que honor, y de comer  
en su Patria el Cielo dió,  
como à vos, nunca pensara,  
que por servir, y rogar,  
sufrir, temer, y esperar,  
el quieto gozar trocará.

*Enr.* Esta, Don Illán, creed,  
que era moral elección,  
pero la humana ambicion  
es una hidropica sed:  
Quien ha tenido reposo  
en el mas feliz estado.

y quier  
si se juz  
demás  
dexar  
si Blan  
yo qu  
la causa  
hizo en  
que por  
me reco  
no será  
para qu  
mi Pat  
donde  
Dadme  
sus cen  
que al p  
sus con  
Blanca  
en quier  
y el Ci  
queme  
No me  
sus des  
que es  
de ran  
Suyo  
que pu  
no que  
sino ma  
*Ill.* Don E  
qué est  
aunque  
Blanca  
porfia  
y oblig  
que, d  
ó alcar  
*Enr.* Otra  
esto mi  
mas vu  
indicio  
que d  
la inter  
como  
venis,  
como  
de esto



y quien fuera desdichado,  
 si se juzgara dichoso?  
 demás de esto, como puedo  
 dexar de seguir mi norte?  
 si Blanca vino à la Corte,  
 yo què he de hacer en Toledo?  
 la causa hermosa, à quien Dios  
 hizo en mi tan eficaz,  
 que por ella en dulce paz  
 me reconciliò con vos,  
 no será eficaz, tambien,  
 para que dexé por ella  
 mi Patria? Patria es aquella  
 donde tiene amor su bien.  
 Dadme, que à los elementos  
 sus centros se les mudaran,  
 que al punto desampararan  
 sus conocidos asientos.  
 Blanca es el centro, ay de mi!  
 en quien vivo, y por quien muero,  
 y el Cielo movil primero,  
 que me lleva tras de si.  
 No me impiden que la siga  
 sus desdenes inhumanos,  
 que es honra morir à manos  
 de tan valiente enemiga.  
 Suyo soy, fuyo he de ser,  
 que pues yà me he declarado,  
 no queda partido honrado  
 sino morir, ò vencer.

III. Don Enrique, pues sabeis  
 què estoy yo de parte vuestra,  
 aunque tan dura se muestra,  
 Blanca, no desconfieis;  
 porfiad con sufrimiento,  
 y obligad con firme fe,  
 que, ò mis libros quemaré,  
 ò alcanzareis vuestro intento.

Enr. Otra vez os he escuchado  
 esso mismo, Don Illán,  
 mas vuestras obras me dan  
 indicios de otro cuidado:  
 que si darne à Blanca es  
 la intencion vuestra, decid,  
 como con ella à Madrid  
 venis, siguiendo al Marqués?  
 como quereis que colija  
 de esto mi bien, Don Illán?

y en Toledo què dirán;  
 de quien pobre con su hija  
 sigue à un Marqués, no pudiendo  
 ignorar, pues nadie ignora,  
 que Don Juan à Blanca adora?  
 III. Don Enrique, yo me entiendo  
 sabeis que Toledo soy?

Enr. Y que nadie en calidad  
 os excede. III. Hasta la edad  
 anciana en que agora estoy,  
 sabeis que ayga yo sufrido  
 un escrupulo en mi honor?

Enr. De nobleza, y de valor  
 sé que un espejo haveis sido.  
 III. Y en quanto à prudente, y sabio,  
 en què opinion me teneis?

Enr. El nombre quitado haveis  
 à Numa, y à Quinto Fabio.

III. Y qual dará de los dos  
 mas acertado consejo,  
 yo con muchas letras viejo,  
 ò mozo, y sin ellas vos?

Enr. Don Illán, no me tengais  
 por tan ciego en mi ignorancia,  
 que no entienda la distancia  
 con que en todo me ganais.

III. Pues si sabe mas el loco  
 en su casa, que en la agena  
 el cuerdo, por què condena  
 al sabio el que sabe poco?  
 por el honrado, y discreto  
 siempre està la presumpcion;  
 jamás acuseis la accion  
 hasta ver de ella el efecto.  
 A mi el recelar me toca  
 si hablarà Toledo, ò no;  
 fiad, que à su tiempo yo  
 le sepa tapar la boca.  
 Tanto por yerno os deseo,  
 como à Blanca vos: callad,  
 y el orden que os doy guardad,  
 si en pacifico Hymeneo  
 la amistad de entre los dos  
 ver confirmada quereis,  
 y jamás aconsejéis  
 à quien sabe mas que vos.

Enr. Son trazas tuyas, amor,  
 à una esperanza perdida.

dár vida, porque la vida  
 de materia à tu rigor.  
 Quando el desengaño veo,  
 quando Blanca me aborrece,  
 como remedios ofrezco.  
 Don Hlàn à mi deteo?  
 Dícen que es Magico; bien:  
 En la Magia ay potestad  
 de obligar la voluntad,  
 y hacer favor el desden.  
 No; mas puede en las criaturas  
 fingir varios accidentes,  
 puede imitar los ausentes  
 con fantásticas figuras:  
 puedénos representar  
 en una hora muchos años,  
 y que ve Pueblos estraños  
 el que se està en un Lugar;  
 y así, pues al alvedrio  
 la causa extrínseca mueve  
 para que elija, ò repruebe,  
 que podrá poner confio,  
 con engaño, ò con verdad,  
 Don Hlàn en los fugeros  
 tales gracias, y defectos,  
 que muevan la voluntad;  
 pero como he de creer,  
 que para este intento importe  
 traer à Blanca à la Corte  
 tras el Marqués? puede ser?  
 pero qué estoy discurriendo?  
 ciego, y confuso me asijo  
 con dudas: èl no me dixo,  
 Don Enrique; yo me entiendo;  
 ò mis libros quemaré,  
 ò alcanzareis vuestro intento?  
 no es noble? pues, pensamiento,  
 ceda la duda à la fe:  
 guardar sus ordenes quiero,  
 y creer que cumplirá  
 la palabra que me di,  
 como tan gran Cavallo;  
 èl sabe el modo importante:  
 no examine (que es error)  
 ni el criado à su señor,  
 ni à qué sabe, el ignorante.

*Solo Chacón.*

*Chac.* Albicias, señor, te pido;

*Enr.* Yo las mando: habla, Chacón.

*Chac.* De la Cruz del Gran Patron  
 la inercia ha yà salido.

*Enr.* Que picon, necio, me has dado!

*Chac.* Verdad es por Dios. *Enr.* Pense;  
 que del dueño de mi fe  
 me dabas algun recado.

*Chac.* A lo menos, puede ser  
 que à su esquivo corazon  
 esta nueva de ocasión  
 de comenzarte à querer,  
 y por servirte, di yà  
 noticia de ello à Lucia.

*Enr.* Luego la enemiga mia  
 yà lo sabrà. *Chac.* Claro està.

*Enr.* Ven, que visitarla quiero,  
 para ver si en su crueldad  
 han causado novedad  
 estas nuevas. *Chac.* Yo lo espero;  
 aunque gran dicha seria,  
 que està por el Cielo el mar.

*Enr.* Como? *Chac.* Empecè à requebrar;  
 como trazaite, à Lucia,  
 y hablème con mas desden,  
 que te trata Blanca à ti.

*Enr.* Desdicha aprendes de mi.

*Chac.* Que anda de amores tan bien  
 con Tristán, sospecho yo,  
 Secretario del Marqués,  
 que yà es Don Tristán, después  
 que su amo enmarquesò;  
 y como à privar empieza  
 con el Rey Don Juan, y tratà  
 de dár la mano à tu ingrata,  
 efecto de su belleza,  
 de suerte ha buelto el juicio  
 de las dos la vanidad,  
 que tienen mas gravedad  
 que un ruin puesto en oficio.

*Enr.* Hà, Cielos! mas qué me asijo?  
 vamos, que no desespero,  
 que es Don Hlàn Cavallero,  
 y cumplirá lo que dixo. *Vanse*

*Salen Blanca, y Lucia.*

*Luc.* Yà te juzgo Excelencia,  
 y yà en el rico estrado,  
 de columnas de plata rodeado;  
 contemplo tu presencia

*con*

con tan  
 que juz  
 yà en la  
 concu  
 te miro  
 noble,  
 de cien  
 que sol  
 y te pi  
 què die  
 à tan fe  
 oponer  
 Que in  
 el leño  
 amigo  
 si en la  
 que en  
 Neptun  
 y airad  
 amena  
 Què in  
 con los  
 arroga  
 si entro  
 de la r  
 las bass  
 que en  
 à los q  
 ruedas  
 Què in  
 el apla  
 del tre  
 si enm  
 impon  
 de las  
 en mi  
 mezcla  
*Luc.* No-p  
 felici  
 mas est  
 que tu  
 No me  
 y así  
 Señora  
*Blanc.* Ay  
 la tur  
 poder  
 que po



con tan rara hermosura,  
que juzguen corta tu mayor ventura:  
yá en la cubierta silla,  
concha feliz de perla tan preciosa,  
te miro acompañar de la cuadrilla  
noble, sirviendo, y trabajando ociosa,  
de cien Gentiles-hombres,  
que solo alcanzan dones en los nombres:  
y el tepino. *Blanc.* Ay, Lucía!  
qué diestra supo la fortuna mia  
á tan feliz suceso  
oponer el infausto contrapeso!  
Qué importa que en sereno, y claro día  
el leño alado, y leve  
amigo viento en mar tranquilo lleve,  
si en la noche vecina, (mina,  
que embuelta en sombras de terror ca-  
Neptuno embrabecido,  
y airado Boreas, con feróz bramido  
amenazan su naufraga ruina!  
Qué importa que el Pabón, desvanecido  
con los marizes de luciente pluma,  
arrogante presuma,  
si entre la pompa vana  
de la rueda inconstante,  
las bassas de la maquina liviana,  
que en forma inelegante  
á los ojos se ofrecen,  
ruedas deshacen, pompas desvanecen?  
Qué importa que me anime  
el aplauso sublime  
del trono yá vecino,  
si en medio de estas glorias,  
importunas memorias  
de las deformes faltas que imagino  
en mi esposo esperado,  
mezclan azibar al mejor bocado?

*Luc.* No puede dar el suelo  
felicidad colmada:  
mas esfuerza el consuelo,  
que tu fuerte aun así sera embidiada:  
No me atrevo á decirlo, que fue engaño,  
y así pretendo reparar el daño:  
Señora, el Marqués viene.

*Blanc.* Ay, mi Lucía!  
la turbacion del alma lo decia:  
poder de amor el traño,  
que por mucho que digo

al alma los defectos que padece,  
tanta conformidad tiene conmigo,  
que al punto que á la villa se me ofrece,  
con impetu violento  
me abraza, y arrebatá el pensamiento.

*Salen Don Juan, y Tristán de  
Cortisano.*

*Juan.* Hermosa Blanca! *Blanc.* Señor?

*Juan.* Gracias doy á mi ventura,  
que puedo ver la hermosura,  
centro de mi firme amor  
como en la Corte os hallais?  
haos pagado agradecida,  
con lisongera acogida,  
la presumpcion que le dais?

*Blanc.* Si en ella haveis alcanzado  
con el Rey tanto favor,  
como se ha de hallar, señor,  
quien tiene en vos su cuidado?

*Juan.* Como quien sois me pagais  
con gloria no merecida,  
y viendo áriesgo mi vida,  
piadoso aliento me dais:  
mas de un bien tan soberano  
duda la verdad mi amor,  
y en prueba de esse favor  
pediros quiero una mano.

*Blanc.* Permitir puede á sus ojos  
la doncella recatada  
mostrando el alma abrasada:  
mudamente los enojos:  
bien puede con la aficion  
dár á la lengua licencia  
para explicar la dolencia  
que padece el corazon:  
pero la mano, señor,  
al talamo reservad,  
que antes da de liviandad:  
mas indicio, que de amor.

*Juan.* Al talamo? *Blanc.* Caso es llano.

*Juan.* Luego el favor que me dais  
no es porque mi amor pagais,  
mas porque esperais la mano?

*Blanc.* Luego algun tiempo os dió  
vuestro altivo pensamiento,  
que puedo sin esse intento  
haceros favores yo?

*Juan.* Luego fuera cosa estraña,

que

que le hicierades favor,

sin esta ley, al amor, Blanca,

de un Grande de España,

Acalo olvidais, que soy

Marqués de Tarifa, Blanca, Pues

dieraos yo, à no ser Marqués,

ella esperanza que os doy.

Juan. Pues yo, Blanca, Batta, que no quiero

ver mas vuestras falsedades;

quien coteja calidades,

no es amante verdadero.

Si yà con el nuevo estado

teneis nuevo pensamiento,

si os dà desvanecimiento

el veros del Rey privado;

advertid, que sois, Don Juan,

si es que os habeis parecido

grande para mi marido,

chico para mi galan:

y con la sangre que heredo,

puesto que tan pobre estoy,

os puedo honrar, que yo soy

Doña Blanca de Toledo.

Juan. El mundo lo sabe asì.

Blanc. Pues si os igualo en nobleza,

quando suplais la pobreza,

por tenerme amor, en mi,

yo suplo en vos, porque os veis

entre fortunas tan altas,

Marqués, las secretas faltas,

que yo callo, y vos sabeis.

Vase

Juan. Qué faltas? Oye.

Vase tras ella.

Luc. Detente, señor, y mira.

Trist. Descortés,

neccia, grossera, al Marqués

le pones inconvenientes.

Luc. Salir mi señor podría.

Trist. Hallarà, que un gran señor

hace à su hija el amor,

y un Secretario à Lucia.

Luc. Y lo pondrà Don Illán

en sus Armàs? suelta. Trist. Espera,

que otra vez la quadra afuera

hablando los dos estàn:

dexalos, haganse amigos

à solas, que los terceros

entre amantes verdaderos

son importunos testigos:

Luc. A qui saben mi quimera.

Aparta. Trist. Qué loco intento!

No sabes el mandamiento

de no estorvaràs? grossera,

tente, y gocemos los dos

la ocasion: tus brazos quiero.

Luc. Mi esposo has de ser primero

que los gozes. Trist. Tambien vos,

como Blanca con mi amo,

apellidais casamiento?

A qualquier embestimiento

no ay sino Iglesia me llamo?

No sois bobas à fe mia,

el demonio os la demande:

Doña Blanca aspira à Grande;

y à Secretaria Lucia.

Luc. Jesús, señor Don Tristán,

qué gran cosa! pues quien es

Secretario del Marqués,

fue lacayo de Don Juan.

Trist. Plebeyo remordimiento,

detraccion irracional:

Acafo està al hombre mal

en las honras el aumento?

Di, qué pretende, Lucia,

del mas pequeño al mayor,

sino acrecentar su honor?

ser mas, y mas cada dia?

Pues si es digno de alabanza

quien consigue lo que emprende,

tambien al que honor pretende

han de alabar, si lo alcanza.

Pregunto yo: Quien tendrá

mas honra, à tu parecer,

quien era lacayo ayer,

y oy es Secretario yà,

ò la abarida persona

que se està en un mismo estado;

fregona el año pasado,

y ogaño tambien fregona?

Luc. No me fregonize tanto,

ai piense desvanecido,

que un don tan recien nacido

puede à nadie dar espanto.

Trist. Remoqueticos al don?

huelgome, por vida mia;

mas escuchame, Lucia,

que

que h

para q

si à mu

de lo

la regl

Si fuer

la nob

diera à

causa,

pero si

con qu

quien c

quando

Què es

es acci

que la

que le

pues ac

Un Ha

ponerle

viejo u

luego f

ponerse

pues es

lo que

Luc. Agu

mas, a

no lo d

Trist. Hab

ella se a

vienen

que à m

mi seño

Salen

Juan. A cu

noble L

y de la

oir la p

y encon

la bella

y oblig

su desig

vcaisla

Trist. No p

III. Para se

su mas v

el cuida

de veni



que he de darte una leccion,  
para que puedas saber,  
si à murmurar te dispones,  
de los pegadizos Donés  
la regla que has de tener.  
Si fuera en mí tan reciente  
la nobleza como el Don,  
diera à tu murmuracion  
causa, y razon suficiente;  
pero si sangre heredé  
con que presume, y blasoné,  
quien quitarà que me endone  
quando la gana me dè?  
Qué es Don? y qué significa?  
es accidente del nombre,  
que la nobleza del hombre  
que le tiene nos publica;  
pues aora pregunto yo:  
Un Habito es cosa fea  
ponerle, quando sea  
viejo un Cavallero? no;  
luego si es noble, es bien hecho  
ponerle Don siempre un hombre,  
pues es el Don en el nombre,  
lo que el Habito en el pecho.

*Luc.* Agudo has argumentado:  
mas, ay de mí! Don Illán;  
no lo dixes yo, Tristán?

*Trist.* Hablando los ha pescado:  
ella se aparta, y los dos  
vienen àzia acá. *Luc.* No sea;  
que à mí contigo me vea  
mi señora: à Dios *Trist.* A Dios, *Pase*

*Salen Don Juan, y Don Illán.*

*Juan.* A cumplir mi obligacion,  
noble Don Illán, venia,  
y de la Nigromancia  
oir la primer leccion,  
y encontré, por mi ventura,  
la bella Blanca al entrar,  
y obligóme à reparar  
su desigual hermosura:  
veaisla como deseo.

*Trist.* No pienso que bien le está. *ap.*

*Ill.* Para serviros será  
su mas venturoso empleo:  
el cuidado os agradezco  
de venir à honrar mi casa,

merced, que el límite passa,  
señor, de lo que merezco:  
quanto à la leccion, no puedo  
serviros, si bien querria,  
hasta que mi Libreria  
venga à Madrid de Toledo:  
No os la he de dar hasta ver  
de mi intento la experiencia.  
Entre tanto, Vuecelencia  
bien se puede entretener  
en el dulce endiosamiento  
de la dichosa privanza,  
que con vuestro Rey alcanza;  
y siempre vaya en aumento.

*Juan.* Vos, Illán, sois el Privado;  
que es vuestra mi voluntad.

*Ill.* Dicen, que su Magestad  
dos Habitos os ha dado,  
para que darlos podais  
à quien gusteis. *Juan.* Oy me ha hecho  
esta merced. *Ill.* Pues el pecho  
liberal que me mostrais  
pienso que se agravaria  
si yo anduviese jamás  
corto en pedidos, y mas  
quando animan mi osadía  
las promesas que haveis hechos  
en cuya conformidad,  
señor, de vuestra verdad  
justamente satisfecho,  
en una edad tan anciana,  
que moverme apenas puedo;  
troqué el ocio de Toledo  
à la inquietud Cortesana.

*Juan.* Ya de vuestras dilaciones  
me enfado; para mandarme,  
es menester acordarme,  
Don Illán, obligaciones?

*Ill.* No por cierto, que ni de ellas  
se olvida el que es principal,  
ni para ser liberal  
haveis menester tenellas.

*Juan.* Decid, pues, lo que queréis;

*Ill.* Lo que os suplico, señor,  
es, que à mi hijo Melchor  
el un Habito le deis.

*Juan.* Illán, aunque en tales dones  
no pone su Magestad

por su liberalidad  
 límites, ni condiciones,  
 se entiende tacitamente on sup n.  
 por equidad, y razon, sup os oy sup  
 que para los deudos son, ib nu avirio  
 si del censor maldiciente, y, ollo  
 à las injurias que eis, a fin de  
 que disponga las orejas,  
 y à las importunas quejas  
 de mis deudos. *M.* Vos sabeis,  
 que vuestra reputacion  
 à mis aumentos prefiero.

*Juan.* Fuera de que confidero,  
 que tales insignias son  
 premios propios de Soldados,  
 y es Letrado Don Melchor:  
 figa, pues le hago favor,  
 la fenda de los Letrados,  
 y avisadme en la ocasion,  
 porque hable à su Magestad,  
 y empiece mi voluntad  
 à pagar su obligacion.

*M.* El Cielo os prospere. *Juan.* A Dios.

*M.* Bien cumplis lo prometido,  
 escusas, à quanto pido.  
 quien se fura de vos?

quando el encanto deshecho  
 os buelva al primer estado,  
 no direis, que no os ha dado  
 justo castigo mi pecho.

*Trist.* Hizo paces tu enemiga?

*Juan.* No, Tristán, y loco vengor:  
 dime tu, qué faltas tengo,  
 para que Blanca me diga,  
 y o suplo en vos, porque os veis  
 entre fortunas tan altas,  
 Marqués, las secretas faltas,  
 que yo callo, y vos sabeis:  
 Dime, por qué lo dirá?  
 declarame mis defectos.

*Trist.* Si dice que son secretos,  
 quien si no tu los sabrá:  
 por qué no la hiciste à ella  
 que los dixesse? *Juan.* Intentélo,  
 mas fue lo mismo, que al Cielo  
 querer quitarle una Estrella.

*Trist.* Algun testimonio fue  
 de qualquier lengua embidiosa:

nunca vi muger hermosa,  
 perfecta en lo que se ve,  
 que no oyese murmurar  
 de ella, que allá en lo secreto  
 padecia algun defecto,  
 difícil de averiguar:  
 esto mismo se sucede,  
 que por dichoso, y galan  
 embidias te imputaran,  
 lo que la verdad no puedes  
 mas no te aflijas, y fía,  
 que presto lo sepa yo,  
 porque jamás le calló  
 secreto à Tristán Lucia.

*Juan.* Bien dices, luego ha de ser:  
*Trist.* Y si en quanto al casamiento

me examina de tu intento,  
 qué tengo de responder?

*Juan.* Dexala, Tristán, vivir  
 entre temor, y esperanza.

*Trist.* Como te va de mudanza?  
 atreviste à resistir  
 los combates de tu amor,  
 si Blanca da en estimarse,  
 y no quiere, sin casarse,  
 dar remedio à tu dolor?

*Juan.* Otro tiempo qualquier medio  
 aceptara mi passion;  
 mas oy, como es la ambicion  
 del amor tan gran remedio,  
 tanto me llega à ocupar  
 la grandeza en que me veo,  
 que le dexa à mi deseo  
 en mi muy poco lugar;  
 y mas quando confidero,  
 que aspira Blanca à mi esposa,  
 que aunque es tan noble, y hermosa,  
 es hija de un Escudero;  
 baltante desigualdad  
 en mi privanza, y grandeza  
 para incurrir con su Alteza  
 en nora de liviandad,  
 y caer, quizá, con esso  
 de su gracia, que no dura,  
 con Rey que tiene cordura,  
 Privado de poco seso.

*Trist.* Ya estas del todo mudado;  
 que no se sufren, señor,

las finr  
 con las  
*Juan.* Con  
 como v  
*Trist.* Ya e  
 pero ab

*Salen*

*Enr.* Es el

*Enr.* Y que

quando

que da

*Chac.* Y au

que dan

amante

darte à

*Enr.* Sus fi

pero qu

me acu

Don Er

y es fue

confiad

*Chac.* Pue

què se p

*Enr.* Dicer

entro a

*Enr.* En o

que me

*Sal*

*Luc.* A sab

si acaso

las fal

que tie

y o con

no le q

por no

lo que

con el

por la

que a e

que el

*Blanc.* L

pero D

y un e

donde

*Luc.* En e

*Blanc.* Pu

que el

en par



las sinrazones de amor  
con las razones de estado.

**Juan.** Con todo traza, Tristán,  
como venzan mis porfías.

**Trist.** Ya entiendo, esposo te enfrias,  
pero abrasaste-galan.

*Salen Don Enrique, y Chacón.*

**Enr.** Es el Marqués *Chac.* Si señor.

**Enr.** Y que Don Illan pretenda,  
quando esto miro, que entienda,  
que da à mi intento favor!

**Chac.** Y aun siendo así, es dura cosa,  
que dando entrada al Marqués  
amante, quiera después  
darte à Blanca por esposa.

**Enr.** Sus fines no comprehendo,  
pero quando mas me aflijo,  
me acuerdo de que me dixo:  
Don Enrique, yo me entiendo  
y esfuerzo buelvo à cobrar,  
confiado en su prudencia.

**Chac.** Pues porfia, y tén paciencia,  
què se pierde en esperar!

**Enr.** Dices bien: mi amada fiera  
entro a ver. *Chac.* Y yo a Lucia.

**Enr.** En obligarla porfia,  
que me importa que te quiera.

*Salen Blanca, y Lucio.*

**Luc.** A saber quedò Tristán,  
si acaso te dixe yo  
las faltas que èl me contò;  
que tiene el Marqués Don Juan:  
yo con recatò, y cuidado  
no le quise responder,  
por no errar, hasta saber  
lo que en esto te ha pasado  
con el Marqués, que de mi,  
por la vida, no quisiera,  
que a entender Tristán viniera,  
que el secreto descubriè.

**Blanc.** Lo que le dixe a Don Juan,  
pero Don Enrique viene,  
y un engaño me conviene:  
donde tienes à Tristán?

**Luc.** En este aposento queda.

**Blanc.** Pues sin que entienda que sè,  
que èl puede verme, haz que este  
en parte, que oirme pueda.

con Don Enrique. **Luc.** No entiendo  
donde tus intentos vèn.

**Blanc.** En que no entienda Tristán,  
que yo sè que me està oyendo,  
estriva un dichoso efecto.

**Luc.** Callo, y voyte à obedecer.

**Blanc.** En lo demás, niega haver  
descubierto tu el secreto.

**Enr.** Prevengo vuestro rigor,  
señora, con avisaros,  
que aunque me abraço de amor,  
solo vengo à visitaros,  
y no à pedirlos favor,  
y así, esperò que me oyais;  
y pues que segura estais  
de que os cante mi porfia,  
le deis à la cortesía  
lo que al amor le negais.  
Como os trata de salud  
Madrid?

**Blanc.** A vuestro servicio la tengo.

**Enr.** La multitud,  
el cortesano bullicio,  
la grandeza, y la inquietud  
os ofende, ò os agrada?  
Estais aquí mas hallada,  
que en Toledo? **Blanc.** Novedad,  
multitud, y variedad,  
es confusa, no pesada.

**Enr.** Luego yà havreis olvidado  
al gran Tajo, celebrado  
por Manzanares, de quien  
dixo un Cortesano bien,  
que segun es abreviado,  
y ardiente el turbio licor  
que lleva en caniculares,  
no es agua, sino sudor,  
que abraçado de calor,  
echa de sí Manzanares:  
podeis contenta trocar  
por èl tanto cristal frío  
como el Tajo ofrece al Mar?

**Blanc.** Sí, que vivo en el Lugar,  
Don Enrique, y no en el río.

*Sale Lucio, y dexa à Tristán al paño.*

**Luc.** Aquí estás bien. **Enr.** Yo creía,  
viendoos tan blanca, y tan fría  
à un amor que abraça el suelo,

que quien es hecha de yelo  
en el agua viviria.

*Luc.* Ya te escucha. *à Blanca.*

*Enr.* No fue cosa

injusta, que yo creyera,  
si os adoro por mi Diosa,  
que quien es Venus hermosa,  
dentro del agua viviera,  
no fue. *Blanc.* Ved, que no guardais  
la palabra, pues trarais  
de vuestro amor. *Enr.* Ay bien mio:  
en vano al furioso rio,  
que al mar no corra mandais.  
En vano quereis que dexe  
el fuego de dar calor,  
que es imposible mayor  
mandarle que no se quexe  
à quien se abraza de amor.

*Bl. o.* Oye Tristán. *Luc.* Si señora.

*Bl. c.* Don Enrique, no enamora  
tanto à un pecho endurecido,  
el que se quexa ofendido,  
como el que callando llora.  
Hablando, y encareciendo,  
que mas me podeis decir  
del mal que estais padeciendo,  
que lo que de vos entiendo  
viendolos amar, y sufrir.

*Enr.* Pues con que ayais entendido  
quanto esoy por vos perdido,  
dichoso es yà mi cuidado,  
porque està de ser pagado  
muy cerca el amor creído.

*Bl. m.* Don Enrique, un firme amar,  
servir, callar, padecer,  
las fieras sabe amansar,  
y obliga, si no à pagar,  
al menos à agradecer,  
y ni tan fiera naci,  
ni humano ser recibí  
de tan inhumano padre,  
ni de tan barbara madre  
blanco alimento bebi,  
que al ruego no me enternezca,  
que al llanto no me lastime,  
que al mal no me compadezca,  
que firmezas no agradezca,  
y que finezas no estimes.

el pasado disfavor  
no fue porque vuestro amor,

Enrique, no agradeci,

sino por tocar así

si fineza en mi rigor.

*Enr.* Luego estais agradecida?

*Blanc.* Si, que me tiene obligada

el saber que soy querida,

y si cerca de pagada

està la aficion creida,

yo os comienzo yà à pagar,

pues os llevo à confesar,

que agradezco, por creer,

que llegar à agradecer

es el principio de amar.

*Trist.* Qué escuchas?

*Enr.* Que mereci tal favor?

*Blanc.* Tristán oyeme. *Luc.* Señora, si.

*Blanc.* Bien està, lleve de mi. *ap.*

estas nuevas à Don Juan. *Vase*

*Luc.* Martelico? fulleria. *à Chacón.*

*Chac.* Oye, Señora Lucia.

*Trist.* Esto me faltaba aora.

*Luc.* Voy siguiendo à mi señoras:

veremosos otra dia. *Vase.*

*Enr.* Loco quedo del favor.

*Chac.* Y con razon. *Enr.* Por mi vida,

que obra el viejo encantador.

*Chac.* Lo que yo entiendo, señor,

es, que saber tu querida,

que la Roxa Cruz te han dado,

obra tales maravillas.

*Enr.* Que Don Illan las ha obrado.

por la Magia, yo he pensado. *Vase.*

*Chac.* Creo en Dios à pies juntillas. *Vase.*

*Trist.* Ay tan gran bellaqueria?

*Sale Lucia.*

*Luc.* Qué te santiguas? que vèst?

*Trist.* Que Blanca engañe aun Marqués?

y aun Secretario Lucia?

*Luc.* En qué lo vèst? *Trist.* En efecto,

Blanca quiere à Don Enrique.

Yà no me espanto, que aplique:

à un galán, que es tan perfecto,

como el Marqués, tu señora.

mil faltas, que qual mayor,

que no tenerle à el amor,

quando à Don Enrique adora?

*Luc.*



De Don Juan Ruiz de Alarcón.

Enc. Tristán, amor se precia de humildades,  
no hallan lugar en él las ambiciones,  
y con desvanecidas presumpciones  
no caben amorosas igualdades.  
Nunca conserva firmes amistades  
quien solo atento va a sus pretensiones,  
y nunca de encontradas opiniones  
vi resaltar conformes voluntades.  
Siendo Dios el amor, habita el suelo,  
y no corona, siendo Rey, las sienes,  
y anda desnudo, siendo poderoso.  
Abata el que ama el levantado vuelo,  
ò no le engendren quejas los desdenes,  
si siendo enamorado es ambicioso.

Trist. Lucía, no desmientas los engaños  
con frívolas razones mal fundadas:  
dime tú, que las dos estais mudadas,  
y acabarán con esso nuestros daños.  
No son sucesos en el tiempo extraños  
dos almas dividirse enamoradas:  
esperanzas son muertes dilatadas,  
y de los males sin los desengaños.  
Siquiera porque fuimos yá queridos,  
habladnos claro, que por mas impia  
tengo la pena que se dà penada:  
si nos quereis dexar agradecidos,  
decid, mudado se han Blanca, y Lucía,  
que vive Dios, que no se nos dà nada.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Juan, y Tristán.

Trist. Señor, qué es esto? qué desigualdades  
muestras en tus pasiones, siendo indignas  
de un heroico varon las variedades?  
Yo te vi yá abrafar por las divinas  
partes de Blanca, y yá tu amor bañado  
del Lete en las corrientes cristalinas,  
y agora, quando en el feliz estado  
de excelso Presidente de Castilla  
el Rey con justo acuerdo te ha ocupado,  
con que entendí, que la postrera astilla  
de la flecha amorosa despidieras,  
pues la ambicion no sabe consentilla,  
hallo, que convalecen tus primeras  
penas, y miro tus cenizas frías  
llamas brotar, que abrafan las esferas.

Juan. Tristán, no admires las mudanzas mías,  
pues

*La Prueba de las Promesas:*

pues segun son las causas diferentes,  
yà tristezas producen, yà alegrías.  
Estos que nojas nuevos accidentes,  
mas son de zelos imperus rabiosos,  
que impulsos del amor convalientes:  
Porque ay favorecidos, ay zelosos,  
despierta el cuidadoso al descuidado,  
y desdichados ay, porque ay dichosos;  
Despues que los rigores han turbado  
el sereno semblante, que solia  
mostrar la hermosa Blanca à mi cuidado:  
despues que divertida, aspera, y fria  
conmigo, à Don Enrique mas se llega;  
tanto, quanto de mi mas se desvia;  
tan ardiente furor desafossiega  
mi pecho, tan del todo me enloquece,  
no sè si ciego amor, si embidia ciega,  
que solo al mal que el corazon padece  
remedios busco, y solo el pecho mio  
amorosas venganzas apetece.  
Apenas me resuelvo al desvario,  
quando me ocurre un mar de inconvenientes;  
y me detengo en èl, si no me enfrio:  
miro, que por caminos diferentes  
corre Blanca à su honor, yo à mi deseo,  
impedidos de varios accidentes:  
Ella, sin los contratos de Hymeneo,  
no quiere dâr remedio à mi cuidado,  
es noble, razon tiene, yà lo veo:  
Yo viendo la grandeza de mi estado,  
el alto oficio, la feliz privanza,  
con que hasta el Cielo el Rey me ha levantado;  
como sigue tormenta à la bonanza  
en el mar de la vida, y la fortuna  
solo sabe ser firme en la mudanza,  
quisiera, pues mis pies huellan la Luna,  
poner un clavo à la boltaria rueda,  
y al fragil edificio una columna,  
emparentando aora con quien pueda  
prestar à mi defensa un muro fuerte,  
quando à mi dicha adversidad suceda.

*Trisf.* Alta razon de estado. *Juan.* De esta suerte  
se causan las mudanzas que condenas.

*Trisf.* Supuesto, pues; que no has de resolverte:  
à dar la mano à Blanca, y que tus penas  
aumenta Enrique, para tu fofsiego  
en tanto daño, que remedio ordenas?

*Juan.* Quitar la causa que acrecienta el fuego.

*Trisf.*

*Ill.* Ya bo  
las esp  
pues a  
mas ex  
antes q  
porqu  
que pa  
no os c  
Gocel  
como  
de tan  
con qu



De Don Juan Ruiz de Alarcón.

23

*Trist.* Como? *Juan.* Con la ambicion, y con la ausencia  
pierde las fuerzas el amor mas ciego.

*Trist.* En ti lo verifica la experiencia?

*Juan.* De la Encomienda de Leon ha hecho  
merced à Enrique el Rey, y si la Asistencia  
le hago dar de Sevilla, yo sospecho,  
que el à mas rico casamiento alpire,  
y à mi su ausencia me mitigue el pecho.

*Trist.* Indulgioso es amor. *Juan.* Porque respire  
entre tanto el volcan en que me abraço,  
traza, *Tristan*, como yo hable, ò mire  
siquiera el sol de Blanca, cuyo ocaño  
es de mi vida fin. *Trist.* De esta manera  
hablas, señor? yã sales de tu passo?  
braba labor ha hecho la zelera!  
mas di, quierela ver secretamente  
de noche? *Juan.* Si, *Tristan*. *Trist.* Quien tal creyera?  
Pues, y la autoridad de Presidente?

*Juan.* La de un Rey es mayor, y disfrazado  
dexa el dorado Trono, si amor siente:  
demàs, que en el secreto iré fiado.

*Trist.* Plegue al Cielo, que quiera darte audiencia  
Blanca. *Juan.* Apelo à tu ingenio, y tu cuidado?

*Trist.* Trazas no faltaràn, y diligencia,  
mas tienesla ofendida, y es honrada.

*Juan.* Què puedo hacer? *Trist.* Armarte de paciencias,  
pero Don Illan viene. *Juan.* Ya me enfada  
este viejo con tanto dilatar me  
el Arte, que es de mi tan deseada:  
todo es pedir me, todo es acordarme  
mis promessas, que neciamente espera  
al cumplimiento de ellas obligarme,  
antes de darme la leccion primera:  
escufame con èl. *Trist.* Tu justo enfado. *Vase*  
con esto entenderà. Quien tal creyera?  
muda la condicion quien muda estado.

*Sale Don Illan.*

*Ill.* Y abolveis à Don Illan  
las espaldas? bien por Dios;  
pues aún he de bacer de vos  
mas experiencias, Don Juan,  
antes que el volcan rebiente,  
porque no podais quejaros,  
que para desobligaros  
no os di lugar suficiente.  
Gocels, amigo *Tristan*,  
como mi pecho desea,  
de tan feliz tiempo. *Trist.* Señ  
con que os sirva, Don Illan.

*Ill.* Al Marqués quisiera dar  
el parabien. *Trist.* Del cuidado  
del nuevo oficio cansado,  
se entrò aora à repolar.

*Ill.* Delcansé, pues, que es razon;  
que yo bolverè otro dia;  
De la Magia le venia  
à dar la primer leccion,  
que à Madrid llegaron oy  
mis libros; mas pues los dos  
sois lo mismo en esto, à vos  
para entrambos os la doy.

*Trist.* Parece, por Dios, que oy ò

lo que hablamos : decid , pues ,  
que recibirá el Marqués  
gran gusto , y gran merced yo .

*III.* Las previas disposiciones  
de esta ciencia , son , pasar  
este Codice , y tomar *Abre el libro ,*  
de memoria estas dicciones : *y enseñale .*  
saber linear perfectos  
los caracteres que vèis  
y esto sabido , despues  
entra el saber sus efectos .

*Trist.* Presto , señor Don Illán ,  
lo sabremos . *III.* Y yo presto  
verè si hallo en esto  
la ingratitud de Don Juan :  
Con esta falsa leccion ,  
y Codice mentiroso  
probarè si es engañoso  
en cumplir su obligacion ,  
pues ocasion no le queda  
con que poderse excusar .

*Trist.* Ved si me quereis mandar  
algo en que servir os pueda .

*III.* Este memorial quisiera  
que à su Excelencia le deis ,  
y que en la ocasion terciéis  
por mî . *Trist.* Si tanto pudiera  
como quiero , bien logrado  
vierades vuestro deseo  
brevemente . *III.* Así lo creo .  
De tres plazas que han vacado ,  
para Melchor pido aqui  
una al Marqués , y por vos  
pienso alcanzarla . *Trist.* Id con Dios , vase .  
que el cargo me queda à mî .  
Es posible , que à esto llego :  
quiero empezar à leer .

*Lee.* Invocacion para hacer  
à un marido sordo , y ciego .  
Que la Magia ensena modos  
de cegarlo quando importe :  
Si esto saben en la Corte ,  
han de ser Magicos todos .

*Lee.* Gazpurrio , franca , durento .  
Bien lo acertare à decir .

*Lee.* Carácter para impedir  
la palabra , voz , y aliento .  
Para los Poetas quiero  
señalarlo , pues les toca ,

para taparle la boca  
al silvar un mosquetero :

*Lee.* Carácter , que puede hacer  
que un calvo no lo parezca .  
Bien havrà quien me agradezca ,  
que le ensena el carácter ,  
que la Magia dà cabello :  
por Dios , que he de denunciar  
de cierto momo , y vengar  
mil ofendidos con ello ,  
puesto que la Villa entera  
viò , que calvo anocheció ,  
y à la mañana sacò  
abrigada la mollera .

*Lee.* Conjuro de remozar ,  
quitando rugas , y canas ;  
y otras señales ancianas .  
Esto os importa callar ,  
que si llega à las orejas  
de las mugeres , que vos  
sabeis remozar , por Dios ;  
Tristán , que os comais de viejas :

*Lee.* Para ver lo que se quiere .  
Punto , y rasgo ; esto querria  
probar por ver à Lucia ,  
harèlo , pues , si supiere :  
vè de encanto : Verla quiero  
debaxo de este dosel ,  
dice aqui , que forme en èl  
los caracteres primero ;

*Mira al libro , y hace una letra con el dedo  
en el paño , alza el paño , y parece Chacón , y esconde Tristán el libro .*

digo el conjuro : Plutòn ,  
sal de la laguna fria ,  
y muéstrame à mi Lucia .  
Vive Christo , que es Chacòn ;  
debime de errar . *Chac.* Así ,  
señor Don Tristán , por Dios ,  
que he de denunciar de vos .

*Trist.* Pues , què visteis ? *Chac.* Nada vi ;  
solo dixistes : Plutòn ,  
sal de la laguna fria ,  
y muéstrame à mi Lucia .

*Trist.* Fue por burlaros , Chacòn ;  
y daros en que entender .

*Chac.* En vano excusas buscáis .

*Trist.* Como sè que la adorais ,  
y os vi , Chacòn , esconder

à espia-  
daros p  
*Chac.* Inge-  
mas no  
que esse  
no es p  
*Trist.* Qué  
muy de  
*Chac.* Dem-  
à la Cor-  
que teng  
por dàr  
*Trist.* Decid  
por salir  
os traxo  
Chacòn  
*Chac.* A pe-  
para mi  
que habl-  
estabade  
y para r  
y escuch-  
tràs esse  
que mal-  
quien os  
*Chac.* Esto  
y yo me  
la defen-  
Porque  
por vos ,  
que ade-  
proveh-  
un oficio  
luego qu-  
y quand-  
podeis d-  
que à lo  
mî oblig-  
*Chac.* Bien-  
la joya e  
que ay e  
este libro  
quantos  
y porqu-  
de prov-  
os los te-  
*Lee.* Conju-  
nublado  
carácter



à espíarmè, quíste así  
daros picòn, y cuidado.

*Chac.* Ingenioso haveis andado,  
mas no os valdrà para mì,  
que esse libro que ocultais  
no es para darme picòn. *buscasele.*

*Trist.* Què libro? *Chac.* Mostrad. *Tr.* Chacòn,  
muy demasido andais.

*Chac.* Demasido? un buen dia  
à la Corte haveis de dàr,  
que tengo de denunciar,  
por dàr pesar à Lucia.

*Trist.* Decid primero, por Dios,  
por salir de duda así,  
os traxo el conjuro aqui,  
Chacòn, ò os venisteis vos?

*Chac.* A pedir audiencia entrè  
para mi señor, y viendo,  
que hablando solo, y leyendo  
estabades, reparè,

y para no ser sentido,  
y escucharos, me escondì  
tràs esse dosèl. *Trist.* Así?  
que malicia vuestra ha sido?

quien os mete en hazer mal?

*Chac.* Esto no es sino hazer bien,  
y yo me entiendo. *Trist.* Aora bien, *ap.*  
la defensa es natural.

Porque calleis, quiero hazer  
por vos, Chacòn, una cosa,  
que ademàs de ser gustosa,  
provechosa os ha de ser:  
un oficio os harè dàr  
luego que ocasion huviere,  
y quando no lo cumpliere,  
podeis de mì denunciar,  
que à lo menos de temor  
mi obligacion cumplirè.

*Chac.* Bien. *Trist.* Demàs de esto òs darè  
la joya de mas valor,  
que ay en Madrid, y es, Chacòn,  
este libro, con que hagais  
quantos encantos querais  
y porque veais que son  
de provecho, y gusto llenos,  
os los tengo de mostrar.

*Leo.* Conjuro para formar  
nublados, rayos, y truenos,  
caractères para hazer

que nos quieran las mugeres.

*Chac.* O que buenos caractères!

*Leo.* *Trist.* Palabras para traer  
un Exèrcito lucido  
de Christianos, y de Moros,  
para descubrir tesoros:

*Chac.* Con esso quedo vencido,  
vuestros partidos acepto,  
y quedo por vuestro amigo:

*Trist.* Yo cumplirè lo que digo,  
pero, Chacòn, el secreto.

*Chac.* Eso me haveis de advertir?

*Trist.* Cuerdo sois, no es menester,  
el libro haveis de esconder,  
no os le vean al salir,  
que ay curiosos, y serà,  
si le llevais en la mano,  
querer defenderle en vano.

*Metele en la faltriquera.*

*Chac.* Seguro con esso vè:  
quedaos, à Dios.

*Abrazase Tristán con él, y dà voces.*

*Trist.* Al ladron: ola, Criados! *salen.*

*Chac.* Què es esto? *Criad.* Què mandas?

*Trist.* Atadlo presto, que es ladron.

*Chac.* Ay tal traicion! *atanle.*

*Trist.* Tràs esse dosèl lo hallè  
escondido. *Criad.* Ay tal maldad!

*Chac.* Señores? *Criad.* Ladron, callad.

*Trist.* Esperad le buscarè  
las faltriqueras, quiza  
tendrà indicios contra sùs

*Sacale el libro.*

este es libro, y dice aqui:

*Criad.* Libro de Calo serà.

*Trist.* *leo.* Arte de Nigromancia:

Esto mas? así, Chacòn?

Nigromatico, y ladron?

que buena bellaqueria!

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Què es esto? *Trist.* Un ladron, señor.

*Ch.* Mièrte. *Cr.* Hà, ladro! *Ch.* Pierdo el seso.

*Trist.* Manda que le lleven preso,  
que es tambien encantador.

*Toma Don Juan el libro.*

*Juan.* Como lo sabes?

*Trist.* Traia este libro. *Chac.* Declarad,  
Cielo santo, la verdad.

*Juan.* *leo.* Arte de Nigromancia,

*Llevadle. Chac.* Señor? *Trist.* Chacón,  
si es dar penas vuestro gusto,  
tened paciencia, que es justo  
redimir la vexacion. *Lleuante.*

*Juan.* Tristán, qué es esto? *Trist.* Señor,  
en una casa, en que havia  
conversacion, cierto dia  
salieron al corredor  
dos solos, que una question  
tenian que averiguar,  
y en ella le vino à dar  
uno à otro un bofetón;  
pues el que le recibió,  
à grandes voces, y à prisa  
dixo al otro: tomaos esta  
la gente que dentro oyó  
el golpe, y no violó mano;  
atribuyó la victoria

al que cantaba la gloria  
tan orgulloso, y ufano;  
y así, con esta invencion  
vino à quedar agraviado  
aquel mismo que havia dado  
al contrario el bofetón.

*Juan.* Aplica. *Trist.* Ya yo entendí;  
que me havieras entendido.  
Este librito ha traído  
el viejo Illán para tí;  
mas detrás de este cancel

ay gente, y podrá escucharnos;  
*Juan.* El remedio es retirarnos  
al camarín. *Trist.* Y aun en él  
no sé si estaremos bien,  
que en lo que me ha sucedido  
con Chacón, he conocido,  
que oyen las paredes. *Juan.* Vén. *Vanse*

*Salen Don Enrique con Habito de Santiago, y Lucia.*

*Enr.* Si no le ofrezco à Blanca la Encomienda,  
ni estimo el bien, ni logro la ventura,  
que mi mayor aumento es sueño vano  
si no llevo a alcanzar su blanca mano.

*Luc.* Si estuyera el serviros en la mia,  
experiencia teneis de mi desseo,  
mas oy no puede ser, que acaba sora  
de labarse el cabello mi señora.

*Enr.* Ay, dueño hermoso! en ella considero,  
mientras sus hebras baña, al Sol, que esconde;  
quando à los Mares baxa Occidentales,  
pyramides de luz en sus cristales.  
Quien viera las Estrellas, en que adoro,  
dar bruxulas de luz por nubes de oro!  
Quien en sus rayos ensarta la Aurora,  
las mismas perlas que naciendo llora!

*Luc.* Ablandará diamantes tu terneza.

Vén à la calle, Enrique, à media noche;  
que yo sacaré à Blanca à la ventana.

*Enr.* En nuevo Oriente se verá Diana.  
Publique esta cadena, mi Lucia,  
la que pones con esso al alma mia.

*Luc.* Inclinas firme, y liberal obligas.

*Enr.* Qué seña podré hacer? *Luc.* Pararte enfrente  
del balcon à las doce solamente,  
y à Dios. *Enr.* Mi vida es viva en tí, Lucia. *Vase*

*Luc.* De mi cuidado tus intentos fia.

Esto sí que es negociar: esto se llama  
à Dios rogando, y el dinero dando.  
Por echarle de míle prometa

*Salen Trist. Lucia.*  
quien ha  
y pienso  
es la lica  
Valgate  
hermosa  
Secretar  
mas que  
*Trist.* No e  
señora,  
*Blanc.* Con  
à dexar  
qué quie  
à solas,



facarle (el Cielo sabe quan sin gana  
de cumplirlo) y mi dueño à la ventana;  
y tanto obrò, pagando francamente,  
la promesa sin alma, que me pesa  
de que fuese sin alma la promesa.  
Y à mudo parecer, que el Presidente  
con el poder obliga solamente.  
Que se me sigue à mi de su grandeza?  
y mas si de ella, y à desvanecido,  
galan pretende ser, y no marido?  
y siendo esto imposible, nunca espero  
fruto de su poder, ni su dinero.

*Sale Blanc.* Fuese yà? *Luc.* Si señora. *Blanc.* Que quería;  
canfarme? *Luc.* Yo sospecho que venia  
à ver si el presentar ante tus ojos,  
de Roxa Cruz atravesado el pecho,  
era con tus crueldades de provecho,  
y à fe que le està bien. *Blanc.* Grandeza estraña!  
soberano poder del Rey de España!  
sin que nada le cueste da un tesoro,  
y sabe, y puede hacer, solo queriendo,  
la mas vistosa gala de un remiendo.

*Luc.* Dixo, que si tu mano no alcanzaba,  
ni Habitòs, ni Encomiendas estimaba.  
Mientras mas sube, mas humilde adora;  
bien otro que el Marquès desvanecido,  
en quien con el honor crece el olvido.

*Blanc.* Conozco lo mejor; y aunque lo apruebo;  
elijo lo peor, que en daño mio  
huye la inclinacion del alvedrío.

*Luc.* Escusète diciendo, que acababas  
de labarte el cabello. *Blanc.* Bien hiciste.

*Luc.* Callarè lo demás, que le aborrece, *apd*  
y mejor al descuido, y engañada  
la sacarè à la rexa, que avisada.

*Sale Trist.* Licencia no ha de aguardar  
quien halla abierta la puerta,  
y pienso que hallarla abierta  
es la licencia de entrar.

Valgate Dios, que extremada  
hermosura! *Blanc.* A Dios pluguiera;  
Secretario, que no fuera,  
mas que hermosa, desdichada.

*T. f.* No estàs triste, quando tengo,  
señora, que suplicarte.

*Blanc.* Con tener en que agradarte,  
à dexar de çllarlo vengo:  
què quieres? *T. f.* Hablar querria  
à solas, que importa así,

si te sirves. *Luc.* Para mi  
ay yà secretos? *Trist.* Lucía;  
de dos Frayles, que havian sido  
de firme amistad, y fe  
raro exemplo, el uno fue  
por Provincial elegido:  
A verle llegò volando  
muy alegre el compañero;  
mas deruole el Portero,  
y le dixo: Està ajustando  
nuestro Padre ciertas quantas;  
Vuesencia buelva despues;  
y el respondiò: Desde que es  
Pater noster, anda en quantas.

Tu, pues con pecho discreto  
conoces el tiempo vario,  
diz Desde que es Secretario  
habla Tristán en secreto.

*Luc.* Obligame à que recele,  
si estás solo, una traicion,  
como aquella que à Chacón  
tiene en prision. *Trist.* Ai te duele?

*Blanc.* A esta puerta te retiras: *retirase.*  
di, Tristán. *Trist.* El Presidente  
mi señor, que fuego ardiente  
en vez de aliento respira,  
pide, que à solas le des  
esta noche un rato audiencia.

*Blanc.* No es mas cuerdo su Excelencia?  
Dile, Tristán, al Marqués,  
que si amante, y ambicioso  
espera verme engahada,  
yo se resistir honrada  
lo que intenta poderoso,  
y que solamente espere  
verme à solas mi marido.

*Trist.* Qué sabes, si reducido  
à serlo ya, hablarte quiere?  
qué ansiegas en darle audiencia?

*Blanc.* Quien se dexa à solas ven  
de un amante con poder,  
hace justa la violencia.

*Trist.* Oyele en tu rexa, pues.

*Blanc.* Ann esto. *Trist.* Poco te pido.

*Blanc.* Si no ha de ser mi marido,  
no se serene el Marqués.

*Trist.* Qué pierdes en escucharle?

*Blanc.* Otro esposo ser podria.

*Trist.* Del secreto te confia.

*Blanc.* Ahora bien, esté en la calle  
à Maytines. *Trist.* Dete Dios,  
señora, lo que mereces.

Qué seña? *Blanc.* To ser dos veces.

*Trist.* Solos vendremos los dos,  
y tu de esto cautamente  
deslumbrarás à Lucia,  
que publicarlo podria,  
y está mal à un Presidente.

*Blanc.* Bien dices. *Trist.* Oye otra cosa,  
que quiero saber de ti. *en secreto*

*Luc.* Rabiendo estoy de que à mi  
me tengan por sospechosa.  
De mi no hace confianza.

Tristán? qué mudanza es esta?  
pues si la vida me cuesta  
tengo de tomar venganza.

*Trist.* Dime el autor. *Blanc.* El secreto  
me encargò. *Trist.* Facil verán  
tus ojos, que no ay galan  
en la Corte mas perfecto.

*Al íse en uentra à Lucia:*

Lucia, enojada estás?  
no adviertes, que soy mandado?  
quedate à Dios, que pasado  
el enojo, me hablarás. *Vase*

*Luc.* Que es esto, señora mia?  
qué novedades han sido  
las que obligarte han podido  
à no fiar de Lucia?

*Blanc.* Recatos del Presidente,  
que no culpas tuyas son;  
y puedo en esta ocasion  
declararte solamente,  
que zelos con el Marqués  
mas que el amor han podido.

*Luc.* Si no ha de ser tu marido,  
ni aun esperanzas le des. *Vanse*

*Salen Don Juan, y Tristán.*

*Juan.* Tres polizos? *Trist.* Si señor.

*Juan.* Y pantorrillas? qué mas?

*Trist.* Que enfadoso aliento das.

*Juan.* Y no te dixo el autor?

*Tr.* Fue imposible. *Juan.* Que ay quié quien  
tal engasio persuadir?

*Trist.* Pues, señor, à no mentir  
el maldiciente, lo fuera?  
Aqueles murmurador,  
que divulga falsedades,  
que à quien dice las verdades  
llamo yo predicador.

*Juan.* Es relox? como lo espero,  
se me antoja. *Trist.* No te espantes,  
que el relox de los amantes  
anda siempre delantero.

*Juan.* Que a fin, tan resuelta ves  
à Blanca? *Trist.* Como has oido.

*Juan.* Si no ha de ser mi marido,  
no se serene el Marqués?

*Trist.* Y à fe que era buen consejo.

*Juan.* Si no puede haver mudanza,  
quitame tu la esperanza,

Y verás

*Trist.* Elle

abierto.

si açaso

prevenci

*Juan.* Y fu

que si la

en cono

gran da

Mas oy

*Juan.* Haz

*Juan.* Ten

que, ò r

*Trist.* Pues

*Retira*

*Enr.* La fol

anima m

*Blanc.* Al r

què pun

*Trist.* Uno

enfrente

*Blanc.* Ce

es esta d

quien p

que en t

*Juan.* Vive

*Trist.* Ech

que sosp

escuche

*Blanc.* De

tu Mag

daros u

*Juan.* Enri

de la E

el parab

mientra

no toco

*Blanc.* Si e

yo lo est

en se de

*Blanc.* Dec

ò, lo q

*Enr.* O, lo

*Juan.* Que

sufriendo

no salga

le echan

Hà, Ca



Y verás como lo dexó.

**Trist.** Elle zaguan ha quedado abierto, porque te escondas, si acaso viene la Ronda: prevención de mi cuidado.

**Juan.** Y fue cuerda prevención, que si la Justicia dà en conocerme, será gran daño de mi opinion.

Mas oye. **Trist.** Las doce dan.

**Juan.** Haz la seña. **Trist.** Vaya. *toffe des*

**Juan.** Tente, *veces.*

que, ò me engaño, ò viene gente.

**Trist.** Pues mientras passa, al zaguan.

*Retiranse, y sale Don Enrique.*

**Enr.** La soledad de la noche *ap.* anima mis esperanzas.

*Sale Blanca à la ventana.*

**Blanc.** Al relox siguiò la seña:

què puntual es el que ama!

**Trist.** Uno es solo, y se ha parado enfrente de la ventana.

**Blanc.** Ce, loís vos, señor? **Enr.** La voz *ap.* es esta de Doña Blanca:

quien puede ser, sino un cuerpo, que en tu cielo busca el alma.

**Juan.** Vive Dios, que habla con ella.

**Trist.** Echámosle. **Juan.** No: aguarda, que sospecho que es Enrique, escuchemos lo que hablan.

**Blanc.** De la merced que os ha hecho su Magestad, deseaba daros un gran parabien.

**Juan.** Enrique es; y Doña Blanca de la Encomienda le dà el parabien. **Enr.** Todo es nada; mientras en talamo alegre no toco esta mano blanca.

**Blanc.** Si estais en esso resuelto, yo lo estoy tambien. **Enr.** Mi alma; en fe de esperar lo, vive.

**Blanc.** Declaròse: dicha extraña! *ap.* ò, lo que pueden los zelos!

**Enr.** O, lo que un Habito alcanza!

**Juan.** Que tal escucho? no puedo sufrirlo: echámosle. **Trist.** Aguarda; no salgas tu, que yo solo le echaré con una traza.

Hà, Cavallero! *Llégase à Enrique.*

**Enr.** Quien es? *ap.*

**Trist.** Es acaso vuestra casa

por aqui? *ap.* Pues què os importa?

**Trist.** Es Don Enrique de Vargas: que en la voz le reconozco.

**Enr.** Es Tristán? **Trist.** Es quien os anda à estas horas à buscar, *ap.*

porque el Presidente os llama para un negocio importante, tan de prisa, que me manda, que antes de acostarme os halle; y èl desvelado os aguarda.

**Enr.** Id delante, Secretario, *ap.* abi que yà os sigo. **Blanc.** Ay, desdichada!

**Enr.** A Dios, mi bien, no respondes: quitòse de la ventana. *ap.*

**Blanc.** Que por el Marques le hablasse?

**Juan.** Ettas en la rexa, Blanca?

**Blanc.** Es el Marques? **Juan.** Enemiga; es quien oyò lo que hablabas con Don Enrique; cruel, à qual de los dos engañas?

**Blanc.** Oye, señor. **Juan.** Esto haces quando de obligarme tratas. Con quien habla à un escudero à tal hora en la ventana, quieres que se case un Grande; ves mi razon? ves tu infamia?

**Blanc.** Si à la seña que te di salí, y pensando que hablaba contigo, hablé con Enrique, què me culpas de liviana?

**Juan.** Pues si engañada saliste, huyeras desengañada.

**Blanc.** No lo estuve, hasta que hablé Tristán con Enrique. **Juan.** Hà, falsa! puesto que la enhorabuena de la Encomienda le dabas, bien conocistes quien era.

**Blanc.** Yo dixè Encomienda? calla; para negar mis verdades no me trueques las palabras: De la merced que os ha hecho su Magestad, deseaba daros yà la enhorabuena, no le dixè? **Juan.** Y esso, ingrata, no es lo mismo? **Blanc.** No es lo mismo, que à ti el parabien te daba de la Presidencia. **Juan.** Como

es posible; que en el habla  
no le conocieses? *Blanc.* No;  
digo que no, y esto basta,  
mas que doy satisfacciones?  
Has de ser mi esposo? callas?

*Juan.* Quando tales cosas veo?

*Blanc.* Estas cosas no te dañan,  
no tomes falsa ocasion  
para encubrir tus mudanzas,  
que quando fuera verdad,  
que à Don Enrique escuchara,  
quien para esposo pretendes,  
ni te ofende ni me infama.  
Aqui te has de resolver,  
sin que te quede esperanza,  
si la mano no me das,  
de verme jamas la cara:  
callas? vete. *Juan.* Blanca, escuchas  
mucho aprietas, no me amas,  
pues solo tu bien procuras,  
y en mi daño no reparas:  
yo pretendo ser tu esposo,  
de ello te daré palabra;  
mas aora quando ves  
tan reciente mi privanza,  
puesto de ayer en mis ombros  
todo el Gobierno de España,  
quieres que todo lo arriesgue  
con una accion tan liviana,  
como casar por amores  
con quien, perdoname, Blanca;  
que es muy desigual tu estado,  
aunque en nobleza me igualas.

*Blanc.* Calla, falso; pues si aora  
por desigual no te casas,  
no me quebrarás tambien  
por desigual la palabra?  
no sé yo como las cumplen  
los que tu poder alcanzan?  
Vete con Dios, no aventuras  
tu oficio, y del Rey la gracia,  
que un Rey te puede faltar,  
y no mil hermosas damas.

*Juan.* Blanca, escucha.

*Blanc.* Qué me quieres? eres mi esposo?

*Juan.* Oye, Blanca.

*Blanc.* Si no dices, soy tu esposo,  
no digas otra palabra.

*Juan.* Terrible estás de resuelta.

*Blanc.* Eltoy resuelta de honrada  
à escuchar solo à mi esposo  
à tal hora à la ventana. *Vase*

*Juan.* Hà, enemiga! vive el Cielo;  
pues tan resuelta me agravia,  
que ni te has de ver conmigo,  
ni con Enrique casada;  
pues tu mi afición desprecias,  
salga la tuya del alma,  
en rabia trueco el amor,  
y los zelos en venganzas. *Vase*

*Salen Tristán, y tres Pretendientes con morales.*

*Pret. 1.* Merezca en esta ocasion,  
que usted, como quien es,  
me ayude con el Marqués.

*Trist.* Qué pide? *Pret. 1.* Una comission.

*Trist.* Qué? *Pret. 1.* Comission.

*Trist.* Bien está; fuera de aqui?

*Pret. 1.* En Zaragoza, *Trist.* Casado?

*Pret. 1.* Con muger moza, y hermosa. *Vase*

*Trist.* Negociar?

*Pret. 2.* Para que una plaza alcance,  
ò el uno de estos oficios,  
me dad favor. *Trist.* Qué servicios?

*Pret. 2.* He escrito un libro en romancea

*Trist.* Qué? *Pret. 2.* En romáce. *Trist.* Bien está?

*Pret. 2.* Y tambien fui traductor  
de un Italiano, señor. *Vase*

*Trist.* Señor, no negociar.

*Pret. 3.* Qué ay de mi negocio? *Trist.* Ayet  
dixo el Marqués mi señor,  
que mostréis vuestro valor,  
si Capitan quereis ser.

*Pret. 3.* Pues no ha bastado mostralle  
este talle, esta presencia?

*Trist.* Acà tiene su Excelencia  
rocines de mejor talle.

*Pret. 3.* Señor, si favor me dà,  
y negocio, le daré  
de albricias mil doblas. *Trist.* Qué?

*Pret. 3.* Mil doblas. *Vase Trist.* Negociar?  
*Quedase Tristán, y salen Blanca con manton,*  
*Don illán, y Don Enrique.*

*Enr.* A las dos de la mañana,  
que balsa entonces me tuvieron  
en la antefala esperando.

*Blanc.* Yo fui causa de esse efecto. *ap.*

*Enr.* Entrar me mandò el Marqués,

y me recibí  
Asistente  
su Magest  
y convien  
que os par  
esperando  
mas ventu  
por la ma  
por los de  
le dexè, y  
aora à su c  
Mas, he  
si la bendi  
de esta ma  
un si no al  
pensad, q  
no à mand  
mas vida  
ni mas mu  
*Enr.* Vuesf  
goze tan a  
mil años:  
lo mucho  
pagando v  
cumpliré  
*Enr.* Vos, Bl  
*Blanc.* Ay de  
*Enr.* Su estado  
la refrena  
que del ne  
su resoluci  
que no ha  
el traerla  
*Enr.* Qué es e  
en cas del  
y puede se  
à mi inten  
*Enr.* Don Enri  
*Trist.* Su Exce  
*Juan.* Señor l  
es Doña B  
*Enr.* Señor, el  
*Juan.* Pues q  
*Blanc.* A mi p  
que me ha  
*Enr.* Como en  
y deseng  
han dado



y me recibí diziendo:

Asistente de Sevilla  
su Magestad os ha hecho,  
y conviene à su servicio,  
que os partais, Enrique, luego,  
esperando cada dia  
mas venturosos aumentos;  
por la mañana venid  
por los despachos: con esto  
le dexé, y à despedirme  
aora à su casa buelvo.

Mas, hermosa Doña Blanca,  
si la bendicion no llevo  
de essa mano, y de essa boca  
un si no alcanzo primero,  
pensad, que voy à morir,  
no à mandar, porque ni tengo  
mas vida que la esperanza,  
ni mas muerte que el deseo.

*Bl.* Vuefñoria, señor,  
goze tan altos aumentos  
mil años: Blanca, que ve  
lo mucho que gana en ello,  
pagando vuefñras finezas,  
cumpliré vuefñros intentos.

*Enr.* Vos, Blanca, no respondeis?

*Blanc.* Ay de mí! *ap.*

*Bl.* Su estado honesto  
la retiene; mas fíad,  
que del negocio à que vengo  
su resolucion resulte,  
que no ha sido sin misterio  
el traerla donde veis.

*Enr.* Qué es esto, sagrados Cielos?  
en cas del Marques entráis,  
y puede ser de provecho  
à mi intento esta venida?

*Bl.* Don Enrique, yo me entiendo.

*Trist.* Su Excelencia viene, plaza.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Señor Don Illán, qué es esto?  
es Doña Blanca?

*Bl.* Señor, ella misma.

*Juan.* Pues qué exceso es este, Blanca?

*Blanc.* A mi padre,

que me ha traído, obedezco.

*Bl.* Como engañados de la Corte,  
y de engañados del tiempo  
han dado à mis esperanzas

tan notorios escarmientos:  
como tantas dilaciones,  
y tantas escusas, veo  
en dar à vuefñras promessas  
el debido cumplimiento,  
en que mostrais, que, ò fingidas,  
al tiempo de hacerlas, fueron,  
ò la mudanza de estado  
os mudò los pensamientos,  
pues por postre de engaño  
todas las plazas salieron,  
sin ser Melchor proveído,  
ò consultado à lo menos:  
à dexar las pretensiones,  
y dar la buelta à Toledo  
resueltos los dos venimos  
à alcanzar de vos primero,  
que nos deis, señor, licencia.

*Juan.* Entiendes, Tristán? *Trist.* Ya entiendo.

*Juan.* Con la ausencia me amenazan, *ap.*

por obligarme con esso  
à casarme, mas saldrales  
al rebès el pensamiento.  
Aquí me pienso vengar  
de altivaces con desprecios,  
de desprecios con desdenes,  
y con rigores de celos.  
Para obligar superiores,  
Illán, no es modo discreto  
indignarlos querellosos,  
y de cortès ofenderlos.  
Si no cumplí mis promessas,  
debierades, si sois cuerdo,  
atribuirlo à que en vos  
faltan los merecimientos,  
y no motejar à quien  
debis tan justo respeto,  
de fingido, y de mudable  
con tan libre atrevimiento.

Id à Toledo, que yo  
no solamente no quiero  
aprender de vos la Magia,  
mas antes, segun me ofendo,  
me agradece que no os bago  
castigar por hechicero.

*Blanc.* Qué escucho? *Bl.* Bastante prueba  
de tu ingratitud he hecho:  
los caros dres de bago.

*Sarta una carta en un papel.*

*Juan.*

*La Prueba de las Promesas:*

*Juan.* Qué es esto?

*Salé Perez.* El hijo del fuego aguarda ya aderezado à competir con el viento.

*Juan.* Qué hijo del fuego? *Pez.* El cavallo, à quien poner aderezo de gineta me mandasteis.

*Juan.* Pues donde estoy? *Ill.* En Toledo, en mi Casa, y en mi Estudio.

*Juan.* Como puede ser? *Trist.* Qué es esto? que me he tornado en Lacayo.

*Ill.* Luego tuvisteis por cierto ser Marques, y Presidente, y Privado? todas fueron fantásticas ilusiones, que en solo un hora de tiempo, que tardó en aderezar Perez el hijo del fuego, os represento mi ciencia, sin salir de este aposento, para conocer así las verdades de dos pechos: vos le mostrasteis tan vano, tan ingrato, y tan sobervio, que llegasteis à querer castigarme, por lo mismo que me pedis que os enseñe: idos con Dios, que ni quiero enseñaros, ni mi hija, que ha visto vuestros desprecios, y las finezas de Enrique, querrà por vos ofenderlo.

*Blanc.* Claro està, porque trocar un amante verdadero à un desvanecido ingrato, fuera estàr falta de seso.

*Ill.* Vivas mil años, Enrique: llegad, que esperas con ellos.

*Enr.* Tan alto es el bien que alcanzo, noble Don Illán, que pienso, que el encanto es lo presente, y lo pasado lo cierto.

Dadaie, señora, la mano, y creed, que fuera vuestro, como encantado Asistente, del mundo Rey verdadero.

*Blanc.* La mano os doy.

*Juan.* Tente, Blanca.

*Trist.* Arrojáse: pues qué harèmos?

*Juan.* De suerte estoy de corrido.

*Trist.* Qué quieres? echar un reto? tu lo pecaiste. *Juan.* Bien dices: callar, y ausentarme quiero, que de un corrido culpado este es el mejor remedio.

*Trist.* Lucia, ay misericordia, ò me voy? *Ill.* Yo por lo menos, porque secreto has guardado, te he de servir de tercero. Yo debo cinquenta doblas de albricias de este suceso à Lucia, y si se casa contigo, la darè ciento.

*Trist.* Qué le dices? *Luc.* Tuya soy.

*Trist.* Serè el Lacayo primero, que se casa en la Comedia, no casandose su dueño. Esta verdadera historia, Senado ilustre, y discreto, cuenta el Conde Lucanor de un Magico de Toledo.

F I N.

Esta Comedia intitulada: *La Prueba de las Promesas*, su Autor Don Juan Ruiz de Alarcón, està fielmente impressa, y corresponde con su original.

Lic. Don Manuel Garcia Aleffon.  
Corrector General por su Magestad:

Con Licencia. En Madrid: A costa de Doña Theresia de Guzmàn Hallaràse en su Lonja de Comedias de la Puerta del Sol, con muchos Entremeses, Relaciones, y mas de seiscientos Titulos de Comedias.



Num. 318.  
ABOGAR POR SU OFENSOR,  
Y VARON DEL PINEL.

# COMEDIA NUEVA,

Bibl. Reg.  
Berol.

DE D. JOSEPH CAÑIZARES.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Alexandro, Galán.

El Varon del Pinel.

Hypólito Sens, Barba 1.

Fadrigue.

Nidales, Viejete.

El Conde de Elna.

D. Felix, Barba 2.

Vn Relator.

Fenix, Dama 1.

Violante, Dama 2.

Olalla, Dama 3.

Tabardillo, Gracioso.

Serranos, y Vandidos.

Porteros, y Ministros.

Vn Criado, y Musitos.

## JORNADA PRIMERA.

*Cantán dentro, y salen Olalla, y dos Serranos, y serranas, con ramos, Olalla. Violante, y Fenix, de gala, con sombreros de palmas, Hypolito, y Don Felix.*

*Dent. Music.* A Nem, anem, fadríens, anem à la Mountaña,

veurem al Roselló,

Piuserdam, y Cerdasía.

Anem. anem, misionas,

veurem del mar el aiga,

y à Santa Creu de May *Salen.*

le farem una danza. Anem. &c.

*Olall.* Mas ramos llevo yo sola, que todas. *Serrana. 1.* Qué linda gracia! si te los dan los Fadrines por ser mas afortunada, que nosotras, no harás mucho.

*Serrano 1.* Por allá se va la gaira.

*Olall.* Acà, Pedro Anton. *Todos.* Acà.

*Hyp.* No hai que pararnos, Serranas, que aunque la estacion amena

del Mayo nos hace salva para caminar, no obstante; ya el Sol de las cumbres baxa, y de molestar no dexa.

*Fel.* Qué un hombre à quien acompaña

Don Hypolito, las prendas,

que venera (y con gran causa)

toda Catalusía, viva

en la rústica Aldeana

vida de estos Montañeses,

tan conforme, que se haga

tàn à sus costumbres y usos!

*Hyp.* Tiene conveniencias tantas

el saberle conformar

con lo que la suerte traza;

pero esto no es para ahora.

Dime, Fenix, vos cansada?

*Fenix.* Si vés, señor, que eres norte

de mi amor, y tu lo mandas,

como me ha de ser fatiga?

*Hyp.* Hai. hija! hai, prenda del alma! *ap.* solamente en tu virtud

A

tengo

tengo mis glorias fundadas.

**Violante.** *Viol.* Tío, y señor.

**Hyp.** También à poner bizarra  
la Cruz de flores, y yerbas,  
traes tan hermosa abundancia?

**Viol.** Vos acabais de decir,  
que es conveniencia el que haya  
de conformar con la suerte  
quien otro medio no alcanza.

**Hyp.** Es cierto. *Viol.* Pues aunque sea,  
ò contenta, ò disgustada,  
debo hacer yo lo que todas.

**Serrano** 1. Su merced, q andemos manda,  
dando mucha prietas, y es  
el primero que se ataca.

**Hyp.** Decis bien, vamos, *Violante*;  
ni aun dissimula lo extraña, *ap.*  
que està entre esta rustiquez;  
pero en estando catada  
Fenix, pues no puede ser  
de Alexandro la tardanza  
mucha, yerd à Barcelona  
volverà à gozar la patria,  
y pondré distante à Fenix  
de tantas necias instancias  
como el Varon del Pinel  
(cuya necesidad cantada  
igualà à su illustre sangre)  
me hace, aspirando à lograrla  
por esposa, desde el dia,  
que la vió; vamos, Zagalas.

**Olalla.** Digo, y à la devocion  
de la Cruz, que a festejarla  
en su dia, nos conduce,  
que cantemos embaraza?

**Fenix.** Por qué motivo? En el campo  
es todo licito, *Olalla.*

**Olalla.** Pues baya de baile, y diga  
segunda vez la algazara.

*Cantara, y bailan.*

**Mus.** Anem, anem, fadriens;  
anem à la Mountafia,  
veurem al Roselló,  
Piuserdam, y Cerdasiz:

Anem, anem fadriens, &c. *Vanse tod.*

*Salen el Varon con ropilla, calzon, balona  
y escopeta, y Nidales, y Mindaña con  
unos conejos en la punta de un palo  
puesto al hombro.*

**Varon.** Pues que de porro de muestra;

Nidales viene en dehañada  
de la todorniz que adoró,  
mientras quando à tierra caiga,  
estotro apela el conejo,  
vaya el ulineando la caza.

**Mindaña.** A estar vivos estos dos,  
pudieran llevar castancas,  
porque son como dos perros.

**Nid.** Señor. *Var.* Hai Moro en campafia?

**Nid.** No señor; mas como Ufia,  
que atisbe alonge me manda.

he visto? *Var.* Qué es lo q has visto?

**Nid.** Una novedad bien rara.

*Var.* Qué cosa? **Nid.** Que àzia la Hermita;  
que està à la lengua del agua  
del Mar, se encamina Fenix,  
y quantos con ella marchan:  
Jelus! ya han entrado en ella.

*Var.* Lleve el Demonio su alma,  
pues si à ella de hecho venian,  
adonde queria que entraran?

**Nid.** Es que con tanto mysterio  
como Ulesoria gasta,  
no lo juzgues, pues creian.

*Var.* Qué? **Nid.** Que era gente non santa?

*Var.* Qué es non santa, calandrajo  
del ropón de D. fia Urraca;  
que hasta en la intencion se le entran  
las arrugas de la facha?  
Qué es non santa? Una muger,  
que para reverenciarla  
le sobra tanto, y tan quantos;  
que el tanto le hace ser tantas.  
No sabe (mas que le arranco)  
la pelambre de las barbas)

que en aquesta varonia,  
que es solar de estas montañas;  
y donde naci, señor,  
como quien no dice nada  
de la torre del Pinel,  
desde que essa hermosa causa  
suavissimamente dulce  
de mis pasiones amargas  
ha llegado, es su virtud  
tan terrible por su fama,  
que hasta à mi, que naci yo;  
y con la alta circunstancia  
de ser Varon del Pinel,



me tiene hecho una Beata,  
con animo, y con deseo  
( bien lo sabe Dios, y calla )  
de adquirirla por elpota,  
aunque entre las dos distancias  
de subirella à mi sangre,  
ò baxar yo à su prosapia,  
resbale mi altura, y quede  
mi opinion descalabrada?  
Pues como tiene osladiá  
de decir de ella una infamia;  
y en latin como conjuro?  
Pienla que està elpiritada  
como el que tiene en el cuerpo?  
*Nid.* Qué es lo que tiene? *Var.* Una tarra  
de Demonios à caballo  
con malicias por corazas.

*Nid.* Valgame Santa Lucia!

*Var.* Bien puede volverse à casa.

*Mid.* S fioras *Var.* Abefe de ai,  
ò truequen èl, y Mindafia  
empleos. *Mind.* Trueca borricos,  
ya te ha dicho veces varias,  
pero no trueca conejos.

*Var.* Sirvame con las espaldas,  
pues con los ojos no sabe,  
mientras èl se despeñaba,  
viendo quando de la Hermita  
sale Fenix: qué me hayan  
espantado de su vista  
del padre las amenazas?  
ha, quien por verla estuviera  
en la Hermita, aunque entonara  
el fuelle al organo! pero  
harto sopla quien exhala  
en cada suspiro todo  
un Saludador.

*Dentro Alexand.* Amaina;  
tenaz indomito bruto,  
la violencia, en que engolfada  
tu colera, el mar del viento  
precipitado naufragas.

*Dent. Tab.* Señor, detente, que no hai  
asientaderas humanas,  
que aguanten para alcanzarte  
el trasiego de esta faca.

*Var.* Qué es aquello? *Tiro prevenido:*

*Mind.* Disparado  
vã aquel caballo, *Nid.* Delgracia

fiera, azia el despeñadero  
de aquellos riscos arranca,  
sin poderle sujetar  
el que vã en el. *Var.* Vna bala  
traigo echada en la cicopeta;  
y pues sè tirar con masia;  
yo le harè parar.

*Tira, y Tabardillo dentro:*

*Tabardillo.* Jesús!

*Nid.* Tendiòle. *Sale cayendo Alexa dro:*

*Alex.* El Cielo me valga.

*Var.* No solo te vale el Cielo,  
dichoso hombre, mas te ampara  
quanto hai de texas abaxo  
en la tierra de importancia;  
que es un hombre como yo.

*Sale cayendo Tabardillo.*

*Tab.* Hai, amo de mis entrañas!  
à Dios, narizes. *Var.* Teneos:  
qué es esto? *Tab.* Ai es una chanza;  
un brazo medio partido,  
una pierna deslocada,  
y una nariz, que fue roma;  
y ya es Cordoba la llana.

*Alex.* No hagais caso de esse loco  
criado mio, y de la idalga  
accion vuestra, recibid,  
señor, las debidas gracias;  
pues à no ser por el diestro  
rayo, que el incendio apaga  
de aquel bruto, ya la vida,  
que es vuestra, pues se restaura  
por vos, me huviera dexado  
( si es que dexa lo que canta )  
à vuestros pies. *Var.* A, Nidales;  
este hombre de vos me trata,  
como no sabe quien soi,  
gara emendar su ignorancia;  
al descuido con cuidado  
la señoria me encaja  
para poder responderle,  
porque no encuentro palabra  
sin colera con èl vos.

*Nid.* Harãse à la deshilada:

*Var.* Caballero, la escopeta  
como prevenida estaba,  
y soi diestro, al ver el bruto;  
que corriendo no despachas.

*Nid.* Me manda algo Victoria?

*Varon.* Qué he de mandarles fantasma?

Como tiene atrevimiento  
quando vé que su amo habla  
à interrumpirle? *Nid.* Señor,  
Vñia perdone tanta  
simpleza, pues Vñria.

*Alex.* A Tabardillo. *Tab.* Terciana,  
qué me quieres? *Alex.* Has notado  
de este hombre la estrabagancia?

*Tab.* No sé yo de qué rapizes  
estas figuras se arrancan,  
que amo, y criados parecen  
mascarones de antigualla.

*Alex.* Si yo à Vñria le puedo  
deber que se temple: *Var.* Basta,  
ahora vamos bien, ahora  
sí, que como allá os contaba,  
no solo en el tiberratos  
del riesgo, es interesada  
mi atención; pero mi pecho;

mi corazon, y mi cata,  
y toda mi varonia,  
sin la menor repugnancia  
os ofrezco, solo al precio  
de saber: (b' quanto gana  
quien à un Señorita el trato  
ni le grufie, ni le masca!):  
à qué venis à esta tierra,  
por inculta, y retirada,  
poco curfada de gente  
de fuste, ni de sustancia;  
y quien fois por la caída;  
que por la estofa no es mala.

*Alex.* Brevemente satisfecho  
quedaréis, si equivocadas  
dichas, y deidichas mías  
no se oponen al contarlas.  
Es Alexandro Pinos  
mi nombre, à letras Sagradas  
mi inclinacion, bien que atentos  
mis padres, à otras humanas  
conveniencias me obligaron  
à que la tenda tomara  
de la Jurisprudencia,  
carrera noble, aunque larga;  
es mi Patria Barcelona,  
donde entre mi ilustre cata;  
y la familia de Entenzas,  
huyo, y hai tan heredadas

enemistades, que aun duran  
los humos si no las llamass;  
à coneloir un tratado  
à que obedecer me manda  
mi padre de un casamiento  
con la mas perfecta Dama,  
que Barcelona ha tenido,  
y vive aqui respirada;  
bien que yo no la conozco;  
me ordena venga à estas playas  
del mar, ruda babylonia  
de montes, que en él se engastan;  
por su gusto, y sin el mio  
viné à obedecer forzada  
mi inclinacion; ved ahora  
si pade decir con causa,  
que de dichas, y deidichas  
el informe se enlazaba  
de mi vida, y si el acaso,  
que hazaroto me amenaza  
es despreciable, juntando  
riesgo, amor, fuerza, y venganza;

*Tab.* Vniendo à estas quatro cosas  
nariz, brazo, pierna, y anca,  
que para el vivir me fi bran,  
pues para el uto me faltan.

*Alex.* Calla, necio. *Tab.* Como no  
me dolieran, yo callara.

*Var.* Qué bien dixo aquel discreto,  
que no sé como se llama,  
que dos simples componian  
de dos tedios una salsa,  
no creais, que lo hallé en libro  
sin autoridad, ni traza,  
que es en la segunda parte  
de las Guerras de Granada:  
Vos venis triste à cazaros,  
quando à mi el placer me danza;  
porque mi propinqua boda,  
fino te bulle, se anda;  
y aunque esta Dama sea hermosa;  
me perdone, que tomara  
los desperdicios de efforra  
para correr una gala,  
yo no la he visto, mas creo;  
que siendo Minerva, ó Palas;  
serà así, así; mas la mia  
puede ser así, y asíada.

*Ale.* Yo os lo creo (el hōbre es necio) *aps*

*Tab.*



*Tabar.* Ahora lé vès essa falca?  
*Varon.* Siendo esto desta manera,  
 podeis hacer mis celania  
 de vuestras penas, y mis  
 alegrías; porque tanta  
 aficion os he cobrado,  
 que os doi desde ny la palabra  
 de no apartarme de vos.

*Tabar.* Es agasajado es maza?

*Varon.* Por si os pudiere servir  
 con mi autoridad, mi espada,  
 y mi hacienda: Jesus mio!  
 Si os tomo amor, es tan rara  
 mi ansia, que no me hallaré  
 sin moleros las entrañas.

*Alex.* Yo os agradezco el favor.

*Tabar.* Pues en fe de essa alianza,  
 dadme los pies.

*Varon.* Para qué?  
*Tabar.* Para echarlos una calza  
 con mi boca. *Varon.* Si es de cuero,  
 bien vá: mas cómo se llama?

*Tabar.* Yo? Tabardillo, y quisiera,  
 que mi nombre se os pegara,  
 segun mi agradecimiento.

*Varon.* Vaya á agradecer á Jauja,  
 Tabardillo. *Tab.* Effen á ratos,  
 que á horas de comer soi Sarna.

*Varon.* A Mindasia? *Minda.* Schor,

*Varon.* Fenix? *Fenix.* Debe de estar arrobada,  
 que no sale. *Nidal.* Como es fiesta  
 de tanta inspeccion, es larga.

*Alex.* Ya informado, la licencia  
 me haveis de dar.

*Dent. voces.* Á la Playa.

1. y 2. A el Ritco.

3. y 4. A la Hermita, herido  
 va el Javali: guarda, guarda  
 la fiera. *Tod.* Guarda la fiera!

*Dentro el Conde, voces, Violante, y Don  
 Hypolito.*

*Cond.* Ataja ázia el Ritco. *Voces.* Ataja.

*Fenix.* Hai de mi infeliz! *Viol.* Adonde  
 caminas precipitada?

*Hyp.* Oye, espera! *Tod.* Huid, Serranos.

*Var.* Qué es lo que escuchan mis ansias!

Un Javali hazia la Hermita,  
 y en ella el dueño del alma!  
 sin mi estoi! *Mindasia,* presto!

Nidales, dame la espada,  
 la escopeta, ieste pufial,  
 esse garrote, essa daga,  
 la polvora, el cochillon!

*Alex.* Para qué es essa tardanza;  
 si yo á vuestro lado: *Var.* Estoi  
 desde los pies á la barba,  
 de pura furia temblando;  
 ha fiera, qué detidichada!  
 y qué dichosa has nacido,  
 pues morirás, si te matan  
 á mis manos, y pondrás,  
 dandote de pufaladas  
 un Varon, en un quartel  
 del escudo de tus armas!

*Nid. y Mind.* Sigamosle:  
 al monte, al monte.

*Alex.* Ya que mi suerte tyrana  
 de uno á otro acaso me induce;  
 socorramos, pues nos llama  
 con su peligro essa gente.

*Tabar.* Si es gente necesitada;  
 socorrála un Theforero,  
 que en mi no hai brio, ni hai blanca;

*Vanse, y sale Fenix como tropezando, y  
 Fadrique asiendo de la mano, sale de  
 fendiendola.*

*Fenix.* Hai de mi! *Fad.* Ingrata muger;  
 á quien amo tan leal;  
 como tu sorda á mi mal  
 ya no tienes que temer;  
 pues antes que sea omicida  
 la fiera, de tu esplendor  
 expondré yo á tu furor,  
 como á tu impiedad mi vida;  
 Espera, no huyas de mi,  
 porque si tal vez me oistes;  
 tus ojos me concedistes,  
 para: *Fenix.* No pases de ai;  
 sino quieres que primero  
 mi aliento entregue á una fiera;  
 que á la expresion lilongera  
 de monstruo mayor mas fiero,  
 pues vandido de los montes,  
 cosarios destas cabañas,  
 asombro de essas campañas,  
 furia de esos horizontes,  
 si tal vez (estoi sin mi!)  
 te pude escuchar, no se

si terror, ó el pánico fue.

*Fad.* Tan de dichado naci,  
que aun no quiere confesar  
que fue piedad esta accion,  
y dexar con mi aprehension  
mis tormentos engañar.  
No toi, Fenix soberanas  
monstruos, ni fieras, aunque doi  
indicios de esto hombre toi  
à quien su estrella tyrana  
le hace del feto vandido;  
le tiene al monte arrojado,  
hasta que haya vengado,  
y haya la sangre vertido  
ultima de sus contrarios.  
Fadrique Etenza es mi nombre,  
nada hai en mi que te asombre,  
fino es los sucesos varios  
de mi destino cruel:  
vi tu sol en esta esfera,  
y mas monstruo (ó Fenix) fuera,  
si no cegara con él  
mi nobleza, pues pariente  
del Conde de Elna me llamo,  
y la verdad con que te amo,  
me alientan cobardemente,  
à que aspire à merecer  
tu mano, puro es mi amor,  
no temas. *Fenix.* Pues si un favor  
eíperas de mi tener,  
oye el de evitar tu daño,  
sabiendo que agena soi,  
y que ya casada estoi,  
y pues el de un defengañio  
es el de mayor aprecio:-

*Fad.* Caiga el Cielo sobre mi.

*Fenix.* Dexame, ó huiré de ti. *vaf.*

*Fadr.* Espera, que aunque de necio,  
ó de loco me acredite,  
me has de oír, que no has de ser  
agena, ó he de perder  
mil vidas.

*Vafe, y sale Alexandro con Violante en los brazos.*

*Alex.* No solicite  
volver à nacer el dia;  
si de su luz precursora  
yace en mis brazos la Aurora  
gustia, aborrea, ajada, y fria:

Altro hermoso, tu arrebol  
avivaré, haciendo igual,  
que aunque vecino crystal  
talpique en su fragua al Sol;  
pues ya la fiera rendida  
el recelo desbancece  
de tu peligro, parece  
deidad con alma, y sin vida;  
que no quisistes tener  
aliento para matar,  
por congegar el triumphar;  
aun sin la costa del vér;  
este peñasco sea atlante  
de tu luz, aquella fuente  
me dé aljofar transparente  
con que entorche tu semblanté:  
así cobrarte confio,  
siendo en contrapuesta salva,  
la primera vez que el Alva  
pidió à la tierra el rocío. *vaf.*

*Viol.* Oye, aguarda, escucha, eípera  
joven galan, cuyos brazos  
me libran; mas donde estoi?  
Fue sueño, Cielos, fue encanto  
el que huyendo de la fiera  
me hizo vér (si ya turbada  
los ojos vén) un manecbo  
tan airoso, tan bizarro,  
y tan valiente, que haciendo  
rostro à la fiera, en mi amparo  
dió con su vertida sangre  
viviente matiz à el campo?  
Mas (hai de mi!) como puede  
dexar el tusto, el cuidado,  
logar à impresio:n:-

*Dent. Fadrig.* Adonde,  
sin afligirte el cansancio;  
te escondes de mi?

*Dent. Fenix.* Los Cielos  
me ayuden. *Viol.* O el sobrefalso  
me finje la voz de Fenix,  
ó àzia aqui la oigo; mis passos  
àzia ella me guien. *vaf.*

*Sale Fenix.* Antes  
que grossero, ó temerario  
solicites: mas hai, penas!  
de quien huyor con quien hablo;  
si solo mi desaliento,  
mi fatiga, mi desmayo



me escuchan?

*Salé Alex.* Perdona, dulce  
apetecido milagro,  
si antes: mas qué es lo que veo!  
Quien tan presto recobrando  
tu vida, en tus feshas hizo,  
metamorphosis tan vario,  
quanto hai de un bello atractivo  
à un solo decente agrado?

*Fenix.* Ni sé que me hablais, ni sé,  
Caballero (à quien no acabo  
trac mi dicha) que os respondas;  
solo sé, que he de empeñaros,  
por quien sois, en mi defenta,  
pidiendo os salgais al passo  
a aquel hombre que me sigue  
(asombro mio, finjamos)  
por robarme, pues vandido;  
mas él se vine acecandando:  
à Dios. *Alex.* No podré saber,  
señora, quien fia tanto  
de mi, que:- *Fenix.* No tengo tiempo  
para mas que noriciaros  
de quien premiaba esta accion,  
q es Fenix. *Alex.* Qué oigo, cuidados!

*Fenix.* Dama principal, en cuya  
atsistencia (qué gallardo  
cuerpo! qué airosa presencia!  
mas, Cielos, en qué me paro?)  
estois; pero ya no puedo  
detenirme. *vase.*

*Alex.* Cielos santos,  
Fenix sin duda es aquella,  
que sin sentido al peñascos  
entregué, y ya vuelta ensi  
huye de sus propios brazos;  
no llame infeliz su suerte,  
ni tenga ya por infausto  
su destino, el que un temor  
en una dicha trocando  
pudo.

*Salé Fadri.* Aunque al monte no dexé  
tronco, gruta, senda, ni arbol,  
tyrana; pero qué veo!

Traidor, no eres tu Alexandro?

*Alex.* Yo toi, villano Fadrique.

*Fadri.* Qué contingencia, qué acabo  
te trac à este finis, à solo  
perder la vida à mis mangos?

*Alex.* La de enseñar à quien tiene  
la honra de ser mi contrario,  
lo que ha de hazer, no siguiendo  
à una muger, procurando,  
ò robarla, ò ultrajarla,  
ò todo junto, si es claro,  
que quien à muger se arreve,  
ya hizo pruebas de villano.

*Fadri.* No te entiendo, y solo sé  
que me vengo, si te mato.

*Descubre la jaquetilla, y se le ve la  
charpa de pistolas.*

*Alex.* Bien prevenido te trac  
tu enojo, pero à mi brazo  
sobra este acero. *Fadri.* No pierdes  
que todo lo que yo traigo  
no me acredita de noble,  
pues solamente me valgo  
de lo que iguales nos dexa.

*Arroja las pistolas, y saca la espada, y  
Alexandro la suya, y riñen.*

*Alex.* Pues de una vez decidamos  
antiguas iras. *Fadri.* Qué presto  
llorarás tu fin! *Dent. Var.* Ha Diabli  
de Animal! como no quieres  
morir gustoso, y honrado. *Salé ahora.*  
Mas qué es esto, Caballeros?

*Alex.* Como en darte muerte tardo?

*Fadri.* Como à mis iras no acabas?

*Varon.* Tened las armas, hidalgos:

*Los 2.* A quien? *Var.* A todo un Varon  
tan grande como un zanguayo.

*Alex.* Perdonad, que no es posible.

*Fad.* Nada me reporta: *Var.* Quanto  
va, que al que te meneare,  
ya que en el suelo me hallo;  
estas palabras de fuego  
le conenzo de un balazo.

*Dentro el Conde, Tabardillo, y D. Felix sale.*  
*Cond.* Hizia aqui se oyó el estruendo,  
por fies Fadrique, acudamos.

*Tabar.* Aqui dexé à mi señor.

*Salé Felix.* Muera, sobriño Alexandro  
quien te ofende.

*Salé Hypolito.* Hijo (que ya  
con justa causa te trato  
así) qué es esto?

*Salé Tabardillo.* A patifes,  
quien se juega con mi amor.

*Varon.*

*Varon.* Que disparo si se me ven.

*Salé Fenix.* Señor; mas hai Cielos tantos!  
otro lusto. *sale Vio.* Hai de mi triste!

*Fadri.* Aunque todos en su amparo  
lidien contra todos pueda  
mi arrojó. *sale el Con.* Ten el amago,  
Fadrique; y pues llego à tiempo  
de ver en tan nunca usado  
combate, contra uno solo  
delnudar aceros tantos,  
antes que me fatisfaga  
mi enojo, de vuestro labio,  
Don Hypolito me informe.

*Hyp.* Vuexcelencia, soberano  
arbitro de nuestras vidas,  
podrá dizecarrir, que quando  
llega à mediar, nada puede  
ser, nada; y si acabo es algo,  
ha de ser lo que ordeneis:  
solo os diré: que aguardando  
à Alexandro, à quien ha días  
que espero à cierto fin, le hallo  
combatiendo con Fadrique.

*Felix.* Siendo publicos los vandos  
entre nuestras dos familias,  
serà, señor, escusado  
referiros el motivo,  
què haya tenido el hallarlos  
en esta acción. *Cond.* Esperad,  
no me digais mas, que en vano  
me referis lo que sè;  
y pues no hai en mi cuidado  
mayor, que el de delear  
à todo trance à justaros,  
y oy el Cielo de la parte  
de mi intencion ha ordenado,  
donde menos se juzgaba,  
que nos hallassemos, quantos  
principales en este hecho  
somos los interessados,  
oy se han de acabar los odios,  
las violencias, los estragos,  
que à estas Provincias alteran:

*Varon.* Claro està, que donde estamos  
hombres tan grandes, venirse  
à inquietar nuestros Estados,  
es mucho cuento. *Cond.* Los vuestros  
quales son? *Varon.* Son à esta mano,  
una Torre, y dos Coruijos,

que aunque ya están arruinados;  
me conservan lo Varon.

*Tabar.* Que es lo mismo que lo machos:

*Cond.* Si es el Varon del Pinel.

*Varon.* Este proprio. *Cond.* Sè el extraño  
humor de vuestro buen genio,  
y estimo oy, que desto trato,  
os halleis aqui; y volviendo  
à lo que antes iba hablando,  
si aqui no hai caso de honor,  
y solamente empeñados  
en antiguas injusticias,  
no hai mas razon de quitaros  
vidas, y haciendas, que hallar  
hecho un yerro, y continuarlo;  
porque no ha de poder mas  
el discurto que el engaño.  
Fadrique es pariente mio,  
de su parte yo me aliano  
à ceder, y desde oy  
ser amigo de Alexandro:  
ved vosotros què dieris.

*Felix.* Quando la dicha logramos  
de tener tal medianero,  
que hai que hacer mas, que postrados  
à vuestras plantas, rendiros  
las gracias de libertarnos  
de tantas ruinas. *Hyp.* Fortuna,  
feliz yo, pues oy alcanzo  
para mis hijos fortuna.

*Fenix.* Hai lance mas impensado;  
que Alexandro huvo de ser  
el passagero gallardo  
de quien me vali! *Vio.* Hai, Olalla;  
entre que assombros batallo!

*Olalla.* Bien lo dice tu semblante.

*Cond.* Pues en fee de lo tratado,  
ea, Alexandro, y Fadrique,  
firmen esta union los brazos.

*Fadri.* Por mi tuya es mi obediencia:

*Alex.* Desde oy, que sepais aguardo;  
que se tratar la amistad,  
con la nobleza, y el garvó,  
que el rencor. *Fad.* Así lo creo:

*Cond.* Fadrique, esto està acabado,  
desde oy seréis mis amigos;  
y vos sabed, Alexandro,  
que va correis por mi cuenta.

*Alex.* Quando mi humildad pagaros



podrá tantas dudas. *Tabar.* Ento  
le va ya conglutinando.

*Felix.* Con esto ya de mi estudio  
podré volverme a el descanso.

*Varon.* Oyen, señores, y cuenta  
desde oy con no alborotarnos,  
porque en mi jurisdiccion  
por oy he disimulados;  
pero tengo horca, y cuchillo,  
y un Gestas por Elcribano.

*Cond.* Y perdonadme, señora,  
que hasta ahora arrebatado  
(Cielos, estrafia hermosura !)  
en lo que importaba tanto  
no haya acudido a lo mas.

*Fen.* Qué es, señor? *Cond.* Cúplimentaros.

*Olalla.* Con los ojos relamidos  
te mira el Conde. *Viol.* Qué caso  
puedo yo hacer deslo? *Hyp.* Vos  
cumplis, señor, para honrarnos  
con sola vuestra presencia,  
y oy, señor, que a Fenix caso,  
a fee, que he de aprovechar  
el bien, que propicio el hado  
me concede. *Fad.* Qué oigo, Cielos!

*Varon.* O este viejo esta borracho,  
o yo, y Fenix somos novios.

*Hyp.* Para esto estaba aguardando  
a Alexandro con Don Felix  
su tio, que a este tratado  
estaba en mi compañía  
en estas Casas de Campo,  
que ton mi retiro, y pues  
llegasteis oy a colmarnos  
de bienes, oy honraréis  
la funcion. *Var.* Pues no está claro,  
que hemos de lograr esta honrra:  
qué la pillo, Cielos tantos! *ap.*

*Cond.* Y con quien calais a Fenix?

*Hyp.* No ois que con Alexandro?

*Fadri.* Caiga el Cielo sobre mi !  
a buen tiempo a mi contrario  
los brazos di. *Varon.* Como qué  
ha, viejo descomulgado!  
Fenix con otro? ha, Jesus !  
quanto va que me desmayo.

*Cond.* En dichas vuestras ya soi  
por mi propio interessado.

*Felix.* Alexandro, pues no llega

a saludar cortesano

a tu esposa? *Alex.* Quien, a vista  
del Sol, no ciega a sus rayos?

Señora, no imagineis,  
que es tibieza del recato  
la que es deuda del respeto,  
quando ablorito al soberano  
rosicler de tantas luces:-

*Viol.* Mirad que venis errado,  
esta es Fenix, no foi yo  
quien tiene meritos tantos.

*Ale.* Valgame el Cielo! *Tab.* Qué aturda  
el ser novio hasta a un Letrado!

*Fenix.* No errateis, señores, la accion;  
si llegasteis a postraros  
a mi prima, que en las veras  
con que las dos nos amamos,  
una somos. *Alex.* Tan conforme  
es vuestra beldad, que quando  
yo, sino pudiera:- *Varon.* Hai !  
no te ahogaras, avogado  
de la causa de mi muerte!

*Cond.* Goceis tal bien muchos años;  
y dadme licencia, que  
quando gustéis avilando,  
asistire a quanto sea  
placer vuestro: soberanos *ap.*  
Cielos, sin alma me llevan  
sus ojos! *Felix.* e *Hyp.* Acompañaros  
es deuda. *Cond.* Quedaos; Fadique,  
ven. *Fad.* En coleras me abraño! *ap.*  
en un infierno de zelos  
se está el corazon quemando:  
Cielos, qué he sido testigo  
de mi ruina! *Cond.* Vamos!

*Alexan.* *Felix.* e *Hypol.* Vamos!

*Cond.* A todos se lo permito;  
mas vos haveis de quedaros  
asistiendo a vuestra esposa. *van. los 3*

*Alex.* Solo obedeceros trato.

*Olalla.* Hai, señora, y qué fiore  
novio, y qué desmazalado!

*Varon.* Y ahora he de dar norabuena  
yo; mucho haré si al coguato  
del dolor no me sofoco,  
me espirito, y me atraganto;  
Alexandro (vive Christo !)  
señora (ha, dolor tyrano!)  
tea en buen hora (el Demonio

que me lleve) el enlazaros  
(no era mejor que la fiza  
la huviera hecho mil pedazos!)  
en tan venturosa (hai, petra!)  
gustosa union (hai, bellaco!)  
como la de oy (el capote)  
y si seros ofrece algo,  
ai tengo mis Respolleros,  
Cocineros, y Lacayos:  
y vos, pues que lo sabeis,  
me debeis en el pasado  
lance de daros la vida,  
con la muerte del caballo;  
ya me haveis pagado el tiro.

*Alex.* Como? *Varon.* Esti yo me lo malco  
para mi; mas me confuelo  
con que los estelionatos  
no incumben a los Varones,  
si empero, a los Mayorazgos.

*Olalla.* Raro animates el hombre!

*Tabar.* Ya estàs solo, dile algo  
a la novia, que parece  
un estafermo de palo.

*Alex.* Qué he de decirle? hai de mi!

*Tabar.* Anda, que eres un pelmazo.

Señora, mi amo està ahito  
de unos pollos, que cenamos  
anoche; y esso te estorva  
la gran fortuna de hablaros.

*Fenix.* Mucho siento, que indispuesto  
venga. *Tabar.* Es de estomago flaco,  
y con el continuo estudio  
padece perpetuos vaguidos.

*Viol.* Har to mal es esse. *Tabar.* Pues  
esse es el mal, estar harro.

*Olalla.* De vos bien pudiera ser.

*Alex.* No hagais de este necio caso.

*Tabar.* Quien à ella la mete en corro?  
vaya à cuidar del fregado.

*Alex.* Corazon, pues ser no puede  
lo que creiste empenhado,  
con no menor hermosura,  
cuya perfeccion es claro,  
que haver llegado primero  
no huviera lugar dexado  
à otra atencion, cobra alientò;  
aunque como imaginando  
aquella fuga en que vi,  
que iba Fadrique empenhado

en tegnimiento de Fenix:

*Violan.* Entre dos enamorados  
qualquier respeto embaraza:  
junto aquel arroyo agüado  
por daros lugar (hai, Cielo!)  
que podais hablar entrambos.

*Tabar.* El oncenno es no estorvar,  
hace bien. *Fenix.* Destino infausito!  
si no havré hallado lugar  
en los ojos de Alexandro?

Señor. *Alex.* Qué mandais señora?

*Olalla.* Requebro de novio anciano.

*Fenix.* Si traeis algun disgusto?

*Alex.* Yo, señora, nada traigo.

*Tabar.* Todo lo ha de dar el suegro:

*Fenix.* Ya que por un raro acaso,  
à esse, que enemigo vuestro  
casualmente hallé en el campo,  
y à quien todos conocemos  
por el trage, recelando  
ser vandido. *Alex.* Quien en esso

hace, señora, reparo,  
claro està, que essa sería  
contingencia del acaso.

*Fenix.* Es, que es fuerza que sepaís:

*Alex.* Que desde aqui os idolatro  
como prenda propria, y que  
seré tan rendido esclavo,  
que nada juzgue de vos  
fino es lo mas acertado.

*Fenix.* Sois quien sois, y mi fortuna  
me da, lo que si en mi mano  
ettuviera, no dexara

de elegir. *Alex.* Esse es el alro  
bien à que aspiro. *Dent. Violan.* Venid,  
que nos estàn esperando.

*Alex.* Ya voi señora, que yo:

*Fen.* Qué haceis? *Ale.* Como nos llamaron?

*Fenix.* Os vais à ella voz; mas esso  
no ha de ser con tobresalto.

*Dent. Felix.* Alexandro?

*Alex.* Este es mi tio,  
con vuestra licencia parto  
à ver qué quiere.

*Fenix.* Id, que voi.

*Olalla.* Sirvame presto el Lacayo  
de Escudero. *Tab.* Que me place;  
vause los dos, y Fenix se queda.

*Sale Fadri.* Un poco atras ha quedado;

yo

yo me  
cruel d  
los m  
*Fenix.* Fie  
despe  
que te  
*Feni.* Vere  
*Fen.* No p  
tea du  
*Sale.* Ale  
de la C  
*Fenix.* H  
*Fadri.* El  
que m  
mi go  
del nu  
y con  
tan an  
el par  
*Fadri.* G  
pero f  
le ha  
*Fenix.* Q  
*Alex.* Pu  
un ho  
*Fenix.* A  
nunc  
no le  
*Fenix.* V  
quier  
Cor  
que d  
quie  
cam

Desenb  
libras,  
una me  
y papel  
lla, y e  
bana

*Tabar.*  
à ad  
cuic  
esse  
que



yo me arrojo: era injusto  
cruel dueño, háspid ingrato,  
los motivos de tu celo:-  
*Fenix* Fadrique, qué temerario  
del pecho es este? *Fad.* Unos celos,  
que te han de salir tan caros:-  
*Feni.* Vete, vete. *Fad.* Que primero:-  
*Fen.* No te oigo. *Fad.* Que de tus brazos  
sea dueño:- *Fen.* No he de oírte.  
*Sale Alex.* Que por la fenda salgamos  
de la Quinta; mas qué es esto?  
*Fenix.* Hu destino mas infausito!  
*Fadri.* Esto es haver advertido,  
que me fui sin expresarlos  
mi gozo, en en hora buenas  
del nuevo propicio estado,  
y como ya los dos somos  
tan amigos, vengo a daros  
el para bien. *Ale.* Yo le admito.  
*Fadri.* Guárdeos el Cielo mil años;  
pero si os guarda de mi  
le habrá de costar cuidado. *vas.*  
*Fenix.* Qué atención tan escusada!  
*Alex.* Pues no ha de ser correlano  
un hombre como Fadrique?  
*Fenix.* Amigo reconciliado,  
nunca fue bueno. *Ale.* En los nobles  
no le entienden estos ratos.  
*Fenix.* Vamos, señor. *Alex.* A servirlos,  
quereros, y veneraros.  
Corazon, mucho tenemos, *ap.*  
que comunicar de espacio,  
quiera el Cielo que encontremos  
camino de conformarnos.

✱ JORNADA SEGUNDA. ✱

Descubrense dos bastidores de estantes de  
libros, como de facultad grande, sillas, y  
una mesa con libros, tintero, salvadera,  
y papeles como procesos, y sale con rodri-  
lla, y escoba *Olalla*, y por el otro lado *Tabar*  
dillo de Passante, ridiculo con un  
proceso debaxo del brazo.

*Tabar.* Oye, señora, si viene  
à aderezar esta pieza,  
cuidado como se limpia  
este bufete, no sea  
que trabuque los papeles.

que las peticiones ruedan,  
y apuntamientos, y luego;  
viendo que se los trastruecan,  
pega conmigo mi amo.

*Olalla.* Hai lastima como ella!  
tiene usted tia? *Taba.* Si tengo;  
pero no como la vieja  
de la fuya encorrozada.

*Olalla.* No me diga desverguenzas;  
que tolo por él, su modo,  
sus embustes, y su lengua,  
me he de despedir de cata.

*Tabar.* Allí bayas, y no vuelvas.

*Olalla.* Qué quiere, que no se limpien  
los trastos, y que sea esta  
pocilga, ó Estudio? *Tabar.* Así  
que así, tienen las esteras  
por bayetas los Passantes,  
de los zapatos, y en ellas  
hai unos trozos de à vara  
de alcorzones de marea,  
y así escusado es limpiar,

*Ol.* Pues quien quiere que le entienda;  
si quiere lo que no quiere?

*Tabar.* Si todo lo que quisiera  
supiera entender, ya havia  
de estar à estas horas muerta:

*Olall.* Y de qué? *Tabar.* De amores míos;  
pues la grandísima puerca,  
que hará en amar a un hombron  
de mi sangre, y de mis letras?

*Olalla.* Letras tu? de quando acá?

*Tabar.* Qué juzga, que no se pega  
el sudor de tanto cuerpo  
de libro al que los maneja?  
La Jurisprudencia, a otros  
por los oídos les entra;  
pero a mi, por las narices,  
por la boca, y las orejas.

*Olalla.* Como? *Tab.* Como tiendo el polvos  
que entre estas hojas se hospeda  
Jurisperito, en virtud  
de ser la sustancia de ellas:  
quando le sacudo a golpes;  
le suelo sorver a espaldas,  
con que sin sentir me bebo;  
con la basura, la ciencia.

*Olalla.* Vaya de ai, que está borracho

*Tabar.* La lastima es, que tu mientras.

y no te caíes conmigo,  
pudiendo ser Alcaldeta  
dentro de un año, según  
la gran fama que grangea  
mi amo en Barcelona, en donde  
el Conde de Ena gobierna,  
a cuyas ancas voi yo.

*Olalla.* Ruido siento en la escalera,  
limpio, y voime. *vase.*

*Tabar.* A Dios, papeles:  
maldita sea la primera,  
que la rodilla inventó,  
que quanto topa se lleva.

*Sale Alex.* Qué hai, Tabardillo? ¿es esto?

*Tab.* Ai es con la Cocinera  
un trapajoso disgusto.

*Ale.* Y mi Fenix? *Tab.* Qué cansera!

No sabes ya, que ha de estar  
zampandose dos docenas  
de Santos, en la Tribuna  
que hai en cata, cuyas rejas  
à esse Convento de Monjas

caen, que està puerta con puerta  
con nosotros, ó cosiendo,  
ó disponiendo la cesta  
del regalo de los pobres  
del Hospital? *Ale.* Es perfecta

mi esposa: ojalá, que a todas  
su santo exemplo convenza;  
pues como acá por costumbre  
las Damas Barcelonesas,  
con devocion, sin melindre  
los Hospitales frecuentan,  
en nada me agrada, tanto  
como en el zelo que muestras;  
sirviendo a Dios en sus pobres;  
quizas me hace Dios por ella  
las mercedes que consigo,  
de quietud, fama, y riqueza.

Hai de mil que conociendo  
quanto es digna de tenerla  
perfecto amor, no es posible  
(loco soy) que se le tenga,

mientras de Violante el pecho  
la imagen retendrá impresa,  
como aquel primer objeto;  
que le ocupó. *Tab.* Con que es buena

la vida de los casados?

*Alex.* No habiendo de ser aquella

intencion primera mia;  
que fue seguir por la Iglesia;  
te aseguro; pero yo  
hablo contigo de veras:  
toma aqueste Memorial  
ajustado, ponle cerca  
de los Autos de Vejer.

*Tabar.* Oy traxo de la Estanquera  
el Pieiro el Oficialillo  
del Procurador, echela,  
y no diá lumbre. *Alex.* Y qué es esto?

*Tabar.* Dixele, que nos traxera  
de la Petición pasada  
la propina, y tal arenga  
me armó, que estuve por darle  
dinero porque se fuera.

*Ale.* Quien te mete á ti en hablar,  
picaro, en cosas como estas,  
ni ajar con civilidades  
ciencia tan noble, y tan Regia?

*Tabar.* Pues qué tengo de pedir  
fino pido yo mi hacienda?

*Ale.* Qué hacienda? *Tab.* La de mi pluma;  
que á hurtadillas me la empleas  
de la del primer Palante,  
que se mama la manteca.

*Ale.* Calla, necio, mira - si alguien  
viene, y avísame mientras  
entro á ver á Fenix. *vase.*

*Tabar.* Todo  
quanto á mi se me encomienda  
es perro, y el Passantico  
de la pluma es el que vuela;  
pero a bien que me desquito  
engañando a aquel gran bestia  
Varon del Pinel, que como  
à mi ama galantea,  
me paga el darte recados;  
que nunca a su oido llegan;  
pero vamos estudiando.

*Toma un libro, sientase como que estudia,  
de espaldas á la puerta, y sale el  
Varon, y Nidales.*

*Nid.* Gente hai. *Var.* Pues partes adversas;  
fugite, no sea que falga  
el amor à la mollera.

*Tab.* Digesto manducacionis,  
parrafo Requien eternam,  
tocies cocies, qui non comet

enfla:

enfla:  
*Nid.* H  
segu  
de C  
*Dale un*  
quie  
*Tab.* Q  
*Var.* H  
de q  
*Tab.* P  
caso  
que  
y Fe  
mi  
ver  
Pue  
Ton  
y d  
este  
*Varon.*  
que  
en f  
yo h  
con  
para

*Var.* El  
*Alex.*  
Sefie  
*Alex.* E  
vos  
*Nid.*  
Am  
que  
con  
*Var.* D  
que  
en v  
*Alex.* I  
pass  
y se  
*Var.* A  
de  
Yo  
de  
que  
*Alex.*  
rige  
lo p



enflaquecionibus piernas.  
*Nid.* Hai, señor, que es Tabardillo,  
 segun la espalda podenca  
 de Corito! *Var.* Gran fortuna!  
*Dale un pescogon y vuelve Tabardillo.*  
 quien tiene amigos no duerma.  
*Tab.* Quien? Voto á brios! mas, señor!  
*Var.* Hijo mio, única prenda  
 de quien penden mis alivios.  
*Tab.* Pues Uliria me llega  
 cascando? *Var.* Calta, mi bien,  
 que quien mas ama mas pega:  
 y Fenix? *Tab.* Mira que está  
 mi amo en catas no me pierdas,  
 vere. *Var.* No somos amigos?  
 Pues qué importa que me vea?  
 Toma estos doce de plara,  
 y dale á esta ingrata-bella  
 este papel. *Tab.* Quando?  
*Varon.* Ahora,  
 que para que lugar tengas;  
 en saliendo aca tu amo  
 yo haré como se divierta  
 conmigo! *Tab.* Eso bien está:  
 para el perro que tal diera! *ap.*  
*Vase y sale Alexandro.*  
*Var.* El tale, no te descuides.  
*Alex.* Gente en el Estudio buena:  
 Señor Varon? *Var.* Duesho mio?  
*Alex.* Pues qué novedad es esta?  
 vos en mi casa? *Var.* Sentaos;  
 Nidales, vere allá fuera. *vas. Nid.*  
 Amigo, traigo un cuidado,  
 que comunicar es fuerza  
 con vos. *Alex.* Es cosa de pleito?  
*Var.* De pleito, y aun de quimera,  
 que me ha tenido cien noches  
 en velon, ya que no en vela.  
*Alex.* Decid, que aun la obligacion  
 pasada bien se me acuerda,  
 y sé, que debo serviros.  
*Var.* Amigo (Dios me abra senda *ap.*  
 de saber, qué he de decirle.)  
 Yo ando viendo si una herencia  
 de rigorosa agnacion,  
 que me tiene por mi abuela:  
*Alex.* Tened, que ya vamos mal;  
 rigorosa agnacion buena  
 lo proprio que succesion.

de Varon, por linea recta  
 en Varon, y si hai muger,  
 no cabe, que pueda haverla:  
*Varon.* Es, que en mi casa lo mesmo  
 son los machos, que las hembras.  
*Ale.* Como? *Var.* Como todas nacen  
 tan robustas, y tan feas,  
 que ya que no por la especie,  
 lo son por la consecuencia.  
*Alex.* Vamos al hecho: hai tal simple?  
*Varon.* El arbol lo manifiesta.  
 Antonio Perez Corbel  
 tuvo á Juana de Paella  
 en Pedro de Santa Creu.  
*Alex.* Mas estravagancia es esta;  
 hijos en otro hombre tuvo?  
*Var.* Si el criarle le encomienda;  
 no es lo mismo que tenerle  
 teniendole en su tutela?  
*Alex.* Eso vaya. *Var.* Parió entonces  
 la tia de Dofia Elena,  
 varonesa del Pinel,  
 á mi Prima la Marquesa;  
 que murió de General  
 de la Armada en Antequera:  
*Alex.* Quien murió de General?  
*Varon.* El que estaba en las Galeras;  
 que era su Padre. *Alex.* Eso si.  
*Varon.* Si no me explico, paciencias:  
 Este fundó un Mayorazgo  
 de agnacion, con la protesta  
 de que fuesen heredando  
 los que estuviessen mas cerca:  
*Alex.* Por linea recta incluyendo  
 la colateral. *Varon.* El era  
 mui Chrittiano, no creo yo  
 que si algo al Altar dexa  
 mayor, se dexasse los  
 colaterales sin cera.  
*Alex.* Vos no me entendeis á mi.  
*Var.* Primero es que yo me entienda: *ap.*  
 Este ultimo poseedor  
 dexó una piara entera  
 de mulas, y que los hijos,  
 que aquellas mulas parieran;  
 se partiesen tres cada año,  
 y á los hijos de mi abuela  
 de quien vengo yo, se diessen  
 en cada año mula, y media.

*Alex.*

*Alex.* Tened, porque lo primero,  
las mulas jamas engendran,  
ni paren, y eguas lejan.

*Var.* Yo por mi mas que sean yeguas.

*Alex.* Y con pagar en dos años  
tres sale mui bien la cuenta.

*Varon.* Pues sobre esto es la demanda,  
porque el poseedor se aferra  
en que ha de pagar cada año.

*Alex.* Este año una; y el que venga  
dos. *Var.* No sino es media y una.

*Alex.* Pues partir la diferencia,  
sin que se parta la mula,  
no es posible. *Var.* Pues así entra  
el pleito, en que me han de dár  
media mula sana, y buena;  
pues en llegando a partirla  
de qué me ha de servir muerta?

*Alex.* A no conoceros, burla  
imaginara que era  
lo que proponéis; mas creó;  
que sera en esta materia  
no venir bien informado,  
dad otro día la vuelta.

*Varon.* Bien está, yo volveré;  
y con la clausula inferta  
del tal Legado Mular:  
à Dios, à la hora de esta  
ya tiene la otra el papel,  
así esse parche te queda. *vase.*

*Alex.* Qué quepa en un hombre ilustre  
ignorancia tan tremenda!

*Salen Hypolito, y Violante.*

*Hyp.* Ya estis acá, yo me voi  
de prisa à una diligencia:  
hijo Alexandro? *Alex.* Señor?

*Hyp.* Queriendo Violante bella  
subir à ver à su prima,  
no halló criado mas cerca  
que yo, y la vengo sirviendo:  
No os parece que se emplean  
à mui buen tiempo mis cañas  
en festejar las bellezas?

*Alex.* Y como que haceis mui bien;  
que no falta quien os tenga  
mucha invidia. *Hyp.* Me quitasteis  
en mi Fenix la que era  
mi muger segunda, con que  
fuerza es, que supla por ella

mi tribuna; à Dios, à Dios;  
que me está à una dependencia  
instando el tiempo, di à Fenix,  
que luego volveré à verla. *vase.*

*Viol.* Así lo haré: como estais,  
primo? *Alex.* No sé lo que os deba  
responder (hai de mi, Cielos!)  
si es capaz, que la dolencia  
que me aflige tenga alivio,  
el veros me le grangea.

*Viol.* Alivio es el verme à mi?  
proposicion es bien nueva,  
porque yo en qué os le motivo?

*Alex.* No mas, que en dexar, que os vea:  
No hai personas, cuyos ojos  
con malignas influencias  
enferman à los que miran?  
pues, por qué no havrà en la estrella  
podér, para que haiga en otros  
remedios para el que enferma?

*Viol.* Vos sois mui discreto, y yo  
quiere ser, y soi mui necia  
por no quedar convencida:  
lo cierto es (cruel violencia  
de mi pasion, que impossibles  
temerariamente pienso!)  
que por vos, y lo que es mas,  
por Fenix; ser os quisiera  
causa de mayores bienes.

*Ale.* No querais que os lo agradezca;  
pues ya de vuestras piedades  
hai otra causa tercera,  
que yo no soi. *Viol.* Yo creia,  
que no huviesse diferencia  
entre vos, y entre mi prima:

*Alex.* Esto es lo que ser debierais;  
pero (yo me precipito)  
desde que hallé en una telva  
una Deidad sin sentidos,  
para que yo se los diera,  
me dexó como sin ellos,  
tan incapaz de que sienta  
afecto alguno, que vivo  
mas que por uso por tema:

*Viol.* Y no tuvisteis lugar  
si la eleccion era vuestra  
de cobraros de esse dafno?

*Alex.* Ni estuve en tiempo de hacerla:  
la instancia, ni juzgué yo



merecer tanta elemencia  
à quien no servi jamas.

*Viol.* Pues de qué teneis la queja,  
ni de qué sirve sin tiempo  
hablar en cosas superfluas?  
Tratad de lo que os importa,  
que es estimar una prenda  
que teneis digna de vos;  
y pasando à otra materia,  
resguardar vuestra persona,  
que hai quien ronde vuestras puertas  
lo sospecho à vos. *Alex.* A mi?

*Viol.* A vos, por las diferencias  
pasadas, algunas veces  
contemplando vuestras rejas  
han visto vuestro enemigo;  
quizàs la pasada hoguera  
de su rencor no està  
apagada, ò satisfecha.  
No puede haver otra causa  
(callarè quanto se empena  
el Virrey en los delirios  
con que tenaz me festeja)  
que la de intentar el daño  
vuestro. *Alex.* Cruel evidencia!  
las dos acciones del campo,  
y este estremo no concuerdan:  
Hai de mi! que ya otro afceto  
del corazon se apodera,  
que todos los otros turba.

*Viol.* Y dadme de entrar licencia  
donde està Fenix. *Alex.* Señora:

*Al paño Fenix.*

*Fenix.* La vos de mi prima es esta;  
pero ella con Alexandro  
està aqui: como no entra?  
de qué trataràn? *Alex.* Despues  
del dolor de que no adquiriera  
dicha, que solo el nacer  
infeliz me hizo perderla,  
no me dexeis en el alma  
un volcàn. *Viol.* Hablais de veras?  
Ved que puede oirnos Fenix.

*Fenix.* Hai de mi! qué elucho, penas?  
que lo que oigo no es posible,  
que aun oyendolo lo crea.

*Alex.* Ya es passion la que me affige,  
incapaz de que la vengza,  
à que vos dais el motivo

con decirme: *Fen.* Estoi yo buena?  
què muger havrà nacido  
tan infeliz! *Ale.* Que hai quien pueda?

*Viol.* Vos estais fuera de Vos?  
mejor es no dár respuesta  
à tanta locura. *Sale Fenix.*

*Fenix.* Prima,  
pues como en aquesta pieza  
te detienes? Por qué causa  
viniendo à verme no entras?

*Viol.* Ahora llegué, y cortesano  
mi primo: *Feni.* No te detengas;  
que ya sè yo que Alexandro  
de muy atento te precia.

*Viol.* No vienes tu? *vase.*  
*Fenix.* Ya te sigo.

*Alex.* Si el corazon no rebienta,  
mucho puedo yo en mi proprio;

*Fen.* Si mis lagrymas forcejan,  
mucho ha de ser, que no broten;  
el poso, y señor, quisiera  
esta tarde, que mi prima  
conmigo està, la fineza,  
por ella, y por mi deberos;  
de que conmigo estuvierais;  
pues adonde vos faltais,  
ni hallada estoi, ni contenta.

*Alex.* No puede ser. *Fen.* Pues teneis  
precision de salir fuera?

*Alex.* Ha de verse un expediente;  
*Fen.* Pues la obligacion primera  
es acudir: *Alex.* Claro està.

*Fen.* A lo que es eleccion vuestra:  
*Ale.* No es eleccion lo preciso.

*Fen.* Ya lo sè, bien que no sepa  
lo que me he de hablar. *Ale.* No debe  
hablar en lo que no entienda  
una muger. *Fen.* Yo he entendido  
aun mas de lo que debiera,  
que es el que estais disgustado:

*Ale.* Qué reconvençion tan necia!  
A Tabardillo? *Tab.* Señor.

*Ale.* Toma estos papeles. *Tab.* Vengan.  
*Ale.* Y ven conmigo. *Tab.* Un Passante  
quando los procesos lleva  
tiene propina; señor?

*Alex.* Mas que te abro la cabeza;  
en el corazon abrigo  
todo el incendio del ena;

*Fen.* Señor, volveréis temprano?

*Alex.* Quando pudiere. *Tab.* Canela, este está de mala data.

*Fen.* El Cielo con bien os vuelva.

*Alex.* El me libre de mi propio. *vaf.*

*Tab.* Vive Dios, que vâ que vuela, parece que le han pegado coheres en la traxera. *vaf.*

*Fen.* Qué es lo que passa por mi? havrà mayor consequencia, que este improvisto disgusto para aquella vil sospecha! Alexandro equivocarte la primera vez que llega à hablarme, siendo mi prima la que la atencion se lleva, y ver con el delengaño quanto (hai de mi!) se entristezca hallarle à solas conmigo cariñoso, y dando muestras de una voluntad afable, aunque por costumbre seria; y quantas veces (hai Cielos!) Violante está en su presencia, trocar enseñó el agrado, y el plazer en aspereza? Cielos, qué puede ser esto? pero qué ha de ser, estrella? sino es ser yo desgraciada, porque le adoro de veras. Y pues en muger de honra; de virtud, no hai otra tenda que seguir, que el persuadirle à lo méjor, y aunque vean los defectos del marido, tolerarlos con paciencia. Dios me ha de dar el remedio; y sino la fortaleza, que esto, y mas hacen mis culpas; no es Alexandro el que yerra, yo sí, que ofendiendo al Cielo, hago que instrumento sea mi esposo de mi castigo, y juzgo lo que él no piensa. Mas yo no oi, qué he de oír palabras, que en mi fomentan esta colera: estos Cielos, Jesús! Jesús! yo loí cuerda? loca loí: qué muger noble

zelos tiene, ni aun sospechas de su esposo, si así misma se ultraja, y se menosprecia! Zelos? Quien pronuncia tal? Yo merezco, que yo mesma me castigue la ignorancia, la locura, a imprudencia de juzgar. *Sale Olalia.*

*Olalia.* Miras, señora, que tienes hecha una bestia esperandote à tu prima sola. *Fen.* Ya me voi con ella: dices bien, no estoi en mi, pedirle perdon es fuerza. Cielos, desponed, que yo me delengasie, ó me venza. *vaf.*

*Olalia.* Las que dan en Santurrones paran en parateras.

Cierto, que está la muger pelada, intensata, y vieja.

*Vafe, y salen el Conde, Fadrique, y*

*Felix.*

*Feli.* La mayor experiencia de las honras que debo à Vuexcelencia; es lo que hacer por Alexandro quiere.

*Con.* Vuestro sobrino à quâtos ay prefiere en ciencia, y en virtud, si es de discretos la acertada eleccion de los sugetos, solo à esta vanidad por premio aspira;

*Feli.* Quando por vos me miro ter Fiteal del Consejo en Barcelona, viendo la indignidad de mi persona; no sé si la honra q̃ Alexandro intenta; dàr le vuestra piedad, tomè à mi cuenta, porque él, ni yo desempeñar podrèmos, lo que oy à Vuexcelencia le debèmos.

*Fadr.* Cielos, qué tal escucho! ya con desprecios de mi sangre lueho: Yo le agradezco à nuestro dueño el Còlo bien que corresponde (de al distamen que sigo,

q̃ es blasón proprio honrar al enemigo; *Con.* Como enemigo? Ya esto está olvidado; al Rey he consultado; à cerca de Alexandro, y yo confio, que se adelante presto.

*Feli.* Dadme licencia, porq̃ ser molesto mas tiempo no es razon.

*Fad.* A quien? *Feli.* Fadrique;

1 vos, tod  
a honram  
quã do sois  
*Fad.* Que  
un caduco  
un cobard  
quando el  
os pone a  
razon, que  
y q̃ loí vu  
doi yo me  
y a cono  
lo q̃ hã pe  
que ya qu  
otra veng  
Pero por  
que no es  
estos milag  
de mayor  
ya sabes q  
que hice v  
esciavo qu  
atractivo  
*Fad.* Ya te  
vuestro  
con vu  
rambie  
quan ty  
quan en  
se muev  
de mis  
Yo por  
quanto  
honras  
es en su  
Yo mu  
desanir  
a quien  
y el no  
no mor  
no vivi  
que en  
siendo  
con ella  
en prác  
con qu  
varios,  
crueles  
he de i



¿vos, todo aquel tiempo que se aplique  
a honrarme su Excelencia deste modo,  
quádo sois vos quié lo merece todo. *vaf.*

*Fad.* Qué mucho que en mi ultraje  
un caduco me injurie, y que me aje  
un cobarde contrario,  
quando el influjo del destino vario  
os pone a vos de parte de quien fuera,  
razon, que el poder vuestro conociera,  
y q' soi vuestra sangre. *Con.* Desta suerte  
doi yo mejor, *Fadrique*, a-conocerle,  
y a conocerme a mi: vean, pues, estos  
lo q' hã perdido en ser nuestros opuestos,  
que ya que de amittad les doi indicio,  
otra venganza es cada beneficio.  
Pero porque veas mejor,  
que no es mi afecto el que hace  
estos milagros, y que  
de mayor impulso nacen,  
ya sabes que desde el dia  
que hice vuestras amistades,  
esclavo quedé del dulce  
atractivo de Violante.

*Fad.* Y, señor, me haveis fiado  
vuestro pecho, por honrarme  
con vuestros secretos. *Con.* Pues  
tambien (o, *Fadrique*) sabes  
quan tyrana, quan injusta;  
quan cruel, quan intratable  
se muestra a las finas ansias  
de mis desvelos amantes.  
Yo por obligarla, a todos  
quantos la tocan, iguales  
honras les hago; mas, todo  
es en su reson en balde.  
Yo muero, yo soi un vivo  
desanimado cadaver,  
a quien mata el no vivir,  
y el no vivir, por instantes;  
no morir, porque no acabo,  
no vivir, porque no es facil,  
que en tan extremas distancias;  
siendo el remedio el casarme  
con ella, pueda ponerse  
en practica aun el dictamen:  
con que despues de discursos  
varios, desvelos mortales,  
cruelles ansias, si me ayudas,  
he de intentar el mas grave

delirio, que otro no puede,  
fino es amor, disculparle.

*Fad.* Qual es? *Con.* Robarla esta noche;  
ya no es posible que aguarde  
a mas plazos mi locura.

*Fadr.* Siendo, señor, que en mi arden  
de los passados rencores  
las llamas immateriales  
contra esta familia, y siendo;  
como Cataluña sabe,  
yo quien adoro, y adora  
de Fedix las crueldades,  
aun no me atreviera a tantos;  
porque una cosa es vengarle  
en la vida, y otra cosa  
es, que las injurias passen  
al honor. *Con.* Mira no sea  
en tu arrojio allegurarme,  
y hayas pensado lo mismo  
hacer con Fenix. *Fad.* No es facil.

*Con.* Pues de esta suerte, y haciendo  
en mis manos omenage  
de no ofenderla, a tu brio  
esta empresa he de fiarle.

*Fad.* Mirad:— *Con.* Yo estoi ya resuelto;  
tu eres mi amigo, y mi sangre,  
la confianza que hago  
de ti, te obliga, y te afiade  
vinculos. *Fad.* Mirad que creos;  
que viene gente. *Con.* Pues antes  
me has de decir si lo aceptas.

*Fad.* Como puedo yo escusarme?

*Con.* Dentro de una casa viven  
Violante, y Fenix, con darle  
del quarto baxo, que es  
esphera breve del Angel  
que adoro, a la primer rexa;  
que es la que a su pieza cae,  
garrote, mientras tomadas  
con gente armada las calles;

*Fad.* Dexad la disposicion  
a mi cargo.

*Salen* Alexandro, Hypolito, y *Fad.*  
*bardillo.*

*Alc.* A qué me traes? *Hyp.* Haviendore hallado a tiempo;  
que ya las sombras se esparcen  
a lo que todas las noches,  
que es pagar en lo que cabe

visitando al Conde, tantos  
favores como nos hace.

*Ale.* Nunca vine tan violento.

*Tabar.* Así pareciera el Page  
mi paísano, que me diera  
zurrapas de chocolate.

*Cond.* Don Hypolito? Alexandro?

*Los dos.* Señor.

*Cond.* Bien dispone el lance a *Eadrique.*

la fuerte, con detenerlos  
hai menos que te embaracen:  
ya os culpaba la tardanza.

*Hyp.* Esse es el favor mas grande,  
que os debemos. *Ale.* Mal pudiera,  
sin visitar los umbrales  
del Templo, pasar quien debe  
tanto respeto a la imagen.  
Corazon, qué dicen ellos. *ap.*  
latidos intolerables?

*Eadri.* Dadme, gran señor, licencia;  
Alexandro, el Cielo os guarde. *vaj.*

*Ale.* El os prospere. *Tab.* Este hombre  
come sopas de vinagre.

*Cond.* A mi retrete, conmigo  
os venid los dos, pues aunque  
se os siga la mala obra  
de que despachemos tarde,  
la confianza que hago  
de los dos, quiero en un grave  
negocio, que oy ha ocurrido,  
mostraros. *Hyp.* Honras tan grandes  
quien las mereció jamás?

*Ale.* Vuexcelencia satisface  
la palabra que me dió.

*Cond.* Vos teneis tan principales  
meritos, que queda ocioso  
mi amor, pasad adelante.

*Los dos.* Pues, señores:

*Cond.* Venid conmigo. *vanse los tres.*

*Tabar.* Y que yo el bocado tal que  
como mula de Doctor,  
entretanto que ellos salen?  
No señor, alto, a cenar; *entra y sale.*  
ya estoi en mi propia calle.  
Si pensará el de el Pinel,  
qué yo soi tan ignorante,  
que havia de dar a mi ama  
su papel, que intacto yace *rexa.*  
en mi farriguera? bueno!

lo menos fuera empalmarle.  
*Sale con un lampion grande Nidales, y  
una lanza detrás el Varon, y el Criado  
con espada, rodela, y una  
escopeta.*

Mas qué fantasma es aquella?

*Varon.* Qué modo es esse, talva je,  
de alumbrar? *Nidals.* Llevo el lampion  
tierra a tierra, porque alcance  
a ver mejor Ufina.

*Varon.* Pues bien puede enderezarse,  
que esso mas parece: que es  
ir visitando albasfiales.

*Tabar.* Vive Dios, que es el Varon!  
yo me escapo, no me agarre. *vaj.*

*Varon.* Mindaña tenga cuidado,  
y al menor ruido me alargue  
la casa hueca. *Mind.* Esta bien:

*Varon.* Cuidado no se dispare,  
que soi como una manteca,  
y me pasará al instante:  
hai, dulce enemiga mia,  
y qué aperreado me traes!  
de día, por tus tenderos,  
de noche, por tus portales;  
mas con esto me consuelo:  
enderecese, Nidales,  
que se parece al que pide  
de noche de demandantes,  
con el plato, y la linterna.

*Nid.* El dolor doblar me hace  
del higado. *Var.* Y a mi el bazo  
me jiban tus disparates;  
vaya andando por ai.

*Vanse, y a una rexa baxa de dos medias  
puertas con ventana de madera, salen a  
ella Violante, Fenix, y Olalla.*

*Fen.* Viendo que tu te baxaste,  
y quanto esta noche tarda  
Alexandro, por no estar mas  
sola, me baxo contigo;  
y a esta rexa por si el aire,  
que mis suspiros te envian;  
mas apiísta me te traen.

*Viol.* No se prima, si haces bien;  
que está muy sola la calle.

*Olalla.* Y quien nos ha de comer;  
quando en los Caniculares  
vive en la calle la gente:

*Violante.*

*Viol.* No es lo  
allá dentro

*Viol.* Mientra  
Olalla, y  
los lazos  
están en

*Olalla.* Adone  
ahora? Je

*Viol.* Olalla  
echa el c  
que para  
grande,

*Olalla.* Que v  
*Eadri.* Lleg

*Sale Eadri*  
*Olall.* Quiere

a cerrar,  
el escritorio  
y tengani

*Eadri.* Esta es  
mis, Cie

abierta e  
y silvad s  
y entren

*Hombres.* V  
*Homb.* 1. N

que vais  
espíritus

*Dent.* Fen. Q  
*Dent.* Eadri

la boca,  
las luces

la accion  
que nos

*Habla*  
Como:

cerrar la  
qué baxa

yo cierra  
ladrone

*Fen.* No hai  
*Dent.* Olalla

*Dent.* Viol.  
no salga

*Eadri.* Cielo  
voz que

muger,  
como un

escruta



*Viol.* No es lo mismo que le aguardes  
allá dentro? *Fen.* Dices bien, *vas.*

*Viol.* Mientras vamos a la calle  
Oíalla, y yo, a que los veas  
los lazos que hice ayer tarde,  
estare en este apoliento.

*Olalla.* Adonde estarán las llaves  
ahora? Jesús, qué manías!

*Viol.* Oíalla, antes que te apartes,  
echa el candado a esta rexa,  
que para que el quadro entrassen  
grande, esta tarde la abrieron. *vas.*

*Olalla.* Que venga a cerrarle Sanchez.  
*Fadri.* Llegad, sin que hagamos ruido,  
Sale *Fadrique*, y dos embozados.

*Olall.* Quieren que a un tiempo me paren  
a cerrar, y voi a abrir  
el escriptorio, esto es andén,  
y tenganse. *vas.*

*Fadri.* Esta es la rexa;  
mas, Cielos, suerte notable!  
abierra esta, quedaos vos,  
y si vud si viene alguien,  
y entremos nosotros.

*Hombres.* Vamos. *vanf.*

*Homb. 1.* No hai sino dar el abance,  
que vais seguro, aunque lluevan  
espíritus infernales.

*Dent. Fen.* Qué es esto? hai de mí!

*Dent. Fadri.* Tapadla  
la boca, y pues apagalleis  
las luces, y nadie ha visto  
la accion, salgamonos antes  
que nos sientan. *Fen.* Ha, traidores!

*Habla como tapada la boca.*

*Como:* *Ola.* Ahora si que me place  
cerrar la rexa; mas hai,  
qué batallion de gigantes!  
yo cierro, y grito: Ladrones,  
ladrones. *entrafe.*

*Fen.* No hai quien me ampare?

*Dent. Olalla.* Ladrones.

*Dent. Viol.* Cerradlo todo,  
no salga allá fuera nadie.

*Fadri.* Cielos, que es esto? qué aquella  
voz que escucho es de Violante!  
muger, quien eres? *Fen.* *Fadrique*,  
como una accion tan infame  
excuras? *Fadri.* Cielos santos;

que te ha errado todo el lance!  
*Fenix*, yo no estoi en mí,  
yo no he venido a buscarte.

*Fen.* Pues dexame. *Fad.* Estando fuera  
de tu casa, ya el dexarte  
como ha de ser, sin que sea  
riesgo tuyo? *Fen.* Si me valen  
estas lagrymas que vierto,  
para que en un noble alcancen  
piedad, dexame, que yo  
sola podré en casa entrarme,  
no venga (hai de mí!) mi esposo;  
y donde tu estás me halle.

*Fadri.* Dices bien, por esta rexa  
te entra, ù dà vuelta a la calle;  
que la primera es tu puerta,  
y yo por la opuesta parte  
me voi, que hombres como yo  
no aman queriendo el ultrage  
de lo que adoran: mal haya  
quien obedece impiedades. *vas.*

*Fen.* Cielos, ayudadme, para  
que acierte a:-

*Salen el Varon, el Criado, y Nidales.*  
*Varon.* Mindafia, dame

la escopeta, que aqui andan  
Sarracinos, y Aliatares;  
pero quien và? *Fen.* Caballero;  
si es que lo sois, amparadme  
en tanto susto, dexando,  
que sin que me estorven, pased;

*Varon.* Adonde? llega esta luz;  
*Llega el ampion.*

mas hai fortuna mas grande?  
*Fenix* de mi corazon.

*Fen.* No me detengais. *Var.* No en balde  
te escribi el papel, pues viendo  
que vengo a solo rondarte,  
te sales en busca mia.

*Fen.* No entiendo yo esse language;  
dexame (hai, Dios!)

*Var.* Qué es que dexe?  
no era bobo el disparate  
teniendore? *Salen Alguaciles.*

*Alguaciles.* La Justicia.

*Var.* A Dios, ya dió todo al traste;

*Alg. 1.* Quien va al Veguer?

*Var.* El Demonio.

*Fen.* Havrà, Cielos, mas pesares!

*Algu. 2.* Donde lleva essa señora?  
*Varon* Fenix, pues yo estoi delante,  
ponte atrás, y no te aslutes.

*Algu. 1.* Fenix dixo: deie, acabe,  
à prission. *Var.* Què es à prission?  
al arma, no te me escapes:  
aquí, Mindañas; aquí, Gestas.

*Nida.* Aun en mi hai brio bastante.

*Min.* A tu lado estoi, señor. *riñen.*

*Var.* Perros, que soi Durandarte.

*Alguaciles.* Resistencia, resistencia.  
*Entranse todos.*

*Fen.* Quando unas à otras se ariadan  
las confusiones, que turban  
mis sentidos por instantes,  
adonde irè (hai, Dios!) la rexa  
cerrada està, y yo cobarde  
àzia la pueria no acierto:  
quien se ha visto en igual trance!

*Entra, y sale.*

Mas hai de mi! esto es peor,  
que las puertas principales  
cerradas están, y dentro,  
con la confusion que traen,  
no han escuchado mis golpes.  
Virgen Divina, ampara dme,  
que si ahora llega Alexandro  
es forzoso que me mates,  
pero, Cielos, casualmente  
del Convento la puerta abren;  
que està pegada à mi casa,  
mejor es que allí me hallen,  
que allí:-

*Sale Alguacil. 1.* Por aquí passaron:  
Quien es? *Fen.* Quien de vos se vale  
hasta llegar à essa puerta.

*Alg. 1.* Que una muger me lo mande  
basta. *Fen.* Quien soi?

*Algu. 1.* Escribano  
de aquella Ronda, en alcance  
suyo voi. *Fen.* Vamos, señor.

*Vanse, y salen Felix, Alexandro, è Hypolito.*

*Fel.* Que casualmente passasse  
por Palacio, ha sido acierto,  
porque a los dos acompaño:  
como tan tarde salís?

*Hyp.* En un negocio importante  
nos detuvo el Conde. *silva;*

*Ale.* Oyendo

la señá, estraño no baxen  
de casa à abrimos.

*Dentro Tabardillo.* Hai, Dios;  
què desdicha tan notable! *sale.*

*Fel.* Tabardillo, donde vés?

*Hyp.* De què te quejas? què haces?

*Ale.* Què novedad hai en cata?

*Tab.* Hai, señor, que no me cabe  
en el pecho, y se me queda  
atacada en el gaznate!

Mi ama Fenix no parece.

*Hyp.* Què dices, loco? *Fel.* Ignorante,  
què hablas? *Ale.* Hai de mi inteliz!

*Tab.* Sin saber por donde sale,  
en toda la cata està.

*Ale.* Pues donde fue? dílo, antes  
que te dè mil muertes. *Tab.* Digo,  
que ni en casa, ni en desvanes,  
salas, ni alcobas la encuentran,  
y donde fue Dios lo sabe.

*Sale Olalla.* Aunque seis cientos ladrones  
rope, que me despedazen,  
he de ir en busca de mi ama.

Dadme à mi señora, infames;  
hai, ama mia de mi alma!

*Ale.* Ya el mal no dexa dudarse:  
hai hombre tan desdichado!

*Hyp.* Como? pues tu te persuades,  
hijo, à que es esto verda?

*Olalla.* *ola.* Hai, Christo del Valle!  
quien es? mas tu eres, Señor,  
apriña, apriña, agarradme  
à unos hombres, que te llevan  
à mi señora! *Ale.* Pesares,  
esto puede suceder?

*Fel.* No es buen modo de burlarle  
el que intentaís? *Olall.* Como burla?  
antes de un año me laquen  
por el Vicario, sino es  
como lo cuento. *Ale.* Quiradme  
la vida, amigos, si es cierta  
una detdicha tan grande.

*Hyp.* Siendo Fenix hija mia,  
no puede ser; quien juzgare  
tal accion, miente mil veces,  
yo vendré à desengañarte  
en viendo toda la casa,  
y en todos he de vengarme;  
si fuese cierto; ven tu,

traí:



traidora.

vase.

*Olalla.* Que yo ahora pague,  
lo que no he pecado, falta.

vase.

*Tab.* Yo vi rondando la calle  
al del Pinel. *Ecl.* Embustero,  
cessa, y pues por un parage  
Don Hypolito entra en casa,  
yo he de ir por otros; la llave  
falta me da. *Tab.* No la tengo.

*Ecl.* Si tu eres quien cierra, y abre,  
como no? *Tab.* Toma quanto hai  
en mi faltriquera, guantes,  
papeles, bayera, y borra,  
sin que un ochavo me saques,  
que esto es lo que jamás se halla  
en bolsillo de passante,  
verás que es verdad.

*Ecl.* Pues anda,  
que conmigo he de llevarte.

*Tab.* Qué va, que para todo esto  
en que à mi me delcalabren!

vase.

*At.* Yo voi con vosotros; pero  
si ya es tumba miserable  
mi casa del honor mio,  
à qué he de ir sino à afrentarme:  
de ver el teatro en donde  
se representò mi ultraje?  
Hi, vil Fadrique! tu eres  
quien la ponzofia ocultaste  
para vengarte en mi honra?  
pues no era mejor matarme?  
Mucho tardan, ya es el daño  
cierto, quiero ir à informarme,  
y si lo es, desde aqui, fiera  
de los montes, de los valles,  
harè que fuentes, y rios  
corran pielagos de sangre;  
arda todo, pues yo ardo,  
y mientras el Mundo abraza,  
pues que no quereis valermes,  
matadme, Cielos, matadme.

### JORNADA TERCERA.

Por un lado despues de sonar grita como  
de Carcel, sale el Varon en cuerpo con  
birrete, muy pensativo, y Nidales,  
y dicen dentro.

1. Alla va este penitente.

2. Oy es Almorzar vinique?

3. Haga usted se notifique.

4. Preslo nuevo. *Todos.* La patente?  
la patente. *Var.* Hai tal gritar!  
ha Nidales? *Nid.* Qué dispones?

*Var.* Salga, y diga à estos bribones,  
que me dexen sossegar.

*Nid.* Es un intento cruel.

*Var.* Por qué no obedece luego?

*Nid.* Señor, no es este el sosiego  
de la Torre del Pinel.

Aqui no exceptan persona;

aunque fuesse un San Antonio.

*Var.* Dices bien, algun Demonio  
me traxo à mi à Barcelona,  
para tales experiencias.

*Nid.* Siempre esto en la Carcel passa.

*Var.* No he visto yo tan gran casa  
con tan pocas conveniencias.

*Nid.* Yo se lo creo à Ufuria.

*Var.* Estar por fuerza ya es justo;  
mas qualquier hombre de punto  
no estuviere aqui ni un dia.

*Nid.* Tu amor te llevo à perder.

*Var.* Este todo lo ha enredado,  
que un Varon enamorado  
es peor que un Lucifer.

Pero lo que siento mas,

es, que yo à Fenix perdi,  
que ella se salió tras mi.

*Nid.* Ahora en esta tema das?

*Var.* Esto es fixo, y es constante.

*Nid.* Pues, señor, dime, en qué estriva  
haber que tras de ti iba?

*Var.* En ver, que iba yo delante.

*Nid.* En igual la causa agrava  
del Escribano, la fiera  
cuchillada en la mollera.

*Var.* Si él corria, y yo tiraba;

fuerza fue; pero ài verás

el testimonio que dió,

dice, que esto antepasó,

y no pasó sino atrás;

testimonio es del Demonio;

que yo si le di no sé.

*Nid.* Si certifica, y da fe?

*Var.* Este es otro testimonio:

*Nid.* Prendieron te confundido

por ser tantos. *Varon.* Esto me aja;  
que

que à tener yò mas ventaja  
me huvieran tambien cogido.

*Nid.* No te valió el pretender  
huir. *Var.* Esto has de decir,  
pícaro? yo havia de huir?

*Nid.* Pues qué fue aquello? *Var.* Correr.

*Nid.* Como te alcanzó obstinado  
el Alguacil? *Var.* Fue razon:  
havras visto tu Varon,  
que no ande siempre alcanzado?  
Solo lo que à mi capricho  
lofoca en causa tan fiera,  
es, que à un hombre de mi esfera  
le llamen el fusodicho,  
que de peticion tal vez,  
y del gasto que fomenta  
se me venga à mi à dár cuenta  
dos meses antes que al Juez,  
que lo que uno solicita  
se trueque con desafco;  
pues yo quiero ir à pasleo,  
y me sacan à visita:  
y en fin, porque no parece  
Alexandro, ni su esposa,  
quererme hacer la forzola.

*Nid.* Esto, y mucho mas merece  
quien à una casada bella,  
ni aun la saluda. *Varon.* Es así;  
mas si ella rabia por mi,  
no he de saludarla à ella?

*Nid.* Lo que mas palma, señor,  
es, que el delito ha sonado,  
y la causa se ha tratado  
con gran secreto.

*Varon.* Hai honor  
de por medio. *Nid.* Y el Fiscal  
de Alexandro no es el tío?

*Varon.* Y como aun perro Judio  
me tira à lo criminal.  
Como el padre la crió,  
digo, redigo, y profigo,  
que Fenix se fue conmigo;  
pues así discurre yo,  
que podré luego probar,  
que ázia à mi estuvo inclinada,  
que ella se casó forzada,  
y ilegandote à anular  
el matrimonio primero,  
me podré casar con ella.

invencion estrafia, y bella:

*Nid.* Havrá mayor majadero!  
y si la vida te hace  
de costa esta ciega fè?

*Varon.* Entonces me casaré  
con el requiescat in pace.

*Nid.* Posible es, que en la nobleza  
quepa de Vña el tratar  
à una muger de infamar?

*Varon.* Miren aqui qué cabeza!  
donde està la infamacion?

*Nid.* En decir, que ella ha dexado  
su esposo.

*Varon.* Si esse es forzado,  
y fue à mi su inclinacion;  
no es de mi sangre argumento,  
mi opinion, ni aun de mi flama;  
que esta sutil entimema  
nace de mi entendimiento.

*sale el Conde, Escribano, y Ministros,*  
que traen preso à Tabardillo con  
grillete.

*Cond.* Entrad conmigo:

*Varon.* Quien và?

*Cond.* Señor Varon, quien oy viene  
à poner en vuestros labios  
vuestra vida, y vuestra muerte:

*Varon.* Señor Conde, esso qualquiera  
se lo pone, y se lo tiene,

*Cond.* Como?

*Varon.* Como? sino come;  
se morirá de repente,  
y si come, vivirá.

Con que es consecuencia, y fuerte;  
tener cada uno en sus labios  
lo que vive, y lo que muere.

*Cond.* Dexad las estravagancias  
con que vuestro genio ofende  
la opinion de vuestra sangre,  
y pues por ser caso este  
en que se arraviella honor  
tan grande, he querido hacermè  
su Juez privativo, sin que  
otro ministro se mezcle,  
oy os traigo esse criado  
à que con vos se caree;  
llegad.

*Tab.* No se me rempuñe,  
que si no gusta el grillete;



y esto à su orden, es fuerza,  
que él mande que me mence.  
**Conde.** Conoceris à este hombre?  
**Tabard.** Ahora este salvaje me pierde,  
y se destruye.

**Varon.** Ta, ra:  
buena pieza, pues tu eres?

**Tabard.** Yo, no, si.

**Varon.** Si le conozco:  
de los lindos alcahuetes  
es que comen pan; si algo  
à Ufencia si le ofreciere,  
no hai sino valeros de él,  
porque encaxará un villero  
por el ojo de una aguja  
a la muger de Olofernes.

**Tabard.** Yo soi hombre mal de bien,  
y quien de mi tal dixere,  
es, y será un embullero.

**Conde.** Villano, como te atreves  
à hablar así?

**Escrib.** Tenga modo,  
y cortesia.

**Tabard.** Parece  
que no me explico, pues digo  
con terminos mas corpeses,

*Hacele seña de que calle al Varon:*  
que miente su Señoria,  
remiente, y rataramiente.

**Varon.** Picaro, no me hagas señas,  
y una carga de papeles  
con dos de reales de plata,  
que dos te di para Fenix,  
y otros para ti, havrán sido  
alcahuerada, ó juguete?  
**l.** Señor, ó su Señoria  
se ha atestado de aguardiente,  
ó no está en sí, ó en él hablan  
los Demonios, que le lleven,  
que yo no sé lo que dice.

**Conde.** Como negarlo pretendes,  
si este papel, que entregastes,  
quando la llave à Don Felix  
diste de la puerta falsa,  
te destruye, y te convence?

**Tab.** Cayote à cuestras la casa.

**Nia.** Qué mi señor nada acierte?

**Conde.** Es este de vuestro puño?

**Varon.** De mi puño, y mi cachete;  
ó si no, que los Pericos  
le periten, ó camuelien.

**Conde.** Y à Fenix se le escribisteis?

**Varon.** Si mil rerezas comprehendes  
se lo havia de escribir  
à su marido, ó à Fenix?

**Conde.** Pues como tu le tomaste?

**Tabar.** Señor, fuerza es que confieses;  
ya que ha llegado este caso,  
que entre lagrymas, y entre  
mocos desfienda mi honra.

**Varon.** Hi, zalamero intolente!

**Tabar.** Ya ve Ufencia, que el Varon  
mi señor ha sido siempre  
un grandísimo animal.

**Varon.** No quitando lo presente;  
picaro, habla igual con todos.

**Tabard.** Yo por codicia de hacerle  
ir vomitando el dinero,  
tomé (nunca tal hicieffo)  
papeles para mi ama,  
volviendole diferentes  
respuestas, sin que jamás  
de esto sabidora fuesse.

**Varon.** Ahora digo yo lo que él;

**Conde.** Qué?

**Varon.** Que miente, y remiente,  
que ella queria casarle  
conmigo antes que viniesse  
Alexandro, y es mi elpoia  
por palabras de presente,  
que la he dado.

**Conde.** Ea, callad:

Secretario, adentro se entre;  
y tome esse dicho à esse hombre;  
y de lo que ambos refieren  
dê testimonio en los Autos.

**Escrib.** Vamos.

**Tabard.** Apiadense ustedes  
de mi, que à la orden del Rey  
tengo unos buenos parientes.

**Escrib.** Donde?

**Tabard.** En Galeras, suviendo  
de forzados, y guinimetes.

**Conde.** Ya que hemos quedado solos;  
es posible que fomite,  
señor, Don Carlos, un hombre;

que

que tal sangre procede  
una falsedad?

*Varon.* Qué es esto  
de falsedad? ó te temple  
Vuezcelencia, o vive Dios,  
que aunque preso, ande à pufietes  
con una resma de Condes.

*Conde.* Si la confesion se lee  
vuestra, vos à esta señora  
robasteis, la prueba crece  
la evideneia; pues oyeron,  
los que con la Ronda vienen,  
llamar Fenix à la Dama,  
ello concuerda con este  
papel, todo esto es verdad,  
y nada de esto ser puede,

*Varon.* Por qué?

*Conde.* Porque yo presumo  
con fixos antecedentes,  
que otro hombre (callar intento,  
que Fadrique es el que aleva,  
traidor falso al omenage,  
que me hizo de no atreverse  
à hacer lo que reinia )  
se llevó ( pues no parecen  
ella, ni él ) à Fenix.

*Varon.* Dale, *pues oyeron, si no*  
no mirais, que no conviene  
como dixó el otro, en esto  
el don con el tu mileq ier?

*Conde.* Como no?

*Varon.* Porque ella estaba  
hecha de amor una sierpe  
por mí.

*Conde.* Callad, que es infamia  
que esto digais.

*Varon.* Pues qué quieren  
que diga, que se casó  
con otro, quando me quiere  
à mi gustosa? ello no,  
que tengo muelas, y dientes;  
metanle el dedo en la boca  
verán si el chiquillo muerde.

*Conde.* Ved, que os costará la vida  
decir tal.

*Varon.* Mas que me cueste.

*Conde.* Que aunque D. Felix, el tío  
de Alexandro, se contiene  
su pretender la venganza

por los medios mas prudentes  
contra el dictamen comun  
de los tuyos, porque exerce  
de Fiscal el cargo, essotros  
los buscarán mas crueles,  
y concluirà la caula,  
sin que haya quien lo remedie  
os han de quitar la vida.

*Var.* Havrà mas de q me entierrèn?

*Conde.* Ved que soi quien soi.

*Varon.* Lo veo.

*Conde.* Yo harè, que esto se remedie.

*Varon.* Remediarlo.

*Conde.* Habladme claro.

*Varon.* Esto es quanto se me ofrece,  
Dios os guarde muchos años.

*Conde.* No procedais imprudente.

*Varon.* Barcelona à tres de Julio.

*Conde.* Que sois quien sois.

*Varon.* O el que fuere.

*Conde.* Vos me querèis enemigo?

*Var.* No, que no os quiero pariente.

*Conde.* Q iè decís, en fin?

*Varon.* Que yo

pedí por esposa à Fenix  
à Don Hypolito, que él  
se la dió à esse mequetrefe;  
que yo me la havré tomado;  
queriendo ella; y si esto fuesse,  
que me haga mui buen provecho;  
y todos ellos rebienten. *vase.*

*Conde.* Havrà mayor necesidad,  
ni confusion, que à esta llegue!  
mas no me he de persuadir,  
fino es à que en esto medie  
algun engaño; y Fadrique  
es quien la infamia comete  
de que el robo de Violante  
en el de Fenix se trueque  
contra su palabra, y contra  
lo que à su sangre le debe,  
y por esso huyó de mí,  
yo sabré satisfacermè.

*Vase, y sale Alexandro de Vellido;*  
con pistolas, y dos hombres con  
charpas, tambien de;  
Vandidos.

*Al.* Haced, amigos, à los Orbes guerra;  
Abra-

abracad  
que pen  
pues si  
en sus  
varieda  
quien (

recono  
quantos  
ó vive

*Los dos.* Y

*Al.* Ha, t

publiqu  
mi ven  
su obse  
Qué te  
mas ha  
que à m

la prud  
Bien di  
pues en  
de que  
el centu  
quizás  
y mien  
se escon  
mas ye  
que est  
se reca  
culpado  
siendo  
y mi p  
la noel  
mi des  
de tod  
fluctuè  
y ansia

*Dentro u*

*Fadri.* Va

*Vand.* 1.

*Al.* Qu

*Vand.* 1.

todos  
y havi



abrafad, confumid, quemad la tierra  
que penetro, y que figo,  
pues fin duda me efco le à mi enemigo  
en fus duras enrafias:  
variedades ufe en vez de hazafias  
quien (hai de mi!) no tiene otro ho-  
micida,

reconeced las fefias, y traedme  
quantos halleis: que habeis? obedeced-  
o vive mi ardimiento:— (me,

*Los dos.* Ya faves que pendemos de tu  
acento. *vase.*

*Ale.* Ha, tyrano Fadrique,  
publique contra ti mi ardor, publique  
mi venganza furiofa  
fu obftinado telon! ha, injufta efpoſa!  
Que te faltò conmigo?  
mas hai, dolor! que digo?  
que à mi es à quien faltò fin duda al-  
guna

la prudencia, el valor, y la fortuna.  
Bien dixè, la prudencia;  
pues en la confequencia  
de que la bufque mi rigor airado,  
el centro de la tierra la ha ocultado:  
quizàs no tiene culpa,  
y mientras manifielta fu difculpa  
te efconde de mi enojos;  
mas yo al delirio de juzgar me arro-  
que eftando ella inocente (jo,  
te recate, y te ausentes;  
culpada eftà, y que poco,  
fiendo Fenix un Angel: yo eftoi loco,  
y mi propria locura me fepulta  
la noche propria, cuyo horror oculta  
mi defgracia cruel, porque vandido  
de todos efcondido,  
fluctuè entre efperanzas, defconfuelos,  
y anſias: Cielos, favor.

*Dentro un tiro, Fadrique, y Vandido pri-  
mero.*

*Fadri.* Valedme, Cielos!

*Vand. 1.* No le tireis mas,

*Ale.* Què es eſto?

*ſalen dos Vandidos.*

*Vand. 1.* Señor, à un hombre embestimos  
todos con las armas blancas,  
y haviendose reſiſtido,

no havo forma de rendiſe,  
hafia que una bala le hizo  
caer muerto; y al caer,  
ſe le faltò de un buſſillo  
eſte pliego.

*Alex.* Si Correo

es del Conde, yerro ha ſido  
matarle; pero què veo?

al Conde de Elna mi primo:

Què ſerà eſto? Gran ſeñor, *Lee.*

haveros obedecido

me hace autèntarme de vos,

la noche que vueſtro arbitrio  
fue que robaffe à Violante.

Què es eſto, Cielos divinos?

por acaso en fu apoſento,

ſin luz eſtando aquel ſiſto,

ſe hallaba Fenix, à quien

por Violante la tuvimos;

mas en piſando la calle,

el yerro reconocido,

la dexamos; y deſpues,

viendo que de fu retiro

puede reſultar que ſe haga

de mi un indecente juicio,

voi en buſca de Alexandro;

à que logre por ſi miſmo

deſengañarle de mi,

que yo no quiero enemigo

ſin honra, ni à quien la vida

quitar puedo, el honor quito.

Fadrique: valgame el Cielo!

Què haveis hecho, amigos mios;

que haveis muerto à mi contrario!

*Vand. 1.* A eſto eſtar agradecido  
puedes.

*Alex.* No porque ſoi monſtro

de ſemblantes tan diſtintos,

que perſigo à quien adoro,

y à quien aborrezco libro;

ved ſi ha muerto.

*Vand. 2.* No ſeñor,

que hizo reſiſtencia al tiro

una cota, que veſtida

trae.

*Ale.* Pues conducirle vivo

à mi preſencia.

*Vand. 1.* Aqui eſtà.

D

Sa.

*Sacan á Fadrique.*

*Fadrig.* Si de mi feliz destino,  
que xofos, porque la bata  
no logró acabar con conmigo:  
Mas qué veo?

*Alex.* No te affombres,  
Fadrique, porque me has visto,  
Alexandro foi.

*Fadrig.* No sabes  
quanto el encontrarte estimo;  
en busca tuya: *Alex.* Lo sé.

*Fa.* Pues como? quien te lo ha dicho?  
Sabrás, qu: á Fenix.

*Alex.* A Fenix  
no ibas á robar me vido  
del Conde, fino á Violante.

*Fad.* Es así, pero quien vino  
á informarte?

*Alex.* Antes que tu  
puedo decir que tu mismo;  
y así, pues que de tu sangre  
no dudo lo que averiguo,  
donde está Fenix?

*Fadrig.* No sé.

*Alex.* Pues vo'vèmos al principio;  
qué es no sé?

*Fadrig.* Haverla dexado,  
apenas el error mio  
noté, á que en casa se entrasse,  
y despues lo que le hizo  
ni yo, ni nadie sabemos.

*Alex.* Fadrique, y es esto fixo?

*Fadrig.* Mi vida por fiadora  
te doi.

*Alex.* Ha, Cielos impios!  
por qué al abríme una tenda  
me anegais en un abyímo?  
vente tras mí.

*Fadrig.* Hasta que estés  
á tu honor restituído;  
y seguro de mí, foi  
tu parcial.

*Alex.* De tí lo fio,  
que eres quien eres, tu informe  
ha de ser el norte, el hilo,  
que abra alguna vez á tantos  
enredados laberynthos.

*Vanse, y salen Hypolito, y Violante.*

*Hypol.* No te canfes en que temple  
mi dolor, siendo el mas digno  
de mi sangre no saber  
donde está este cocodrilo,  
essa hija vil, para darla  
mil muertes; yo ver en juicio  
puesto el honor de mi casa?  
Hai de mí!

*Violant.* Sino ha querido  
ceder Don Felix, que ciego  
de parte de su tobino  
Alexandro, ha hechado mano  
de las armas de Ministro,  
no siendo estos calos:-

*Hypol.* Calla,  
que nuevamente me irrita  
al ver que resulte el cargo  
contra quien aunque ha nacido  
de noble estyrpe en su genio,  
es un hombre tan indigno;  
mas hai! siè! me la pido,  
qué impide para haver sido  
afor de este yerro el serlo  
si es esse el mayor indicio;  
pues solo un necio se arrija  
sin conocerle al peligro;  
pero yo hablo de estos á Dios;  
que luego vuelvo.

*Vanse, y llega al paño Violante, y  
sale Fenix.*

*Violant.* Hazlo oido?

*Fenix.* Pluguièlle al Cielo, que no;  
pues no haviendo otro camino,  
que el declararme á mi Padre,  
es su genio tan altivo,  
que me quitará la vida  
sin concederme el oido.

*Violant.* Pues, Fenix, ya esto llego  
al termino mas preciso,

piensa lo que hemos de hacer:

*Fenix.* Dices bien, desde el principig  
sera fuerza hacer memoria,  
no haviendo yo conseguido  
me abriesseis.

*Violant.* En el Convento,  
que de casa está vecino  
pared en medio, te entrañes:

*Fenix.* De mis lagrymas movido



un hombre; más gente suena.  
*Viol.* No importa, será mi tío,  
 que vuelve a casa, dexémos  
 que pafle.

*Sale Alexandro.*

*Alex.* Donde mas fixo  
 he de hallar el delengafio;  
 que en donde tofó el delito!  
 pero mi casa tan fola,  
 Cielos, por vér si consigo  
 informarme de Violante,  
 aqui he de eftár elcondido.

*Escondese.*

*Viol.* Ya ha pafado.

*Fenix.* Profigamos.

*Alpaño Alexandro.*

*Alex.* Pero qué es ello que miro!  
 No es aquella Fenix?

*Fenix.* Dixe,

que haviendome conocido  
 me foltó al punto Fadrique,  
 que obró noble, y compafivo,  
 quife entrarme en casa; pero  
 la confufion, y los gritos:-

*Viol.* Es que eftabamos creyendo  
 fer ladrones.

*Alex.* O, propicio

Cielo, en qué dichosa hora  
 juzgo, que este centro pifó!

*Fenix.* No dexaron que me oyeffeis;  
 fue tan cruel mi destino,  
 que effe necio, effe Varon,  
 paffando a effe tiempo, quifo  
 reconocirme, llegó  
 la Julticia, a quien fin tino  
 fe refiltió peleando,  
 volvi a hallarme en aquel fitio  
 fola, abrieron el Convento  
 a otro efecto bien diftinto,  
 entréme en él, y al entrar,  
 vi, que de todo refugio  
 de la Ronda, el Eferibano  
 que por accidente, vivo  
 fue, a quien el figuiente dia  
 un testimonio le pido  
 de todo, effe acompafiado  
 de una informacion que hizo  
 entre las Monjas, le tengo,

veste aqui, y he difcurrido  
 hablar fin hablar; pues ya  
 que el miedo causa el retiro  
 nuestro, logro que a mi padre  
 firvan los ojos de oido,  
 y oy es fuerza, pues mañana  
 ha de verte este litigio;  
 y pues es effa su mela  
 donde eferibe, determino  
 dexarle aqui eftos papeles,  
 y otro papel que le eferibo  
 para lo que en él verá.

*Alex.* Retpira, corazon mio.

*Fenix.* Aqui es fuerza que los vea.

*Viol.* Satil medio te previno  
 la necefsidad, y pues  
 quando me diftes aviso  
 fueffe por ti, de fecreto  
 ocultarte difcurrimos  
 hafta parecer tu efpofo  
 ahora.

*Dentro Olalla:*

*Olalla.* Señora.

*Viol.* Ha creido

Olalla, que yo la llamo;  
 entrare.

*Vafe Fenix, y fale Olalla:*

*Olalla.* Me defgañico  
 llamandore.

*Viol.* Para qué?

*Olalla.* Porque te llama tu tío:  
 Hai, ama de mis entrañas!  
 mal haya aquel embolifingo  
 que fin tu culpa:-

*Viol.* No feas

zalamera, vén conmigo.

*Vanfe, y fale Alexandro:*

*Alex.* Huvráfe vifto jamas  
 tan nuevo, tan exquisito  
 cato en el mundo, y a quanto  
 llegar pudo el artificio  
 de un engañio! nadie, nadig  
 fe fe ni aun de si mismo;  
 testimonio, informacion  
 dice bien, hablan unidos  
 la verdad, y el papel tuyo  
 de effa suerte: Padre mio, *Lee*  
 porque busquéis Abogado,

que con solidos principios  
me defienda à mi, y à vos:  
ya mi esposo, os participo  
lo que estos papeles hablan,  
todo lo llevan consigo.  
Valgame el Cielo! aqui entra  
el punto mas exquisito  
de este caso! Si me nuestro,  
y à todo el mundo publico  
la verdad: han de creer,  
que facilmente vencido  
de mi amor, he atropellado  
por tanto aparente indicio.  
Dexar yo causa empezada  
contra mi honor puro, y limpio,  
sin que à favor se concluya,  
esto no; pues es, capricho,  
estrenemos la mas nueva  
idea, que quede al siglo  
por memoria, una muger,  
y noble està en un conflicto;  
por mi obligacion, por mi  
pundonor, y por mi oficio,  
es forzoso, que la ampare;  
yo à defenderla me aplico,  
del que suena mi Ofensor  
serè Abogado yo mismo;  
y pues ya nace la Aurora,  
me he de presentar al juicio:  
que se acerca por instantes,  
dexando desbancados  
aun los atomos mas leves;  
prestadle, Cielos benignos,  
à mis voces eloquencia,  
pues dais à mi vida auxilios. *vase.*

*Descubrese un Tribunal con sus asientos, y una mesa cubierta con campanilla, y tintero, y van saliendo Don Felix con toga, el Conde, el Relator, dos Porteros, y Don Hypolito, y despues Alexandro de Abogado, recatandose cerca del pao, y à el otro lado Fadrique, y sacan al Varon, y à Tabardillo.*

*Hyp.* No hai remedio?

*Felix.* No hai remedio,

yo à mi sangre he de atender.

*Hyp.* Armas hai.

*Felix.* Esto es romper  
la senda, y no hallar el medio  
de averiguar la verdad.

*Hyp.* Lo que yo os pido, señori-

*Cond.* Que mire por vuestro honor.  
Pues no es fuerza! Despejad.

*Hyp.* H. infelice de mi!  
mi edad cantada, y sin brio  
ello causa. *vase.*

*Tabard.* H. i Christo mio!  
à qué me sacan aqui?

*Portero.* Presentes están los reos.

*Conde.* Los de este pleito, y no mas.

*Varon.* Aqui me valga San Blas,  
madre de los Macabeos.

*Alex.* Entre todos he logrado  
entrar, que soi suponiendo,  
Abogado de esta causa,  
retirado (hai Dios!) espero  
la ocasion.

*Fadrique.* Y yo contigo  
la he de dexar, sin rezelos  
mi credito.

*Conde.* El Relator  
diga. *Relat.* Que añadir no tengo  
à la relacion, que ayer  
hize; mas de el instrumento  
de este papel aprehendido  
en el criado.

*Conde.* Ya en esso  
estamos.

*Tabard.* Y yo en qué irè  
à hacer en la plaza gestos?

*Varon.* Ya se compone el Fiscal;  
ya se rie, y ya yo tiemblo.

*Toca la campanilla el Conde, y hace  
cortesia Don Felix, y se pone los  
guantes.*

*Felix.* Con la protesta, señor,  
de que me irae à este puesto  
mi obligacion, sin moverme  
de Alexandro el parentesco.  
Digo que al Varon acuso  
del Pínel Don Carlos Sencio;



en el pleito concluido de violencia, y de adulterio escandaloso, en que oy está convicto, y confesso; à dos partes se reduce la acusacion: Lo primero, à que por mi cargo, como Fiscal Real, soi contra el reo parte formal, segun leyes Municipales de nuestro Principado, y por ser este publico delito al Pueblo; el Cujacio de Judicis, Capitulo quarto enteros; señor Vela de delictis, al Capitulo primero, capite nemo, question quarta, concordando el texto en el parrafo marito la ley primera al digesto, el titulo ad legem Juliam de adulteris; y aunque es cierto, que por leyes de Castilla se ignive el conocimiento al Juez, mientras el marido no acusare por si mismo estas leyes, oy como oy no las admiten los fueros de Catalusa, con que lo que no le está al derecho comun, corregido queda como ley al argumento de la primer ley de Toro; corroborando su asenso con la ley Sentimus codice de Testamentis, sobre ello Gomez à la ley tercera, numero sesenta; luego, quedando en publico crimen, puede el Juez à pedimento del Fiscal, y de su officio conocer de aqueste excessos; y es acusacion en forma legitima; pues haviendo difamacion, tiple el cargo de parte formal; el texto en el Capitulo qualiter, & quando (Eficacio à el intento)

capitulo ochenta y quatro en el numero así mesmo treinta y quatro; con que en esta juicio tenemos la parte formal que acuse, el Juez con conocimiento, cuerpo del delito, y prueba que le dà ser à este cuerpo, ella es la segunda parte; dos modos trae el derecho de probar, o por testigos, que solos, y juntos vieron à los dos en parte oculta, o por indicios del yerro de veementi presuncioni, que con el texto lo pruebo capite literis extra de presuncionibus; de esto Gomez à la ley ochenta, numero cinquenta: oy vemos al reo, y à esta señora, cuyo nombre dà el silencio lo secreto de la causa, solos, y de noche huyendo: vemos que está oculta, y que hai testigos, que entendieron ir voluntaria; un papel aprehendido en el terecro de este amor; que es el criado; que por la accion está preso; y (para qué nos paramos?) vemos al reo confesso; pues qué mas prueba Pareja terminante à nuestro hecho de edictine instrumentorum titulo nueve; siguiendo la resolution segunda, y en ella el lugar expreso al numero diez y seis; con que en todo conviniendo prueba, confesion, e indicios, aun escandalo tan feo à un crimen tan horroroso solo se sigue el exemplo del mas terrible castigo à que à vos, señor supremos incite, y sobre que lea una, y mil veces protexto.

Hace

*Háble cortesía.*

*Varon.* Maldito sea Cusacio,  
pues Elicacio, ni Vejedio,  
pueden hacerme que crea,  
que he hecho lo que no he hecho,  
yo bien sé que no es; mas ya  
según lo afirmando creo.

*Conde.* Hable el Abogado.

*Illega haciendo cortesía. Alex-  
andro.*

*Alex* Yo  
soi, señor.

*Conde.* Qué miro, Cielos!

*Felix.* No es Alexandro?

*Varon.* ¡Jesús!

en qué parará este enredo?

*Ale.* No os aflombreis de mirarme,  
porque yo al Varon defendiendo,  
y en el mi esposa, y mi honor.

*Varon.* Qué va que le doi un beto!

*Conde.* Diga.

*Alex.* Que de lo no visto  
de este caso, para luego  
á la admiracion, y vamos  
desvaneciendo supuestos:  
Lo primero he de decir  
de atenido en este pleito,  
y nulidad: al Fiscal  
le contradicen sus textos,  
porque per Inquisitionem  
proceder en tales hechos  
está prohibido, el proprio  
Elicacio en el lugar mesmo,  
que citó el Fiscal, en donde  
se limitan los sugetos;  
y esta limitacion propria  
la trae el comun derecho  
en elCodigo en la ley  
treinta (que bien pudo ver lo)  
ad legem Juliani; con que  
aun fundandose para ello  
en el Derecho Comun,  
tále falso el presupuesto;  
que el fuero de Cataluña  
no admita esta ley, le niego;  
vea del Rey Don Alfonso  
Segundo, el septimo fuero

establecido por él  
año de mil y treientos  
y veinte y nueve, en que impone  
pena al Juez, que en tales pleitos  
admira otra acusacion  
que la del marido; y luego  
vea el fuero ochenta y siete  
en el año de quinientos  
ochenta y cinco, y sobre él,  
para mayor fundamento  
al ilustrissimo Crespi  
de Valdaura, discutiendo  
en la quarta observacion,  
parrafo quinto; ya creo,  
que sobre esto las razones  
del Fiscal deshechas dexos;  
pero doi que sean partes  
el Fiscal, y el Juez al hecho:  
qué hallamos sobre él ni hai prueba;  
ni confesion; porque el reo  
es un simple, un mentecato,  
esto es notorio y por serlo,  
ni acusarle de delito  
se puede: no causa efecto;  
ni haze fee la ley novena,  
en el titulo primero  
la partida sexta, Gomez,  
libro tres, en el dozeno  
capitulo de las Varias,  
numero diez y ocho: á esto  
se añade, que los testigos  
en una calle los vieron,  
y decir, que voluntaria  
iba; pues quando hubo tiempo  
de inquirirlo, si lo mismo  
fue el hallarlos, que perderlos  
Es parte oculta una calle  
y pregunto: Concurrieron  
las circunstancias que Gomez  
dice en aquel proprio exceso,  
capite Literis extra lob y  
de presumptionibus? bueno;  
ninguna, pues él las pide  
juntas, y si hai una menos  
(que ya entenderá el Letrado;  
que las omito de cuerdo)  
falta todo; esse papel  
que él le escribiesse concedo;  
pero



pero ella le admitió.  
*Relator.* No.

*Ale.* Pues qué es lo que havemos hecho con un atentado, y una nulidad sin fundamento? Si se acusasse de rapto involuntario, ya en ello se iba mejor; mas si cabe equivocación, ó yerro, ó casualidad, qué ley no llama al mejor concepto? Últimamente, con nuestra constitucion legal cierrós el *Utrique Marti*, primer volumen del Reino ley, y de este Principado, que trae para nuestro intento el Fontanela de pastis, clausula septima, al medio de la duodécima parte, al Peguera refiriendo del numero veinte y siete al treinta; omnino videndus; expreso el sentido dice, que aun en caso de adulterio, siempre han de entregar la esposa al marido, sea cierto, ó no el delito; si lo es, porque las leyes le dieron la execucion del castigo; si no lo es, porque ya absuelto el reo debe volverte à la potestad del dueño; mi satisfacion publican todos estos instrumentos; Fadrique que està presente, vos, señor, que por precepto vuestro à robar à Violante fue, y encontreis en su aposento sin luz à Fenix, con quien se equivocó, y luego, y luego, segun estos testimonios,

*Echa unos papeles sobre la mesa.*

tomó asylo en un Convento:  
Perdonad si vuestro error publico, que ya no debo

callarlo, y el reo mismo que dirà lo que confieso por la boca, ó por las bocas, que pueda abrir este azero; y así pronunciad, que ha sido todo engaño, todo exceso, que es Fenix noble, y honrada; y que es mi honor paró, y terço;

*Conde.* Quien no lo ha de confesar siendo quanto dices cierto? Traigan à Fenix.

*Varon.* Señores, yo soi un gran majadero; en quanto he dicho he mentido; por si el primer castamiento de Fenix quedaba nulo, cargar con ella; mas veo, que yo soi el que he quedado Mulo, Borrico, y Camello.

*Felix.* Dame, Alexandro, los brazos; y tu, Fadrique.

*Fadrique.* Yo vengo à aclarar esta verdad.

*Felix.* Con el alma os lo agradezcó;

*Alex.* Hareis andado imprudente.

*Felix.* Confieso, que obré indiscreto; mas llevóme la passion.

*Salte Hypolito.*

*Hypol.* A qué me llamais?

*Conde.* Traednos

à Fenix.

*Hypol.* Yo no sé de ella.

*Salte Violante.*

*Viol.* Yo si que sepe el suceso; y sé que està aqui Alexandro; y desde entonces la tengo oculta; la traigo?

*Salte Fenix, y toda la com-  
pañia.*

*Fenix.* A qué?

estando ya satisfecho, esposo, dueño, y señor; reconocidos los riesgos, aun de una inculpable vida; que me concedas te ruego,

lo que te pido:

*Alex.* Si haré,  
Angel en vida, y exemplo,  
qué desees?

*Felix.* La licencia  
de consagrar todo el tiempo  
à Dios en una Clautura.

*Alex.* Segun mi impulso primero  
de estudiar letras Sagradas,  
yo te la doi, y la acepto  
de ti, que en el Sacerdocio  
imitar tus pasos quiero.

*Conde.* Qué satisfacion desees,  
Alexandro?

*Alex.* Que los preslos  
ya perdonados, consigan  
la libertad.

*Hyp.* Gran contento!

*Felix.* Qué gran dicha!

*Varon.* O, Alexandro,

mayor que Alexandro el Griego!  
dame cien coces, que he andado  
como un ruin y como un puerco.

*Eadrig.* Señor, si desvanecido  
te halla entri el pasado afecto,  
à Violante.

*Conde.* Por mi estuya,  
con esto satisfaciendo  
passados errores.

*Hypolito.* Yo  
te la doi

*Eadrig.* Gran dicha adquiero.

*Viol.* Conformemonos, destino:

*Tabard.* Olalla, toca esos huesos:

*Olalla.* Toma, que yo por casarme,  
aun un Tabardillo acepto.

*Todos.* Y Abogar por su Ofensor  
da fin, Senado discreto,  
si un victor vuestra clemencia  
conceder quiere al Ingenio.

F I N.

En Sevilla, en la IMPRENTA REAL, Casa  
del Correo Viejo.



EL

UAN

DE

PE

ana.  
argarita.  
astraxos, Port  
Corregidor.

len Juana, He

na. S I el se  
ha f  
de oy, harám  
de decirle, se  
que Juana, l  
(por su trage  
llaman la Rab  
le quiere à fo  
y que está agu  
ar. Es un Se  
fiente mucho  
las horas de si  
mas no obstar  
ya sabe usted  
por servirla.  
an. Estoy en e  
ar. Le soy m  
qué carilla!



COMEDIA NUEVA.

# EL ASSOMBRO DE XEREZ, JUANA LA RABICORTONA.

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS ; QUE HABLAN EN ELLA. *Risante. Diamante, Juana de Xerez.*

<i>Juana.</i>	* Farfulla , Gracioso.	* Henrique.	* Dorotea.
<i>Margarita.</i>	* Alguaciles.	* Clavela , Criada.	* Melissa.
<i>Mastranzos, Portero.</i>	* Ninfa 1. y 2.	* Don Cosme , Barba.	* Dama 1. y 2.
<i>Corregidor.</i>	* La Aurora.	* D. Luis, Sobrino del Corregidor.	* Musica.

## JORNADA PRIMERA.

Bibl. Reg  
Berol.

*Juana, Henrique, Galan, y Mastranzos.*

**S**I el señor Corregidor  
ha fenecido el Despacho  
de oy, haràme usted merced  
de decirle, seo Mastranzos,  
que Juana, la que en Xerez,  
(por su trage extraordinario)  
llaman la Rabicortona,  
le quiere à solas un rato,  
y que està aqui con su hijo.  
*Mastr.* Es un Señor temerario,  
siente mucho, que le quiten  
las horas de su descanso;  
mas no obstante, misa Juana,  
ya sabe usted, que yo ando  
por servirla.

*Juan.* Estoy en esto.  
*Mastr.* Le soy muy aficionado:  
què carilla ! los ojitos *aparte.*

haràn refvalar à un Santo!  
pero què digo ? à un Ministro  
revelion, y estelionato?  
O soy, ò no soy Portero?

*Juan.* Què decís?

*Mastr.* Que voy volando:  
calla, humanidad, que yo  
te lo dirè à pellizcazos. *vase.*

*Henr.* Digame usted, madre mia,  
aqui à què somos llamados?

*Juan.* Henrique, nadie te llama,  
que yo soy la que te traygo,  
à vèr si à tus travesuras  
algun remedio las hallo.

*Henr.* Con que intentas mi castigo?

*Juan.* Vengame à mi todo el dano,  
que te deseo, hijo mio,  
si en otra cosa he pensado,  
que en tu bien.

*Henr.* Ya yo estrañaba,

A

que

*El Affombro de Xerèz , Juana la Rabicortona.*

que en tu espíritu bizarro,  
y en el amor , que me tienes,  
cupiessè esse doble trato.  
Ojalà , madre , pudieffè  
ponerte en aquel estado,  
que merece la hidalguia de  
tu genio ; pero quando  
me acuerdo , de que en Xerèz,  
desde tus primeros años,  
con los portentos que hacias,  
fuera del uso ordinario,  
por Maga te persiguieron,  
de hechicera te infamaron,  
es tal la pena , el horror,  
que concibo:-

*Juan.* Sella el labio,  
que pues el Corregidor  
parece que està despacio,  
de lo que hasta aqui ignoraste,  
quiero dexarte informado.  
Yo , Henrique , naci , y al punto  
mi crianza la encargaron  
mis padres à una Gitana,  
que se ayecindò en el barrio,  
llamada la Conejera,  
moza de chiste , y de garvo,  
y docta en la facultad  
de sus mañas , y sus tratos.  
Eran mis padres tan pobres,  
que no pudiendo el salario  
pagarle de mi crianza,  
en su poder me dexaron,  
hasta los doce años mios,  
yendome ella doctrinando,  
y enseñandome Oraciones,  
cuyo sonido era santo,  
y bueno ; pero debian  
de tener oculto el pacto,  
à que jamás assenti,  
luego que me declararon,  
no ser seguro usar de ellas,  
varones justos , y sabios.  
Es verdad , que obrè , antes de esto,  
prodigios extraordinarios;  
mas luego que lo he sabido,  
tan del todo lo he dexado,  
que las deseo olvidar,  
aunque hasta aqui no lo alcanzo,  
Muertos mis padres , casè

( por haverse enamorado  
de mi ) con un Cavallero,  
de los primeros Hidalgos  
de Xerèz , que pretendiente  
de un illustre Mayorazgo,  
muriò acofado de pleytos,  
quedandome en ti un traslado  
( como yo sè ) de un objeto , *ap.*  
que amè , y servi , para quando  
se gane el pleyto , tener  
con que vivir descansados;  
pero con tu natural  
tan atrevido , tan alto,  
tan generoso , à quien dån  
motivo , haverte enseñado  
todas las habilidades,  
que en este siglo en que estamos,  
haviendo un jòven amable,  
que es galan , y es cortefano,  
despues de tener noticia  
( pues en Italia has estado )  
de los usos , y costumbres  
estrangeros ( que es del caso  
tambien ) temo , Henrique mio,  
que introduciendote tanto  
con todos , pueda la embidia  
lograr:- *Sale el Corregidor , y Mastranzos.*

*Mastr.* Aqui està mi amo.

*Henr.* El Corregidor , callemos.

*Juan.* Señor , à tus pies estamos  
mi hijo , y yo. *Cor.* Ola , Mastrancillos,  
traeme aquel pliego cerrado,  
que està sobre mi bufete:  
què ay , Juana , se ofrece algo?

*Juan.* Yo vengo:- *Cor.* Es este su hijo?

*Juan.* Sì , señor. *Cor.* Bello muchacho!  
agradable frontispicio,  
buen bulto , mejores cabos!  
huelgome de verle , es como  
me le han caracterizado!

*Henr.* Honrais , señor mi humildad.

*Cor.* Tal os juzgo ; yo soy claro:  
y aun por esso este lugar  
me teneis albororado.

*Henr.* Yo , señor? *Cor.* El; le parece,  
que no lo sè todo el trasto?

*Juan.* Señor , por esso venimos,  
en lo que sucede , à hablaros.

*Cor.* Juana , ( què muger tan linda! *ap.*  
fi



*De un Ingenio de esta Corte.*

oír lo que hablan pretendo,  
por si sabe que aquí estoy,  
y me buscan. *Cor.* Harto siento  
venir à una comission  
de gozo, y pesar à un tiempo.

*Cosm.* Gusto, y pesar?

*Correg.* Si, parientes:

el pesar es un recuerdo,  
y el gusto es una noticia.

*Marg.* En qué parará este cuento?

*Correg.* En Italia à vuestro hijo,  
y hermano un mozo sobervio  
dió la muerte.

*Cosm.* Si señores. *Llora.*

*Marg.* Hable vertido mi pecho  
en mi llanto. *Llora.*

*Correg.* Perdonad, si à haceros memoria  
buelvo.

*Henr.* Qué es lo que à latidos quieres,  
corazon, decime?

*Correg.* Fueron, para hallar al agressor,  
inútiles quantos medios  
se buscaron; hasta que  
continuando en el processo  
la Justicia; ha averiguado  
la verdad, y en este pliego  
viene probada haver sido:

*Cosm.* Quien?

*Cor.* Henrique, esse mozuco  
hijo de Juana, à quien llaman  
la Rabicortona.

*Henr.* Cielos, ya han llegado mis desdi-  
à su mas fatal extremo! (chas  
que huviessè de ser su hermano  
el que en Milàn dexè muerto!

*Marg.* Quien decís, señor, que ha sido?

*Correg.* Henrique.

*Marg.* Aquel que es tan diestro  
en la Musica?

*Correg.* Otro Henrique  
en Xeréz no conocemos.

*Marg.* Ni otro dolor, ni otra angustia,  
que se iguale à mi tormento. *ap.*

*Cosm.* De aborto (ay de mi) no sè,  
lo que me està sucediendo.

*Cor.* Ni es preciso lo sepais,  
que yo estoy en el empeño  
de buscarle, aunque la tierra  
le oculte en su ultimo centro.

*Henr.* Que no aya en aquesta quadra  
balcon, por donde cayendo,  
huya de unos ojos, que amo,  
y ya ofendidos los temo!

*Voces.* Entrad. *Cor.* Qué es aquello?

*Mastr.* Fuera. *Sacando sup. y basquiña*  
*Sacan à Juana con manto, y basquiña*  
*Mastranzas, y los Ministros.*

*Juan.* Yo os suplico, Cavalleros,  
no me atropelleis, siquiera  
por muger.

*Mastr.* Aquí traemos  
à la Rabicortona;  
yo fui quien la asió primero,  
no obstante que iba tapada.

*Cor.* Qué dices? quanto me hue!go!

*Juan.* Y es esta la amistad vuestra?

*Mastr.* Yo quisiera passar esto  
por vos; pero soy Ministro.

*Juan.* Quisierais? *Mastr.* Si

*Juan.* Pues lo acepto.

*Henr.* Ay de mi! que de dos modos,  
si la atropellan, me pierdo,  
ò si saben que aquí estoy!  
mas, y mas crece el empeño.

*Clav.* Infeliz Rabicortona!

*Marg.* Entre varios sentimientos,  
solo de mi hermano lloro  
la falta. *Luis.* No haga pucheros,  
que antes debe celebrar  
tener yo un cuñado menos.

*Clav.* Qué brutazo tan cabal!

*Cosm.* No, muger, sino Aspid fiero,  
que engendrasste en tus entrañas,  
para matarme el veneno:  
qué es de tu hijo?

*Juan.* No lo sè.

*Henr.* O, madre, quanto te debo!

*Correg.* Sossegaos, señor Don Cosme,  
que esso no es para celebros,  
que no ayan mandado vara,  
y ayan entrado en Concejo;  
lo que oy no quiere rezar,  
lo hará cantar un tormento:  
(ay, mi Juana, ni aun tocarte!) *ap.*

*Juan.* Passeme un puñal el pecho,  
un dogal mi cuello oprima,  
que la obligacion cumpliendo  
de madre, no sacareis

*El Asombro de Xeréz, Juana la Rabicortona.*

de mi mas , que este silencio.

*Correg.* Llama al Alguacil Mayor,  
Mastranzos.

*Mastr.* Voy en un vuelo. *vase.*

*Correg.* Vosotros cercadla todos,  
y asidla , que vive el Cielo,  
que ha de ir presa.

*Henr.* Ya esto aprieta.

*Cosm.* Yo en mugeres no me vengo.

*Marg.* Señor , si Henrique es su hijo,  
que le defienda , no es yerro,  
essa muger. *Clav.* Dios nos libre  
de dár entre Fariseos.

*Luis.* Tío , ahorcarla por aora,  
y podeis soltarla luego.

*Correg.* No me pidais , que abandone  
lo inescrutable , y lo recto  
de la Justicia ; y pues tarda  
mi Alguacil Mayor , marchemos  
con ella.

*Por una ventanilla , que habrá à un lado  
en un bastidor , saca la cabeza Juana.*

*Juan.* Señor , cuidado,  
no se os escape de un vuelo.

*Cor.* Qué es esto? aquella no es Juana?

*Tod.* Ella es. *Cor.* Pues , y como es esto?  
y la que està aqui tapada?

*Descubren à Mastranzos.*

*Mastr.* Yo soy , señor , que saliendo  
en busca de tu Alguacil,  
los diablos de los infiernos  
por el ayre me encaxaron  
en aqueste paramento,  
y en muger me han convertido.

*Correg.* Conmigo este menosprecio?  
venid siguiendome todos.

*Clav.* Bueno està con manto el viejo.

*Mastr.* Ay ! si como por de fuera,  
me ha mudado por de dentro.

*Minist.* Venid , Vejete , venid.

*Luis.* Yo soy la maza del perro  
de mi Tío ; à Dios , Novita.

*Marg.* Cortés hombre! *Clav.* Es un Camello.

*Cosm.* Cerrado quedará todo,  
y à vista de tal portento,  
seguiré al Corregidor,  
por si averiguar podemos  
algo de lo que intentamos.

*Marg.* Ya llegó ( ay de mí ) el tremendo

punto , en que saña , y amor  
se den batalla en mi pecho:

*Clavela.* *Clav.* Qué?

*Marg.* Llama à esse hombre.

*Saliendo Henrique.*

*Henr.* Llegando à su vista tiemblo.

*Marg.* Aora me he menester toda.

*Henr.* Si puede tener aliento

el que os ofendió ignorante,  
y està à vuestras plantas puesto,  
para pedir , no el perdon,  
porque esse no le merezco,  
sino es que mi pecho abrais  
mil veces con este acero;  
sed cruelmente piadosa,  
pues mi infiel destino adverso  
quiso , que una sangre que amo,  
que idolatro , que venero,  
fuese: *Marg.* No adelante passes,  
pues si me haces esse acuerdo,  
no le dará à mi hidalguia  
lugar mi aborrecimiento:  
huye de mi vista , vete.

*Henr.* Como , señora , si luego  
que aborrecer me dixisteis,  
con essa voz me haveis muerto?

*Marg.* Vos con ternezas me hablais?  
ignorais lo que haveis hecho?

*Henr.* Lo sè ; pero no lo supe,  
quando era dicha el saberlo,  
porque la accion se trocasse,  
matandome à mi primero.

*Marg.* En fin , vertisteis mi sangre?

*Henr.* Ya en cambio , señora , vierto  
la mia en mi triste llanto.

*Clav.* Ay , pobre Henrique! d guerrero!  
que assi que le vi tan pulcro,  
dixeyo , que era tan tierno.

*Marg.* Echale fuera , Clavela.

*Clav.* Como , si tu padre el clueco  
cerró puertas , y ventanas  
de todos los aposentos?

*Marg.* Pues la gran resolucion  
se inventó para un gran riesgo,  
vén al jardin , y à saltar  
por sus tapias le ayudemos:  
no puedo hacer mas por vos.

*Henr.* Ni yo , señora , con menos  
pagar accion tan bizarra,

que



De un Ingenio de esta Corte.

y serán lo que imagino.

*Galan 1.* Amigo Henrique, supuesto que desde vuestro retiro venis, porque os lo permite de la Justicia lo tibio, à darnos tan buenos ratos de noche, yo hallo preciso no perder ésta. *Henr.* Por mi vamos.

*Todos.* Alto à divertirnos.

*Dama 1.* Puesto que siempre tenemos instrumentos prevenidos, Henrique, hemos de danzar?

*Henr.* No, que ya mi pecho hizo la mudanza que quería, y hacer otra no imagino.

*Juan.* Oyes aquello?

*Marg.* Ya falta sufrimiento à mi martyrio.

*Galan 2.* Pues Discipula, y Maestro aquel passo, que es tan lindo, nos cantará de la Arcadia.

*Henr.* Bien dice, y pues le ha sabido Clavela, en el cantará el papel del Pastorcillo: yo el passo acompañaré.

*Farf.* Mejor fuera un fandanguillo de aquellos, que hacen chillar.

*Dama 1.* Yo por mi no me resisto.

*Clav.* Ni yo.

*Henr.* Mira que hablará por mi à la Dama, en él. *Dam. 1.* Y yo contigo.

*Todos.* Sentemonos. *Juan.* Toma asiento tu tambien. *Marg.* Cielos Divinos, què es lo que passa por mí!

*Juan.* Lo has de confesar, y à gritos.

*Cant. Henr.* Montes de Thesalia:-

*Dama 1.* Hondas del Zefiro:-

*Henr.* Si escuchais mis quejas:-

*Dama 1.* Si ois mis suspiros:- (miro!

*Los 2.* Dad passo à mi dolor: pero què

*Rec. Dam. 1.* Estrangero Pastor, que oy à este Valle venistes, à quien buscas?

*Henr.* A quien halle algun alivio à mi cruel dolencia:

*Dama 1.* Y què mal sientes?

*Henr.* Una larga ausencia.

*Dam. 1.* De quien? *Henr.* De lo que amè,

*Dama 1.* Pues muda estado,

que un cuidado remedia otro cuida-

*Henr.* Es terrible tal cura. (do:

*Dama 1.* Pues durará, si la memoria dura, esse accidente fiero.

*Henr.* Ay Pastores, sabed, que ausente muero à manos de un dolor, un parasismo, con que yo mismo acabo con mi mismo; dentro (ay de mí!) de mi confusa idèa veo, que me ha olvidado mi antiguo amor, à quien le dan estado, que ya es forzoso, que à su gusto sea.

*Dama 1.* Y ay quien dure leal, y esso lo crea?

*Area.* Rompase allá en tu pecho, quiebrefe la cadena, en que tu amor se ha hecho complice de tu pena; llora para triunfar, que essa continua muerte conseguirà moverte à inclinacion agena, que del Amor Sirena presto te hará olvidar.

*Marg.* O Atandra, què batalla

sufre mi corazon! *Jua.* Espera, y calla!

*Cant. Henr.* Yà sè yo, dulce objeto soberano, que el trocar almas tienes en tu mano, y así resuelto estoy, y auxilio pido.

*Dama 1.* Por piedad solo quedará admitido tu obsequio en mi desdèn, que en fin ya es à otra beldad robarle una victoria. (gloria

*Henr.* à duo. Pues ya toda mi terneza es blason de tu belleza:-

*Dama 1.* Y ya todo mi alvedrio será tuyo, siendo mio:-

*Henr.* Alma no, no hay que dudar:

*Dama.* Pecho, si, si que has de amar.

*Henr.* Que hay dolor, que dà alegría:

*Dama 1.* Que hay pesar, que en su porfia:

*Los 2.* No hay vivir, sin adorar.

*Henr.* Serè firme no lo dudes.

*Dam. 1.* Mira bien, que no te mudes, para hacerme escarmentar.

*Henr.* No, mi dueño, no esso digas:

*Los 2.* Que acàbaton las fatigas, quando Amor sabe durar.

*Marg.* No puedo sufrir mis celos.

*Juan.* Què has dicho?

*Marg.* Siento un boicàn, que me abraza, aleve Henrique, tu-

*El Assombro de Xeréz, Juana la Rabicortona.*

*Desvanecese todo el estruendo, y las Damas, dando vuelta las de banaderas, volando arriba, Henrique, y Farfulla, se bunden; y los quatro galanes vuelan atravesados, ò perpendiculars, quedando el Teatro como estaba.*

**Juan.** Señora, donde vàs?  
si quanto mirando estabas,  
se ha desvanecido ya.

**Marg.** Y Henrique?

**Juan.** Firme te adora,  
que esto fue ilusion no mas,  
porque tu amor confessastes.

**Marg.** Y ya sabido? **Juan.** Verás,  
como yo le hago feliz,  
pues obediencia me dan  
todos los quatro elementos,  
por lo que acordes dirán:

**El, y Mus.** Que voces, y sombras  
batalla se dan,  
en donde se fingen  
con dulce lidiar,  
la fuente el Clarin,  
y el ayre el Tymbal.

**Marg.** Y quanto he visto?

**Juan.** Era realidad,  
à no confessar tus zelos;  
mas confessados, no es tal.

*Ponse en una canal, y vuela.*

**Marg.** Oye, aguarda, escucha, espera,  
pasmo, ò muger, me dirás  
si es cierto, que fue ilusion,

*Salen emborazados Henrique, y Farfulla.*

**Henr.** Lo es, lo ha sido, y lo será,  
bellissima Margarita,

lo que no fuese mi mal,  
pues siendo el verte mi bien,  
aun juzgo, que no es verdad.

**Marg.** Hombre, quimera, ò fantasma,  
no acabas aora de estar  
en esta balsa vecina,  
adulando à otra beldad  
en mi ofensa? **Farf.** Jesus,  
què temacion de Satanàs!  
de nuestro retraimiento  
no salimos, ni à orinar,  
porque quando và à salir,

de miedo se buelve atrás.  
**Henr.** Divino amado imposible,  
en dos carceles se està  
mi corazon, discursiva  
la una, la otra material:  
perdona, si tu precepto  
de que no te vea jamàs,  
rompo, porque tantos siglos,  
como es un año cabal  
de ausencia, son tanto morir,  
que excede à mi tolerar;  
yo mirar otra hermosura,  
señora, donde tu estás?  
es imposible.

**Marg.** Ha cruel,  
que abusas de mi piedad!

**Farf.** Como abuso? todo el día  
se le và en Margaritear.

**Marg.** En què estado està tu causa?

**Henr.** Tu, señora, lo fabràs.

**Marg.** Yo? **Henr.** Si señora, pues aunque  
me quisiesen sentenciar  
à muerte, morir no puedo,  
si licencia no me dàs.

**Marg.** Ay què tarde sería essol! *aparte.*  
mas fuerza es disimular:  
**Henrique**, mi padre trata  
con suma celeridad  
darme estado con Don Luis.

**Henr.** Pues sentenciado estoy ya.

**Farf.** A bien que si à mí me ahogan,  
mi misma cara dirà  
mi nombre, porque mi lengua  
un guante es de Franchipan.

**Marg.** Con que siendo esto preciso,  
no teneis à que aspirar:

vete. **Henr.** Es posible:-

**Marg.** Què dices?

**Henr.** Que es mi estrella tan fatal!

**Marg.** No es mas dichosa la mia.

**Henr.** Dime:- **Marg.** No te he de escuchar.

**Henr.** Mi bien:- **Marg.** No te quiero oir.

**Henr.** No puedes:- **Marg.** Caniado estás.

**Henr.** Pues si es fuerza morir:-

**Marg.** Què? **Henr.** Quisero dexarme matar:  
de esta casa habitadores, *Alza la voz.*

venid, venid, que aqui està

**Henrique** vuestro enemigo.

**Farf.** Calla, maldito animal,

que



*Marg.* Dónde tanta estratagemas  
ira à parar?

*Clav.* Ya está Juana empeñada  
en la defensa de Henrique,  
y de vuestro amor.

*Marg.* Pocos ha de haver, que cream  
ser esto verdad.

*Salen Don Cosm.* Las firmas, muger,  
son ellas por ellas;  
mas donde está *Clav.* Fuése y dixo,  
que luego daría la buelta.

*Marg.* En guat del conñada,  
y en sus lágrimas embuelta,  
no se quiso detener.

*Cosm.* Como no entiendo la lengua  
la pobrecita, creyó,  
que nos buscabamos de ella:  
andaré todo el lugar  
para buscarla, y traerla,  
que yo no he de ver mil sangre  
à pedir limosna expuesta:  
(sin duda mi Sancho, antes  
de suceder su tragedia,  
hizo aquesta travesura;  
mas mozo, y en tierra agena,  
no hay que espantar.) à Dios, hija,  
que es forzosa mi asistencia  
con la Ciudad esta noche, al  
que à recibirle de buelta el  
de Portugal, à la raya:  
vã la Divina Isabela,  
al Tercer Phelipe el Grande,  
y de pãssu su presencia  
nos honra. No tardaré.

*Clav.* Fuése y detronos de pãssu.

*Marg.* A tiempo que en la del patio  
repetidos golpes fueran.

*Clav.* Por aquí quise llamar  
Salen *Farfalla* y *Henrique*.

*Henr.* Quien en seideita clemencia,  
soberana Margarita,  
haviendo usado de aquella  
llavó de la puerita falsa,  
que antes à mi medio entriegas,  
subi à esta piezar interior  
del patio por la estaceta,  
y despechado à morir  
en tu favor por las nuevas  
que me han dado.

*Marg.* Quales son?

que si son malas, son ciertas  
prosigne.

*Henr.* Ay, mi bien, me han dicho  
que nuestra correspondencia  
sabe tu padre.

*Marg.* Es verdad.

*Clav.* Ojalas nos deguello.

*Farf.* Y quien pudo defenderos?

*Clav.* Alonso amante, y Juan niega.

*Henr.* Y que havo? *Marg.* Decirle yo  
para que desvaneciera  
la impresión con que venia,  
que la boda, medio hecha  
con Don Luis, la consumtase,  
concediéndome licencia  
para entrarle Religiosa.

*Clav.* Claro está, de dos en Gelda.

*Henr.* Ay de mí, y con que intencion?

*Marg.* Esta à nadie se revela.

*Clav.* Nos queremos dar à Dios.

*Farf.* No se dan oy las doncellas  
à Dios, sino à mil demonios,  
de ver que boda no encuentran.

*Clav.* Sabes una novedad,

*Farfalla* *Farf.* Dila, y fabrela.

*Clav.* Atandra aquella criada  
de casa, viva, ni muerta  
no parece. *Farf.* Y que tenemos,  
que cargue el diablo con ella.

*Clav.* Hacer mención, no le ponga  
esta jacha à la Comedia.

*Marg.* Con que en este estado está?

*Henr.* Si señora, hizo se nueva causa,  
y está en el estado  
para darle la sentencia.

*Marg.* De que? *Henr.* De muerte.

*Marg.* Ay de mí, y con que

*Henr.* Y esto es lo que me confucia,

que haviendo de ser preciso  
verte imposible, à agena,  
vida que no ha de ser ruya,  
que perderé yo en perderla?

*Dent. Juan.* Clavelle, abre.

*Clav.* Aquella es Juana;

aprisa ha dado la buelta.

*Juan.* Por la parte que entró Henrique,  
vengo à cumplir mi promessa,  
instimulada, de que  
quando tu padre te estrecha,  
y asije, no es razon, que el

**El Assombro de Xerèz, Juana la Rabicortona.**

à aumentar tus ansias venga;  
cierto es que sentenciar quiere  
su causa, à quien atropella  
el Corregidor, mas si  
logro una noticia cierta,  
que estoy aguardando, y tarda,  
puede ser que se arrepienta,  
y tenga mas que sentir,  
que no Henrique en su tragedia,  
y así animo, amiga mia.

*Marg.* Passada aquella primera  
idea de mi venganza,  
(pues fue casual la ofensa,  
y sin saber qué se hacía)  
yo te confieso, que diera  
por librtar à tu hijo:-

*Juan.* Qué has de dár? las experiencias  
de que le amas? son ya tantas,  
que ya sobran las que restan;  
y así mientras otro enredo  
urdo, que dilatar pueda  
este cuento, divertida  
te quiero, ufana, y contenta.

*Ruido de campanas, y suenan dentro  
Caxas, y Clarines.*

*Voces.* Viva el tercero Philipo,  
viva Isabel nuestra Reyna.

*Clav.* Ay Dios mío de mi alma,  
que ya la función comienza,  
y no la vemos! *Henr.* Yo tengo  
la culpa de que padezcas  
tu, y tu ama.

*Marg.* Siente el motivo, y lo demás  
no lo sientas.

*Juan.* Dice Margarita bien,  
pues sin que de aquí se mueva,  
ha de verlo todo, con que  
no hay que sentir.

*Henr. y Marg.* Considera:-

*Farf.* De esta vez cargan los diablos  
con nosotros. *Clav.* Haya holgueta,  
y venga lo que viniere.

*Juan.* Pues la Plaza iluminada  
veréis dentro de esta pieza,  
con todas las circunstancias,  
que en una función tan Regia  
hace Xerèz à la entrada  
de su Rey, y de su Reyna.

*Clav. y Farf.* Qué miedo!

*Henr. y Marg.* Qué admiración!  
Mutación entera de Plaza iluminada de tres  
altos, y laminarias encendidas, mucha  
gente à las ventanas, y van pasando las  
Guardias Española, y Tudesca con sus Tbe-  
nieres à cavallo, la Casa Real, y luego  
los coches, y Pages con bacas, y toda la  
Comitiva, à quien han precedido Tymales,  
y Clarines, con los Regidores à cavallo con  
sombrreros de plumas, y por delante de esta  
perspectiva baxan en tres grandes grupos  
de nubes, y flores tres Ninfas  
cantando.

*Voces.* Viva la Augusta Isabela.

*Otros.* Viva Xerèz, viva España.

*Henr.* Quien hará, que esto lo crea?

*Marg.* Ya iluminada la Plaza  
se ve de antorchas de cera,  
que à incendios burla el brillante  
resplandor de las Estrellas.

*Clav.* Al son de Caxas, y Trompas  
los instrumentos alternan  
la marcha de las dos Guardias,  
la Española, y la Tudesca.

*Henr.* De Xerèz el Regimiento  
con plumas, y con libreas  
vã à su Reyna demostrando  
su lealtad, y su nobleza.

*Farf.* Todo alegría el vulgacho,  
à gritos la manifiesta,  
que en noche de tanto gozo,  
es gala la borrachera.

*Marg.* De la Reyna el Coche passa.

*Henr.* Con los de la Camarera,  
y las Damas. *Marg.* Todo vã vertiendo  
magnificencia.

*Juan.* Ea, divertios, que el ayre  
tambien con dulces cadencias  
harè que os adule, quando  
diga en mi aplauso la letra:-

*Voces.* Viva Xerèz, viva España,  
viva la Augusta Isabela.

*Cantan las 3 Ninf.* En dos Emisferios  
à Juana obedezcan  
brillantes matices,  
floridos Planetas:-

1. Y Trompa mi lengua  
propone que triunfa  
de Circe, y Medea:-



De un Ingenlo de esta Corte:

**Luis** ; Supuesto que impera  
en Viento , y en Agua,  
en Fuego , y en Tierra.  
*Ocultase todo , menos las Tramoyas.*  
**Dent. D. Cosm.** Como no hay aqui una luz,  
muchachos? **Juan.** Tu padre entra  
en casa ; à la calle , Henrique.

**Henr.** A Dios, mi bien.  
**Marg.** El defienda  
con mi vida tu esperanza.

**Farf.** Alón, Madama. **Clav.** Alón, bestia.

**Juan.** Vamos , que aun aqui no paran  
las exquisitas ideas,  
que al asombro de Xeréz  
le havrán de dár fama eterna,  
ella se saldrà con todo,  
pues ha de lograr su Ciencia:-

**Ella , y Musc.** Que en dos Emisferios  
à Juana obedezcan  
brillantes matices,  
floridos Planetas  
en Viento , y en Ayre,  
en Fuego , y en Tierra.

*Vanse , y salen el Corregidor , Mastranzos,  
y Don Luis , y hay un bufetè , y dos sillas  
en el Theatro.*

**Correg.** Tratate de conformar,  
pues es forzoso , sobrino.

**Luis.** Tío , aunque soy un pollino,  
sè como he de rebuznar;  
salir con la friolera,  
quando rabio por esposa,  
de querer ser Religiosa  
una picara embustera,  
es xacara , vive Dios,  
en que mi amor se atropella:  
yo me he de casar con ella,  
ò si no , pego con vos.

**Mastr.** Buen gusto.

**Correg.** Y de què manera?

**Luis.** Embiando , señor mío,  
un papel de defasío  
à la Dama la primera,  
à su padre vejancón,  
à vos que lo haveis tratado,  
al vecino , y si me enfado,  
al Gallo de la Pasión.

**Correg.** Mastranzos, echa de al  
este loco , y quedate tu.

**Luis.** Tiazo , yo me irè;  
pero guardate de mí,  
que has de pagarme al contrario  
el hacerme enquistotrar,

para haverme de dexar  
al piste como el Canario.

**Correg.** Voy à él , infame , atrevido?

**Luis.** Venga usted ; mas dígame:  
còmo se hallàra ufaste,  
si huviera ya consentido?

**Correg.** Mudd intencion , y su padre  
aora me lo declara.

**Luis.** Pues la he de cruzar la cara  
por la leche de mi madre.

**Correg.** Ha villano!

**Mastr.** A tal se arresta  
tu imprudencia! huye , que oy  
te acogota. **Luis.** Ya me voy;  
mas Tiazo, para esta- vase jurandofela:

**Correg.** Un gran bruto es mi Sobrino,

**Mastr.** Es cosa desbaratada.

**Corr.** Llegame esta filla , y puesto  
que quando se llevò Juana  
los papeles de mi mesa,  
reservar pude la causa,  
que por compulsa à mi mano  
fue remitida de Italia,  
y solo robò un principio,  
en donde yo continuaba,  
estando ya fenecida,  
y en punto de sentenciarla;  
he de instruirme despacio,  
pues deseo que recayga  
contra el malvado Henriquillo  
la pena capital : llaman,  
Mastranzos? **Mastr.** Si señor. vase.

**Correg.** Mira quien es;  
si aora me embarazan,  
una mala obra me hacen,  
que ya jurifconsultaba  
como hacerle al cantorcito,  
aun mas futil de garganta:  
Oyes , quien es? **Sale Mastr.** El señor  
Don Ginès Martinez.

**Cor.** Què hablas?  
el que fue Alcalde Mayor  
mío, quando yo en Berlanga  
fui Corregidor? **Mastr.** El mismo.

*Sale Juana vestida de Estud. ante , con ca-  
resa de hombre.* **Juan.**

*El Asombro de Xeréz, Juana la Rabicorta.*

Juan. No es sup. sin licencia; T.

para el fin que solicito. **Corre.** Ay, fortuna, mas estrana!  
a recibiros mis brazos

à recibiros mis braços  
faldrà. *Fran.* O amigo del alma  
Don Blàs Melitón de Arrieta

Charles. Què, és esto, vos en endi casa!

Jesús, que dichas Juan. La mia  
no me harto de exagerarla;  
vengo con la Comitiva a robar al  
de la Reyna, y no passará  
por Xerez, sin que os hiciesse  
mi antiguo afecto esta salva  
por quanto hay. *ab. ar.*

Correg. La amistad nuestra  
merece fineza tanta.

*Juan.* Os dá este: Cotregimiento  
mucho que hacer. *Correg.* Se trabaja  
no poco, aora estaba viendo  
muy por menor cierta causa  
que a no venir tan de prisa,  
sin duda la consultara con vos,  
porque es ardua cosa.

*Juan.* Diciendome vos! que es ardua,  
y no teniendole que hacer, amigo,  
de equivar mañana, como me  
os he de cumplir el gusto,  
si es que quereis consultarla  
conmigo. *Cam.* Y como que quieros  
no fino es desperdiciara

un tan venturoso acaso: un  
muchacho, y essa folla arrastras

Sientanse á la mesa en dos filas.  
fentaos, que la canta es esta:

ola, que prevénha cama,  
Y cena para mi amigo.

*Juan.* Yo estoy con mis camaradas,  
no puedo. *Cor.* Conforméme,  
pues esto menos se gasta. *parte.*

Toma el processo, que estara en la mesa,  
y le bojea.

**Juan.** No es este el processo? **Cor.** Este es.

Juan. Don Henrique de Guevara  
Reo ; Juez , Pietro Rapuchi:

Reo ; Juez , Pietro Raptichi ;  
Secretario , Andria Piñata,  
criminal sobre una muerte.

Valgame Dios! Cor. Qué os espanta?

Juan. Ser aquesta causa, cuando yo en Milán estaba, la que en ausencia del Reo, el Juez Rapuchi me encarga, defendiendo:—Correg. A quien?

Juan. A. Henrique.

Cor. Pues vos passasteis a Italia?

Juan. Agora satis con effo?  
no sabeis que era la Patria  
de mi madre, y fui à cobrar  
mi hacienda? Cor. No me acordaba.

*Juan.* Ha mucho que no nos vemos,  
y siempre tuvisteis flaca  
memoria. *Cor.* Yo os lo confieso.

Juan. A vos esta patarata  
fe os remitio, en que no hay Auto,  
ni probanza con probanza?

Cor. Como no? Juan. Como lo digo,  
y el que yo lo diga basta:

quien vieffe hacer el delito,  
en el processo no se halla,  
y en defension treinta y tres  
dice el Guacino en substancia  
al capitulo catorce,  
que no estando en la plenaria  
ratificado el testigo,

la vez que de oídas habla,  
sin que haya alguno de vista,  
su deposición no valga:  
Aquí no le hay:— Car. Como no?

uno con quien se trataba  
de pariente el muerto, vió

el homicidio. Juan. Otra tacha,  
si es dentro del quarto grado,  
textus in lege primaria,

or. Y si el tal Henrique dió causa

à esta enemistad? *Juan.* No importa, porque es tan grande esta falta, que no remueve lo inhabil;

y enerva, quanto declara  
mucho es, que siendo Letrado,  
ignoreis, que esto lo trata  
allá nuestro

allá nuestro Antonio Gómez,  
de resoluciones varias,  
tomo tercero, capítulo doce.

Correg. No obstante, probada  
esta, no solo la muerte,

qu  
ni  
*Henr*  
co  
qu  
Ho  
*Sale C*

al  
mi  
tra  
de  
del  
vie  
effe  
que  
que  
que  
luga

Henr. O  
 Clav. J  
 pres  
 que  
 que  
 Entralo  
 salen el  
 m

*Cosm.*  
fue  
las p  
à m  
*D. Luis*  
no r  
que  
serà

Damas.  
Correg.

que  
lo h  
D. C.

en la  
que

que  
suspe

à qu  
venir  
del c



*De un Ingenio de esta Corte.*

que si quieres hacerla, yo  
ni olerla. *Marg.* Mira, que estás loco.

*Henr.* Quien ya te ha perdido,  
como en su juicio ha de estar?  
quantos pretendeis su muerte,  
Henrique está aquí; llegad. (voces,  
*Sale Clav.* Qué es esto? quien dà estas

*Embozanse los dos.*

al tiempo que en el portal  
mi amo, y el Corregidor entran,  
trayendo al Bausán  
de tu novio, y los Ministros  
del Vicario, que à tomarte  
vienen el dicho? *Marg.* Ay Cielos!  
esos hombres lo diràn,  
que vès embozados, puesto  
que mi turbacion es tal,  
que solo para esconderme,  
lugar, y aliento me dà. *vase.*

*Descubrense los dos.*

*Henr.* Clavela, nosotros fomos.

*Clav.* Jesus, que temeridad!  
presto, presto, esta alacena,  
que està aqui, os ocultará,  
que os han oido.

*Entralos en una alacena, que se descubre, y  
salen el Corregidor, Mastranzos, Don Cosme,  
me, Don Luis, Dorotea, Melisa,  
y Ministros.*

*Cosm.* De Henrique  
fue aquel acento: tomad  
las puertas. *Mastr.* La voz fue fuya;  
à mi no me engañará.

*D. Luis.* Tio, vamonos despacio,  
no nos dè un tantarantàn,  
que novio, y descalabrado  
ferà un mal sobre otro mal.

*Damas.* Al ruido venimos todas.

*Correg.* Posible es, que os persuadaís,  
que si èl estuviera aqui,  
lo havia de publicar?

*D. Cosm.* Por si, ò por no, quanto hu viesse  
en la casa registrad,  
que yo oí su voz, y en tanto  
que todo lo examináis,  
suspensa la diligencia  
à que venís, estará:  
venirse à la casa misma  
del ofendido, es tan gran

osadía, que à mi honór  
le dà mucho en qué pensar:  
qué esperais?

*Ministros.* Señor, ya vamos.

*Dent. Juan.* Canalla, dexadme entrar.

*Voces dent.* Tengase. *Correg.* Qué es esto?

*Sale Juan.* Esto es,

señor, en angustia igual  
pues està Henrique aqui dentro,  
y no se puede escapar,  
venir à que useis con èl  
de clemencia, y deis lugar  
à que su inocencia pruebe,  
que con mas tiempo lo harà.  
En igual es libertarle  
mi intencion, y escarmentar *aparte,*  
à quien tanto nos persigue.

*Correg.* Y tu también presta irás,  
hasta bolverme la causa,  
que me veniste à robar  
contra Henrique.

*Juan.* Si señor,  
yo me vengo à presentar,  
y à padecer con mi hijo.

*Mastr.* Miren allí, que humildad!

*Clav.* Demonio es esta muger:  
como que està aqui sabrá?

*Cosm.* Primero, que nada, el hueco  
de esta alacena mirad:  
abre, Clavela. *Clav.* Ay señor!  
no me riñas por San Blas,  
que ha tres días, que perdí  
la llave. *Cos.* Que rezelar  
me dà tu temor, no seas  
complice en una maldad.

*Correg.* No es la famula primera  
qué es de su dueño imparcial:  
romped su puerta. *Juan.* Ha señor  
Don Cosme, como intentáis,  
que aqui perezcamos todos?  
pues sabéis lo que ni està  
encerrado?

*Cosm.* Anda, embustera,  
que no nos has de engañar,  
ni libertar à un traydor.

*Juan.* Señor, porque no acabais  
la causa contra mi hijo,  
Don Cosme os quiere matar.

*Correg.* Pues qué he hecho yo contra èl?

*El Assombro de Xeréz, Juana la Rabicortona:*

*Cosm.* Havrà desvergüenza igual!  
señor, que no hay nada aquí.

*Juan.* Aora vereis si lo hay.

*Llega à abrir con violencia la alacena, y salen de ella dos Leones.*

*Unos.* Què horror! *Otros.* Què assombro!

*Mastr.* Ay mis bragas,  
que se llenan de humedad!

*Correg.* No hay nada, y teneis dos fieras  
en casa? *Cosm.* No las temais, que será  
ilusion. *Correg.* Serálo;  
pero se hace respetar. *vase.*

*Juis.* La Leona del Retiro  
es la novia que me dan?  
Tio mio. *vase.*

*Unos.* A la Azotea. *Otros.* A la escalera.

*Otros.* Al portal.

*Juan.* Ea, venidme à prender;  
pero no, no bolverán  
tan aprisa. *Sale Marg.* Donde, Cielos,  
mi temor me ocultará?

*Juan.* Donde las ansias de Henrique,  
señora, esperando están,  
y mi gratitud tambien,  
pués se quan fina le amais,  
à despedirnos de vos.

*Marg.* Juana, pues como aqui estais?

*Juan.* Quando no he estado yo aqui?

*Marg.* Ya ha mucho tiempo.

*Juan.* No le he,  
pues siendo Atandra, logré  
servirte en aquel disfráz,  
porque tu se con mi Henrique  
fue mi empeño averiguar.

*Marg.* No en vano la portentosa  
te llama Xeréz, ya havrás  
inquirido, Juana mia,  
quan fina mi voluntad,  
à desprecio de mi agravio,  
de mi dolor à pensar,  
le adora, aunque tan distinto  
sea. *Juan.* No es sino igual.

*Marg.* En què? *Juan.* En todo.

*Marg.* Como en todo?

*Juan.* Con el tiempo lo sabrás,

*Marg.* Quieralo Amor.

*Juan.* No hay que hacer,  
porque lo ha querido ya,

*Marg.* Vá muy pesafroso?

*Juan.* Tu lo puedes considerar;  
pero mejor será verlo:  
figueme.

*Marg.* Adonde me vás guiando?  
*Entran, y buelven à salir, y se descubre una hermosa fuente debaxo de un Arco Iris, por donde va monteando el Carro de la Aurora, tirado de dos Cavallos blancos con una luz de vidrio con cabo en el respaldo, y está el Teatro del Patio con columnas de piedra, Farfulla, y Henrique mirando la fuente.*

*Juan.* Al hermoso Patio  
de tu casa, al que baxar  
le hice huyendo, y en la fuente;  
que le adorna, le verás  
por los capces de sus ojos  
crecer cristal à cristal.

*Marg.* Bastante le quiero yo,  
no me le encarezcas mas;  
pero, ay Juana, que amanece,  
y temo que nos verán  
en este sitio! *Juan.* A la Aurora,  
que es la que empieza à rayar,  
yo la embozaré entre nieblas:  
seguros los dos estais.

*Marg.* Esta es de la puerta falsa  
*Dale una llave.*

la llave, tomala, y sal  
con él por ella.

*Farf.* Ha señor, fortuna es,  
que haya Hospital  
de locos en Zaragoza.

*Henr.* Por què necio? *Farf.* Porque estás  
tan mudo mirando al agua,  
y suspirando à compás,  
hacer gestos à tu sombra,  
ya es locura; quanto va,  
que sales diciendo un día,  
que cres Thamàs Koulikan?

*Henr.* Si à Margarita he perdido,  
si ya con su voluntad se casar:  
*Llega Marg.* Henrique, te engañas,  
esso no lo probarás.

*Farf.* Què alegrito bolvió en sí,  
al punto que oyò arrullar  
su paloma!

*Henr.* Ay dulce dueño del alma!  
con que si dás tu mano,

será



171

*De un Ingenio de esta Corte.*

que con ser esclavo vuestro.

*Clav.* Què vâ que hace este Poeta  
a las Damas metemueartos?

*Entran ; y se muda el Theatro en un Jardin,  
en cuya mediacion havrà un nincho de mur-  
tas, como de ocho pies de alto, y sobre un pe-  
destal de dichas murtas esterà una Estatua  
de Alabastro en pie de la Diosa Venus, la  
qual es Juana: à sus dos lados esterà dos  
macetas grandes de flores, y yerbas, que se  
han de convertir à su tiempo en dos Ninfas;  
y los adornos de esta Tramoya, que estàn  
pendientes de ella, esterà debaxo del Tabla-  
do, y no se veràn, basta que dicha Tramo-  
ya se trasmuta, y vâ subiendo, y la Esta-  
tua està con careta blanca, y buelven à  
salir Clavela, Henrique, y Margarita.*

*Marg.* Ya que me perdeis, Henrique,  
nó hay sino ganar el tiempo,  
llevad salva vuestra vida.

*Henr.* No podrè, què en vos la dexo.

*Marg.* Aun proleguis en delirios?

*Henr.* No son sino sentimientos,  
que jamàs podrè olvidarlos,  
y no servirá el tenerlos.

*Marg.* Sirviendoos de escala  
aquella hermosa Estatua de Venus,  
que frisa con la muralla,  
saltareis. *Henr.* A ella protesto,  
que la recibo por madre  
del amor con que os venero:  
amparareis, Cypria Diosa,  
un tan bien nacido afecto?

*Estat.* Si, hijo mio.

*Clav.* Ay, Dios, què espanto!

*Marg.* Habló la piedra? *Clav.* Y bien recio.

*Marg.* No estoy en mi de asombrada.

*Clav.* Vamonos de aqui corriendo.

*Henr.* Deidad, què en mi amparo animas,  
ayúdame. *Estat.* Toma asiento  
sobre el Trono de esmeralda,  
que por ti dicen les ecos:

*Sientase al pie de la Estatua Henrique, y  
vâ subiendo la Tramoya.*

*Musc.* Si es hijo de Venus bella,  
el que es amor verdadero,  
no es mucho que preste  
su auxilio, y su amparo  
tan tierna Deidad

à un amante lamento.

*Henr.* Bellissima Margarita, à Dios,

*Marg.* Prodigio el que vemos  
serà de Juana su madre.

*Clav.* Claro es, que aqueste embeleco  
es, porque haviendo Tramoya  
se exorne el divertimiento.

*Marg.* A Dios, y guardate, Henrique,  
de mi furia, de mi ceño,  
de mi enojo, y mi venganza.

*Henr.* Tu enojo es solo el que temo.

*Estat.* Ven, hijo Henrique, que ya  
te faco libre del riesgo.

*Clav.* Nos vamos, señora? *Mar.* Vamos,  
que aunque ayrada le aborrezco  
à esse hombre por tanto agravio,  
no me pesa el ir oyendo:—

*Ella, y Mus.* Si es hijo de Venus bella,  
el que es amor verdadero,  
no es mucho que preste  
su auxilio, y su amparo  
tan tierna Deidad  
à un amante lamento.

*Ha ido subiendo la Tramoya con las Ninfas,  
la Estatua, que es Juana, y Henrique ; y  
separandose, y subiendo juntos, dà la  
primera Jornada fin.*

JORNADA SEGUNDA.

*Apareciendo en medio una mesa con su silla,  
y recado de escribir, salen el Corregidor,  
D. Cosme, Mastranzos, y Ministros.*

*Correg.* Con que noticia tampoco  
me haveis podido traer  
de essa endiablada muger?

*Mastr.* Desde que me bolvió loco,  
en bellera convertido,  
con este gesto bizarro,  
y estas barbas de zamarro,  
ando en su busca perdido  
por vengar tamaña afrenta.

*Cosm.* De Henrique se averiguò,  
que à una Iglesia se acogió,  
donde parece que intenta  
hacer fuga.

*Correg.* Inusitados acafos; entretexidos,  
miscelaneos, pervertidos,  
intrinsecos, y enetrados,

*El Assombro de Xeréz, Juana la Rabicortona.*

piden que un Corregidor  
eleve à la quinta esfera  
su pandectica fessera,  
no soy para esso el peor;  
y pues quiero examinar  
esse primero testigo  
del criado de esse amigo,  
Mastranzos, bien puede entrar.  
*Cosm.* Si haciendole vais la causa  
à esse enemigo mortal  
sin demanda criminal,  
( que en esto quise hacer pausa )  
si no es de oficio , advertid,  
què yo ante vos no me quexo,  
pues à mi brazo le dexo  
toda la accion. *Cor.* Pues oid,  
que para obviar tal quimera,  
soy, en teniendo razon,  
Don Blàs Pedro Melitón.  
*Cosm.* Y yo Don Cosme de Herrera.  
*Cor.* Vengarse por propia mano,  
si Justicia ha intervenido,  
no es en la Ley permitido.  
*Cosm.* Aqueſſo es para el villano,  
que el que es noble , como yo,  
su satisfaccion alcanza.  
*Cor.* Su riesgo tiene essa danza.  
*Cosm.* Pues esse à mi me tocò,  
y sè lo que debo hacer;  
quedaos con Dios, *vase.*  
*Cor.* El os guarde:  
entre esse hombre , que ya es tarde.  
*Maſtr.* Venid.  
*Sale Farſ.* Què quieren hacer  
de mi ? que yo no sè nada,  
pues aunque à Henrique he servido,  
estaba ya despèdido.  
*Cor.* Buenas noches , camarada.  
*Farſ.* Señor:- *Cor.* No fois vos aquel,  
que al Henriquillo servia,  
y para su danceria  
le tocabais el Rabèl? *Far.* Si señor.  
*Cor.* Elctive à , Mastranzos.  
*Maſtr.* Diga èl su nombre. *Farſ.* Farfulla.  
*Cor.* Yo sè de un hombre,  
que puede llamarse asì:  
servia à Henrique? *Farſ.* Servia.  
*Cor.* Andaba en fiestas? *Farſ.* Andaba.  
*Cor.* Tocaba en ellas? *Farſ.* Tocaba,

*Cor.* Salia de noche? *Farſ.* Salia.  
*Cor.* Acompañabale en quanto  
hacia? *Farſ.* Sì. *Cor.* Acabad vos.  
*Maſtr.* Señor , por amor de Dios,  
que no puedo escribir tanto.  
*Cor.* Le seguisteis en Etruria,  
en el Lacio , ò en la Umbria?  
*Farſ.* No entiendo à Uſeñoria.  
*Dà una palmada el Corregidor en la mesa.*  
*Cor.* Vè aqui lo que me dà furia:  
que estè este ſiglò tan zorro,  
que no entiendan elevado  
estilo perifrasteado!  
*Farſ.* Si señor , yo soy un porra.  
*Cor.* Si paſò à Italia con vos  
Henrique? *Farſ.* No fui yo allà,  
que le entrè à servir acà. *Tose el Vejete.*  
*Cor.* Demonio, ya te dà tòs?  
escrive , maldito seas.  
*Maſtr.* Señor , no me has de dexar,  
ni aun ſiquiera respirar?  
*Cor.* Gusta de Damas no seas  
tu Amo? A una tal Margarita,  
que èl à cantar enseñaba,  
dime , no la galanteaba?  
*Farſ.* No es aqueſſa ſeñorita  
hermana del que matò?  
*Cor.* Sì , hijo mío.  
*Farſ.* En esta Villa:  
*Cor.* Yà èl se và como canillas. *aparte.*  
*Farſ.* Es la que mas estimò,  
si hubo entre ellos algo , que  
fuesse amor:- *Cor.* Dì sin embozo.  
*Havrà dos Escotillones à las dos cabeceras de la mesa , y hundiendose de repente.* *Farfulla,*  
*sube por el otro Juana , y empiezan à temblar el Corregidor y Maſtranzos.*  
*Juan.* Eſſo no lo ſabe el mozo,  
yo ſoy la que os lo dirè.  
*Cor.* Jeſu-Chriſto! *Maſtr.* San Ignacio!  
*Cor.* Què espanto!  
*Maſtr.* Ay Dios, què terciana!  
*Cor.* Pues por donde entrasteis , Juana?  
*Juan.* Por la puerta , y muy despacio.  
*Cor.* Y el hombre que estaba aqui?  
*Juan.* Por donde yo entrè ha marchado.  
*Cor.* Sabeslo tu? *Maſtr.* Si ha paſſado,  
ni lo sè , ni sè de mi.  
*Cor.* Yo no le he viſto. *Maſtr.* Ni yo,  
ſien-



si hechicera la llamaron,  
lo avrà sido con los ojos,  
que por Dios que son un pasmo!)  
aunque soy Juez interino,  
mientras el Rey ( dilatados  
siglos nos le guarde el Cielo )  
provee este Xerezano  
ilustre Corregimiento,  
pico un poco en Abogado;  
sé, que tengo dos oídos,  
y han de destinarse entrambos,  
uno, al Fiscal, y otro al Reo:  
el vuestro es aqueste;  
al caso. *Henr.* Señor, yo nací:-

*Cor.* Querido,  
si aora quieres encajarnos  
desde tu natal tu informe,  
no acabarás en un año.

*Juan.* El abreviará: ya, Henrique,  
vès el genio estrafalario  
de este hombre. *aparte.*

*Henr.* Advertido estoy. *A ella.*  
Vos vereis, como no os canso:  
señor, yo he vivido siempre  
con honor, y con recato;  
y habiendo nacido pobre,  
para vivir, he tomado  
el rumbo de ser Maestro  
de Guitarra, y enseñando  
à Damas, y Cavalleros  
el nuevo estilo Italiano  
de cantar, y de tañer,  
como puedo; voy ganando  
mi vida.

*Cor.* Es muy justa cosa;  
y aun yo en esso mismo trato,  
pues, como buen Juez,  
me toca poner en solfa unos Autos.  
Adelante. *Henr.* Entre otras casas,  
donde me hacen agasajo,  
una es la de Margarita  
vuestra parienta. *Cor.* Oyga el diablo.

*Henr.* Donde à ella, y à sus criadas  
doy leccion. *Cor.* Pero gastando  
con ella muchos gorgèos,  
con ellas pocos trinados.

*Henr.* Yo, señor:- *Cor.* Seo Musiquillo,  
si andais tan desalumbrado,  
que despreciando las notas,

no conoceis los espacios,  
que hay de ella à vos; yo he dispuesto:-  
*Henr.* Qué? *Cor.* Que os enseñe la mano  
un Verdugo, y el compàs,  
con que debéis gobernaros:  
yo os he hecho seguir de noche,  
yo os he hecho contar los passos,  
y yo sé:-

*Salé con un pliego Mastranzos.*

*Mastr.* Aqui está el pliego ya.

*Cor.* Dame. *Mastr.* Hele estado buscando.

*Cor.* Quien te habla nada, estancigua.

Lo seguro es enmendaros: à Henrique.

no quitaré à mi parienta  
su diversion; pero os hago  
esta advertencia: sabed,  
que à mi sobrino le trato  
boda con ella. *Henr.* Ay de mi!

*Cor.* El es un poco atronado,  
y no lo podré éuitar,  
si un día os rompe los cascós.  
No me harto de ver la moza! *ap.*  
mas paciencia, que un Letrado,  
en llegando à empuñar vara,  
ya no puede ser humano.

*Juan.* Son los emulos, señor,  
que tiene mi Henrique tantos,  
por sus naturales prendas,  
que esso lo avrán fomentado,  
para perderle. *(largo,*

*Cor.* En leyendo este pliego, que no es  
amiga Rabicortona,  
se unirán interrogatio,  
& responso. *Abre el pliego, y lee.*

*Henr.* Havráse visto hombre  
mas extraordinario!

*Juan.* No ignora Henrique, señor,  
que es Margarita un milagro  
de virtud, y perfeccion,  
que es su linage elevado,  
y que él, por ser hijo mio,  
pierde quanto grangearon  
los meritos de su padre;  
y así:-

*Cor.* A buen tiempo ha llegado  
esta orden. *Dexa de leer.*

*Juan.* No discurras:-

*Cor.* Nada discurre: à Mastranzos;  
haz que fuban los Ministros;

*El Asombro de Xeréz, Juana la Rabicortona.*

cierra esas puertas, volando.

*Mastr.* Ola, Corchetes? *Entrando.*

*Henr. y Juan.* Qué es esto, señor?

*Correg.* O, picaronaza!

esto es con nuevos delitos  
prenderos, para ahorcaros.

*Juan.* Pues qué novedad tan presto  
os buelve en ira el agrado?

*Henr.* Qué he cometido de nuevo,  
para todo este aparato?

*Correg.* Haz que Italia te responda,  
pues de allá te hacen el cargo.

*Henr.* Ay, madre, que soy perdido!

*Juan.* Hijo, pues qué es esto?

*Henr.* Es tanto, que si me cogen,  
soy muerto. *Juan.* Qué dices?

*Cor.* Prendedle.

*Mastr. y Min.* Daos à prision. *saliendo.*

*Henr.* Antes mi acero:-

*Juan.* Henrique, suspende el brazo.

*Henr.* Yà yo me perdí, señora,  
y es fuerza morir matando.

*Cor.* En la casa no hay balcones,  
las puertas ya se cerraron,  
no hay mas medio, que rendirse,  
no procedas temer-rio.

*Juan.* Señor, piedad. *Cor.* Juana mia,  
quando no logra tu llanto  
vencirme (ella es una perla!)  
discurre (terrible assalto!)  
que remediarlo no puedo,  
porque es el quento muy arduo.

*Juan.* Que no hay senda?

*Cor.* No la encuentro.

*Juan.* Qué no hay camino?

*Cor.* No le hallo.

*Juan.* De que mi hijo:-

*Cor.* No hables de esso.

*Juan.* Se libre?

*Cor.* Es cansarse en vano.

*Juan.* Y en qué parará el prenderle?

*Cor.* En ponerle en un Cadahallo.

*Juan.* Esso no: hasta esso he podido  
resistirme; pero quando  
la vida (ay de mí!) está en riesgo  
de un hijo, à quien idolatro,  
quantas consideraciones  
debiera hacer, se acabaron:  
protestos, que vos teneis

la culpa, de que oy un daño  
con otro daño se enmiende;  
los dos à la Carcel vamos.

*Cor.* El ha de ir asido.

*Juan.* Asido? esso es

para los Gitanos,

y los ladrones. *Cor.* Pues como:-

*Juan.* Seo Corregidor, aspacio,

que ya vereis quàn apriesa,

gustosos, y voluntarios,

el se vâ por essa reja,

y yo por la cueba marchó.

*Vuela Henrique por la reja, y Juana  
se bunde.*

*Juan. y Henr.* A Dios. *Mastr.* Qué miedo!

*Minist.* Qué asombro!

*Cor.* Estatua viva de marmol

he quedado (ay, pobre Juana,

que ya has buelto à tus encantos!)

venid conmigo, venid,

por si à la calle han pasado,

y podemos dàr con ellos.

*Mastr.* No son tan tontos los diablos,

que nos los pongan à tiro.

*Cor.* Que una vez aficionado

à esta moza, sea preciso

perseguirla por mi cargo!

Mucho me temo, que no

soy de piedra, ni de palo:

O Ministros, liberos Dios

de dos ojuelos bellacos! *vase.*

*Mastr.* Ay, Rabicortona mia!

no se rebuelve mal ajo

contigo; y à ser yo juez,

yo os aprisionara à entrambos,

al hijo, con las cadenas,

y à la madre, con los brazos.

*Salen cantando Melisa, Dorotea, y Damas,*

*Clavela, y detrás Margarita.*

*Musíc.* No se emendarà jamàs,

de amaros mi corazon,

que culpas de la razon,

cada instante crecen mas.

*Marg.* Qué buen concepto! *Clavela,*

quien te dió esse quatro?

*Clav.* Henrique.

*Marg.* No hay copla en que no publique

cierto asân, que le desvela,

sin dexarlo penetrar



De un Ingenio de esta Corte.

à nadie. *Clav.* Es un chulo, que es muy modesto, y muy cortès, sabe servir, y callar, que amante que mere bulla, no durará muchos días.

*Sale Farf.* Santas tardes, amas mias.

*Mel.f. Dor.* *Clav.* Buena entrada.

*Marg.* Qué hay, Farfulla, y tu amor?

*Farf.* Mi buen señor salió con su madre Juana, que fueron esta mañana à hablar al Corregidor; presto vendrán, que entre tanto me mandò, que yo viniesse, y que mi violin traxesse, por si mientras llega el canto del Recitado, y la Arieta, quèriais repassar un Amable.

*Clav.* Alto à danzar.

*Marg.* Qué siempre has de ser inquieta, y local

*Clav.* Valganos Dios!

Si tu padre gusta de esto, que es tu amante manifesto, què perderèmos las dos en holgarnos? *Marg.* Con que quieres un Amable repassar?

*Clav.* Sin duda: empieza à rascar, Violin, fàrtèn, ò lo que eres, esse perol de madera, pues logras en baylar diestro, ser nuestro Sota-Maestro.

*Saca un Violin.*

*Farf.* Ya voy, sota bachillera; ponganse juntas así, supla una por el galan.

*Clav.* Muger con muger, es pan sin pringue; ya estoy aquí.

*Marg.* Tèn juicio si es que en ti cabe.

*Farf.* Cortesia, medio cupè, mejorarfe, y un burre: lindamente; passo grave, contratiempo, una piqueta.

*Salen Don Luis, y Don Cosme, Barba, y Don Luis pueste el vestido ridiculamente.*

*D. Luis.* En cuerpo, y alma, Rey mio, el Corregidor mi tio Don Blàs Melitòn de Arrieta,

me embia à vèr à las dos, que para hacerle visita, diz que tiene Margarita, aun mejor cara, que vos.

*D. Cosm.* Señor D. Luis, yo le estimo

(no he visto igual majadero en mi vida) tan entero *ap.*

honor à D. Blàs mi primo, que es vuestro padre; y así, no imagino inconveniente,

que como amigo, y pariente, ayais llegado hasta aquí.

Qué haces, hija mia? aquella *2 H.*

es Margarita. *Marg.* Passar, divirtiendome en danzar, el tiempo. *D. Luis.* Vos sois tan bellas (què soberana apreheñsion me ha ocurrido) que danzando, quantas paradas vais dando, pegan en un corazon, que haviendoos visto, tendrè siempre à esos golpes expuesto.

*Marg.* Ay, padre mio! què es esto?

*D. Cosm.* Escucha, te lo dirè.

*Farf.* Buenos estamos, Clavela.

*Clav.* Oye, que algun mal arguyo.

*D. Cosm.* Don Luis, tercer primo tuyo.

*D. Luis.* Si señora, por mi abuela.

*D. Cosm.* De nuestro Corregidor es sobrino. *D. Luis.* Quaresmal, que un cenceño, no es carnal.

*Marg.* El es tonto. *Clav.* Y hablador.

*D. Cosm.* Haviendo en Italia muerto à mi hijo un facineroso, un traydor, un alevoso, que hasta oy no se ha descubierto; debo cuidar (ay de mi!) de darte estado, que ya corta mi vida será, y no hay quien cuide de ti: este es para quien destino tu mano. *Clav.* Valiente empleo.

*Farf.* Si mi amo sabe esto, creo, que ha de hacer un defatino.

*D. Cosm.* Solo tu obediencia espera mi amor, en ti confiado.

*Marg.* Padre, pues en què he pecado, para entregarme à una fiera? No veis, señor aquel tallo;

*El Affombro de Xerèz, Juana la Rabicortona.*

y apenas formò un àcento:  
no distinguís su talento?

*D. Cosm.* Mejor, que así governalle  
puedes, y en todo mandar.

*Marg.* Señor, no tu voz me asija.

*D. Luis.* Digo, sabe vuestra hija,  
que hemos de matrimoñar?

*D. Cosm.* Aun no es tiempo: con un sí  
que me dës, seguro voy. *A ella.*

*Marg.* Pues el sí, padre, que os doy,  
es, que le saqueis de aquí,  
que aun el verle me hace guerra.

*D. Cosm.* No te huviera yo criado  
en música, y en estrado,  
nuevo estilo de esta tierra,  
y fueras mas obediente

à la dicha, que oy te dãn;

querràs un pelafustàn,

que dance continuamente,

y en su ocioso proceder,

llena de hambre, querràs ir

à brincar, y à digerir

lo que no esperas comer?

pues no serà así: Sobrino,

venid. *D. Luis.* Yo, señbra, voy,

supuesto que desde oy

à haceros merced me inclino,

à vencer hados siniestros,

y adorandoos sin compàs,

à ser uno de los mas

humildes maridos vuestros;

mas no ha de haver enterezas,

que diestro en ambas espadas,

sè dár muchas cuchilladas,

y sè rebanar cabezas.

Hagoos esta prevencion,

por si con éssa carita

bonita, y relamidita,

gastais mala condicion;

pues de esposo con el zelo,

si hay paz por mañana, y tarde,

he de ser yo quien os guarde,

y si no, guardaos el Cielo. *vase.*

*Clav.* Anda con todos los diablos.

*Marg.* Haveis visto igual intento

al de mi padre?

*Melis. y Clav.* Es cruel.

*Farf.* El busca hacienda, y no yerno.

*Sale Juana, y Henrique al paño.*

*Juan.* Pues en tanto, Henrique mio,  
que de la Justicia huyendo,  
sales de Xerèz, la casa  
de Don Cosme, y su respeto  
buscas por amparo tuyo,  
su hija està alli.

*Henr.* Dè, que el Cielo,  
cuyo sagrado su imagen  
le hace mayor, que mi riesgo.

*Juan.* Entra, que à ver que sucede  
voy. *Henr.* Pues me dexas?

*Juan.* Ya buelvo. *vase.*

*Clav.* Supuesto que Henrique tarda,  
y hemos danzando, passemos  
aquel quatro, que con el  
estudiamos. *Marg.* Es muy bueno;  
trae los papeles, Clavela.

*Desde el paño Henrique.*

*Henr.* Si el Cisne canta muriendo,  
y yo de una triste ausencia  
à explicar la muerte vengo,  
buena ocasion se me ofrece  
de mostrar mi sentimiento.

*Marg.* Quien entra primero?

*Clav.* Todas,  
quando acaba el retornelo.

*A 4.* Qué ofrece Cupido?

qué dà el Niño ciego?

*Sale cantando Henrique.*

Pesares, congoxas,

fatigas, tormentos.

*A 4.* Qué es esto? qué es esto?

*Cant. Henr.* Pesares, congoxas,

fatigas, tormentos.

*A 4.* Qué es esto, qué es esto?

*Cant. Henr.* Morir por hablar,

y callar lo que muero.

*Tod. y Marg.* Henrique!

*Henr.* Pues llegué à punto,

proseguid, no nos parèmos.

*A 4.* O àleva recato!

ò duro silencio!

*Cant. Henr.* Si mientras mas sufro,

mas bien entendedezco.

*El, y 4.* Dos veces me matas

callando, y sintiendo.

*Rec. Clav.* Ciego Amor:-

*Henr.* Tente, Clavela,

y el recitado dexemos

para



*Da un Ingenio de esta Corte.*

siendo así que soy visfojo,  
con seis nubes en un ojo.

*Juan.* Ya que mi fe os encontrò  
con tanto processo escrito,  
para inquirir una vida  
de hijo, y madre perseguida,  
yo os quiero solo. *Cor.* Solito?  
sin testigos? *Juan.* Señor, sí.

*Cor.* Yo con muger, que es tan bella  
quedarme à solas con ella, *ap.*  
Cielos, qué será de mí?  
vete, Mastranzos. *Mastr.* Volando,  
que aun agora voy temiendo.

*Cor.* De estar me reconcomiendo  
todo me estoy reventando. *ap.*

*Juan.* Segura en vuestra hidalguia,  
y en vuestro alto nacimiento,  
fiarme de vos intento.

*Cor.* Bien puedes, Juanica mia;  
mia dixe? ha perra boca! *ap.*

*Dase un golpe en la boca.*

*Juan.* Señor, si en sus Artes piensa,  
mi estudio es en la defenfa  
de una prenda, que me toca;  
este no es mucho delito.

*Cor.* Si lo es, ò no, en la ocasion  
se verá (ay qué perfeccion!) *ap.*

*Juan.* Una verdad solícito,  
que sepaís, y que se aplique  
al processo, y su quimera:  
No fuè à Don Sancho de Herrera  
aquel à quien matò Henrique.

*Cor.* Como no, si està probado?

*Juan.* Como la prueba ha mentido.

*Cor.* Y esso de qué se ha sabido?

*Juan.* Quedando aquí declarado,  
se quitarà la ocasion  
de dudar, y presumir;  
y así dexadme escribir,  
y por mi declaracion,  
que firmarè de mi mano,  
constarà lo que ella dice,  
pues para que se autorice,  
suple el Juez por Escrivano;  
mi deposicion, que es cierta,  
hago ante vos. *Cor.* La recibo  
por tal. *Jua.* Pues mientras la escribo,  
id, y cerrad essa puerta;  
que no es razon, que se note,

que siendo Juez, ni esperanza  
me dás de esta confianza.

*Cor.* Si no damos de cogote  
de esta vez, corazon mio,  
haveis logrado el vencer.

*Juan.* Señor, ya podeis bolver.

*Haviendose sentado Juana en la silla para  
escribir, arrebatò los papeles, y desaparece,  
quedando en otra igual silla, y en lugar suyo  
Don Luis en camisa, y calzoncillos, y gorro,  
con una calceta en la mano, como que  
se està desnudando.*

*Cor.* Juana? *Luis.* No soy Juana, Tio;  
un Sobrino, que se adová  
para la Margaritilla

soy, que sentado en mi silla  
me desnudaba en mi alcoba;  
no llameis hembra al que es macho.

*Cor.* Y el processo (qué es aquesto?)  
que estaba en la mesa puesto,  
le has tomado tu, muchacho?

*D. Luis.* Ya, señor?

*Cor.* Donde se fue Juana?

*D. Luis.* Al Infierno se iria.

*Cor.* Ay mas fuerte hechiceria!  
el juicio me bolverè.

*D. Luis.* En igual le vais perdiendo.

*Cor.* De colera estoy rabiando.

*D. Luis.* Yo de frio tiritando.

*Cor.* La causa que estaba haciendo,  
llevarfela esta hechicera  
con tan no vista invencion!  
irè à buscarla. *D. Luis.* Alondón,  
que ya buelto en tembladera,  
te sigue aquel, que esperò  
boda, que no se acomoda;  
O, maldita sea la boda,  
y el perro que la inventò.

*Vanse, y cantando la Musica, salen Mar-  
garita, Clavela, Melisa, Dorotea,  
y Damas.*

*Musica.* La duda en un mal fatal  
motiva el mayor vaybèn,  
pues ya es empezar el bien,  
saber la causa del mal.

*Mar.* No, canteis mas, que aun me ofende  
la Musica.

*Clav.* En esso has dicho,  
à quanto puede llegar

*El Assombro de Xerez, Juana la Rabicortona.*

de tu tristeza el delirio. *obscuro*

*Marg.* Yo lo confieso; Clavela:  
como Atandra no ha venido  
con vosotros. *obscuro*

*Mel.* No sabemos por qué.

*Clav.* Yo diré el motivo;

pero antes haz, que me ajusten  
del tiempo, que ha que te sirvo;

la cuenta. *Marg.* Por qué, Clavela?

*Clav.* Porque avrá un año, que vino

Doña Atandra mi señora

à servirte, y te ha cogido

de forma, que ella se mama

los guantes, los abanicos,

cafacas, escualies,

encaxes, cintas, vestidos,

y aun toda tu confianza,

siempre andando en secreticos

con ella; y así, señora,

yo esto no puedo sufrirlo,

y para romper mis huesos,

en qualquier parte es lo mismo,

y con muger como yo, *obscuro*

no se hace esto: y tengo un tio,

que va delante del Rey,

en una mula subido,

y vive Dios: *Marg.* No des voces,

Clavela; que no es estilo

esse con tu ama. *obscuro*

*Dor. y Mel.* Es que à todas esta queixa

ha comprehendido.

*Clav.* Si supierais lo que es ella: *obscuro*

*Marg.* Yo ya lo sé; pero dilo:

Ay, memoria, aparta à Henrique

un punto de mis sentidos. *obscuro*

*Clav.* Lo que te voy à decir, *ap.*

es verdad, y los testigos *obscuro*

aquí están, que yo, señora,

no levanto caramillos.

*Marg.* Acaba con tus mysterios:

*Clav.* No soy costal, ya lo digo:

la dicha Atandra lo mas *obscuro*

del dia anda en escondrijos,

murmullando entre los dientes,

hace gestos infinitos

quando à rezar la llamamos,

y como duerme conmigo;

la noche que he despertado:

he hallado el lugar vacío:

ò ella es buena, ò no soy yo Christiana.

*Marg.* Qué desatino!

à quanto llega la envidia!

*Sale D. Cosm.* Margarita?

*Marg.* Padre mio.

*Cosm.* Ya vino el ultimo lance,

en que pueda dár indicio

de la obediencia à tu padre

tu prudencia; y tu cariño:

Oy las capitulaciones

entre ti, y entre el sobrino

del Corregidor Don Luis,

se vendrán à hacer.

*Marg.* Qué he oido!

ay pascion oculta *obscuro*

pues, señor, tan de improviso?

*Cosm.* Si, hija, que al Corregidor

sé, que de este modo obligo

à que se avive la causa,

que contra el barbaro, impio

Henrique se està siguiendo,

pues sin que muera, y no vivo.

*Marg.* Ni yo vivite, si él muere. *ap.*

Es posible, que en mi arbitrio

venga à estàr, que se adelante

con mi muerte tu peligro!

*Cosm.* No te respondes? *Clav.* El viejo

sabe apretar, que es un juicio.

*Marg.* Señor, yo os responderé.

*Cosm.* Que no ay tiempo, te apereibo,

para pensarlo. *Marg.* Pues yo

sin tiempo no determino.

*Cosm.* Vive Dios, si no obedeces,

que has de acabar à los filos

de este acero. *Echa manos*

Todas. Señor, tente.

*Clav.* Es padre, ò es basilisco?

*Cosm.* O hacer lo que yo te mando,

ò morir, sin dár indicios

de que està tu resistencia

de parte de mi enemigo. *vase.*

*Marg.* Infeliz de quien tal oye! *aparte.*

*Damas, y Clav.* Señora:-

*Marg.* Idos todas, idos,

dexadme sola. *Clav.* Volò:

ella va à paràr de un brinco

al Hospital de los locos. *vase.*

*Marg.* Qué es esto, Cielos Divinos?

de quando acá una influencia

man-



*De un Ingenio de esta Corte.*

será violenta?

*Marg.* Si, Henrique, y por defecto  
que lo sepas, vuelvo á verte.

*Henr.* Ya es mas cruel, y eficaz  
mi dolor, pues en mi pecho  
tu pena resultará,  
que á estar gustosa.

*Marg.* Qué hicieras? lo quisiera.

*Henr.* Sufrir, morir, y callar.

*Juan.* Hazte, Farfulla, ácia aqui,

*Farf.* Hagome, Juana, ácia allá.

*Juan.* Quieres estar divertido,  
supuesto que has de esperar  
á tu amo? *Farf.* Quiero, y requiero.

*Juan.* Pues llegate á aquel Rosal,  
que está junto á aquella reja,  
y á ella una Dama saldrá  
con quien hables.

*Farf.* Si es bonita,  
la reja es la que hay de mas.

Vá pasando el Carro de la Aurora, y van  
baxando varios grupos de nubes intercaladas,  
y en la punta de dos de ellas dos Ninfas y  
en el Tablado hay dos Rosales en dos ties-  
tos delante de dos rejas de hierro.

*Juan.* Ya la refulgente Aurora  
mide la faxa Solar,  
y en su oposicion las nubes  
obedeciendome van.

Canta la Aurora, Zefiros, corred.

A 4. Corred, Auror. Paxaros, cantad.

A 4. Cantad, Auror. Que ya mi esplendor  
empieza á brillar,

A 4. Que ya mi esplendor, &c.  
Las dos Ninf. Ce, quedito, ce,

ta, silencio, ta.

1. Que si es impedir:

2. Si es embarazar:

Los 2. Venturas de amor,  
la niebla y su horror  
os hace callar.

A 4. Y luces, y sombras  
batalla se dan,  
en donde se fingen  
con dulce lidiar,  
la fuente el Clarin,  
el ayre el Tymbal.

*Henr.* Y al combate de los ruyos,  
como te resistirás, mi bien?

*Marg.* Dando, antes que logren  
quitar-me la libertad,

el cuello, y el corazon  
á un anchillo, á un dogal.

*Henr.* Si quien tanto (ay dueño hermoso!)  
te debe, pudiera hablar  
en su favor: *Marg.* Di, no temas.

*Farf.* Mucho se tarda en verdad  
esta Dama promerida.

*Sale á la reja Clavela.*

*Clav.* Quien me atisva?

*Farf.* Mas ya está en campañas  
y es Clavela:

yo soy flamante beldad.

*Clav.* Farfulla, á qué estás aqui?

*Farf.* A ver, que con madrugar,  
sacas, mi bien, un color  
de rebès de cordovan.

*Clav.* No se perderán dos cosas  
si quieres matrimoniar.

*Farf.* Acoto, dandome en prendas  
un abrazo.

*Clav.* Estorvará la reja.

*Farf.* Por entre hierros  
bien se puede. *Clav.* No te irás sin él.

*Marg.* Ay Henrique mio!  
como tu fueses mi igual,  
no fuera el primer arrojó,  
que hiciera una ceguedad.

*Henr.* Todos los passos me cierra  
mi adversa Estrella fatal!

Canta Auror. Yá el Sol, que la faldá  
pisandome vá,

pretende en mi huella

la fuya estampar:

Zefiros, corred,

Paxaros, cantad.

Cant. las Ninf. Ce, quedito, ce,  
ta, silencio, ta.

*Marg.* Qué infeliz es un amor,  
que no se puede lograr!

*Henr.* Venga tu sangre en mi vida,  
y así te liberrarás.

*Marg.* Consolarme con verte,  
pues otro medio no le hay.

*Henr.* Y de qué le sirve el ver,  
á quien no puede gozar?  
dexa que huya de Xerez.

*Marg.* Como huiré quando me has  
dado

*El Asombro de Xeréz, Juana la Rabicortona.*

dado patada; de que  
no has de dexar la Ciudad,  
si yo no lo mando?

*Farf.* Digo, venga esse abrazo.

*Clav.* Ya irá.

*Cant. Auror.* De luces nocturnas,  
que puede apagar,  
no queda en los Cielos  
brillante señal:  
Zefiros, corred,  
Paxaros, cantad.

*Ninfas.* Ce, quedito, ce,  
ta, silencio, ta.

*Juan.* Embebecidos amantes,  
ya la Aurora va à acabar  
su carrera, y del Sol baña  
al mundo la claridad,  
ya es hora de despediros.

*Henr.* Qué tormento! *Marg.* Qué pesar!

*Henr.* Quanto me cuesta un à Dios!

*Marg.* Y quanto à mi un vete en paz!

*Farf.* Que se van, presto el abrazo.

*Clav.* Aparale.

*Saca por la reja al Vejete en lugar de*  
*Clavela.*

*Farf.* Aprieta mas,  
hija mia, que la reja  
se ha abierto, y te saco acá:  
Ay, qué chula! *Mastr.* Arre, maldito,  
me quieres despachurrar?  
bujarron de los demonios.

*Farf.* Tu eres, Vejete Cayfasi?  
quien te truxo aqui?

*Mastr.* Algun diablo.

*Andan à puñadas.*

*Farf.* A patadas morirás.

*Mastr.* Ay, que me hunde!

*Juan.* Ven, Farfulla.

*Farf.* Hechicerota infernal,  
si estas son tus diversiones,  
seguro estoy de pecar.

*Juan.* Vamos, hijo.

*Henr.* Ay, madre mia,  
que va el corazon mortall.

*Juan.* Anda, Henrique, no seas necio,  
que todo se compondrá,  
en tanto que sabe el mundo,  
quien es en empeño tal  
*Juana la Rabicortona.*

*Far. y Henr.* Bien se empieza à demostrar.

*Juan.* Vamos por la puerta falsa,  
que ya amaneció, pues ya-

*Ella, y Music.* Las luces, y sombras  
batalla se dan,  
en donde se singen  
con dulce lidiar  
la Fuente el Clarín,  
y el ayre el Timbal.

TERCERA JORNADA.

*Havrà una puerta à un lado, y abriendola,  
sale D. Cosme con una luz en la mano, y  
una daga en la otra: Margarita llorando, y  
Clavela; en el frontis un quadro, que  
es un País, que ocupa la fachada,  
con su marco dorado.*

*D. Cosm.* Ea, infelice muger,  
pues pretendes ser la aficenta  
de tu familia; segun  
todo Xeréz lo sospecha,  
oy quiere hacer la honra mia  
la ultima diligencia.

*Marg.* Señor, si es darme la muerte,  
segun las presentes señas  
del acero, que me amaga,  
y el ceño, que me amedrenta,  
no harás mas que anticipar  
un triste alivio à mi pena,  
que à quien tantas veces matas,  
consuelo es, que de una muera.

*Cosm.* Primero que con tu ruina  
castigue tu inobediencia,  
he de acabar de saber  
lo que mi pecho rezela;  
pues si lo que en la Ciudad  
se dice es verdad, no creas,  
que has de morir sola tu,  
*Minando à Clavela.*

sino es quantos parte tengan  
en tu infamia.

*Clav.* A mi me miras,  
señor? pues maldito sea  
el fruto de mis entrañas  
el día que estoy repleta,  
si yo sé nada de nadie.

*Cosm.* Quien te habla de esto, Clavela?  
trata de callar, y pon esta luz  
en

sino es  
que pre  
Juan. E  
por e  
que fu  
para n  
la pena  
textus  
in trad  
de def  
que em  
mi men  
verbis i  
Juan. Exc  
Cor. Vaci  
mi ide  
que mi  
Juan. Y  
porque  
le saca  
y un lo  
se salva  
Correg. Co  
Don G  
en hac  
Juan. Jesu  
Correg. Co  
Juan. Esso  
la caus  
rio es r  
consta  
que al  
no hav  
en Mila  
Don H  
apellido  
Correg. No  
Juan. Pues  
en los  
delinqu  
los mas  
todo en  
con la  
imponer  
y proce  
sin que  
pida, t  
El. Farf  
(en su  
am



sino es tambien las palabras, que precedieron de injuria sup

**Juan.** Estas fueron pronunciadas por el Don Sancho de Herrera, que fue el muerto; y esto basta para no imponerle al Reo la pena determinada; b textus Jacobus Neobellis in tractatu ('a la larga') de defensione Reorum, que empieza; si no se engaña mi memoria, provocatus verbis injuriis: Cor. Ya anda:

**Juan.** Excusatur homicidis.

**Cor.** Vacilante; y trabucada mirideam: viven los Cielos, que me mi intencion sale vana.

**Juan.** Y esto lo dice la Ley, porque una injuria le faca a un hombre de sí, y un loco de qualquier pena se salva.

**Correg.** Confessoos, que os debo mucho, Don Gñes, porque yo estaba en hacer un aretado.

**Juan.** Jesus, amigo; y el alma?

**Correg.** Con pagarle havia cumplido.

**Juan.** Eso es, si justificada la causa estuviesse; pero no es nada lo que le falta: consta de aqueste proceso, que al tiempo de esta desgracia, no havia mas Efendi en Milán, que se llamara Don Henrique, y que tuviesse apellido de Guevara sup lo sup

**Correg.** No hay tal justificacion al

**Juan.** Pues aunque no huviesse tachas en los testigos, aunque el reo es el delincuente, la acusacion es por los mas vehementes indicios, todo en presumpcion paraba, con la qual no se le puede imponer pena ordinaria, y procediendo de oficio, sin que parte interesada pida, muchísimo menos: El Procurado osaraba

(en la Praxis Criminalis) y suprog

con la Doctrina Christiana, de afirmar, que en condenarle, vos la vos os condenabais.

**Correg.** Fortoso es verlo mejor.

**Juan.** Eso quiero, aparte.

**Dent.** Que se escapa, seguidle. Oros. Tenedle.

**Todos.** Muestra.

**Sale Mastr.** Señor agora esta carta me ha dado para ti un hombre de multitudissima cara, y una gran nueva te traygo.

**Cor.** Quales? **Mastr.** De prender acaban a Henriquillo los Ministros.

**Juan.** Ay de mí! mas como vaya a yo a ampararle nada reme.

**Correg.** Fortuna ha sido, le hallaran fuera del Sagrado:

pues os vais con prisa tanta?

**Juan.** No es posible detenerme. vase.

**Dent.** voc. Corred, que ha entrado en la de Don Cosme. (casa

**Correg.** Qué es aquello?

quedeis aora reservada

esta carta, y ven Mastranzos, que si ha entrado donde claman estas voces, ya seguro

esta: perdoneme Juana, que es antes mi obligacion, aparte.

**Mastr.** Cavo el ríton en la trampa.

**Vanse;** y sale Henrique apresurado, Mari- garita, Clavella, Farfulla.

**Mirg.** Donde tan apresurado vas, Henrique?

**Henr.** Adonde infausta

mi estrella me trae; mas miente mi acento, quando la infamia, que antes feliz me conduce a dar la vida a tus plantas.

**Farf.** Y vo tambien, que del perro de mi amo soy la maza.

**Voces.** Seguidle: Clav. Malo va esto.

**Mar.** Qué es lo que tu voz turbada pronuncia? qué ha sucedido?

**Henr.** Que viniendo con el anja de bolverte a ver, me siguen los Ministros, que siempre andan en acecho de mis pasos, y en el camino me alcanzan;

pude

*El Asombro de Xeréz ; Juana la Rabicorta.*

pude desafirme de ellos,  
y estando à mucha distancia  
la Iglesia en que estoy, fue fuerza,  
que apresurado me entrara  
hasta aqui.

*Voces.* Esta casa es donde entrò.

*Dent. Correg.* Amigos, cercadla  
por todas partes, en tanto  
que determino allanarla.

*Sale Juan.* A no haverme anticipado  
à venir, no huviera entrada  
para mi ; mas ya la ha havido.

*Marg.* Ay, que nos sucede, Juana,  
la ultima desdicha!

*Juan.* Estando en el mundo yo,  
desmayas? *Clav.* No faltará hechiceria  
con que esta maldita Maga  
nos libre. *Marg.* Escondeos los dos  
en esta pieza, y no salga  
ninguno, sin que yo avise.

*Farf.* Ojalà que me pegara  
invisible contra el techo,  
convertido en telaraja!

*Salen Don Cosme, el Corregidor, Mas-*  
*tranzos, y Mi iistros.*

*Cosm.* Señor D. Blàs, què alboroto  
es este? vos con vara alta  
en mi casa, y con Ministros?

*Correg.* Mas os sirve, que os agravia  
esta accion; aqui està Henrique.

*Cosm.* Què decís? *Correg.* Interessada  
sois en que le halle, señora,  
permitid, que las estancias  
mas escondidas registre.

*Marg.* No hareis tal, quando se ampara  
de la casa de mi padre.

*Cosm.* Si essa fuesse accion hidalga  
de tu sangre, ayudaria  
tu intencion; pero ha villana;  
que es hija de tu passion!

*Luis.* Por el debe la borracha  
de querer dexarme à mi.

*Juan.* Nadie passe de esta raya,  
si no quiere escarmentar  
para siempre. *Cor.* Ha buena alhaja!  
(cariño, dissimulemos)

què es esto? tu me amenazas?

la primera has de ir.

*Mastr.* Si pilló al Farfulla.

por las barbas del Cid,  
que me ha de pagar  
el abracico de marras. *Correg.* Entrad.

*Clav. Marg. y Dam.* Advertid, señores.

*Juan.* No obedecéis à mi instancia?  
pues Espiritus impuros,  
en quien domina mi Magia,  
à la voz de mi conjuro  
la Tierra sus senos abra,  
el Ayre brame à silvidos,  
Rayos de las nubes caygan.

*Voces.* No podemos, que el permiso  
del Cielo ha llegado; Juana,  
hasta aqui de obedecerte.

*Todos.* Què horror! Truenos grandes.

*Juan.* No hareis lo que os manda  
mi voz?

*Vox.* No, que Inteligencia superior  
nos lo embaraza.

*Cosm.* No ois, que una voz tremenda  
la responde? Truenos, y relampagos.

*Correg.* Y aun mezclada  
con el furioso estampido  
del trueno. *Marg.* Sulfureas llamas  
cruzan el ayre. *Todos.* Què asombro!  
què espanto! *Juan.* Ay desventurada  
de mi! que ha venido el día,  
en que mis Artes se acaban,  
en que mi poder fallece!

*Unos.* Caso raro! *Otros.* Cosa estraña!

*Juan.* Hombres, brutos, peces, fieras,  
ayes, flores, vientos, plantas,  
y quanto el Orbe visible  
en sus ambitos abraza,  
este es castigo del Cielo,  
que el que en las cosas contrarias  
à la Christiana Doctrina  
ha puesto su confianza,  
al mejor tiempo le faltan,  
para que los ojos abra:

*Arrodillase al Corregidor.*

Yo confieso mis delitos,  
señor, y à tus pies postrada,  
pido que me los castigues,  
que una passion fue la causa  
de bolver à exercitar  
las Artes de mi olvidadas;  
muera yo, y perezca el cuerpo,  
porque ganandose el alma,

mi

mi con  
mi des  
mi con  
que ya  
el espir  
y no e  
muger  
à quier

*Todos.* Del

*Sale Henr*

el ama

à entro

pues y

*Marg.* To

*Mastr.* Ha

vèn à

*Farf.* Qu

que v

*Correg.* M

que ef

buelve

*Marg.* El

*Clav.* Es

*Cosm.* Yo

*Ministr.*

*Sale D. S*

si aur

el se

Herre

por u

*D. Sanc*

*Cosm.* C

*Sanch.* D

hijo

no o

el m

so p

pues

de m

*Correg.*

suspe

de ef

*Cosm.* S

somb

que

vino

te n

feliz



De un Ingenio de esta Corte.

mi congoxa, mi pesar,  
mi desfaliento, mi ansia,  
mi confusion: Mas ay Cielos,  
que ya el corazon desmayaya,  
el espiritu flaquea!  
y no es mucho (ay desdichada  
muger!) que le falte todo  
à quien Cielo, y Tierra faltan.  
*Cae desmayada.*

*Totos. Desmayose.*

*Sale Henr.* Ay madre mia!  
el amor tuyo me faze  
à entregarme à mis contrarios,  
pues yo de tu mal soy causa.  
*Marg.* Todo se ha perdido, Cielos.  
*Mastr.* Ha perro infame, aqui estabas?  
vèn à la horca. *Ase à Farfulla.*

*Farf.* Qué mas horca,  
que ver tus barbillas canas!  
*Correg.* Marchad con Henrique en tanto  
que esta infeliz recobrada  
buelve en sí. *Henr.* Señora, à Dios.

*Marg.* El corazon se me arranca.

*Clav.* Esto rematò en tragedia.

*Cosm.* Yo conseguí mi venganza.

*Ministr.* Vamos,

*Sale D. Sanecho.* Hidalgos, decidme,  
si aun no ha salido de casa  
el señor Don Cosme de  
Herrera. *Cosm.* Qué se le manda  
por usted? que yo soy esse.

*D. Sanch.* Besar, señor, vuestras plantas.

*Cosm.* Quien sois?

*Sanch.* Don Sincho de Herrera  
hijo vuestro (si ya el alma  
no os lo ha dicho)  
el mas feliz,  
(ò padre de mis entrañas!)  
pues os buelve à ver, despues  
de navegacion tan larga.

*Correg.* Qué escucho!

suspendeos en la llevada  
de esse hombre. *Todos.* Rara novedad!

*Cosm.* Si no eres  
sombra, ilusion, ò fantasma;  
que despues que de Milàn  
vino tu muerte probada,  
te me apareces, en hora  
feliz vengas. *Sanch.* Yo pasaba

à Philipinas, segun  
te escrivi, dexè mis galas,  
y cavallos en Milàn  
à un esclavo, que llevaba  
de muy malas propiedades,  
el qual, no olvidando usarias,  
tomò mi nombre, y fue el que  
mutaron, que à mi llegada,  
de buelta à Milàn, lo supe;  
no has recibido mis cartas?

*Cosm.* Ninguna; hijo, abrazame.

*Sanch.* Señor, mi vida restauras.

*Marg.* Sancho mio, qué te veo?

*Sanch.* Dime los brizos, hermana.

*Luis.* Y à vuestro cuñado en ciernes.

*Sanch.* Margarita, estás casada?

*Cosm.* No, hijo mio.

*Luis.* No lo està, mas  
se me andà, y se la andà.

*Correg.* Ea, Henrique, ya estás libre.

*Farf.* Aora, infame, te ahorcàra  
yo à ti. *Ase à Matranzos Farfulla.*

*Minstr.* Qué ganí te tuvel!

*Henr.* Quien viò fortuna mis alta,  
que la mi? *Buelve del desmayo.*

*Juan.* Cielos sanos, donde estoy?

*Todos.* Ya bolvió Juana en sí.

*Corr.* Y yo, pues que la prisà  
se acabò, ver esta carta  
deseo: Muy señor mio,  
porque yo estoy deshauciada  
de la vida, y en la hora  
en que la verdad se trata,  
os aviso, que el mancebo  
Don Henrique de Guevara  
es vuestro hijo; yo le hurtè,  
quando en Talavera estiba  
en cas de vuestro pariente,  
el que todo esto lo calla,  
y à Juan se le entreguè,  
que aceptando su crianza,  
le hizo pasar por su hijo,  
con animo que heredara  
el Mayorazgo del pleyto  
en que su marido andaba:  
Sus señas son un lunr,  
que tiene en la misma entrada  
*Levanta la manga del brazo.*  
del brazo izquierdo; à ver, hijo •  
de

*El Assombro de Xeréz, Juana la Rabicortona.*

de mi vida , y de mi alma.

*Henr.* Padre , aqui està.

*Correg.* Es una Estrella.

*Henr.* Si señor , y la mas fusta.

*Correg.* Juana , què dices tu de esto?

*Juan.* Que es verdad , quanto mi ama

la Conejera te escribe ,

y que quiso esta Gitana

salvarse si yo criè à Henrique,

( ya , señor , se sabe quanta

passion engendra el criar )

por esso tuve callada

esta historia , y su defensa

me ha costado hacer tan raras

maravillas.

*Todos.* Los prodigios se amontonan.

*Correg.* Ya està hallada

la forma , señor Don Cosme,

con que à la Ciudad se acalle

su murmuracion , supuesto,

que lo mismo en dicha tanta

es un hijo , que un sobrino.

*Marg.* Què ovgo , dichas!

*Henr.* Esperanzas , oy os lograís.

*Cosm.* Margarita,

à Henrique tu mmo. blanca

le dà. *Luis.* Y à mi , señor mio,

que me den treinta patadas?

*Farf.* Esso es lo que tu mereces.

*Marg.* Llegò la hora descada.

*Henr.* Bolvióse gloria mi pena.

*Sanch.* Dulce fin de auñencia amarga.

*Cosm.* Cobré mi prenda perdida.

*Correg.* Ya hay heredero en mi casa.

*Cosm.* Sancho ; y no tuvisteis ( hijos )

en Milán en cierta dama.

*Sanch.* Yo , señor *Juan.* Fue una de mis

invenciones , que ya acaban

con las Artes que estudiè,

pue desde oy he de olvidarlas,

que teniendo la piedad

de que adelante no vayan

en castigarme , un Conventol

serà de mi vida estraña

asylo desde oy , en donde,

trocandola en buena y y santa,

tantos errores enmiende.

*Farf.* Clavela mia , me alargas

la pesuña ? *Clav.* Allà va , hijo,

toma. *Mastr.* No embidio la maula:

Y aqui , Senado , dà fin,

sea verdadera , ò sea falsa,

del assombro de Xeréz

la Historia , aunque mal hilada.

*Todos.* Dadle à la Rabicortona

un vitor , ò dos palmadas.

F I N.

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferentes Ti-  
tulos , en Madrid , en la Imprenta de Antonio  
Sanz , en la Plazuela de la Calle de la  
Paz. Año de 1748.

en esta m

*Clav.* Lleven

como mi

si yo:- *Cofm.*

*Clav.* Callar

*Cofm.* Esso n

que pronun

de tu ama

*Marg.* Señor.

acaba de l

mysterios ,

*Cofm.* Vèn ac

causa de t

à la boda

( que es en

su necesidad

su tosca ,

y en fin ,

sino es el

de Henric

( el hijo d

de que te

ni te ofen

en què est

en què co

cabe , que

tan justo

Como una

facinerosa

contra ti .

pues un hi

pudieran s

explendor;

corazon ,

no has de

un traydor

un villano

te darè co

satisfaccion

Yo quiero

*Clav.* Yo no .

*Cofm.* Hija de

*Marg.* Señor ,

no sè que

que en est

pueda dexa

sino es vie

publicament

en las toca



## De un Ingenio de esta Corte.

en esta mesa.

*Clav.* Lleven los diablos mi cuerpo,  
como mi alma no se pierda,  
si yo:- *Cosm.* No quieres callar?

*Clav.* Callaré, y me iré allá fuera.

*Cosm.* Eflo no, que de los cargos,  
que pronunciar no quisiera  
de tu ama, has de ser testigo.

*Marg.* Señor, ya en mí no hay paciencia,  
acaba de hacerlos, basten  
mysterios, que no aprovechan.

*Cosm.* Ven acá, infiel, con que no es  
causa de tu resistencia  
à la boda con Don Luis,  
(que es en suma sangre nuestra)  
su necesidad, que confieso,  
su tosca, y mala presencia,  
y en fin, tu aversión con él?  
fino es el que loca, y ciega,  
de Henriquillo enamorada,  
(el hijo de la hechicora)  
de que te mató à un hermano,  
ni te ofendes, ni te acuerdas?  
en qué espíritu de bruto,  
en qué corazón de fiera  
cabe, que se ame, lo que es  
tan justo que se aborrezca?  
Como una mano, que aun dura  
facinerosa, y sangrienta  
contra ti, y contra tu padre,  
pues un hijo, cuyas prendas  
pudieran ser de mi casa  
explendor:: No te enternezcas, *Llora.*

corazón, que de agua ahora  
no has de ser, fino es de piedras;  
un traydor, un mal nacido,  
un villano:- *Marg.* Tén la lengua;  
te daré con dos palabras  
satisfacción, y respuesta:

Yo quiero ser Religiosa.

*Clav.* Yo no, ni aun demandadera.

*Cosm.* Hija del alma, qué has dicho?

*Marg.* Señor, mi intención es esta;  
no sé que à las falsedades,  
que en esta Ciudad me inventan  
pueda dexar desmentidas,  
fino es viendo, que se truecan  
publicamente mis galas  
en las tocas, y la verga.

*Cosm.* Dame, hija, los brazos,  
y perdona mi inadvertencia,  
que ya sé que Pueblo corto  
lleno está de malas lenguas;  
defengañaré à Don Luis,  
hablando en esta materia  
al Corregidor su tío,  
que oy está con harta pena.

*Marg.* Pues qué es, señor, la que tiene?  
ya puedo de esta manera *aparte,*  
engañarle, y tomar tiempo.

*Cosm.* Oy le ha venido la nueva,  
de que un hijo, que dexó  
criandose en Talavera,  
havrà veinte años, y mas,  
y estaba en la inteligencia,  
de que aun vivia, al cuidado  
de un tío, à quien le encomienda,  
mientras él de una à otra parte  
iba de cataribera,  
murió en su primera infancia,  
sin que hasta ahora se sepa,  
pues el tal tío por ansia  
de pillar sus asistencias,  
solo à la hora de la muerte  
lo declaró. *Marg.* Historia es esta  
bien rara. *Cosm.* Pues ea, hija,  
en ti confíame es deuda,  
mas no tanto, que quizás  
me salgan burlas las veras;  
quien ha de ser Religiosa,  
no debe hacer estrañeza  
de estar encerrada, porque  
lo que es la Clausura entienda.

*Clav.* Malo como mil demonios.

*Cosm.* Tu estarás en esta pieza  
desde oy, yo tendré su llave,  
y será aquí tu asistencia  
Clavela no mas.

*Marg.* No tengo de contradecirle,  
sea lo que mandares.

*Clav.* Ay, qué ansia!  
noche que passa la Reyna  
por Xeréz, y la Ciudad  
se arde en jubilos, y fiestas,  
hemos de estar encerradas?

*Cosm.* Quien à la muy bachillera  
la mete en esto? *Clav.* Ya callo.

*Marg.* Quando mi padre lo ordena  
muy

*El Assombro de Xerez, Juana la Rabicortona.*

muy bien hecho está. *Sale Melis. Señor,*  
 a ti busca una Estrangera  
 con un niño de la mano,  
 y otros dos chicos acuestas.  
*Cosm.* Qué quiere? *Mel.* Dice que es cosa  
 de una importancia tremenda.  
*Cosm.* Di que entro; pero de noche  
 ser cosa que importa pes fuerza.  
*Sale Juana vestida de Irlandesa, con toca,*  
*calabaza, bordon, y sombrero, con un niño*  
*de la mano, y en unas alforjas uno delante,*  
*y otro atrás, que pueden ser de pasta.*  
*Juan.* O sinori de mia vita,  
 ofti tengui nochis buenas,  
 diga voste, ¿voste es el  
 señor Don Cosmi de Herrera?  
*Cosm.* Si; y yo soy, buena muger.  
*Juan.* Fillo, fa la riverenza.  
*Chic.* Deme usted la mano abuelo.  
*Cosm.* Yo abuelo? hay gracia tan bella  
 de muchacho! *Clav.* Este es petardo. *ap.*  
*Marg.* Pues qué quieres tu que sea?  
*Juan.* Sinori, yo son istata  
 en Flandria, in Ingaleterra,  
 in Perpiñan, in Turin,  
 in Alemania, in Ginebra,  
 y por la gracia de Dio  
 soy di Nacion Irlandesa;  
 istando en Milan de assienti,  
 tuvi algunis chanzonetas  
 con un Don Herrera Sanchi.  
*Cosm.* Quien?  
*Juan.* Un Don Sanchi di Herrera,  
 y de elles mi resultò  
 tener un machi, y dos hembras.  
*Cosm.* Muger, estás en tu juicio?  
 mi hijo dàr en tal flaqueza,  
 siendo un Santo? *Juan.* O si sinori;  
 di nostra correspondencia  
*Saca unos papeles.*  
 aquisiti son los papeles,  
 qui non dexarán qui mienta,  
 y las Fees de Bautismo  
 de los hijos qui mi quedan,  
 son estis. *Cosm.* Jesus mil veces! yo  
 con tanta parentela. *Lee.*  
 de golpe? *Marg.* Buenos estamos,  
 toda una familia entera  
 se entra en casa. *Chic.* Abuelo mio,

deme uste chochos, y almendras.  
*Cosm.* Este es un cucuito terrible;  
 porque de mi hijo es la letra,  
 en que se firma su esposo;  
 havrà confusion mas fieral.  
*Chic.* Quiere usted que bayle, abuelo?  
 porque yo se dàr bolterás;  
 mire uste. *Marg.* Es muy donosito  
 el muchacho. *Clav.* Es como una perla.  
*Cosm.* Si será esto verdad, Cielos! *ap.*  
 el juicio se me trastrueca;  
 de Juana no será enredo,  
 porque contra la evidencia  
 de estos papeles no hay duda,  
 que no cabe en la sospecha:  
 muger, esperate un ratò,  
 que quiero cotejar estas  
 firmas con las que yo tengo. *vase.*  
*Juan.* Haga voste lu qui quiera,  
 menos el negar sus nietis,  
 que si hate tal se condena;  
 pero quieri estar presenti.  
*Marg.* No es facil que tal consienta;  
 muger, sin saber primero:  
*Buelvese Juana de espaldas, y se quita*  
*la careta.*  
*Juan.* Qué hay Margarita? que sepas  
 si soy Juana, que à tu padre  
 le vengo à ambrollar la testa  
 con quimeras semejantes,  
 porque mientras piense en ellas  
 no tratarà de asfigrirte.  
*Clav.* Como no, si nos encierra  
 noche de tanta funcion?  
*Juan.* No te quedaràs sin verla,  
 yo bolverè; lo que aora pido;  
 señora, es licencia  
 de venirte à ver Henrique,  
 y el callar, ya es concederla:  
 à Dios, y dile à tu padre,  
 que quedando hecha una perra,  
 viendo que de mi dudaba,  
 no huvo quien me detuviera.  
*Chic.* Oye uste, deme uste el quarto,  
 que me ofreció, porque venga  
 con uste, y llamasse abuelo  
 à qualquier señor que viera.  
*Juan.* Ven, te le darè, mi vida.  
*Vanse Juana, y el chico.*

*Marg.*

mandar  
 no ver  
 si; pero  
 que no  
 con q  
 pero no  
 al instr  
 de mi c  
 mis afe  
 abogan  
 porque  
 me ac  
 su gent  
 sus pre  
*Sale Juan.*  
*Juan.* Ma  
*Marg.* At  
 llegues  
 mi dolo  
*Juan.* Pu  
*Marg.* Te  
 me riñ  
 y no m  
*Juan.* Ya  
 mi hur  
 de amo  
 y será  
 de uno  
 de mi l  
 Todo  
 si aun  
 con H  
 que el  
 à está  
 cuanto  
*Marg.* A  
 no me  
 esse H  
 engañ  
 que fu  
*Juan.* Es  
 no con  
*Marg.* C  
 que le  
 no for  
 propie  
*Juan.* Fi  
 que m



De un Ingenio de esta Corte.

mandar pudo un alvedrio?  
no vertió Henrique mi sangre?  
sí; pero tambien es fixo,  
que no supo que era mia;  
con que es reo sin delito?  
pero no he de aborrecer  
al instrumento preciso  
de mi ofensa? No; me dicen  
mis afectos, que benignos  
abogan en su favor,  
porque templado el motivo,  
me acuerdan su rendimiento,  
su gentileza, y su brio,  
sus prendas, y:-

*Salé Juana vestida de danza con careta, que  
la transforme el rostro.*

*Juan. Margarita.*

*Marg. Atandra, mucho te estimo  
llegues à tiempo, que templa  
mi dolor averte visto.*

*Juan. Pues qual es, señora mia?*

*Marg. Temo, si de ti le fio,  
me riñas el padecerlo,  
y no me atrevo à decirlo.*

*Juan. Ya sabes lo que en un año  
mi humildad te ha merecido  
de amor, y de confianza,  
y será el ultimo signo  
de uno, y otro, el que confies  
de mi lealtad tus designios.  
Todo esto es averiguar, *aparte.*  
si aun está su amor tan fino  
con Henrique, que es el ansia  
que él tiene, y quien me ha inducido  
à estar transformada, en donde  
quanto le importa averiguo.*

*Marg. A decir, que à Henrique adoro,  
no me refuelvo, yo finjo *aparte.*  
esse Henrique, esse cruel,  
engañoso, fementido,  
que fue mi Maestro:z*

*Juan. Espera, que ya de ti  
no confio.*

*Marg. Como? Juan. Como? si yo sè,  
que le quisiste, y te quiso  
no són estos epitectos  
propios. Marg. Pues que són?*

*Juan. Fingidos,  
que muger que amò de veras,*

nunca olvidò de imprevisto.

*Marg. Pues como debo llamarle?  
ni quien que le amè te dixo?*

*Juan. No faltò en casa. Marg. Lo creo:  
ò criados, ò enemigos,  
quien os fia su secreto,  
ciega está, ò está sin juicio!*

*Juan. Si le llamàras, señora,  
el obsequioso, el rendido,  
el amante, el desgraciado,  
que sin culpa ha delinquido,  
dixeras mejor. Marg. No, Atandra,  
no dixera, que en el mismo  
instante, que de mi hermano  
se averigò el homicidio,  
buelto el cariño en rencor,  
hizo la sangre su oficio,  
y à embarazar sus disculpas  
sale al passo su delito;  
yo le aborrezco de muerte.*

*Juan. Y esto es verdad?*

*Marg. Aun me irrita de que lo dudes*

*Juan. Señora, perdon, si te ofendo, pido:  
A fe, que lo que me niegas, *aparte.*  
promptamente ha de decirlo  
una experiencia: Ama mia,  
me alegro de haver te oído.*

*Marg. Por qué? Juan. Porque no erà justo  
te debiesse un hombre indigno,  
ni una memoria, sabiendo  
que anda:-*

*Marg. Qué? Juan. Bien divertido.*

*Marg. Donde? Juan. No lexos de aqui,*

*Marg. Pues qué importa? ay dolor mio, *aparte.*  
disimulemos! Juan. Aun no  
dà lumbre este primer tiro, *aparte*  
pero dàrala el segundo,  
si del Arte que practico  
valida, hago que sus zelos,  
que en las noticias le pinto,  
con su incendio se apoderan  
de su vista, y de su oído,*

*Cant. dent. Henr. Bello objeto, que amante  
de nuevo sirvo,  
oy será mi remedio  
mi sacrificio,  
puesto que aspiro  
à que de una mudanza  
se haga un olvido.*

*Marg.*

*El Affombro de Xerez, Juana la Rabicortona.*

*Marg.* Què escucho! esta voz, Atandra,  
no es de Henrique?

*Juan.* Avrà venido,  
aventurandose al riesgo  
de cogerle los Ministros  
hasta essa casa vecina,  
dende, como aora te he dicho,  
tiene nueva diversion.

*Marg.* Pues como (estoy sin sentido)  
no embarazan las paredes  
lo claro que distinguimos  
su voz? *Juan.* Seràn los tabiques  
delgados. *Marg.* A gran peligro  
està alli. *Juan.* Y què te se dà  
de esso à tí? *Marg.* Dàr el aviso  
à mi padre, y que le prendan.

*Juan.* Yo he de hacerle esse servicio.

*Marg.* No lo permitan los Cielos.

*Juan.* Querràs, señora, admitirlo,  
viendo quanto él està haciendo,  
sin salir de aqueste sitio?

*Marg.* Como, ni quien eres tu  
para esso? *Juan.* Quien ha aprendido  
en la Magica de Porta,  
que la contiene este libro, *Saca un libro.*  
à hacer mayores portentos,  
que Juana el nuevo prodigio  
de Xerez. *Marg.* Agora creo  
lo que en este instante mismo  
me informaron mis criadas  
de tí. *Juan.* Pues verdad te han dicho.

*Marg.* Dexando para despues  
de tan nuevo, y exquisito  
caso la averiguacion,  
Cielos, yo me determino  
à apurar este dolor. *Juan.* Què dices?

*Marg.* Que tengo brios,  
que tengo valor de ver,  
como aqueffe fementido  
amante, traydor!

*Juan.* Ya empieza à confessar.

*Marg.* Ha podido  
olvidar tantas finezas.

Aparece un Salon magnifico, y colgado de  
damascos encarnados con sillar de Inglaterra,  
cornucopias, espejos dorados, jarras, y va-  
rios Cavalleros, y Damas, y Henrique con  
su guitarra en la mano, sentado junto à una  
Dama, y Farfulla junto à él, y ha de estar

la Dama con aurea, que la desmienta  
à el rostro.

*Juan.* Mira si este es buen indicio.

*Cant. Henr.* Si antes no te he adorado,  
ò dueño mio,  
no es la culpa del alma,  
lo es del destino,  
que errante quiso,  
diessé por entre luces  
con el Sol mismo.

*Marg.* Ha infame! *Jua.* Son zelos esos?

*Marg.* No es sino afecto, nacido  
de mi vanidad. *Jua.* Ya es ir  
poniendose en el camino.

*Dam. 1.* Passid, señor Don Henrique,  
adelante. *Henr.* No le he escrito  
mas coplas à esta tonada.

*Todor.* Lastima es. *Farf.* Es un perdido;  
pudiera ya con los ciegos  
haver ganado infinito  
à Xacaras, que las pagan  
à ocho reales y quartillo,  
y no quiere.

*Dam. 2.* Sois Poeta vos tambien?

*Farf.* O! si me pido con el  
con una azumbre la vena,  
chorrea versos, que es un juicio.

*Clav.* Farfulla es Petrus in cunctis,  
gran Poeta en desatinos.

*Marg.* Clavola està alli tambien.

*Juan.* Por la vecindad del sitio,  
sabiendo que havia funcion,  
divertirse avrà querido:  
no es sino fantasma, que  
la abulta alli mi artificio. *aparte.*

*Dam. 1.* Maestro mio, aqueffas coplas  
me aveis de dàr. *Henr.* Bello hechizo  
del corazon, como puedo,  
quando à vos os las dedico,  
negaroslas? *Dam. 1.* De verdad?

*Henr.* Yo con quien amo, y estimo,  
no miento. *Dam. 1.* No fereis hombre.

*Henr.* No porque en amar soy risco.

*Marg.* Vive el Cielo:-

*Jua.* Què te inquieta?

*Marg.* Ver que este con tal descuido  
un delinquente. *Juan.* De Amor?

*Marg.* No sino es de su delito;  
zelo es este. *Juan.* Pon una ese,



*De un Ingenio de esta Corte.*

para despues , que à tu ama  
tengo que hablar.

*Marg.* Es myfterio?

*Henr.* No es fino desgracia mia.

*Marg.* Tuya, Henrique? harto lo siento:  
dexadme sola ; y porque  
no se entre alguién acá dentro,  
dale à Henrique una guitarta,  
y podreis decir con esso,  
que estamos Clavela, y yo  
passando con el Maestro  
alguna cantada nueva.

*Saca una Guitarra à Henrique.*

*Mel. y Clav.* Hetele aqui el instrumento,  
y vè aqui , que nos marchamos.

*Farf.* Donde?

*Melis.* Yo à mi aposento,  
y tu à tu cavalleriza.

*Farf.* Ay , què bruja!

*Melis.* Ay , què Camello! *vanse.*

*Marg.* Templá , Henrique, essa vihuela.

*Henr.* Milagro será , si acierto,  
que los destemples de un alma  
passan , señora , muy presto  
al sentido, y el del tacto duda.

*Marg.* Por què ? *Henr.* Porque tiemblo.

*Marg.* De quien? *Henr.* De vos, y de mi;  
de vos , porque llegò el tiempo  
de deciros , que el motivo  
de los dudosos conceptos  
de las letrás , que os he dado,  
y en confusion os han puesto,  
es:- *Marg.* Decidlo, no os turbeis.

*Henr.* Quien todos los rendimientos,  
las finezas , los cariños  
merece del Universo,  
y siendo vos esta sola,  
vos de vos podeis saberlo.

*Marg.* Como ignoro ser yo aquella,  
que encarecis , no os entiendo.  
Pluguiesse Amor, que no huviesse ap.  
dado lugar en mi pecho  
à:- Pero què es lo que digo?  
proseguid , que aun no sabemos,  
por què temblais de vos mismo?

*Henr.* Porque ya:- mas gente creo  
que llega, *Clav.* Tocad, que yo cantarè.

*Henr.* Decid sin miedo.

*Recitado Clav. la.*

Nave velera , que en tu buque hermoso  
llevas mi bien , y llevas mi reposo,  
corre velòz , y aunque por rumbo incierto,  
halla el abrigo del amado Puerto:  
disimiente con tus alas la tardanza,  
no lleven Mar , y viento mi esperanza.

*Aria. cant. Clav.* Baxèl , no rezeles  
del Mar , y del viento,  
pues cada elemento  
te ayuda à nadar:  
felice navega  
la faz cristalina,  
que Amor predomina  
tambien en el Mar.

*Repr. f. Marg.* Palsò ya quien era?

*Henr.* Si. *Marg.* Pues prosigue.

*Henr.* Iba diciendo:

tiemblo , porque ya , señora,  
el rigor experimento  
de una ausència, en que es forzoso  
morir del mal de no veros.

La causa es , que di la muerte  
cara à cara , y cuerpo à cuerpo  
à un Español en Milàn,  
por diferencias del juego,  
en que me ultrajò, y le heri,  
sin conocer el fujeto;

y aun oy le estoy ignorando,  
porque me ausentè tan presto  
de toda Italia , que puse  
montes , y mares enmedio  
del agressor , y la culpa;  
mas para los que nacieron  
sin dicha , ni Agua , ni Tierra  
saben guardar un secreto.

Oy ha llegado un Despacho  
al Corregidor , que ha hecho,  
que ni aun de estàr en su casa  
me valiesse el privilegio:  
mandò prenderme irritado;  
pero mi madre , exerciendo  
sus Artes ( harto , señora,  
decir que es mi madre siento )  
siendo mi padre en su estirpe  
tan desigual : ( mas què yerros  
no hace amor, que despues pagan,  
los que culpa no tuvieron? )  
fugitivo:- *Marg.* Ruido suena;  
à tañer buelve. *Henr.* Ya buelvo.

*El Asombro de Xeréz, Juana la Rabicortona.*

*Toma la Guitarra, y cantan los dos.*

Que soplos infieles,  
si te hacen que vueles,  
Baxèl, no rezeles  
del mar, y del viento.

*Sale Clavela.*

*Marg.* Clavela; vino mi padre?

*Clav.* No; mas puede venir luego,  
que es tarde ya. *Marg.* Pues mejor  
serà, que tu te entres dentro,  
que estaràs con mas cuidado,  
y avisa. *Clav.* Estarè en acecho:  
plegue à Dios estas Arietas  
no paren en un ducto. *vase.*

*Henr.* Fugitivo, pues, señora,  
buscar amparo resuelvo  
en vuestro padre, y en vos,  
para que estando encubierto  
unos dias, despues tome  
aquel rumbo, que los Cielos  
me deparen, y:-

*Marg.* Detente, que no solo te prometo  
amparar, sino asistirte  
con el favor, y los medios,  
que pudiere.

*Henr.* Sois muger, y me olvidareis  
muy presto.

*Marg.* Tengo yo mucha memoria.

*Henr.* Y yo poco entendimiento,  
pues no advierto, que nacisteis  
Deidad; en quien no cupieron  
( una vez que sus pidades  
se las merece un objeto )  
ni alteracion, ni mudanza  
de la fortuna, y el tiempo.

*Marg.* Oid, que aun os quiero dár  
mucho mas de lo que ofrezco.

*Henr.* Y què es, señora?

*Marg.* La orden,  
( passion mia, yo me pierdo )  
de que hasta que yo lo mande,  
( como no llegue al extremo  
vuestro peligro ).

no haveis de ausentaros de este Pueblo.

*Henr.* Tèniendo el alma en Xeréz,  
donde he de ir, si me la dexo?

*Sale Clav.* Señora?

*Marg.* Dime, què traes?

*Clav.* Que la escalera subiendo

vàn, haciendose mil muecas  
corteses, tu padre el viejo,  
el Corregidor antojos,  
y el grandissimo jumento  
de tu Novio en infusion.

*Henr.* El Corregidor? los Cielos  
me valgan! *Marg.* Escondete,  
Henrique, en esse aposento,  
que no es passò para nada.

*Clav.* Vèn. *Henr.* Ay, Clavela, què es esto  
de Novio? *Clav.* Yà te asustaste?  
no tienes de què; entra al dentro.

*Henr.* De muchos modos mi vida  
es tuya, yo te la entrego,  
bellissima Margarita.

*Marg.* Yo la guardarè.

*Clav.* Acabemos. *Salen Don Cosme, el Corregidor, Don Luis,  
y Ministros, que se van luego.*

*Cor.* Si dàn con esta muger,  
trayganmela aqui al momento.

*D. Cosm.* El señor Don Melitòn,  
noble Corregidor nuestro,  
hija mia, por honrarnos,  
oy viene à favorecernos.

*Marg.* Venga muy en hora buena.

*Cor.* A fe que el mozo no es lerdo,  
bien echò el ojo. *Luis.* Ola, Tio,  
tengo buen gusto?

*Correg.* Y rebueno:

Si la Margarita es joya,  
parienta, de tanto precio,  
què lagrima igual el Alva  
sobre nacarado lienzo  
no ha buuelto à verter llorando,  
ni el Mar quaxarla riyendo,  
no sin motivo en la Pila  
esse titulo os pusieron;  
que no es índice, es blasòn;  
que no es nombre, es epitèto.

*Clav.* Fantastica hablastes mente:  
el hombre es raro fugeto.

*Marg.* Bien dixo mi padre, que  
venis à que disfrutemos  
favores no merecidos.

*Luis.* Yo soy quien dice todo esto,  
y aunque por boca de ganso,  
que es la de mi Tio mismo.

*Al paño Henr.* Oculto de esta cortina,

oir



es effo  
te?  
o.

n Luis,

a,  
oir











